

**LOS PAISAJES DEL DESARROLLO:
SAN SEBASTIÁN DE PALMITAS COMO ESPACIO TURÍSTICO
PRODUCIDO DESDE UN RÉGIMEN ESPACIAL**

JUAN CAMILO BUSTAMANTE CARDONA

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR TÍTULO
DE MÁGISTER EN ESTUDIOS SOCIOESPACIALES**

**ASESORA
CLAUDIA PUERTA SILVA
DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y ETNOLOGÍA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
INSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES - INER
MEDELLÍN
2014**

LOS PAISAJES DEL DESARROLLO: SAN SEBASTIÁN DE PALMITAS COMO ESPACIO TURÍSTICO PRODUCIDO DESDE UN RÉGIMEN ESPACIAL

Investigador:

JUAN CAMILO BUSTAMANTE CARDONA

Abogado – Investigador Social

Universidad de Antioquia

jcb.camilo@gmail.com

Asesora:

CLAUDIA PUERTA SILVA

Antropóloga

Doctora en Antropología Social y Etnología

Maestría en Estudios Socioespaciales (III Cohorte)

Instituto de Estudios Regionales -INER-

Universidad de Antioquia

Enero de 2014

Foto Portada: Sin Campo no hay Ciudad. Autor: Andrés Pérez – San Sebastián de Palmitas, 2013

Diseño de portada: Alexander Cardona

JURADOS DE TESIS:

MARIA RAQUEL PULGARÍN SILVA

Licenciada en Educación, Geografía e Historia

Doctora en Ciencias Pedagógicas

CARLO EMILIO PIAZZINI SUÁREZ

Antropólogo

Magister en Historia

A QUIENES ESTÁN SIENDO AQUÍ CONMIGO

(o del reconocimiento a quienes participan en la tesis pero no aparecen como autores y autoras)

Dos principales mujeres que me acogieron para iniciar el proceso en que estuvo inmerso mi formación de Maestría:

Gloria Lopera, mis respetos y cariño como mujer y como académica.

Claudia Puerta, un ser de luz que descubrí en este proceso. Gran interlocutora, a quien agradezco de manera especial haber asumido mi asesoría en la parte final del proceso de Maestría.

‘Los Compactos’, un genial grupo de seres que enriquecieron mi ser, acompañaron la cotidianidad de la formación, desplegaron sus querencias y dolencias en pos de una muy grata, una gratísima amistad.

Emilio Piazzini (lo socioespacial y la llamada a las materialidades), incitador, iniciador en los Estudios Socioespaciales. Su efectiva labor como profesor ha sido el mejor abono para las semillas espaciales que en lo sucesivo se verán retoñar. A las materialidades que como sujetos somos y a las que nos habitan.

Elsa Blair, que con su Seminario Teórico II y su proceso de (re)construcción como investigadora socioespacial, me permitió cumplir uno de mis deseos personales en la Maestría de un acercamiento poco dogmático a las ciencias sociales.

Carolina Giraldo, una socióloga del trabajo, una amiga, con quien colaborativamente se elaboraron muchos de los argumentos y análisis en torno al turismo y a ‘lo socioespacial’.

El grupo de investigación RERDSA por acogerme y brindarme un entorno favorable para mi investigación, y para formarme en mi perfil como investigador social.

Al grupo humano que hace parte del INER, un ‘buen espacio’

Robert VH Dover, porque de toda mi experiencia con él me enriquecí. Tanto de la positiva como de la negativa.

Jairo Montoya, con quien pude redescubrir un análisis espacial muy llamativo y enriquecedor. Este fue el impulso inicial, de lo que finalmente fue esta tesis.

El cariño y cordialidad de quienes estuvieron conmigo en SS. de Palmitas:

Álvaro Ruiz: un amigo, un ejemplo de pasión y entrega a la promoción de la lectura, la promoción del corregimiento, la educación reflexiva de niños, jóvenes y adultos, el

respaldo de toda investigación que llegue a SS. de Palmitas y que busque en la biblioteca local un respaldo.

Alirio Álvarez: un gran ser en lo agrícola, en lo humano, en lo místico, en su conocimiento rico y múltiple... en todos los campos, coautor local de esta tesis.

Rodrigo Arboleda: acogedor, reflexivo, analítico, bacano, un gran ser humano con el cual me enriquecí. Junto con Alirio, otro coautor local de esta tesis.

Lina Rodríguez: una amiga. Una gran ejemplo de tenacidad y valor.

Irene Galeano y familia: un ser de luz que me procuró lo más importante en el trabajo de campo: bienestar, calidez y comodidad... Ella llegó a mi vida, gracias precisamente a la problemática de movilidad de SS. de Palmitas.

Tatiana Montoya y Edilia: dos bellas mujeres que dentro del afán cotidiano de sus labores me acogieron y me permitieron impulsar enormemente esta investigación.

Margarita Montoya: por el gran recibimiento siempre atento en su casa.

Evelia y Liliam: Liderazgo, entrega, empuje. Dos bellos ejemplos de trabajo y amor por SS. de Palmitas, con las cuales no pude compartir suficiente tiempo, pero de las cuales aprendí mucho.

Luis Fernando Pérez: un querido colega jurídico, con el que ciertamente generamos análisis importantes para esta tesis.

Clímaco Duque: quien me brindó su apoyo cálido desde el 2011... Junto con Álvaro, un "Palmiteño de corazón" que propone y permite dinamizar muchas cosas importantes para el SS. de Palmitas

Gloria Pérez y Aurora: que siempre permitieron una razón para llegar, para conversar, para esperar, para descansar y en general para bien-estar.

Carlos Muñoz: quien con la conversación de casi una tarde (interrumpida por los deberes propios del estadero) me posibilitó el entendimiento de muchas dinámicas de la economía de carretera. Uno de esos seres turísticamente invisibles en SS. de Palmitas, que puede ser central para dinamizar un turismo localmente pertinente.

A los jurados que me permitieron con sus conceptos y mirada detallada volver sobre los planteamientos de la tesis para afinar unos y mejorar otros.

También todas y todos los que me acompañaron, los que conocí y los que me padecieron en este proceso de investigación-formación.

NOTAS AL LECTOR(A)

I

Siéntase libre de leer en cualquier orden el texto que se propone a continuación, atrevase a darle y a reconocer en él su propio sistema de significados, aquel que nos constituye como particularidad. Este informe final no fue en ningún momento escrito de manera lineal ni secuencial en el espacio-tiempo, ni en el orden lógico racional-occidental-moderno, por lo que podía yo pasar de estar escribiendo en el capítulo 3, y en un 'chispazo' mental pasar a escribir algo en la introducción, luego a escribir sobre lo conceptual, pasar a analizar un texto que me faltaba, y luego volver al mismo punto del capítulo 3. En función de una posible lectura por fuera de linealidades, que nos han restringido nuestro estar en el mundo, este texto incluye un sistema de referencias internas que proponen una remisión a otro lugar del texto donde se desarrolla el asunto planteado (que cumplen una función auxiliar al índice, la introducción y al cierre, pero sin linealidad).

Personalmente amo abordar la lectura de los textos de atrás hacia adelante, tratando de evidenciar cómo el caso estudiado o las conclusiones finales hacen parte de la intención inicial y no al revés. Esto es, por ejemplo en los estudios de caso se hace un desarrollo teórico que viene a probarse su validez por medio del desarrollo de un caso, en vez de partir del caso para identificar los elementos fácticos relevantes, que requieren un tratamiento teórico o que dan forma a este.

II

No, no se puede esperar de esta tesis un abordaje jurídico, que corresponda a la formación de pregrado del investigador. Más bien, téngase en cuenta que el investigador si bien quiere y le interesa 'lo jurídico', ha trabajado desde una óptica antropológica, a la cual ahora se aúna desde una óptica de la Geografía Humana.

III

Las muchas fotografías de esta tesis, traen argumentos explícitos e implícitos. Deténgase en ellas.

IV

Por medio de esta tesis me convierto en un estudioso de lo espacial, lo cual no significa que no me equivoque y no yerre. Permítame hacerlo, acépteme en gracia de discusión algunas premisas y supuestos, pero ante todo comuníquelo, expréselo, escríbalo, y con ello aporte a los Estudios Socioespaciales como un campo en construcción.

Si lo quiere hacer personalmente ante mí, con gusto al correo electrónico: j_evergreen@hotmail.com

CONTENIDO

0.	INTRODUCCIÓN	12
0.1.	Memoria Metodológica.....	13
0.1.1.	El Proyecto Inicial	13
0.1.2.	Ajuste local de la investigación	14
0.1.3.	Una Etnografía del Turismo.....	19
0.2.	Presupuestos Teóricos-metodológicos	23
0.2.1.	EL ESPACIO TURÍSTICO	24
0.2.1.1.	El turismo como práctica espacial y las espacialidades	31
0.2.2.	LOS PAISAJES DEL DESARROLLO.....	34
0.2.2.1.	El uso de ‘la máquina Lefebvriana’ de producción social del espacio	38
0.2.3.	RÉGIMEN ESPACIAL	41
0.3.	San Sebastián de Palmitas como Espacio.....	45
0.3.1.	Espacialidad Corregimental.....	45
0.3.2.	Espacialidad Rural	49
0.3.3.	Espacialidad Campesina	51
0.3.4.	Espacialidad del Tránsito.....	53
0.3.5.	Espacialidad (eco)Turística o ambiental.....	53
1.	UNA ETNOGRAFÍA DEL TURISMO EN SAN SEBASTIÁN DE PALMITAS	56
1.1.	Qué se entiende por turismo	56
1.2.	Las Temporalidades.....	58
1.3.	LA TEMPORALIDAD DE LA CONEXIÓN	62
1.3.1.	El turismo en la Temporalidad de la Conexión.....	72
1.4.	LA TEMPORALIDAD DE LA ARRIERÍA O DEL LUGAR DEL ‘ARRIERO DE OCCIDENTE’	74
1.4.1.	Expresión técnica	75
1.4.2.	Contexto Local.....	77
1.4.3.	Las posadas como referente de arriería y de cotidianidad	82
1.5.	LA TEMPORALIDAD DE LA VÍA AL MAR	85
1.5.1.	Expresión Técnica	86
1.5.2.	Contexto Local.....	88
1.5.3.	La Vía al Mar como dinamizadora de actividades locales.....	93
1.5.4.	Inserción en el Sector Transporte o “De arrieros a muleros”	99

1.6.	TRANSFORMACIÓN ESPACIAL	103
1.6.1.	Transformación Espacial: Vía al Mar – Arriería	103
1.6.2.	Transformación Espacial: Conexión – Vía al Mar	110
2.	LA PLANEACIÓN MUNICIPAL DE MEDELLÍN Y EL TURISMO EN LA NATURALEZA EN SS. DE PALMITAS	117
2.1.	Recepción nacional y municipal de la práctica turística.....	118
2.2.	Recepción municipal en los Planes de Gobierno Municipal 1995 - 2011	119
2.3.	Plan de Ordenamiento Territorial – POT- del 2006.....	126
2.4.	Plan de Desarrollo Turístico Corregimental –PDTC- 2005 – 2015.....	133
2.5.	“Palmitas Modelo Rural para la Ciudad Latinoamericana”	136
2.6.	Parque Ecológico Campesino	139
2.7.	La planeación como forma de instalación de la práctica (eco) turística	143
3.	EL ESPACIO TURÍSTICO PRODUCIDO DESDE UN RÉGIMEN ESPACIAL	146
3.1.	Del Paisaje como ‘Divisa’ al Paisaje como Producto y Productor del Espacio	147
3.2.	El Espacio Turístico desde tres Paisajes del Desarrollo	155
3.2.1.	Los estaderos como nodos turísticos históricos	159
3.2.1.1.	El Régimen Espacial y la Continuidad de los Estaderos.....	167
3.2.2.	Un trapiche sin molienda	169
3.2.2.1.	El Trapiche Comunitario	175
3.2.2.2.	El Régimen Espacial y la transformación de los trapiches en Bien Turístico.....	178
3.2.3.	Teleférico ¿una iniciativa de quién?.....	181
3.2.3.1.	El Régimen Espacial y el redireccionamiento de una iniciativa local	188
	A MODO DE CIERRE: LA PRODUCCIÓN DE UN ESPACIO TURÍSTICO EN/DESDE SAN SEBASTIÁN DE PALMITAS	191
	BIBLIOGRAFÍA.....	199

FOTOGRAFÍAS

Foto 1 Sentido de Lugar.....	43
Foto 2 Cultivos y gallera en vereda La Frisola	56
Foto 3 Usos actuales de la Vía al Mar.....	60
Foto 4 Uso peatonal de la Conexión.....	63
Foto 5 Relaciones físicas entre la Conexión, estaderos, caminos veredales, cultivos y depósitos.....	64
Foto 6 Estratigrafía de la Vía al Mar	71
Foto 7 "Palmitas Tierra de Arrieros".....	74

Foto 8 Reseña histórica de la fundación de La Aldea en relación al Camino de Occidente, dispuesta para la información turística.	77
Foto 9 Antigua casa-posada arriera en Urquitá.....	78
Foto 10 Arriería para transporte de carga de productos agrícolas en la parte urbana de Medellín	79
Foto 11 Continuación de prácticas de los arrieros y Foto 12 El juego de azar como continuidad histórica	80
Foto 13 Ceremonia católica en el día del Policía	81
Foto 14 SS . de Palmitas, el lugar del Arriero de Occidente	83
Foto 15 Visitantes-viajeros por la Vía al Mar, se detenían en SS. de Palmitas	85
Foto 16 Extremo occidental de la Parte Central y relación con la Vía al Mar.....	87
Foto 17 Alto de Boquerón o 'La Cajetilla' y Foto 18 Aspecto de la Vía al Mar, entre Boquerón y Parte.....	87
Foto 19 Nota de prensa sobre el peso de San Sebastián.....	90
Foto 20 Aprovechamiento de la carretera en la Temporalidad de la Vía al Mar	96
Foto 21 Cantina de Mauro Pérez.....	98
Foto 22 Economía familiar y conducción de tractomulas en SS. de Palmitas	99
Foto 23 Época del transporte de carga en SS. de Palmitas	100
Foto 24 Conjunción de técnicas de transporte: tracción animal y carretera para tracción a motor	105
Foto 25 De la Arriería a la Vía, sincretismo de técnicas	108
Foto 26 "Antigua distancia" entre Palmitas y Medellín.....	111
Foto 27 Celebración de la Semana Santa en Parte Central y Foto 28 Procesión Católica en Parte Central...	113
Foto 29 Relación entre Conexión, carretera secundaria, Parte Central y Vía al Mar	115
Foto 30 Señalización de carretera de entrada a Parte Central, desde la Conexión	115
Foto 31 Iniciando la siembra, en un cultivo de cebolla de rama	117
Foto 32 Molienda de don Libardo Hernández, esposa de doña Bernarda Cano	119
Foto 33 Portal Occidental el 27 de noviembre de 1999	121
Foto 34 Pancarta de la política de Medellín es Ciudad y Campo a la Vez	126
Foto 35 Cultivo de Ají Dulce en terreno aledaño a la Conexión comprado por INVIAS y luego cedido para su cultivo	132
Foto 36 Caminantes visitando finca (vereda La Volcana), luego de recorrer el Camino del Virrey	137
Foto 37 Antiguo depósito La Aldea, actual sitio de divisa paisajística de los viajeros por la Conexión.....	146
Foto 38 'Belleza Palmiteña'	153
Foto 39 La neblina del (eco) turismo cae sobre SS. de Palmitas	158
Foto 40 Afluencia dominical de turistas al estadero 'El Mono' en la Conexión	159
Foto 41 Relaciones cercanas entre economía campesina y estadero.....	161
Foto 42 Chorizos y pandequesos como productos comerciales de SS. de Palmitas en la Vía al Mar	164
Foto 43 La ventana de Estadero como propiciador del (eco) turismo	168
Foto 44 Estancia panelera (der.) y casa temporal para sus trabajadores (izq.) en el Filo de Las Teresitas....	169
Foto 45 Palmiteñas visitando un trapiche en molienda y tomando guarapo.	170
Foto 46 Don Isaac Cardona.....	172
Foto 47 Práctica actual e histórica de la molienda	174
Foto 48 Máquina del trapiche comunitario.....	176
Foto 49 Relaciones locales en SS. de Palmitas con la construcción del Teleférico.....	181
Foto 50 Estaciones del teleférico y sus entornos	183
Foto 51 Usos del cable Teleférico de SS. de Palmitas.....	188
Foto 52 Transporte de cebolla en el Teleférico	189

IMÁGENES

Imagen 1 Plan Especial Rural -PER- La Aldea	122
Imagen 2 Plan de Desarrollo Turístico Corregimental 2005 – 2015	123
Imagen 3 Publicidad de TERRHA sobre el Parque Ecológico Campesino	140

ILUSTRACIONES

Ilustración 1 Conexión Vial atraviesa y divide a SS. de Palmitas	62
Ilustración 2 Derrumbe en La Volcana	68
Ilustración 3 Ruta San Cristóbal por SS. de Palmitas y horarios	69
Ilustración 4 Tarifa Mototaxi año 2012	71
Ilustración 5 Contraste entre negocios informales en la Conexión	72
Ilustración 6 SS. de Palmitas en los mapas municipales	73

MAPAS

Mapa 1 Medellín, mapa de veredas y corregimientos del año 2007	47
Mapa 3 Uso de suelo agrícola de SS. de Palmitas por la Conexión	65
Mapa 4 Mapa general de los corregimientos en la política de Medellín es Ciudad y Campo a la Vez.....	125
Mapa 5 Mapa conceptual del caso de investigación.....	191
Mapa 6 Mapa conceptual de la teoría del caso.....	196

TABLAS

Tabla 1 Comparación entre establecimientos comerciales y empleados en la Parte Central, entre 1991 y 2009.....	162
Tabla 2 Ficha turística de los trapiches en SS. de Palmitas.....	179

TABLA DE SIGLAS Y OTROS USOS

Alcaldía – Alcaldía de Medellín

CEAS - Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales

Conexión – Megaproyecto de infraestructura vial, Conexión Vial Aburrá – Río Cauca

EIA – Estudio de Impacto Ambiental

Gerencia – Gerencia de Megaproyectos de Antioquia

JAC – Junta de Acción Comunal

MinAmbiente – Ministerio del Medio Ambiente

Municipio o municipal – Municipio de Medellín

Parte Central – Localización que desde la temporalidad de la Vía al Mar, ha oficiado como concentrador de actividades económicas y servicios institucionales oficiales. También es conocida localmente como “Palmitas” (en diferencia a las demás veredas) y para los efectos se le puede pensar en términos de casco urbano o ‘el pueblo’.

PDTC – Planes de Desarrollo Turístico Corregimental

PDTM – Plan de Desarrollo Turístico de Medellín

PEC – Parque Ecológico Campesino de San Sebastián de Palmitas

PER – Plan Especial Rural La Aldea

PMA – Plan de Manejo Ambiental

POT – Plan de Ordenamiento Territorial

S.S. de Palmitas – San Sebastián de Palmitas (su uso completo en el texto, referirá estrictamente a un énfasis en el argumento)

TERRHA - Corporación de Desarrollo, Territorios y Hábitats

Vía al Mar – Carretera que en el s. XX se usó como salida de la parte central de Antioquia hacia el occidente antioqueño, con trazado por El Boquerón y “La Cajetilla”

0. INTRODUCCIÓN

Los paisajes locales, han sido unas de las herramientas analíticas que nos han permitido evidenciar cómo, por medio de los discursos y las operaciones del desarrollo, se ha agenciado la producción social del espacio. En este contexto, el turismo en la naturaleza como práctica espacial ha servido como estrategia de localización de las operaciones del desarrollo, con la intención de insertar en condiciones de desigualdad a las localidades rurales en el mercado mundial de acumulación de capitales, a través de su sentido de lugar histórico/tradicional en la producción y el intercambio.

Por medio de la descripción del caso de San Sebastián de Palmitas, se verá a continuación cómo se ha venido produciendo un Espacio Turístico local desde la práctica del turismo en la naturaleza. Dentro de este proceso, se analizará cómo ese Espacio Turístico viene siendo actualmente producido desde un Régimen Espacial, el cual ha dispuesto una valoración (eco) turística hegemónica, generando una mirada totalizante sobre el Espacio Turístico.

- Lugar de Enunciación del Investigador

¡Y ahí estaba yo! Ilusoriamente tranquilo iniciando una investigación sobre la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, hasta que una de las mujeres-académicas que me acompañaban me planteó la necesidad de buscar un problema de investigación particular para mi proceso de formación de maestría. Yo confiado en que eso estaba claro en la investigación en que ya andaba, me dí cuenta que no, que no lo estaba.

Acudí a la única seguridad que puede tener ‘cualquier cristiano’, el del camino trasegado, y encontré que había un ‘temita’ que me había sido mil veces mencionado, y casi ni bolas le había parado. Se trataba del turismo, en boca de mujeres dado, interesante y duro, pero amañador y bacano.

Pero no era solo un ‘temita’, pues me permitía además que mi proceso personal-familiar se enriqueciera en el proceso formativo de maestría.

Andaba yo preguntándome por mis ancestros no indígenas, y claro, allí estaban mis abuelos, ricos en historias y trasegares, en aventuras y desconsuelos. De familias campesinas venidas del oriente antioqueño, afortunadamente sin violentos hechos, que ahora me estaban permitiendo, reconstruirme desde sus caminos y trechos.

¿Qué lugar tiene lo campesino contemporáneamente? me preguntaba, y este fue el machete que me guió, entre las lides del turismo.

Pero ese machete halló unas y unos aliados en quienes compartieron conmigo localmente conversaciones y reflexiones, gracias a ello y a todo el cariño mutuo generado, esta investigación tiene una intención clara: quiero, amo, me gusta ‘lo campesino’, pero no me interesa que los habitantes locales de San Sebastián de Palmitas (en adelante SS. de Palmitas) sean o dejen de ser

de una u otra manera, o hagan cosa u otra respecto a mis deseos, solo quiero que puedan ser lo que quieran ser y que tengan las posibilidades de serlo.

Por eso a ellos y ellas les comparto este trabajo, donde se expresan algunas de las reflexiones conjuntamente e individualmente generadas. Primero, inicio por mostrarles mi lectura del proceso histórico que han sabido valientemente 'sortiar' en relación a la recepción de visitantes en posadas arrieras y estaderos de carretera; luego busco visibilizar las intenciones ambientales municipales en la propuesta (eco) turística que se les ha venido presentando. Posteriormente, con base en unas herramientas que ha producido la academia, analizo la situación actual de los estaderos, los trapiches y el teleférico como ejemplos del modelo actual de turismo en SS. de Palmitas.

0.1. Memoria Metodológica

A continuación algunos elementos importantes sobre cómo se hizo esta investigación: el proyecto inicial, el proceso de ajuste local de la investigación, la etnografía del turismo, los presupuestos teórico-metodológicos y, finalmente, la propuesta metodológica de San Sebastián de Palmitas como Espacio.

0.1.1. El Proyecto Inicial

Se planteaba, como iniciativa de investigación, indagar por el turismo como parte de las prácticas espaciales locales, que venían teniendo importancia desde dos momentos históricos: en la época de la Vía al Mar (1916 – 1996) y en la de la Conexión Vial (1997 – 2012). Ambos momentos determinaron fuertes procesos de transformación espacial, que influyeron en la forma específica en que se implementaba un modelo para aprovechar el paso de los viajeros por ambas carreteras.

Esta iniciativa estaba marcada fuertemente por otro proceso de investigación que se realizaba en ese momento en relación a la Conexión Vial (que se referirá más adelante), y por ello se ubicaba fuertemente en los procesos locales de cambio que se sucedían en la población campesina y la manera en que habían participado en la planeación y construcción del Megaproyecto vial. Por ello, la indagación histórica solo llegaba hasta el antes y después de la Conexión.

Esta indagación de los procesos locales de la Vía al Mar, quería evidenciarlos como forma de problematizar la actual dinámica turística en SS. de Palmitas, puesto que la dinámica propia de la Conexión había permitido ingresar los procesos de planificación e intervención institucional del municipio de Medellín. Allí, se proponía problematizar específicamente una política de turismo que estaba siendo dispuesta para el corregimiento, como parte de una intención municipal de conservación de los entornos naturales que rodeaban la centralidad urbana.

Por esta vía se quería develar cómo la propuesta municipal de turismo venía concatenada con unas intenciones de conservación que no parecían del todo compatibles con las formas de vida tradicionales campesinas. Pero a su vez, cómo localmente se estaba apropiando esta propuesta municipal, para generar articulaciones que permitieran la pervivencia de una forma de vida local. Esto es, viendo 'lo campesino' como un producto de unas condiciones históricas particulares, se

quería identificar cómo se venía configurando en relación con la práctica del turismo en la Vía al Mar y de qué manera se estaba insertando a la nueva propuesta de turismo local.

Proponiendo esta intención se tituló el proyecto como *“¿Qué saben estas manos de Turismo?” Espacialidades turísticas campesinas en San Sebastián de Palmitas*, queriendo plantear desde una frase de un campesino del municipio de Caracolí, en el Departamento de La Guajira - Colombia, de qué maneras específicas ‘lo campesino’ venía siendo forjado a partir del aprovechamiento del turismo; y a su vez qué condiciones actuales estaban enfrentando con las propuestas nuevas de (eco) turismo.

Para ello se proponía evidenciar las múltiples relaciones entre los planificadores municipales del turismo, la población local y los turistas que acudían a este destino (eco) turístico, para analizar de qué maneras la práctica turística venía produciendo unas espacialidades turísticas campesinas.

Se dispuso un referente teórico desde la Geografía del Turismo, que aunque bien al empezar la investigación parecía insuficiente y se pensaba en una mayor necesidad de referentes antropológicos; finalmente fue pertinente una vez hecho el proceso de ajuste que se relata a continuación.

Con tal fin se dispuso una investigación que se adelantaría en todas las 8 veredas del corregimiento, aunque de manera diferenciada y centrándose en dos focos: las espacialidades locales configuradas a partir del proyecto de turismo rural y lo socioespacial del proyecto de turismo que propone la ciudad de Medellín. Esto porque se quería precisamente identificar los procesos turísticos locales, y cómo se estaban relacionando con la propuesta municipal.

0.1.2. Ajuste local de la investigación

En el proyecto aprobado de investigación se dispuso que los dos primeros momentos de la investigación, consistirían en 1) la comunicación de la iniciativa de investigación a personas locales que se consideraban claves, y 2) un proceso de ajuste de la iniciativa, que respondiera a los comentarios, sugerencias y críticas que se recibieran al respecto. Por este medio se proponía que pudiese haber un conocimiento previo y una preparación de estos, para lo que sería el trabajo de campo, pero también que la investigación pudiera responder a los intereses y lógicas locales, “poniéndose el conocimiento académico como instrumento a su servicio; en vez de ser un instrumento de capacitación y portador de un conocimiento único-superior frente al conocimiento local” (Proyecto de investigación, pág. 20).

Para tal fin, se realizaron 12 entrevistas con personas diferenciadas en: edad, relación con SS. de Palmitas (locales y trabajadores), experiencia en liderazgo comunitario, diversidad de género, participantes y no participantes de la práctica del turismo. Estas reuniones de puesta en común de la iniciativa, se llevaron a cabo entre el 03 y el 25 de octubre de 2012, unas en la centralidad urbana de Medellín, y otras en la localidad.

A continuación las temáticas centrales que fueron propuestas e integradas al proyecto de investigación en esta etapa de ajuste local de la investigación; además de los ajustes en el enfoque previo que se tenía sobre el caso.

- El turismo y cambios en las formas de vida

Desde la primera reunión se puso de presente, directa e indirectamente, que no era viable el enfoque que se quería dar a la investigación en términos de investigar los cambios en las formas tradicionales de vida campesina. Esto porque como iniciativas locales de turismo solo se encontraban presentes las iniciativas del Parque Ecológico Campesino –PEC-, y la empresa Corpalmitur (antes Asopalmitur); y que no se habían concretado aún en formas de vida en torno al turismo. En este sentido, se afirma que la empresa referida solo está liderada por dos personas (Reuniones del 03 y 23 de octubre de 2012, a funcionario de la Casa de Gobierno y a lideresa local), haciendo falta el involucramiento de más actores; y que como propuesta no ha funcionado más allá de una serie de capacitaciones¹.

Se proponía como corolario de ello, que actualmente el turismo no era alternativa económica para el corregimiento, y que a lo sumo es una actividad complementaria y coyuntural. Muestra de tal situación es que no existen atractivos turísticos ‘montados’ como productos en una estructura de mercado, lo que es indicador de que no existen actualmente ingresos significativos que jalonan cambios en formas de vida²; llevando a que “muchas gente prefiere que si no hay plata [*en el turismo*] se sigue más bien con el palito de café”³.

Tomando en cuenta que aún no jalona cambios en las formas de vida, se expresa por otra parte que el turismo es una actividad que apenas está ingresando al corregimiento, pero que ha llegado por azar⁴ y por esto la gente no percibe cómo puede incidir en sus vidas⁵.

Si bien ciertamente la falta de cambios en las formas de vida en esta instancia es un punto de vista preliminar, se consideró desde el mismo que la importancia económica y social que se esperaba de la práctica no era tan grande en términos de concreción de un destino turístico. Sin embargo, como se verá a continuación, aquella concreción sí estaba muy adelantada en términos del imaginario turístico local. Por ello se decidió continuar con la indagación en términos de la forma de producción de este imaginario, las intencionalidades y los actores que la agenciaban.

- El ‘potencial turístico’ de SS. de Palmitas

Se hablaba en cada reunión, al convocar el tema del turismo, que la localidad tiene un ‘gran potencial turístico’, y que ello se podría aprovechar para los ingresos económicos locales. El modelo

¹ Reunión el 22 de octubre de 2012, a mujer líder de una unidad productiva de mujeres.

² Reuniones el 03 y 05 de octubre de 2012, a funcionario de la Casa de Gobierno y a mujer integrante de Corpalmitur.

³ Reunión el 09 de octubre de 2012, a líder adulta del corregimiento.

⁴ Reunión el 06 de octubre de 2012, con hombre joven de la Parte Central); y que como actualmente está planteado solo en los términos del PEC, en las reuniones de TERRHA (el proponente del PEC.

⁵ Reunión el 11 de octubre de 2012, con mujer líder juvenil.

para hacer este aprovechamiento que se enunciaba, estaba configurado en términos de (eco) turismo, la cual se consideraba una actividad nueva que apenas está ingresando. Es allí donde toma relevancia que constantemente se aludiera al modelo local de Parque Ecológico Campesino –PEC- impulsado por TERRHA, pues este era el promotor principal de un modelo (eco) turístico.

A lo largo de la tesis se utiliza la referencia al '(eco) turismo' en tanto es un uso común para los habitantes locales y para los procesos de planeación municipal. Conceptualmente con aquella referencia se está aludiendo a un modelo de Turismo en la Naturaleza, el cual, para el caso concreto, se proyecta en expresiones de: 1) ecoturismo, en tanto aprovechamiento de entornos naturales para la contemplación, la actividad física y el descanso; 2) agroturismo, como actividad que permite acercar al visitante a los procesos de producción agropecuaria; 3) turismo cultural, que se enfoca en el contacto con comunidades consideradas diferenciadas (campesinos para el caso); y 4) turismo de aventura, en tanto la posibilidad de practicar deportes extremos. En todas estas expresiones del Turismo en la Naturaleza, se encontró como atractivo central la constante de valoración del Espacio Turístico natural como diferenciado de la centralidad urbana-construida de Medellín.

Pero además de ello, se asume la fórmula de (eco) turismo como una modificación de una práctica discursiva que busca reconfigurar la ideología del desarrollo (Ribeiro, 2007) en torno a una nueva forma de asumirlo en relación con la "explotación no extractiva" de recursos naturales por medio de su contemplación (ver apartado sobre Régimen Espacial)

Por otro lado, sin embargo, se evidenció que la práctica del turismo superaba el modelo propuesto actualmente de (eco) turismo. Surgió la práctica de recepción de visitantes como una constante histórica que actualmente tomaba este modelo, pero localmente ya había tenido otras expresiones. En estos términos comienza a surgir la idea de la actuación del turismo desde un *Régimen Espacial*, en tanto había cooptado las formas posibles de aprovechar localmente el flujo de visitantes que históricamente pasaba por SS. de Palmitas en términos de la *belleza paisajística* (entornos naturales y formas de vida campesina tradicional) como atractivo principal.

Con tal hipótesis es que se decide ahondar en la práctica local de recepción de visitantes como histórica (Cap. 1), el contexto en el que está inserto el PEC y los imaginarios ambientales que moviliza (Cap. 2), para finalmente poder proponer un análisis sobre cómo se ha venido forjando esa percepción del *paisaje bello* en el accionar de un Régimen Espacial. Sin embargo, el hecho de encontrar esta práctica tradicional no llevó a problematizar la noción de campesino que subyacía, puesto que como se expresó en el apartado del lugar de enunciación del investigador, se indagaba por la recepción de visitantes como una de las múltiples instancias de configuración de 'lo campesino'.

Aquí hay que hacer una salvedad. Si bien el modelo del PEC es el que está instalado como oportunidad económica local y es el que se convoca como (eco) turismo; también hay que señalar que era unánime el juicio crítico que se hacía al mismo y a su proponente (TERRHA). Se afirma que el proyecto es una prospección que se hizo de lo que podría ser el turismo en SS. de Palmitas, pero como una serie de ideas y valoraciones hechas desde un escritorio, que si se intentan constatar,

efectivamente se encuentran los caminos y los sitios referidos, pero que no se ha concretado formas posibles de llevarlo a la realidad⁶.

- La Temporalidad de la Arriería

En la iniciativa de investigación se había propuesto un análisis de la dinámica del turismo por la Vía al Mar y del que se da luego por la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca. En las reuniones se propuso que sería interesante ampliar el análisis a la dinámica local en la época de la arriería, puesto que en la localidad fue muy importante el papel que cumplieron las posadas.

La proposición de incluir la época de la arriería se hace en las reuniones refiriendo a: el arriero de occidente, las posadas, la tradición panelera y los trapiches. Cuando se tomó en la investigación esta proposición como elemento de análisis, se evidenció que precisamente la referencia constante a la arriería como parte de la tradición local, era un elemento usado en la proposición del modelo de (eco) turismo del Parque Ecológico Campesino, y por ello podía ser un deseo expresado también por influencia de los procesos de socialización de TERRHA (ver Capítulo 2). Se tuvieron en cuenta entonces, pero con aquel enfoque crítico.

Se definieron finalmente tres Temporalidades de análisis: Temporalidad de la Arriería, Temporalidad de la Vía al Mar y Temporalidad de la Conexión. Su forma, uso y sus referentes, son explicitados en el apartado pertinente del capítulo 1. Esta propuesta amplía el enfoque de dos a tres temporalidades y permite hablar de un proceso más profundo en la localidad, que no se restringía al momento anterior a la Conexión, sino que da cuenta de un proceso local de configuración histórica que es importante para analizar la práctica actual del turismo. De manera tal se proponía evidenciar una transformación social local en torno a una práctica, como un proceso en constante devenir y que se hace actual en la dinámica del (eco) turismo⁷.

Finalmente, esta consideración se pudo incluir en términos de cómo en cada temporalidad el turismo es producto de una serie de condiciones locales (como se verá en las posadas y los estaderos), pero también es productor de las mismas (la renovada valoración de la arriería).

- Referentes Turísticos

Otro elemento que surgió de manera principal en la mayoría de las reuniones, fueron los referentes turísticos que se consideraban importantes para estas personas. Vale la pena ahora mencionar un referente municipal, un referente regional y referente local.

⁶ Reunión el 03 de octubre de 2012, a persona local que ejercía de funcionaria de la Casa de Gobierno.

⁷ Así, no solo se hablará de un cambio social (como bien lo hacen Muñoz (1994 y 2009) y Portela (2010)), sino que se planteará algo más cercano a las “metamorfosis” que utiliza Secretaría de Cultura (2004, pág. 15), cuando analiza las formas particulares que asume la vereda La Aldea en 3 momentos: como caserío, como corregimiento y, finalmente, como vereda; sugiriendo una posibilidad de análisis más allá de un antes y un después, como expresión espacio-temporal particular, en la que en cada una de las temporalidades se ponen de presente elementos tradicionales y expectativas de futuro.

De manera continua se mencionó el caso del Parque Arví, en el corregimiento de Santa Elena, como un referente negativo. Al respecto menciona una líder juvenil, que no quiere que en la localidad se provoquen los daños y los cambios en las formas de vida que allí se dieron con la construcción y operación del Parque⁸, refiriendo a los daños que se hicieron a la naturaleza para la construcción de infraestructura y los cambios provocados en las costumbres locales por el alto contacto con turistas. En similar sentido expresa que no se quiere que llegue una empresa como Comfama⁹ a construir una infraestructura para el turismo, pues se espera es que la propuesta turística se implemente por parte de gente local.

Ante ello habría que destacar que el referente de Santa Elena se enuncia constantemente, dando la impresión de que se considera como el más cercano en términos de turismo, aun cuando quede localizado al otro extremo del Valle de Aburrá (en el Oriente); y por el contrario, no se menciona tan fuertemente la práctica del turismo del occidente Antioqueño, la cual está físicamente cercana, histórica y ampliamente conocida nacionalmente. Al respecto se utilizó como hipótesis que en estos términos la centralidad urbana de Medellín y sus políticas municipales, han jalonado una importancia relativa que se le da al Parque Arví como referente (eco) turístico¹⁰.

Al ser un referente expresado a escala institucional municipal, se comienza a dar un proceso de alejamiento espacial de SS. de Palmitas del occidente antioqueño, y un acercamiento espacial al propio Valle de Aburrá. Precisamente el INER (2006) justifica la importancia de considerar a Medellín como un referente cercano para la subregión del occidente (cercano), puesto que se diagnostica que el alto flujo de visitantes-turistas que genera, ha provocado: venta y especulación de tierras, construcción acelerada de fincas de recreo, producción de empleo informal, cambios en las tradiciones campesinas locales, conflictos por el uso del agua (pág. 332), entre otros.

Ahora, se enuncia en menor medida como referente turístico al occidente antioqueño, y más específicamente el occidente cercano (Santa fe de Antioquia, San Jerónimo y Sopetrán). Esta enunciación se hace tanto considerándola como una competencia directa pues llevan más tiempo ofreciendo el servicio; como una oportunidad de articulación a sus planes turísticos. Es así como por ejemplo en la reunión del 06 de octubre, se proponía que se debería hacer el paso por SS. Palmitas como obligado, incluyéndolo en los paquetes turísticos que ofrece Comfenalco (Parque Los Tamarindos) en el occidente antioqueño¹¹.

⁸ Reunión el 11 de octubre de 2012, con mujer líder juvenil.

⁹ Operador turístico de aquel Parque.

¹⁰ “El corregimiento de Santa Elena es el más preparado en el momento, para intervenir en los negocios turísticos de forma inmediata, los demás corregimientos requieren intervenciones públicas y privadas que potencien su base patrimonial en función del turismo receptivo, aunque en ellos cuentan con productos y empresarios turísticos que pueden iniciar una penetración en nichos de mercado del Valle de Aburrá” (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 77).

¹¹ Escribe posteriormente este interlocutor en un texto que luego fue publicado en el periódico local:

“También buscando alianzas con distintas entidades promotoras de turismo, convirtiéndonos en teloneros, incluso anfitriones de la ruta del sol, es mucho nuestro potencial y debemos aprovecharlo, si no es con inversión gubernamental, desde nuestra propia iniciativa, habilitando cabañas para que estudiantes descansen y turistas vacacionen, pero ofreciendo un paquete completo, con noches de

Sin embargo hay que señalar que la especialización turística del occidente cercano se da de la siguiente manera, por municipio: San Jerónimo con un turismo recreativo; Sopetrán con un turismo de eventos y recreación familiar; Santa Fe de Antioquia con un turismo cultural y agroturismo (Gómez, 2007). Siendo importante destacar que la competencia más directa para SS. de Palmitas sería este último, el cual solo recientemente fue insertado en los planes de desarrollo municipales como forma de integración de su ruralidad. Para el 2006, todavía primaba el turismo de sol y de piscina, y se vislumbraba una diversificación:

El turismo de sol y piscina es el que se ofrece en la subregión, concentrado en el Occidente cercano, que por su clima constituye un espacio ideal para tal actividad. Aun no se han dinamizado otras modalidades de turismo ni otras zonas, lo que es expresión de la falta de planeación que todavía rodea las actividades turísticas en el país y la región. Sin embargo, con la construcción del Túnel de Occidente la mayor parte de los municipios implicados empiezan a planear y orientar su desarrollo aprovechando los atractivos y riquezas naturales, arquitectónicas, paisajísticas, históricas y arqueológicas que poseen (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 239).

Finalmente hay que destacar, que también se hace alusión a la localidad misma como referente negativo en términos de turismo. Así, se mencionan recuerdos sobre cómo era la localidad con la dinámica de la vía al mar, en comparación con la dinámica que trae la Conexión. El de esta última se relaciona constantemente con inseguridad y con decaimiento de los estaderos, salvo los que se pasaron de aquella a esta que fueron solo los de más plata, “los de modito”¹². Por otro lado, en relación a los mismos estaderos, se dice que en la Conexión “[...] ya no son los campesinos los que les venden a los estaderos”¹³.

0.1.3. Una Etnografía del Turismo

Considerando que el objetivo central de análisis en la investigación es la producción espacial, se buscó realizar una etnografía con los y las habitantes locales de SS. de Palmitas, que estuviera centrada en los elementos que históricamente han fundamentado una práctica local de recepción de visitantes. Por ello se buscó generar un análisis que tuviera esta práctica espacial como el elemento dinamizador que permitiera dar cuenta de múltiples procesos y dinámicas de/en la localidad, desde una práctica específica.

Así, en vez de acudir a una historia general en la cual esté inserta la dinámica de SS. de Palmitas, se acude a la práctica como forma específica de configuración de unos ciertos sentidos espaciales. Esto no implicará perder de vista los contextos que propician o dan sentido a la práctica en cada

mito, fogata, leyenda, tertulia y poesía, implementando un buen servicio, no atendido por una monita malagana que lo único que piense es en una buena concurrencia para cobrar los fiambres” (Montoya, 2012).

¹² Entrevista a mujer mayor, el 07 de octubre de 2012.

¹³ Entrevista a mujer mayor, el 09 de octubre de 2012.

Temporalidad, y el peso relativo de cada uno de ellos en relación a la recepción de visitantes. Se realizó una etnología fundamentada en las experiencias espaciales y los referentes queridos expresados por ellos y ellas; para posteriormente interpretarlo como expresiones en relación con dinámicas interescales (privilegiando aquellas asociadas con el flujo de visitantes de cada Temporalidad).

Como no se pretendió hacer una etnografía del corregimiento, sino entonces respecto a la configuración local de una práctica de recepción de visitantes, se tuvo como base la etnografía que se puede aprovechar de los trabajos de: Luz Dary Muñoz (1993, 1994¹⁴ y 2009), Álvaro Villegas (2001 y 2005), las etnografías veredales del Plan de Desarrollo Cultural 2007 – 2017 y la de Sandra López (2009), las Historias Comunitarias por vereda de finales de los 80's e inicios de los 90's; y el Estudio del Instituto de Estudios Regionales –INER- (2006). Igualmente, la Alcaldía de Medellín - Secretaría de Cultura Ciudadana (2004), que previendo el cambio cultural que provocaría la Conexión Vial - Aburrá Río Cauca, registra prácticas locales tradicionales. Todas ellas fueron tanto fuente de análisis, como fuente para la generación de información.

Como otros referentes inmediatos para esta tesis, se analizaron dos tesis anteriores de la Maestría en Estudios Socioespaciales: Urrea (2009) y Cárdenas (2012). El uso y diálogo con ambas tesis, buscan promover líneas temáticas en torno al turismo y los paisajes del desarrollo, además de promover los diálogos internos en la Maestría en Estudios Socioespaciales. En lo sucesivo de la tesis se explicitarán los diálogos establecidos en términos teóricos y de caso.

El trabajo de campo de la Maestría se realizó entre octubre y diciembre del 2012, por ser un periodo en el cual se estimaba que se podría apreciar de manera más intensa el flujo de turistas, partiendo de octubre como punto inicial de flujo bajo, noviembre por tener 3 puentes festivos, y diciembre por ser temporada vacacional.

En el primer mes, del proceso de ajuste de la investigación, se realizaron desplazamientos constantes entre la centralidad urbana de Medellín y la localidad. Luego el mes y medio siguiente, se pernoctó de manera continua en las casas de 3 habitantes locales que lo fueron permitiendo poco a poco, en razón a que previamente conocían al investigador. Estos 3 lugares desde sus particularidades enriquecieron la investigación: 1) casa en la vereda Urquitá, con estructura familiar nuclear tradicional, con cultivos aledaños a la casa, y prácticas de economía campesina en constante combinación con otras actividades varias, 2) casa en la vereda La Aldea, con diversidad de personas y prácticas económicas, incluyendo un padre y una madre labradores de tierra y una hija que labora en un estadero, 3) casa en la parte central, alquilada por una persona que llega a SS. de Palmitas como opción de laborar, que permitió interactuar a diferentes horas desde diferentes ambientes con los y las habitantes locales.

¹⁴ La monografía recibió apoyo económico y logístico por parte de “Medellín para Todos”, especialmente por parte Sixto Iván Orozco Fuentes y se plantea como análisis continuado de una etnografía iniciada en el primer semestre de 1993. En el proceso, se realizaron los Talleres “Pueblo vivido, pueblo deseado”, “Así es mi vereda”, “Expectativas, Recursos y Necesidades” y “Mi Familia”; en la Frisola y Guayabala.

Todas permitieron de una manera especial el contacto con personas y dinámicas propias de SS. Palmitas, que venían siendo invisibles desde otro tipo de acercamiento investigativo que van desde el hecho de ser actividades nocturnas, hasta el hecho de ser momentos íntimos y propios de cada construcción del *sentido de lugar* como forma vivida en que desde cada espacio de experiencia se construye lo que *es* SS. de Palmitas. Finalmente cada hospedaje duró entre 1 y 4 días, según la circunstancia o la oportunidad.

Sin embargo, hay que resaltar que precisamente ese sentido de lugar no consistió en advertir las formas propias que los habitantes locales compartían; ni un dar cuenta de este por el mero hecho de estar presentes físicamente allí. Consistió en un proceso de (re)construcción de un sentido de lugar sobre SS. de Palmitas, de mano de las experiencias de vida locales. Una experiencia que está mediada por el ser ciudadano del investigador de esta tesis, y su propia experiencia urbana del espacio.

La que finalmente acá se expresa es solo la historia que puede contar el investigador, desde su experiencia personal en y desde SS. Palmitas como (re)creación propia a partir de una experiencia mediada por la investigación. Una experiencia personal compartida con habitantes locales y mediada permanente por un proceso de formación académica en la Maestría; que estuvo en constante elaboración, contrastación y (re)elaboración.

En el periodo de tiempo en que se estuvo en trabajo de campo se realizó una observación participante como método para acercarse al objeto de estudios desde los actores locales mismos y sus propios referente. Para ello se utilizaron las técnicas de 1) insertarse a compartir la cotidianidad de cada habitante local (talleres, labores agrícolas -coger café, limones, ají, desgranar mazorca, alimentar conejos, etc.-, descansar en la casa, alimentarse, conversar en el bus, reuniones, actos públicos y festejos) con quien conjuntamente se generó la información propia de esta tesis, y allí se propiciaron conversaciones en torno a la idea del turismo, o de manera específica sobre el turismo en SS. de Palmitas; 2) entre estas actividades, el caminar como forma de conocer y (re)conocer el espacio local fue la constante, tanto para poder (re)crear cada materialidad como significativa localmente, como porque los habitantes no tenían otro momento para hablar que el que tomaban para desplazarse de una localización a otra.

Como parte de cada conversación-entrevista, se tenían una serie de preguntas semi-estructuradas según el habitante con el que se estuviera, la situación y su localización. A estas preguntas se incorporaban los elementos que refirieran a conversaciones anteriores con el fin de contrastar. Ahora, con lo que se llama acá conversaciones-entrevistas quiere decirse que desde la inserción en las cotidianidades palmitañas se compartió y conversó con las personas; pero siempre medió una identificación como investigador, todos sabían lo que estaba haciendo¹⁵, sin embargo no llegaba siempre a entrevistar, sino esencialmente a conversar; y cuando en la conversación surgía un tema que yo o la persona relacionaba con el turismo, la conversación giraba hacia una conversación-

¹⁵ En el mes de noviembre el investigador fue contactado por unas estudiantes del Colegio Mayor, porque les habían dicho en la Parte Central que yo era el encargado del tema de turismo en SS. de Palmitas.

entrevista. Tanto así que varias veces cuando ello sucedía, se expresaba: “¡ah!, ya me va a empezar a investigar”.

Otra técnica fue la posibilidad de generar ambientes de conversación (entrevista colectiva) en momentos donde había dos o más personas conocidas las cuales interactuaban entre ellas y con el investigador, proponiendo comentarios, visiones y preguntas sobre el tema. Ello permitió desestructurar el propio interés y la mirada del investigador de las lógicas locales sobre los hechos indagados. Básicamente ello se posibilitó en presencia de padres e hijos, tanto jóvenes como mayores, y cuando la conversación era pública y llegaba a participar un o una tercera.

También se acudió a archivos documentales personales, de quienes lo permitieron, pudiendo acceder a investigaciones y otros textos escritos sobre SS. de Palmitas. Allí se generó de información en lo referido a las percepciones individuales sobre los mismos; se descubrieron investigaciones que no se encontraban en otros repositorios; se evidenció la sorpresa de las personas por su aparición en algunos (en texto citado y en imágenes) lo cual desconocían; o las molestias por las posiciones expresadas en los textos, como sucede con el de Sandra López (2009, pág. 33) donde se recoge un testimonio local que afirma que de la Parte Central se iban a robar a la vereda La Aldea.

Además de las orales y escritas ya referidas, se utilizaron como fuentes de información 1) la documentación oficial y productos de investigación sobre SS. Palmitas, 2) videos y fotografías subidos a la red por personas locales representativas por su liderazgo o por generar discusiones sobre temas de importancia local, 3) relatos locales impresos en textos. Allí se usó también la red social de Facebook, para el contacto con habitantes, para recopilación de imágenes y comentarios, y para enterarse de eventos que se llevarían a cabo. Esta decisión de utilizar la red social referida como instrumento de investigación, surgió los primeros días de investigación, dado que se encontró que con personas representativas de SS. Palmitas la comunicación y el encuentro era más fluida por este medio. Para tal fin, se generó una búsqueda de sujetos representativos o referentes, se les agregó como amistades y se creó una lista de revisión de sus actividades por este medio, como comentarios, fotos y eventos que tenían por allí difusión. El uso de esta red social en el momento de generación de información, se pensó hacer generando diálogos y discusiones, pero la dificultad de tener acceso constante a internet en los lugares de hospedaje, hizo que esta técnica fuera poco utilizada.

A toda esta metodología y técnicas utilizadas en los dos meses y medio del trabajo de campo de la investigación, hay que añadir un acumulado de trabajo de campo desde en el segundo semestre del 2011, con la participación del investigador en la investigación *“Valoración de competencias y requerimientos sociales y productivas de las mujeres jefas de hogar de los cinco corregimientos de Medellín”* que hacía parte de la Agenda de Investigación de Expedición Antioquia 2013, en el cual fue el encargado principal del caso SS. de Palmitas¹⁶.

¹⁶ El texto se puede consultar en la dirección electrónica:
http://www.expedicionantioquia.org/resources/101/download/Competencias_de_las_mujeres_jefas_de_hogar_en_los_corregimientos_de_Medelln.pdf (Recuperado 06 de mayo de 2013)

Luego continúa en el año 2012 con la investigación *“La Consulta Previa como Herramienta para la Transformación de Contextos de Desarrollo y la Mitigación de Conflictos Socioambientales”* donde fue acogido por el Grupo de Investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales –RERDSA-¹⁷, del Instituto de Estudios Regionales –INER- de la Universidad de Antioquia, en el cual hizo parte del caso SS. de Palmitas¹⁸.

Posteriormente a este trabajo de campo, se realizó un análisis de la información y a la vez la escritura de la tesis. Como parte del proceso de análisis y también de devolución estimado en el proyecto como compromiso de comunicación, entre los meses de mayo y junio de 2013, se lideraron 4 *Talleres-Recorridos de (re)construcción de ‘lo comunitario’ de SS. de Palmitas*, por iniciativa de la joven que ganó en el año 2012 el premio municipal Mujer Talento, donde se pusieron en discusión las reflexiones propuestas hasta ese momento para el informe final de tesis. Para ello se propusieron 4 temáticas para el (re)conocimiento espacial como forma de fortalecimiento de lo comunitario, con el fin de proponer ajustes y promover la apropiación del periódico comunitario La Nota. Las 4 temáticas fueron: (Re)conociendo la Historia Actual de SS. de Palmitas, (Re)conociendo la economía de carretera en SS. de Palmitas, (Re)conociendo ‘lo comunitario’ de SS. de Palmitas como una construcción entre ‘los de afuera’ y ‘los de adentro’, (Re)conociendo ‘lo campesino’ de los y las jóvenes de SS. de Palmitas.

0.2. Presupuestos Teóricos-metodológicos

Como estructura para la tesis se propone un abordaje teórico-metodológico que en cada instancia del análisis toma unos matices y variaciones. Ello permite evidenciar este aparataje como un proceso de construcción que se elabora en diálogo permanente con la información empírica con la cual adquiere una significación particular.

En este mismo sentido, al final de la tesis no se recoge un apartado a modo de conclusiones, sino que al final de cada capítulo se cierra con un apartado donde se recogen las descripciones hechas y profundizan los análisis propuestos como forma de dar una información completa sobre la especificidad del abordaje teórico-metodológico realizado.

Al final del primer capítulo, se ofrece un análisis espacial sobre la importancia de la lejanía y la cercanía de las (hoy) veredas de San Sebastián de Palmitas respecto a las 3 vías principales de comunicación, como parte de la dinámica de producción de centralidades y periferias; y por ello de los poderes al interior de las mismas.

¹⁷ Investigación en la que se participó como joven investigador de la Convocatoria n° 525 del Programa Nacional de Jóvenes Investigadores “Generación del Bicentenario” y el Programa Jóvenes Investigadores e Innovadores “Virginia Gutiérrez de Pineda” del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación –Colciencias-.

¹⁸ Del cual proviene principalmente la información generada en: el expediente de la Acción de Grupo de los comerciantes de la vía al mar, y el archivo institucional de Corantioquia, Territorial Norte.

Al final del tercer capítulo, se ofrece un análisis que evidencia como las descripciones y el análisis de la tesis, informan la propuesta de la producción de un Espacio Turístico desde un Régimen Espacial.

El abordaje en este sentido, tendrá tres presupuestos centrales que son transversales a los tres capítulos que se exponen a continuación: el Espacio Turístico, donde se acota el abordaje que se hace del mismo como práctica espacial; los Paisajes del Desarrollo, como producto particular de unas operaciones del desarrollo y como concepto para el análisis del Espacio Turístico; y el Régimen Espacial como forma de análisis de la forma de producción del Espacio Turístico en la localidad desde procesos a múltiples escalas.

0.2.1. EL ESPACIO TURÍSTICO

Se asume que como punto de partida se considera la actividad turística como una práctica por medio de la cual un sujeto (individual o colectivo) se desplaza de un lugar emisor a un lugar receptor, con fines de ocio, recreación y descanso. Esta noción se centra en la actividad concreta que realiza el turista y tiene como base una mirada de planificador del turismo, al evidenciar los elementos básicos que necesitan ser organizados para ordenar esta práctica. Así, se plantea la necesidad de localizar quién es y qué le interesa al turista, cómo estructurar un destino turístico que sea de su interés y de qué manera facilitar el desplazamiento del turista al destino.

Para el caso concreto se abordará un enfoque espacial en la producción de un Espacio Turístico¹⁹, como el proceso mediante el cual se agencia de una *representación del espacio* como *atractivo turístico*. Esta *representación del espacio* desde una *valoración turística*, se encuentra ligada discursivamente a la expectativa de que un flujo constante de visitantes se constituya en una oportunidad económica y laboral para la población local, siempre que esta haga las adecuaciones requeridas para que su forma de vida particular y su entorno físico se constituyan en un *destino* para el ocio y recreación de personas externas a la localidad. El turismo no se abordará entonces en su expresión como actividad que realiza un turista, sino como el proceso de producción de un Espacio Turístico en una localidad.

Siguiendo la propuesta analítica de Cordero (2006) se estaría abordando un enfoque del turismo desde su esfera productiva y no desde su esfera distributiva. En tal sentido se analizaría los procesos propios de la producción de un Espacio Turístico en una localidad, en vez del acceso a los servicios turísticos ofrecidos como inicialmente se planteaba.

En este sentido será importante evidenciar, como proceso, los contextos locales de recepción de los procesos de producción del Espacio Turístico (capítulo 1), los componentes ambientales propios de

¹⁹ Se considera como diferente Espacio Turístico a Destino Turístico, pues mientras el segundo es la forma específica y concreta de aprovechamiento económico de un atractivo turístico, el primero permite una visión más amplia puesto que permite evidenciar etapas como su representación y no solo como proceso concreto. Son dos instancias diferenciadas de la puesta en valor turístico.

la planeación (eco) turística oficial (capítulo 2) y los productos híbridos que se van configurando (capítulo 3).

Ahora, el abordaje del Espacio Turístico, implica indagar por el turismo como práctica histórica global y por ello como práctica espacial particular. Para ello se tomó herramientas de la Geografía del Turismo desde unos enfoques críticos (como reactivos a la perspectiva asumida por la Geografía Tradicional) que considera que “el espacio participa en el turismo y, al mismo tiempo, cómo el fenómeno turístico contribuye a la transformación del espacio” (Almirón, 2004, pág. 168), asumiendo el turismo como una práctica social que necesita del Espacio, pero al mismo tiempo lo transforma y lo produce²⁰. Es decir, propone una lectura del turismo como una práctica social con efectos espaciales.

Como saber transdisciplinar, los aportes desde la antropología, sociología, filosofía, urbanistas, han permitido llevar a la geografía del turismo a dejar de centrarse en sitios o atractivos turísticos, o visiones más economicistas que se centran en la oferta, la demanda, los ingresos; y se centra más bien en el reto de hacer análisis que conjuguen de manera compleja la vida cotidiana y los procesos globales.

Finalmente, al partir de estas nociones y procesos tan distintos, es evidente que una geografía del ocio y del turismo, deberá distanciarse metodológicamente de la geografía tradicional: geografía más “humanista” (Bailly & Scarlati, 1994), seguramente tan cercana de la cotidianeidad que de la globalidad -de hecho capaz de unir las dos dimensiones- (Hiernaux, 1996, pág. 51).

Se puede apreciar el análisis de la producción social del Espacio en la Geografía del Turismo desde dos enfoques críticos, uno que privilegia un análisis del turismo en su contexto histórico y, otro, que privilegia un análisis centrado en el sujeto.

Un enfoque dentro de la Geografía del Turismo, ha planteado que para evidenciar la dimensión espacial del turismo hay que ubicarlo en un contexto histórico particular, el cual ha orientado la práctica del turismo de maneras específicas. Por esta vía, se inserta el hecho turístico dentro de una dinámica socio-espacio-temporal que permite considerarlo como una propuesta que deriva su totalidad de sentido en relación escalar con otras dinámicas.

Al respecto Rodolfo Bertonecello (2002 y 2006²¹) plantea que las condiciones sociales y laborales de una época, permitieron que los trabajadores accedieran a más tiempo libre, con posibilidad de

²⁰ Esta perspectiva crítica está igualmente compuesta por una serie de abordajes que no se restringen a la Geografía Crítica, como muestra Hiernaux (2006).

²¹ En este texto, el autor aplica de manera muy interesante su propuesta teórica a lo que llama la producción del ‘mapa turístico de la Argentina’ donde respecto a este enfoque afirma:

“En síntesis, puede decirse que el **período de consolidación** del turismo en Argentina define un mapa turístico del país caracterizado por un **conjunto de destinos turísticos** de gran importancia, que reciben una masiva afluencia de turistas, y que pueden ser **caracterizados en función de atractivos específicos**: sol y playa, entornos naturales, paisajes dignos de observación, etc. **Sin embargo, más allá de las cualidades intrínsecas de estos atributos** de cada destino turístico, **son las funciones que la sociedad les asigna, junto con las posibilidades y la utilidad de hacerlo (diversas para los diferentes actores sociales), las que acaban definiendo esta condición.** El absoluto predominio de

dedicarlo al ocio²². En este sentido, propone un enfoque analítico que permita la comprensión de los *procesos de valoración espacial*, como unidos a los *procesos sociales de valoración turística*, esto es, procesos sociales específicos²³ que inciden en la *representación* de unas características espaciales como *atractivas*:

En términos metodológicos, para quienes se interesan por comprender el fenómeno, se instala **la necesidad de cruzar el hecho turístico con la dinámica social en el sentido más amplio, superando el aislamiento y la excepcionalidad del tratamiento de las cuestiones turísticas**. Si bien se reconoce la importancia de contar con un *corpus* de conocimientos específicos sobre el turismo, es indispensable que este *corpus* sea puesto en diálogo con las teorías y conceptos, con las preocupaciones y explicaciones que están instalados en el contexto de las ciencias que tienen a lo social como objeto de interés (Bertoncello, 2002, pág. 47).

Estos análisis revisan el turismo como fenómeno occidental, surgido en un contexto donde las prácticas industriales modernas de manera progresiva fueron consumiendo y racionalizando los espacios de vida del trabajador. Esta dinámica continuó en aumento hasta mediados del s. XIX, cuando las demandas sociales y la luchas laborales generaron un cambio en la práctica industrial para la incorporación del descanso y el ocio. Al incorporar el ocio como parte del derecho a un descanso laboral remunerado (vacaciones), comenzó el aumento de los viajes a escala nacional e internacional, con una consecuente consolidación de una industria del turismo.

La sociedad moderna industrial generó una esfera del trabajo, más organizada y rutinizada, promoviendo el desarrollo de una racionalización equivalente del ocio, siendo el incremento del tiempo de trabajo un proceso que durará aproximadamente hasta mediados del siglo XIX, momento a partir del cual, en el marco de demandas sociales y laborales de los trabajadores, comienza a ser limitado (Urry, 1996; Bertoncello, 2002). (Almirón, 2004, pág. 169)

Sin embargo, Hiernaux (2006) anota que la falta de un marco de referencia histórico grande, que es evidente en la propuesta de los Estudios Culturales, no es necesariamente un problema si se considera que en tal sentido se superaría la imperiosa necesidad de leer el turismo desde tendencias del capitalismo mundial, dando campo al estudio de lugares específicos (pág. 419).

los destinos turísticos de sol y playa da cuenta del papel que el turismo vacacional adquiere en la sociedad: parte consustancial de una sociedad en la que se consolidan derechos laborales y se desarrollan estrategias de inclusión social y distribución de riqueza a través del trabajo; parte consustancial también de una sociedad que propicia la expansión del consumo interno y que ve al turismo como un componente de esta expansión; de una sociedad que apuesta a la industria automotriz y construye caminos mediante los cuales y en automóvil se alcanzan nuevos destinos turísticos" (Bertoncello, 2006, pág. 320) *Negrilla fuera de texto*.

Como corolario del texto, hace el autor un llamado al uso de la Geografía del Turismo como herramienta para analizar el turismo como *fenómeno social*, y el *territorio turístico* como algo más que un contenedor.

²² Según Almirón (2004) en similar sentido se expresa Urry desde 1996 en *O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*.

²³ Como se insistirá luego, esta noción dialoga con la propuesta de Hiernaux (2002) sobre el turismo como *proceso societario*.

Un análisis espacial crítico, ha tenido lugar en la propuesta de Daniel Hiernaux (1994) -y otros- al incorporar al análisis de la práctica turística los mitos colectivos, como un conglomerado de mitos e imaginarios que dan una forma específica a la *relación con el territorio*, los cuales es necesario unir para insertarla en una dinámica social concreta en la cual tiene lugar y que a la vez le define sus especificidades. Hiernaux (2002) sostiene que *los elementos subjetivos presentes en la producción del espacio turístico* son también un elemento importante para ampliar las lecturas positivistas hechas desde la Geografía tradicional:

En este sentido, pensamos que es hora de desprenderse de una visión positivista, limitada a los hechos concretos, que ha reducido el turismo a una actividad económica, inclusive a una “industria” como la califican algunos autores, medida a partir de la llegada de turistas, los montos de ingresos por motivos de turismo, las remesas de divisas que su ejercicio internacional implican, y las inversiones y empleos regionales inducidos. La subjetividad que también construye formas de ver la realidad es tan relevante y tiene un poder explicativo tan intenso como el análisis positivista del turismo. Por ende, es a ese análisis desde la subjetividad que pensamos que sería útil dedicar más tiempo, cuando las dimensiones más medidas del turismo parecerían controladas (Hiernaux, Turismo e Imaginarios, 2002, pág. 29).

Así, más que analizar quien es el *turista*, hacia donde se dirige y como se desplaza -con los requerimientos, efectos, impactos que ello comporta-, se busca analizar las motivaciones espaciales, que tiene el sujeto para desplazarse con un fin turístico²⁴.

Esta perspectiva permite un análisis que otorga mayor entidad a los procesos propios de la *localidad emisora*, antes que analizar al turista que de allí proviene; y al *sentido de lugar* de la población local receptora, antes que como *localización* receptora. En otras palabras, afirmar como punto de partida que: el lugar emisor tiene más que turistas y que el lugar receptor tiene más que sus componentes físicos. Respecto a la *localidad emisora*, Almirón (2004) recoge la propuesta de Balastrieri (1995)²⁵:

Rodrigues Balastrieri (1995) sostiene que el turismo es una práctica social que precisa necesariamente de la organización de tres lugares diferentes (emisores, de traslado y receptores), con incidencias territoriales específicas en cada uno de ellos; y si bien es en los últimos que “se produce el espacio turístico o se reformula el espacio anteriormente ocupado y es aquí también que se da el consumo del espacio” (Rodrigues Balastrieri, 1995, p. 45), **el espacio del turismo no debe definirse dejando fuera uno de sus elementos básicos: los lugares de origen de los turistas** (Almirón, 2004, pág. 170) *Negrilla fuera de texto.*

La Geografía del Turismo se ha referido a la producción del *Espacio Turístico*, sin embargo ello no lo separa de la Geografía Tradicional, puesto que desde allí se ha planteado una mirada al desarrollo de la actividad turística, en su lugar de localización. Por el contrario, Almirón (2004) ha planteado que se requiere analizar espacialmente los imaginarios presentes en los tres lugares (emisión,

²⁴ Véase la conferencia dictada por el profesor Hiernaux (2012): “Fantasías, sueños e imaginarios del turismo contemporáneo” en el enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=QOPVqUw4Cw8> (Consultada el 19 de mayo de 2012).

²⁵ La cita se refiere al texto: “Desafíos para los estudiosos del turismo” de Adyr Rodrigues Balastrieri, parte de, *Turismo e Geografia. Reflexões teóricas e enfoques regionais*. San Pablo, Hucitec, 1995.

recepción y traslado) para poder evidenciar la producción social del *Espacio Turístico*, el cual pasa de manera significativa por el proceso de diferenciación del lugar receptor (sobre todo de su cotidianidad: residencia/trabajo), siendo esta diferenciación la que le da *valor turístico*²⁶:

La condición de atraktividad turística de un lugar no resulta de sus atributos intrínsecos sino de procesos de valorización social que definen cuáles de esos atributos o rasgos del lugar se transformarán en atractivos turísticos. Si la condición turística de un lugar, su atraktividad para el turismo, es un producto de la dinámica social, cabe preguntarse, así, por los procesos sociales que definen (y redefinen) la atraktividad turística de un lugar y que aseguran su permanencia en el tiempo; **es válido preguntarse, entonces, por las prácticas y discursos sociales que construyen un lugar como lugar turístico, que definen cuáles atributos del lugar se convertirán en atractivos turísticos y a través de qué imágenes y constructos serán puestos en valor** (Almirón, 2004, pág. 176) *Negrilla fuera de texto.*

Esta propuesta del analizar el lugar como lugar turístico en el proceso de producción del *Espacio Turístico* ha sido trabajada por el sociólogo anglosajón John Urry, quien ha planteado que la posmodernidad transforma el turismo, y especialmente transforma la “mirada turística” (*tourist gaze*²⁷), a través de la cual se percibe y se valoran los componentes espaciales²⁸. Esta mirada, se la considera entonces como *percepción localizada*, la cual incide material y simbólicamente en una *representación espacial*, manifestada en una *valoración turística*:

Si bien el término *gaze* remite en castellano a la mirada, adquiere un sentido distinto bajo la pluma de Urry. El sentido que da Urry a la voz es el siguiente: **“La mirada es un término que comprende una manera de mirar el mundo que, simultáneamente, forma lo que es visto y la manera de ver. La mirada puede ser así usada para interpretar un modo de vida en su totalidad, sea la medicina o el turismo”** (Perkins y Thorns, 2001: 187). Urry **retoma así el concepto de “mirada” de Foucault** con relación a la medicina (Foucault, 1966) (Hiernaux, 2006, págs. 417, nota al pie 32) *Negrilla fuera de texto.*

Como se ha dicho, Daniel Hiernaux se pregunta por las subjetividades que guían al turista hacia el ambiente turístico y en particular a los imaginarios que las sustentan. Así, Hiernaux (2012)²⁹ propone que el *imaginario turístico* está compuesto por las creencias e imágenes en torno a la práctica

²⁶ Sostiene además la autora que por este hecho es que el turismo no busca necesariamente la autenticidad de la actividad ofertada, sino la satisfacción del visitante por medio del consumo de imágenes diferenciadas de las de su cotidianidad. Sobre el turismo como práctica de evasión del cotidiano Krippendorf, Jost (2000) *Sociología del Turismo*.

²⁷ Desde dos artículos en 1992: 'The Tourist Gaze and the Environment' y 'The Tourist Gaze Revisited', el autor ha abordado de manera constante esta categoría. El texto que aquí se refiere en la bibliografía es el del año 2002, el cual constituye una segunda edición del texto escrito en 1999, y que retoma en el 2011 en “The Tourist Gaze 3.0”; y respecto al tema del turismo, ha escrito otros textos en el mismo periodo: “Consuming Places” (1995), “Touring Cultures” (1997), “Tourism Mobility’s” (2004), y “Performing Tourist Places” (2004).

²⁸ En este sentido, en el análisis de este trabajo de maestría se reconoce y propone que el espacio de experiencia urbano de Medellín y su relación histórica con los entornos naturales, hace parte estructurante de la valoración actual (o mirada) a SS. de Palmitas como atractivo turístico.

²⁹ Plantea Hiernaux (2002), que su interés es el de rebasar la materialidad del turismo como proceso económico de formas materiales, para entenderlo como un *proceso societario*, dinamizador de las sociedades actuales.

turística, y por ello “[c]ada sociedad construye sus imaginarios a partir de su historia, su experiencia social, su contacto con las sociedades vecinas y con el resto del mundo, así como sus contextos internos, lo que Berger y Luckmann llaman los “acervos de conocimientos” (Berger y Luckmann, 1997)³⁰” (Hiernaux, 2002, pág. 9).

Estos imaginarios, componen lo que el autor llama *idearios*, con los cuales refiere a los *sistemas de valoración particular* de ciertos ideales sociales, orientadores de la acción en cada sociedad, siendo decisivos en la comprensión de los modelos turísticos que se implementan. En esta línea argumental, los modelos turísticos solo podrán evaluar su capacidad de generar un atractivo turístico, si en su análisis de producto (visión economicista predominante) se preguntan “¿cuáles son las orientaciones societarias fundamentales que sustentan las diversas formas de turismo?” (Hiernaux, 2012, pág. 27).

En tal sentido, el autor afirma que es importante considerar que el turismo es una práctica del mundo occidental del s. XIX, que comporta “sus anhelos, sus creencias, y las imágenes que se forma del *otro* a través de la historia (Michel, 2000)³¹” (Hiernaux, 2002, pág. 10), y como sus principales imaginarios señala: el regreso a la naturaleza, la playa y el heliotropismo, la buena vida, la competencia y la ciudad como lugar exótico (Hiernaux, 2012); además de: la conquista de la felicidad, el deseo de evasión y el descubrimiento del otro (Hiernaux, 2002).

Específicamente respecto al imaginario del *regreso a la naturaleza*, que subyace al análisis del caso de la tesis, plantea el autor que allí se piensa la naturaleza como una construcción atractiva para la vida humana, en tanto incentivo para la vida cotidiana de las masas urbanas (en el contexto del mayor crecimiento de la industrialización y su efecto sobre las condiciones de la vida humana), las cuales experimentaban una degradación de la calidad ambiental³².

Bertoncello (2006) en su propio estudio de caso describe así este imaginario de regreso a la naturaleza que:

Esta modalidad turística [*de ecoturismo, diferenciado de las estadias en lugares de playa o balnearios*] reposa, además, en una forma de valorar las condiciones naturales de las sierras de Córdoba que difiere de la tradicional (centrada en el reposo y la salubridad) en tanto **valora la heterogeneidad del paisaje, cuyos rasgos pintorescos justifican la observación, y la existencia de condiciones específicas en algunos lugares del conjunto**, que permiten la práctica de las actividades predominantes: el baño en los arroyos y el descanso bajo el sol o a la sombra de la vegetación

³⁰ La cita se refiere al texto: *Modernidad, pluralismo y crisis del sentido*, de Berger, Peter L. y Thomas Luckmann (1997) Barcelona: Paidós, Colección Studio.

³¹ La cita se refiere al texto: *Désirs d'ailleurs* de Franck Michel (2000) París: Armand Colin.

³² En este sentido, se ha anotado en el capítulo segundo cómo el proceso urbano de Medellín lleva a que a finales de los años 90 se acceda al turismo bajo el imaginario de ‘industria sin chimeneas’, y ligado a ello se comience a producir espacio público rural, habilitado para los habitantes urbanos. Habitantes que habían visto ya degradar sus ‘entornos verdes’ en la expansión industrial (y la expansión urbana-construida concatenada).

arbórea, cuya gran dispersión justifica el recorrido y, a través de éste, la permanencia durante un período prolongado (Bertoncello, 2006, pág. 326) *Negrilla fuera de texto*.

Retomando este imaginario en relación al turismo como práctica histórica, Bertoncello (2000) plantea cómo desde los años 70 la naturaleza prístina fue tomando valor turístico, específicamente respecto a la vinculación de factores bióticos conservados, como *atractivo turístico*. Posteriormente Bertoncello (2002) afirma que esta valoración del espacio en términos turísticos no solo es constitutivo del *Espacio Turístico*, sino que además implica un proceso de apropiación material o simbólica³³, que permite ejercer poder a través de él³⁴.

Almirón (2004) -siguiendo a Bertoncello (2000)- plantea que el *Espacio Turístico* se construye desde el lugar de origen, el lugar de destino no es que sea tampoco 'escenario', puesto que allí se vive ese espacio. En tal sentido, Santana (2002) plantea que existe una interrelación entre "las motivaciones y experiencias de los turistas, las expectativas y los ajustes hechos por los residentes del área receptora", por lo que respecto a la *producción social del Espacio Turístico* la autora señala que el sujeto local, no es simplemente un actor que está prestando la actividad turística, sino que desde la forma en que se relaciona con ella desde su cotidiano vivir, da también forma en un sentido dialéctico:

Si bien, como se ha advertido, es en las sociedades de origen que se define la práctica turística -y las condiciones en que ésta se llevará a cabo-, no por ello los lugares de destino son meros receptores de decisiones que se toman externamente (en los lugares de origen de los turistas). Ambos lugares, de origen y de destino, están necesariamente entretnejidos para existir, para definirse como diferentes. Así, cabe preguntarse por el rol de las sociedades de destino en el proceso de construcción de un lugar turístico, en especial por el papel de los agentes involucrados en la práctica. Es preciso indagar por las articulaciones específicas entre procesos internos y externos que definen un lugar como lugar turístico (Almirón, 2004, pág. 176).

Si bien el espacio localizado es entonces valorado como turístico según la mirada del turista, que encuentra en él un *atractivo turístico*, esta *condición de atractivo* -según Almirón (2004)- es un proceso complejo de articulación entre pobladores de los lugares emisores y receptores. Concluye con ello la autora, que si bien el *Espacio Turístico* tiene elementos propios, explotables turísticamente, ellos solo adquieren su *condición de atractivo turístico* a partir del encuentro entre sujetos localizados en estos dos lugares; lo que implicará su carácter temporal.

³³ Léase en los términos en que se refiere acá la propuesta de Vidal y Pol (2005) de un modelo dual de la apropiación del espacio, donde plantean que el proceso de apropiación del espacio (físico) lo ejerce el sujeto o por medio de una acción-transformación, o por medio de una identificación (simbólica).

³⁴ "En el plano de las localidades que finalmente devienen espacios territoriales turísticos, la lucha entre capital turístico internacional y comunidades desemboca, tarde o temprano, en primer lugar en una apropiación del espacio territorial bello, y, en segundo lugar, en una asimilación relativa de la cultura turística local." (Cordero Ulate, 2006, pág. 197)

En este encuentro de 'miradas', la *representación del espacio como turístico* desde el turista, conflictúa con la propia valoración de los pobladores locales, que afrontan una producción de su espacio desde la lógica del emisor. Al respecto Knafou (1995) citado en Almirón (2004) dice:

Según el autor, "los territorios turísticos son inventados y producidos por los turistas, más o menos retomados por los operadores turísticos y por los planificadores" (Knafou, 1992, p. 73); esto explica gran parte de los conflictos que se producen en los lugares de destino, puesto que en éstos se confrontan diferentes tipos de territorialidad: "la territorialidad sedentaria de los que viven frecuentemente, y la territorialidad nómada de los que sólo pasan pero que no tienen menos necesidad de apropiarse (...) de los territorios que frecuentan" (Knafou, 1995, p. 64) (Almirón, 2004, pág. 178).

0.2.1.1. El turismo como práctica espacial y las espacialidades

En este contexto de representación del espacio como turístico por medio de una práctica, se esbozará sucintamente una aproximación conceptual a la forma en que se usa en la tesis la noción de práctica espacial y como ella ha sido utilizada para denominar a la 'práctica turística'. Además, se postulará cómo en vez de producción de espacio, se preferirá hablar de producción de espacialidades, como resultado concreto.

Para Lefebvre (1991) las prácticas espaciales hacen parte del "espacio percibido", y por tanto allí se pueden analíticamente encontrar el espacio como ocultado por medio de prácticas ¿Cómo entender esta *ilusión de transparencia* (Lefebvre, 1991)? En la recepción que hace Oslender (2000) de 'la máquina lefebvriana', plantea que

Las prácticas espaciales se refieren a las formas en que nosotros generamos, utilizamos y percibimos el espacio. Por un lado, han efectuado los procesos de comodificación y burocratización de la vida cotidiana, un fenómeno que Lefebvre considera sintomático y constitutivo de la modernidad. Así se ha colonizado efectivamente un antiguo, e históricamente sedimentado 'espacio concreto' [...] Sin embargo, por otro lado, estas prácticas espaciales están íntimamente vinculadas con las experiencias de la vida cotidiana y las memorias colectivas de formas de vida diferentes. Por eso llevan un potencial para resistir esta colonización de los espacios concretos (Oslender, 2000, pág. 5).

Bajo esta conceptualización se han de entender como *prácticas* las formas concretas de interacción de los humanos con las materialidades, una concreción que se expresa como una manifestación particular de la utilización de los objetos físicos o *presentes*. Pero esta manifestación no es aquella que es libre del arbitrio de cada sujeto, sino que es una manifestación producida socialmente.

Allí, Lefebvre (1991) está pensándose como las relaciones sociales de producción y reproducción se manifiestan en un 'espacio concreto', las cuales han sido dispuestas desde una forma de representación hegemónica del espacio. Una interacción que ha buscado ser organizada desde una

*re-presentación*³⁵ que da una forma de relación específica de los humanos con los cuerpos presentes. Así dado, los cuerpos presentes ya no son materialidades, sino que al pasar por este proceso de representación, se convierten en la ‘pura interioridad’ (Pardo, 1992) al ser presentados; siendo esto lo que Oslender (2000) ha denominado como “una comodificación y burocratización de la vida cotidiana” (pág. 5).

La *práctica espacial* es la forma concreta de la producción social del espacio, la cual implica una organización funcional de unas materialidades desde unas representaciones espaciales. Son representaciones que no están en el aire o en la mera imaginación de los sujetos que representan la materialidad, sino que son desplegadas sobre las materialidades. Las materialidades se convierten en agente de difusión (reproducción) de una representación.

Ahora, metodológicamente *el espacio* es todavía una referencia muy amplia. Retomando la noción de que la *práctica* es configurada y configuradora de unas experiencias del espacio, desde la disposición de unas ciertas funciones que cumplen los sujetos en relación con las materialidades, se puede ver que lo que se produce son unas *espacialidades*. La espacialidad se analiza a partir de las formas organizadas y de organización de las formas de hacer y relacionarse en el espacio físico.

En este sentido el sujeto sería el elemento dialógico entre las representaciones del espacio (propias y externas), y su concreción en acciones exteriores (prácticas espaciales). Siguiendo la propuesta de Lefebvre (1991) el sujeto no sería solo un elemento dia-lógico sino un elemento tria-lógico, puesto que todo el tiempo está aportando su sentido de lugar a la práctica espacial³⁶. Así presupuestado, si bien la práctica espacial es la forma de concreción material de la producción del espacio, para el caso la espacialidad se analizará en la concreción en sujetos (individuales o colectivos) como productos.

El espacio es una producción constante, simultánea y multidireccional, y por ello la producción del espacio es una forma de organización de espacialidades a la vez que simultáneamente las espacialidades son la forma concreta en que se produce el espacio. *El espacio está siendo*, entonces, en las formas temporales de relación, interdependientes y estratigráficas (Koselleck, 1979/1993), entre unas materialidades y unos sujetos, la cuales son (re)configuradas de manera constante por las espacialidades. Ello implica, entre otras cosas, que:

- a. El espacio no *es* sino que *está*, pero más aún, *está siendo* en. Es decir, se manifiesta o se hace presente en unas materialidades (que nos hacen creer ver el espacio), y como ese *estar* no es fijo y acabado sino que es móvil, sería pertinente plantear que el espacio no *es* ni que

³⁵ Para ampliar la elaboración filosófica que hace Lefebvre sobre los cuerpos presentes y su re-presentación, ver el texto del autor: “La Presencia y La Ausencia. Contribución a la Teoría de las Representaciones” del año 1983; una traducción ofrecida por Óscar Barahona y Uxoá Doyhambouke del original en francés de 1980, e impreso por el Fondo de Cultura Económica de México.

³⁶ Por ello las recepciones que se han hecho sobre el “espacio de representación” o el “tercer espacio” de Lefebvre, lo refieren como el de mayor potencial liberador, como el espacio que refiere a las artes y a la vida cotidiana; puesto que se relaciona con una categoría que no es completamente accesible a las representaciones hegemónicas del espacio, y por ello se le atribuye un potencial liberador.

está en, sino que el espacio *está siendo en* cada temporalidad y en cada sujeto. El espacio-tiempo *está siendo* desde cada espacialidad.

Si el espacio ha sido lo que *es*, y por ello se ha (con)fundido con la materialidad, y el tiempo ha sido la forma de *estar*, y por ello se ha (con)fundido con el escenario, el espacio-tiempo podría ser usado, bajo una mirada socioespacial, como la forma en que una entidad espacial *está siendo*, como una expresión espacio-temporal.

- b. Hay un espacio-tiempo en que unos sujetos y unas materialidades se espacializan³⁷, esto es, que unos sujetos toman una forma espacial y que unas materialidades toman una forma humana, pero que este proceso no es un momento fijo y acabado, sino que se encuentra en una constante configuración según el actor, la escala, el espacio-tiempo, las relaciones (no solo de poder) o la materialidad que se considere, o la que prevalezca según el criterio de análisis.
- c. No hay singularidad en él porque está configurado en/desde/sobre múltiples espacialidades y, por ello, es a una configuración con múltiples manifestaciones. No existe entonces cosa tal como 'El' espacio como totalidad, sino 'un' espacio como configuración múltiple y móvil.
- d. Estas relaciones son estratigráficas (Koselleck, 1979/1993), puesto que en cada espacio-tiempo la configuración espacial particular, hace prevalecer a unos sentidos (y unas importancias) específicos para unas u otros. Por ejemplo, las formas de vida indígena y campesinas son estructuradas de manera activa en una relación material con su territorio, y allí la presencialidad material prima en la configuración de la espacial; pero cuando son despojados de sus *tierras*, comienza a primar el espacio representado, como estrategia de vinculación de los sujetos con la materialidad distante (una materialidad que se re-presenta, o que se hace presente simbólicamente).

El turismo como práctica espacial será entonces el proceso de instalar un uso simbólico (contemplación) de unas materialidades y unas funciones sociales en relación con ellas. Ese uso simbólico estará constituido por una valoración turística de las mismas y el correlato de la necesidad de transformación social requerida para aprovecharlo por medio de la recepción de visitantes. Todo ello en un contexto de unos paisajes del desarrollo, donde la transformación social se postula como imperiosa para perseguir unos fines de desarrollo económico regional.

Pero esta práctica espacial no solo se encuentra en un marco hegemónico de instalación de un uso simbólico, sino que es producto de una configuración múltiple, dentro de la cual se destacará tanto el Régimen Espacial desde el cual se impulsa una valoración turística, como las valoraciones y experiencias locales en relación a la recepción de visitantes. Al ser una configuración múltiple, se observará como los paisajes producidos desde el turismo conforman una red de significados actuales que dan forma particular a la práctica espacial.

En este sentido se plantea que las representaciones del espacio permiten que por medio de la organización de las relaciones sociales como prácticas espaciales el espacio producido sea ocultado.

³⁷ Afirman Vidal y Pol (2005) que en la juventud este momento se da por medio de la acción (transformación), mientras en la edad adulta de los sujetos se da por medio de la identificación (simbólica).

En la tesis se explora como la práctica (eco) turística utiliza unas representaciones del espacio natural como bello y, de esta forma, produce una noción de la materialidad biótica y las prácticas locales tradicionales como intrínsecamente bellas³⁸. El paisaje bello se muestra como inherente y no como producción social, a partir de su organización y funcionalización turística.

Para el abordaje del proceso de producción del Espacio Turístico localizado hay que centrar el análisis en las *espacialidades locales* como productos de unos *paisajes del desarrollo*.

0.2.2. LOS PAISAJES DEL DESARROLLO

Se asumirá que el 'paisaje' (singular) da cuenta de una forma unificada y totalizada del Espacio, como si respondiera a una representación hegemónica del mismo, más que como si correspondiera a múltiples experiencias (representadas, vividas, practicadas) del Espacio. Al estar convocada una como una forma total del espacio, permite ocultar los procesos subjetivos que le dan forma y estructura. Se muestra entonces el paisaje como compuesto de elementos que son naturales u objetivos a la mirada, produciendo una manera unificada de ver y hacer ver el espacio.

Como sucede en otros artefactos culturales que suscriben a una ideología realista de la representación, el paisaje oculta la subjetividad que le es inherente y que le confiere sentido y valor. Como medio cultural, tiene una doble función ideológica. Naturalizar una perspectiva cultural y política, representando el mundo como si estuviera dado, y hacer de esa representación un recurso operacional que interpela al público a través de la supuesta transparencia de la visión. En este sentido, el paisaje es un instrumento de poder que refuerza una manera de ver el mundo (Mitchell, 1994, p. 17) (Nouzeilles, 2002, pág. 21).

Cuando se habla de 'paisajes' (plural), se propone una visión sobre las múltiples confluencias presentes en los procesos de producción del espacio. No corresponde esta representación a procesos de inscripción totales y acabados, sino a procesos simultáneamente percibidos, concebidos y vividos (Lefebvre, 1991), donde participan actores humanos y no humanos en interacciones concretas que generan redes (Latour, 2008). Procesos que en su simultaneidad van produciendo el espacio a modo de palimpsesto (Urrea, 2009).

Así, se propondrá como los paisajes producidos en contextos de operaciones del desarrollo (Paisajes del Desarrollo) han venido produciendo un Espacio Turístico en SS. de Palmitas. El Megaproyecto de la Conexión Vial Aburrá - Río Cauca (ver Temporalidad de la Conexión en Capítulo 1) se presentó como una obra de infraestructura vial que permitiría una comunicación entre la región central de Antioquia y el Golfo de Urabá, constituyendo un corredor comercial para la exportación de mercancías "al resto del mundo" y una ostensible rebaja de los costos de transporte por la colocación de aquellas en el puerto. Por ello, el discurso que soportaba esta obra incluía un impulso

³⁸ "Para que un territorio natural se conforme como territorio turístico debe ser valorado estéticamente como un territorio bello. En términos de estética hegeliana, podríamos hablar, en este sentido, de lo "bello en sí". Es por esto que un valor supremo de la estética "naturalista" de lo bello natural es lo virgen o salvaje" (Cordero Ulate, 2006, pág. 80).

a la *competitividad* económica a escala regional, proyectando que una amplia cantidad de productos antioqueños lograran posicionarse en un mercado internacional.

Los pioneros de esta iniciativa vial no pensaron, al soñarla, que su destino final era acortar las distancias entre Medellín y Santa Fe de Antioquia. Su propósito principal fue volver los ojos sobre occidente y el Urabá antioqueños como una fuente de progreso nacional, como una despena económica y una gran puerta de salida de mercancías, de cara a la globalización de la economía y a los convenios de integración y libre mercado (Gómez, 2007, pág. 56)

En pos del discurso referido, se creó también la *Corporación Antioquia la Mejor Esquina de América*³⁹, la cual promovió y difundió el discurso de desarrollo económico regional que se esperaba produjera la Conexión. Para los habitantes locales de las áreas de influencia del Megaproyecto, este contexto implicó afrontar una noción de desarrollo a escala regional el cual oficialmente se sostiene que aseguraría que los beneficios obtenidos por los actores de la escala regional, se extenderán de manera vertical sobre actores de otras escalas⁴⁰.

En este discurso regional, los actores locales hacen parte de los favorecidos por los beneficios potenciales que traería el proyecto de desarrollo y en razón de ello se les impone un criterio valorativo de sus acciones en relación con el mismo: el *interés general*. Como efecto de ello, se impone una valoración negativa de las acciones locales de reclamación por los impactos negativos de la construcción y operación de la obra: acciones complementarias, modificación de obras, corrección de actividades que afecten el medio ambiente, multiplicación de obras y proyectos; al igual que reclamaciones de indemnización por afectaciones, intervención ante daños sobrevinientes, acciones preventivas; las cuales se entran a calificar como acciones corruptoras de los objetivos benéficos que pretende la obra, en tanto perturban se continuidad fluida en cuanto a su visión regional⁴¹.

³⁹ El 31 de agosto de 1998 se firma el contrato 587 con INVIAS, para que la Corporación La Mejor Esquina de América cumpla con la obligación de ley de invertir el 1% del presupuesto como parte de la carga impositiva ambiental, en favor del área de influencia de las obras. Para tal contrato se destina un valor de 99'586.000,00 de pesos. (Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia - Corantioquia-, 1997 – 2012. F. 305- 306)

⁴⁰ En este caso los actores beneficiados han sido del sector: comercio exportador, transporte de carga y de personas, inmobiliario y de turismo; y los actores locales de Palmitas serían beneficiarios del provecho que obtengan aquellos:

[Subtítulo: *Beneficiados*] (Minuto 17:00, Voz en off) “Pero la pregunta es, ¿quiénes son los beneficiados de este proyecto?”

(Álvaro Velásquez de la vereda El Uvito) “Verdaderamente nosotros como comunidad no nos hemos visto beneficiados con este proyecto vial. Yo creo que los que se han visto beneficiados es el gobierno, porque han podido entrar y sacar sus productos, e ir a otros sectores”

(Minuto 17:26, Voz en off) “Lo cierto es que han sido dos sectores los específicos que se benefician con la construcción de este proyecto vial: por un lado las empresas de turismo, y por otra el sector inmobiliario⁴⁰ (Personería de Medellín, 2011)

⁴¹ Esta descalificación opera de manera directa cuando las reclamaciones sobrepasan los parámetros exclusivos de indemnización, compensación y mitigación, establecidos en la planeación de los impactos de la obra y en su consecuente definición de acciones de intervención. Por ejemplo, cuando se acuden a acciones judiciales, especialmente las acciones de tutela para exigir de manera coactiva acciones preventivas inmediatas, como las medidas cautelares.

Al respecto, la Procuraduría General de la Nación⁴² reafirma el discurso de desarrollo regional de la Conexión, en relación al interés general, en el sentido que si bien esta ha causado unos impactos ambientales, es más importante considerar los beneficios que trae a cada persona en particular y a las relaciones comerciales en la región:

Sin adentrarnos en el tema del impacto ambiental, que de seguro se dio indefectiblemente, de igual manera hay que señalar al respecto lo siguiente: la construcción y puesta en marcha del Túnel de Occidente y de la conexión vial "Guillermo Gaviria Correa" afectó positivamente la dinámica económica y social de la región, de la subregión y en general de toda la comunidad interesada en el acercamiento en tiempo y distancia, por vía terrestre, con los municipios conectados.

El ahorro en tiempo con el desplazamiento de pasajeros, mercancías y en general de todos los productos, incide preponderantemente en el beneficio particular de las personas y en general de las relaciones económicas de la sociedad. **Eso generó cambios en todo el entorno de las áreas de influencia de las obras** (Acción de Grupo de 23 Comerciantes de la Vía al Mar contra INVIAS, Departamento de Antioquia, Mpio. Medellín y Área Metropolitana, 2008) *Negrillas originales*

Es en este contexto de utilización de un discurso de desarrollo regional para la construcción y operación la Conexión, que es necesario considerar el proceso de producción de un Espacio Turístico. Por medio del discurso del turismo se comenzó a agenciar una disposición local que se enfocara más en el aprovechamiento de esta oportunidad, que en los impactos negativos que se estimaba que se generarían. Con este mecanismo, la intervención física y daños ambientales se plantearon como 'males menores' que se podían asumir positivamente en esta localidad por donde se construyó el trazado de la carretera.

Acudiendo a la noción de la práctica del turismo no como una actividad económica sino como propiciador de actividades económicas, se propuso en SS. de Palmitas que la producción de un destino turístico en la localidad permitiría a los habitantes locales aprovechar el alto flujo vehicular que circularía por la Conexión. Así, la localidad se podría beneficiar por medio de su integración a una cadena de mercado turística consolidada regionalmente por el reconocimiento del occidente cercano de Antioquia destino turístico.

Allí inicia la producción de 'un paisaje' en un contexto de una operación del desarrollo. Concomitante con la instalación de este discurso sobre las oportunidades que se generarían por parte de la Conexión, se presentaron una serie de ejercicios de planeación desde el municipio de

⁴² Pronunciamento de la Procuradora 168 Judicial I Administrativa, Dora Helena López Ruiz, el 02 de julio de 2010, ante la Acción de Grupo interpuesta por los comerciantes de los locales de la vía al mar interpuesta el 18 de enero del 2008 por medio del abogado Iván Darío González Arenas, contra el Instituto Nacional de Vías –INVIAS-, el Departamento de Antioquia, el Municipio de Medellín, el Área Metropolitana y la Gerencia de Megaproyectos de Antioquia en su calidad de responsables de la construcción de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, y -dentro de esta- del Túnel "Fernando Gómez Martínez".

Esta demanda judicial fue interpuesta por 23 personas que afirmaran haber sido afectados por la falta de afluencia de clientes en sus locales comerciales de la Vía al Mar, en el tramo que comprende a San Sebastián de Palmitas, por responsabilidad de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca pues en razón a sus condiciones de transitabilidad la afluencia de transporte de carga y de personas que se dirigen al occidente cercano y a Urabá, se trasladó de manera casi exclusiva a tal carretera.

Medellín donde gradualmente el ecoturismo se fue instalando como práctica deseada para los corregimientos Santa Elena y SS. de Palmitas. Desde allí se fueron agenciando unas representaciones del espacio sobre la belleza de las materialidades bióticas conservadas y su necesidad para la vida urbana como parte del espacio público. La serie de modificaciones físicas y la discursividad agenciada desde estas instancias constituyeron en elementos centrales para la producción de unos paisajes del desarrollo.

Como parte integral de la tesis, se asume el planteamiento analítico de los “paisajes del desarrollo”⁴³ utilizado por Urrea (2009) para analizar el turismo como un instrumento del capitalismo que permite “colonizar” espacios imponiendo un uso o función turística, diferente al uso tradicional. Como Paisajes del Desarrollo, propone un análisis que permite evidenciar como el turismo ha sido una práctica local, ligada a los procesos transformación de los paisajes que agenció la construcción y operación de la Represa del Nare:

Así, los **paisajes producidos por prácticas mineras, agrícolas y la dinámica comercial de los caminos durante los siglos anteriores, dan paso en Guatapé a la incorporación de los paisajes producto del desarrollo** y muy especialmente de paisajes acuáticos rodeados de bosques de coníferas que como una especie de fragmento de tierras exóticas, poseían un potencial enorme para constituirse **en una nueva forma de ver el espacio: una mirada apropiada para el turismo**. Ésta transformación, involucró además, un cambio en las percepciones y concepciones del tiempo por parte de los habitantes locales, pues pasaron de un tiempo pausado, casi circular propio de su pasado, al tiempo lineal y vertiginoso del presente, de la modernización y el desarrollo (Urrea, 2009, págs. 13-14)
Negrilla fuera de texto

Urrea (2009) analiza las formas de producción del espacio, a partir de un proceso de transformación espacial en Guatapé (*transformación de los paisajes existentes y emergencia de nuevos*), dinamizado por un megaproyecto hidroeléctrico que genera el desplazamiento del casco urbano del ‘Viejo Peñol’ y de parte rural de Guatapé⁴⁴.

En este sentido existen consistencias entre las formas de instalación del megaproyecto de infraestructura vial en la actual tesis y del megaproyecto hidroeléctrico en aquella: 1) superposición entre los terrenos aprovechables para los megaproyectos de desarrollo con los de producción agrícola propia de la localidad (p. 11-12), 2) inserción de la población local como parte en el discurso de desarrollo regional que impulsaría el megaproyecto (p. 12), 3) ese desarrollo regional como parte del empuje y tesón paisa⁴⁵ (p. 61 en adelante), 4) el uso del discurso de ‘lo campesino’ y ‘lo exótico’

⁴³ El concepto se retoma en el apartado inicial del capítulo 3°.

⁴⁴ En la dinámica turística propia de la temporalidad de la Represa del Nare, la autora genera una lectura espacial del paisaje como palimpsesto, tomando entre sus ejemplos-tipo los procesos de significación local y turística de los zócalos.

⁴⁵ “Se trataba de una obra excepcional dentro de los imaginarios de la época, tan visionaria como lo exigía la narrativa “paisa”, que no tenía miedo a los imprevistos que la naturaleza le tuviera reservados en la búsqueda del progreso (y del capital). De cierta manera, el desarrollo económico que tenía lugar en Medellín expresaba la “grandeza del espíritu” de los “montañeros”, por lo tanto sí era posible diseñarlo, para los ingenieros antioqueños era posible llevarlo a cabo, se tornaba entonces en una cuestión de identidad regional” (Urrea, 2009, pág. 61).

en la producción del destino turístico (p.23-24), 5) y todo ello como parte de la producción de unos paisajes del desarrollo.

Los Paisajes del Desarrollo son el producto espacial de la utilización del turismo en la naturaleza como dispositivo del desarrollo sostenible para la producción y reproducción de un Espacio Turístico. Una forma de 'hacer ver el espacio' de manera total, por medio de una representación homogeneizadora del espacio-tiempo local que es propicia para la inserción de unas prácticas nacionales y globales del desarrollo. Por medio de los paisajes del desarrollo, se produce una espacialidad local proclive a la aceptación generalizada de la representación de su *lugar* como Espacio Turístico, "una nueva forma de ver el espacio: una mirada apropiada para el turismo" (Urrea, 2009, pág. 14).

0.2.2.1. El uso de 'la máquina Lefebvrina' de producción social del espacio

*Le "cœur" vécu (jusqu'à des malaises et maladies) diffère étrangement du cœur pensé et perçu.
Henri Lefebvre*

Hay que señalar que la propuesta inicial de Henry Lefebvre del año 1974 *La production de l'espace*, y sus múltiples recepciones y ajustes posteriores (especialmente por ejemplo los propuestos por Edward Soja), han significado un referente fundacional al enfoque de análisis espacial, el cual ha influenciado esta tesis. Lefebvre (1991) propone una lectura de la *producción social del espacio*, sobre cómo se ha producido un espacio abstracto desde representaciones hegemónicas del espacio⁴⁶; y para tal empresa, propone como opción metodológica la múltiplemente citada: dialéctica espacial.

Su propuesta de análisis de la producción social del espacio, aportará elementos para analizar la actual producción de un Espacio, representado en términos turísticos desde unos paisajes del desarrollo. Se tendrá, de manera puntual, que la propuesta de Lefebvre (1991) permite ubicar las relaciones de poder que se presentan en la producción de un Espacio Turístico en SS. de Palmitas, como producto de una práctica espacial que requiere que en un lugar receptor se (re)organicen las materialidades (infraestructura) y los espacios mentales (representaciones del espacio), en pos de disponerlos para una actividad turística.

Para ello, esquematizaría el planteamiento de la dialéctica como sigue a continuación, pero teniendo en cuenta que esta esquematización es analítica e implica que la separación es meramente funcional:

⁴⁶ La propuesta lefebvrina hace parte de una intención general de elaborar "teoría unificada" del espacio, la cual permita superar la reducción del espacio social al espacio abstracto. Para ello habrá que reconstruir los códigos espaciales propios del espacio abstracto, en tanto atribuyen un sentido restringido al espacio social, utilizando un reduccionismo que ha sido un instrumento de producción muy útil al capitalismo y al neocapitalismo. Habrá que "revelar la producción actual de espacio al reunir los diversos tipos de espacio y las modalidades de su génesis en el interior de una teoría única" (Lefebvre, 1991, pág. 16)[traducción del autor].

VIDA	SOCIEDAD	PENSAMIENTO
FÍSICO	SOCIAL	MENTAL
VIVIDO	CONCEBIDO	PERCIBIDO
<i>VÉCU</i>	<i>PERÇU</i>	<i>CONÇU</i>
ESPACIO DE REPRESENTACIÓN	PRÁCTICA ESPACIAL	REPRESENTACIÓN DEL ESPACIO

Si se hace una interpretación integral de Lefebvre (1991), en vez de literal, se puede encontrar que él mismo plantea que su intención no es generar una lógica reactiva, de espejo o binario, y por ello habría que entender (a través de la dialéctica) que la producción del espacio no tiene una centralidad y una periferia de manera *a priori*, sino que la relación de prevalencia de una u otra, estaría dada en cada caso. De tal manera, las lógicas de flujo dialéctico, es decir, el orden en el que se presentan los elementos de producción del espacio se daría de acuerdo a las dinámicas particulares. Habría que analizar respecto a cada caso de estudio, de qué manera se da la producción del espacio social a partir de cómo se vive, cómo se representa y cómo se actúa en el espacio concreto, tal vez ensayando las múltiples combinaciones:

VIVIDO	PERCIBIDO	CONCEBIDO
CONCEBIDO	VIVIDO	PERCIBIDO
PERCIBIDO	CONCEBIDO	VIVIDO

Al respecto, han de hacerse dos precisiones sobre la recepción de Lefebvre (1991), en cuanto a las materialidades y a las ‘partes’ de la máquina dialéctica como roles.

Primero. En esta propuesta dialéctica lo físico o materialidades en el “espacio percibido” o *perçu*, están ya configuradas como prácticas espaciales por las representaciones (hegemónicas y no hegemónicas) hechas desde relaciones sociales de reproducción y producción. Esto es, las materialidades no se encuentran como materias, sino que se perciben en la forma en que han sido concebidas y organizadas de manera funcional en prácticas espaciales. De allí que se haya antes sostenido en la tesis que precisamente las prácticas espaciales permiten que el espacio producido sea ocultado.

Para el análisis que ahora se propone, se considerará que las materialidades en el “espacio de representación” o *vécu* son representaciones negociadas, alteradas, subvertidas de forma liberadora desde la cotidianidad de la vivencia del espacio o “espacio de representación”. Es desde este espacio de lo vivido que otras fuerzas (específicamente para Lefebvre la clase obrera) actúan: por fuera; por dentro; y por fuera-dentro de representaciones del espacio preponderantes o hegemónicas. Para Lefebvre (1991), esa posibilidad liberadora radica en la incapacidad de los

tecnócratas de totalizar el discurso sobre el espacio vivido por medio del espacio abstracto. Esta incapacidad no radica en la falta de facultad formal para hacerlo, sino en que cada sujeto genera sus propias representaciones, donde se relacionan de manera dialéctica la vivencia directa del espacio, las prácticas espaciales organizadas y los discursos organizadores.

En este sentido se considerará metodológicamente la negociación de las representaciones del espacio, en el espacio relacional analizado en el caso del teleférico en el capítulo 3ro.

Segundo. Si se siguiera de manera literal la formulación de la dialéctica de Lefebvre (1991)-respecto a que es el espacio de representación el que tiene potencial de constreñir o liberar de una representación del espacio hegemónico-, llevaría a que en el caso de investigación las formas de *articulación* de los actores locales con las representaciones del espacio hegemónicas (como las oficiales), se reduzcan solo a una *reacción a una representación hegemónica del espacio*, excluyendo-teóricamente- al actor local de su capacidad de representar su espacio de una manera propia⁴⁷.

Si bien entonces se entiende que una *representación hegemónica del espacio* tendría la capacidad, de imponer una valoración turística *sobre* el espacio-como deontología para los locales de SS. de Palmitas- ello no es suficiente para plantear la manera en que se receptiona y aplica como práctica social *en* el espacio. Los habitantes locales son sujetos históricos, que han generado sus propias representaciones del espacio a partir de su particular vivencia del espacio, de prácticas espaciales y de relaciones con otras representaciones espaciales. Por ello, si bien hay unas relaciones de hegemonía con la administración de Medellín en el proceso de configurar una práctica espacial, estas se relacionan dialécticamente con otras representaciones espaciales y otras vivencias en el espacio de representación, las cuales no son completamente accesibles desde el espacio abstracto:

La burguesía y el sistema capitalista tienen grandes dificultades entonces para dominar lo que es a la vez su producto y la herramienta de su control, particularmente el espacio. Ellos mismos se sienten incapaces de reducir la práctica (el reino práctico-sensorial, el cuerpo, la práctica socio-espacial) a su espacio abstracto, y por tanto surgen y se hacen sentir nuevas contradicciones espaciales⁴⁸ (Lefebvre, 1991, págs. 62-63).

Por ello, Lefebvre (1991) plantea (en el apartado VIII) que no debe mirarse cada código espacial en su estructura formal y aislada, sino que cada código espacial es una relación dialéctica. En tal sentido, se considerará que si bien las experiencias de los actores hacen parte del espacio vivido, estas experiencias se convierten en componente integral de producir unas representaciones otras del espacio y de vivirlas. Propuesta de tal manera, se estaría sosteniendo -para el caso de investigación- que *los actores locales tienen algo más que un espacio físico* donde se desarrolla una

⁴⁷ Tal circunstancia puede deberse al contexto y objeto de estudio que planteaba Lefebvre (1991), el cual se trata de unas relaciones hegemónicas, producidas por un capitalismo o neocapitalismo.

⁴⁸ El autor plantea el tema de las contradicciones espaciales, que desarrolla como una categoría alrededor de la relación de tensión entre el capitalismo o neocapitalismo mundializante, con las dinámicas locales.

actividad turística y que se dan también otras representaciones (*connaissance*) además de la oficial (*savoir*).

0.2.3. RÉGIMEN ESPACIAL

Como se convoca en el título de la tesis, esta temática de los paisajes del desarrollo se abordará desde la producción de un Espacio Turístico en una localidad. Pero, además de ello, se propondrá que este Espacio es producido desde un Régimen Espacial, como proceso escalar dentro del cual se encuentra inmersa la práctica del turismo y que globalmente ha venido apropiando espacios locales para su expansión en complemento de la explotación de recursos naturales. De tal manera, el discurso del turismo agencia la disposición local frente a unas prácticas del desarrollo de las cuales ha sido históricamente marginados y por las que serán impactados.

El turismo no se abordará como un Régimen Espacial, sino la producción de un Espacio Turístico desde un Régimen Espacial. Para ello se tiene en cuenta que el turismo como práctica espacial se ha manifestado escalarmente⁴⁹ y que por medio de la concreción de procesos de ordenación del territorio urbano de la ciudad Medellín, se pueden plantear las relaciones entre escalas globales, municipales y locales. Allí será importante evidenciar específicamente la dinámica de apropiación de los sentidos de lugar locales, en el proceso de producción del Espacio Turístico agenciado desde una escala global.

Plantea Cordero (2006) que visto desde la perspectiva de la producción de servicios turísticos (esfera productiva), el turismo puede ser abordado como un eje de acumulación a partir de la naturaleza y por ello una fase ampliada de reproducción del capital a escala global. Por medio de este se profundiza la explotación de recursos naturales para la producción de capital bajo unos discursos de sostenibilidad⁵⁰ que permiten ocultar la degradación ambiental y las problemáticas sociales generadas. Para ello, con la práctica del turismo se aprovechan y afianzan las desigualdades sociales entre oferentes y demandantes de los servicios turísticos.

⁴⁹ “Las escalas espaciales se consideran como producciones sociales en lugar de escenarios geográficos que se contienen naturalmente unos en otros. De acuerdo con Brenner, las escalas geográficas deben ser entendidas como “[...] una modalidad de jerarquización y rejerarquización a través de la cual los procesos de diferenciación socioespacial se despliegan material y discursivamente”. De tal forma que los “procesos de escalamiento” hacen referencia a la forma en que “múltiples unidades espaciales son establecidas, diferenciadas, jerarquizadas y bajo ciertas condiciones, readaptadas, reorganizadas y recalibradas unas en relación con las otras” (Brenner, 2001: 600).” (Piazzini, 2009, pág. 190)

⁵⁰ “Es dentro de esta perspectiva teórico-ideológica que pretende combinar capitalismo con protección ambiental (y en cierta medida también con protección social) que se empezaron a estructurar nuevas estrategias de desarrollo relativo, que se han venido etiquetando bajo los títulos de “ecodesarrollo” o “desarrollo sostenible”. Tales conceptos constituyen una combinación de capitalismo con ecologismo, puesto que parten de aceptar al capitalismo como perspectiva histórica, y suponen que, de alguna manera, la lógica central del capital –la maximización de ganancias– puede combinarse, más o menos armónicamente, con variables proteccionistas del medio ambiente. Esta es la hipótesis central del desarrollo sostenible” (Cordero Ulate, 2006, pág. 20).

Cordero (2006) y Nouzeilles (2002) nos permiten localizar la práctica del turismo en Latinoamérica, donde el discurso turístico se ha planteado como una posibilidad de mejorar los ingresos económicos de poblaciones empobrecidas e históricamente excluidas de los desarrollos económicos; haciendo uso de su patrimonio cultural-natural. En un contexto de Turismo en la Naturaleza se afianzan los discursos de la necesidad de conservación de los entornos naturales, el cual es usado estratégicamente para permitir la explotación de los mismos por parte de quienes puedan implementar un servicio turístico. Como resultado de ello, se despoja a las comunidades locales de un recurso patrimonial que se posee tradicionalmente, para ponerlo al servicio de prestadores de servicios turísticos, a los cuales estas puedan vender su mano de obra.

De esta manera, el turismo visibiliza y permite perpetuar relaciones desiguales producidas por las prácticas de acumulación capitalista promovida por los discursos del desarrollo económico. La diferenciación espacial entre oferentes y demandantes de los servicios turísticos permite hacer una lectura de las relaciones sociales que subyacen y/o son producidas por el turismo como práctica espacial, que para el caso de Latinoamérica se manifiesta en una preminencia de oferentes de servicios (Cordero Ulate, 2006, pág. 16) por medio de empresas que explotan su patrimonio despojado.

Así considerado, en vez (o además) de la renovada posibilidad económica promovida por medio de los paisajes del desarrollo para poblaciones marginadas, permite la perpetuación de unas relaciones desiguales donde los habitantes locales entregan forzosamente su patrimonio cultural-natural, para aprovechar el patrimonio económico de los turistas:

El turismo recoloca en un plano específico el grado de desarrollo de una sociedad, desnuda el subdesarrollo de otras y testifica, a veces con particular crudeza, las desigualdades internas que caracterizan a un país o una región

[...]En las modernas sociedades, el desarrollo del turismo en regiones golpeadas por la miseria recuerdan la imagen imperial esclavista, como cuando los guías locales pobres conducen a los asombrados visitantes a través de monumentos arqueológicos semienterrados en la selva, o los dirigen por escabrosos caminos hacia las minas del oro verde; la belleza natural desbordante, admirada desde las cumbres de los macizos o navegando entre los rápidos de los caudalosos ríos (Cordero Ulate, 2006, pág. 16)

Es así como en el caso de esta tesis, se aborda una constante actual de las poblaciones rurales de Colombia, las cuales se encuentran asediadas por el discurso del turismo en la naturaleza como estrategia de puesta en valor turístico del patrimonio cultural-natural local. Este discurso se encuentra fundamentado desde la persistencia de materialidades bióticas y la necesidad de su conservación, pero conservación para su explotación y consumo por sujetos urbanos que las valorarán con base en su diferenciación con el medio ambiente urbano. Esta visión, no puede ser separada de un contexto rural donde el turismo se convierte en un mecanismo más de sobrevivencia:

La contradicción social no puede ser más impactante: por un lado, los turistas extranjeros escalando las cumbres del placer recreado; mientras que, por otra parte, puede observarse a la población local

con placer recortado. Esta contradicción se ubica laboralmente en el turismo cuando una gran cantidad de población local debe emplearse en el turismo, como recurso último de sobrevivencia, ante el recorte de posibilidades y la pérdida, incluso, de los bienes locales a manos del “desarrollo” turístico” (Cordero Ulate, 2006, pág. 17)

Como lo recoge Urrea (2009), el turismo como práctica que permite el redireccionamiento de prácticas locales hacia una función del espacio para su disfrute, pero si se aborda desde la esfera productiva (ver apartado del Espacio Turístico) un redireccionamiento del espacio para el disfrute de otros. Para el análisis de este redireccionamiento, habrá que evidenciar como en el proceso de producción se hace un aprovechamiento de los *sentidos de lugar locales* para la generación de una forma total del espacio a modo de paisaje. En este sentido es que en el cap. 3^{ro} se muestra como hay un interés oficial renovado en la re-activación de los trapiches, pero no en su forma de uso productivo tradicional, sino como bien turístico; o como se impulsa una iniciativa local de transporte de carga cuando se valora turísticamente.

Como sentido de lugar, se referirá a la “la orientación subjetiva que se deriva del vivir en un lugar particular” (acepción Agnew (1987) que García (2009) y Oslender (2000) acogen), la cual está configurada cotidianamente desde la localización de cada sujeto que hace parte de la localidad, pero siempre desde una orientación sensorial y sensitiva que se estructura y es estructurada desde las particulares experiencias de vida. En un análisis y (re)configuración de la noción de ‘región’, García (2009) propone así una lectura sobre el sentido de lugar para su caso:

Foto 1 Sentido de Lugar

Fuente: Foto Personal, 23 de diciembre de 2012 en la Parte Central

La región se configura también a partir de *procesos de producción de sentido hechos sobre los lugares* por quienes los habitan: *los afectos, los sentidos de pertenencia, las identidades, y muchas de las manifestaciones simbólicas de las sociedades y los grupos se producen en torno de los lugares que habitan, trabajan, viven y proyectan.*

La antropología y la geografía humana introducen esta importante dimensión, que la geografía posmoderna mantiene. “El lugar es siempre el lugar **‘de alguien’**, es el centro de su universo en tanto portador de significados y de identidades: el sentido de lugar aparece ligado al sentido de pertenencia” (Abel, 1993, p. 40) (García, 2009, pág. 75) *Negrilla fuera de texto.*



Esta noción espacial será central en el abordaje de toda la tesis, puesto que de la etnografía desde tres temporalidades se evidenciará en el capítulo 1^{ro} cómo la práctica local de recepción de visitantes, ha sido un agente configurador y configurado de manera particular por un ‘sentido de lugar palmitense’. Posteriormente en el capítulo 2^{do} se evidencia cómo la política ambiental municipal ha venido agenciado unas *representaciones del espacio* como ‘potencial (eco) turístico’ basadas funcionalmente en las prácticas locales; para luego en el capítulo 3^{ro} analizar cómo estas representaciones han venido trastocando y (re)configurando un *sentido de lugar* local. Se producen allí formas específicas de vinculación entre los sujetos (individuales o colectivos) y sus materialidades desde una práctica espacial; formas específicas de apropiación⁵¹, donde actúan de manera simultánea las representaciones locales, regionales y globales del espacio.

Si bien se escoge en el presente texto la conceptualización de ‘sentido de lugar’ para describir esos procesos de *apropiación espacial*, hay que destacar que es un abordaje que ha sido planteado desde múltiples instancias disciplinares, como producto de un ‘desvanecimiento’ de la importancia de ‘lo local’, desde las dinámicas agenciadas en la modernidad y su globalización económica. Algunos de los múltiples abordajes se manifiestan en la siguiente cita extensa:

Pero de esta “acotación” disciplinar [*de la apropiación del espacio*] no debe considerarse que el interés por la construcción (psicosocial) de los lugares sea exclusiva (ni excluyente) de la psicología social, o de la psicología ambiental, definida en ocasiones como “psicología social ambiental” (Canter, 1988; Pol, 1993), preocupada en este caso también por la interacción social pero recuperando el énfasis en el entorno (sociofísico). Desde otras disciplinas y desde diversas orientaciones teóricas cabe ubicar la profusión de conceptos y modelos teóricos que con mayor o menor medida pretenden dar cuenta de la relación entre las personas y los espacios: *topophilia* (Tuan, 1974); dependencia del lugar (Stokols, 1981); identidad de lugar (Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983); sentido de lugar (Hay, 1998); satisfacción residencial (Amérigo, 1995; Canter y Rees, 1982); satisfacción y sentido de comunidad (Hummon, 1992); identidad de asentamiento (Feldman 1990); identidad urbana (Lalli, 1992); identidad social urbana (Valera, 1996, 1997; Valera y Pol, 1994); espacio simbólico urbano (Valera, Guàrdia y Pol, 1998); apego al lugar (Altman

⁵¹ Vidal y Pol (2005) han venido proponiendo, desde 1996, un ‘modelo dual de la apropiación’, el cual refiere a dos propuestas: la acción-transformación, donde por medio de la acción el sujeto incorpora las materialidades, dotándolas de significados subjetivos desde la interacción; la identificación, donde por medio de una interacción a nivel cognitivo y afectivo, el sujeto reconoce las materialidades que lo rodean y a la vez se reconoce como parte de ellas.

“A través de la acción sobre el entorno, las personas, los grupos y las colectividades transforman el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción (Pol, 1996, 2002a). Mientras que por medio de la identificación simbólica, la persona y el grupo se reconocen en el entorno, y mediante procesos de categorización del yo –en el sentido de Turner (1990) –, las personas y los grupos se autoatribuyen las cualidades del entorno como definitorias de su identidad (Valera, 1997; Valera y Pol, 1994). La acción-transformación es prioritaria en estadios vitales tempranos como la juventud, mientras que en la vejez prepondera la identificación simbólica. Otro tanto ocurre en función del tipo de espacio, ya que en el privado es más posible la transformación, mientras que en el público suele ser más habitual la identificación (Pol, 1996, 2002a)” (p. 283).

y Low, 1992; Hidalgo y Hernández, 2001) y apropiación del espacio (Korosec-Serfaty, 1976; Pol, 1996, 2002a; Vidal, Pol, Guàrdia y Perú, 2004) (Vidal & Pol, 2005, pág. 286) *Subraya fuera de texto.*

0.3. San Sebastián de Palmitas como Espacio

Como parte de la indagación espacial, se busca cuestionar los referentes espaciales, que hasta ahora han regido para el nombre: San Sebastián de Palmitas. Entre los referentes que han regido es común encontrar: “San Sebastián de Palmitas es un corregimiento de Medellín...”, sin embargo este *ser* corregimiento es ya un código espacial desde lo político-administrativo; otra forma usual es “San Sebastián de Palmitas está localizada en la cordillera occidental...”, sin embargo este es utilizado como un referente físico-geográfico; también se dice “San Sebastián de Palmitas es una comunidad campesina...” pero este es un referente que señala una forma social de los habitantes locales, a partir de unas prácticas espaciales; y –para finalizar por ahora- se encuentra que “San Sebastián de Palmitas es una población rural...” lo cual determina las prácticas, costumbres e identidad de sus habitantes a partir de su relación histórica de periferia con una centralidad urbana.

Y podríamos decir que *San Sebastián de Palmitas está siendo* en todos esos referentes, para lo que se dispone un tipo de abordaje diferente: *San Sebastián de Palmitas es un espacio*, y como tal ha venido siendo un producto de las múltiples *espacialidades* en relación a lo largo de existencia espacio-temporal. Como nombre, entonces, “San Sebastián de Palmitas” es un universo de sentido espacial, con todos sus componentes de encuentro y tensión.

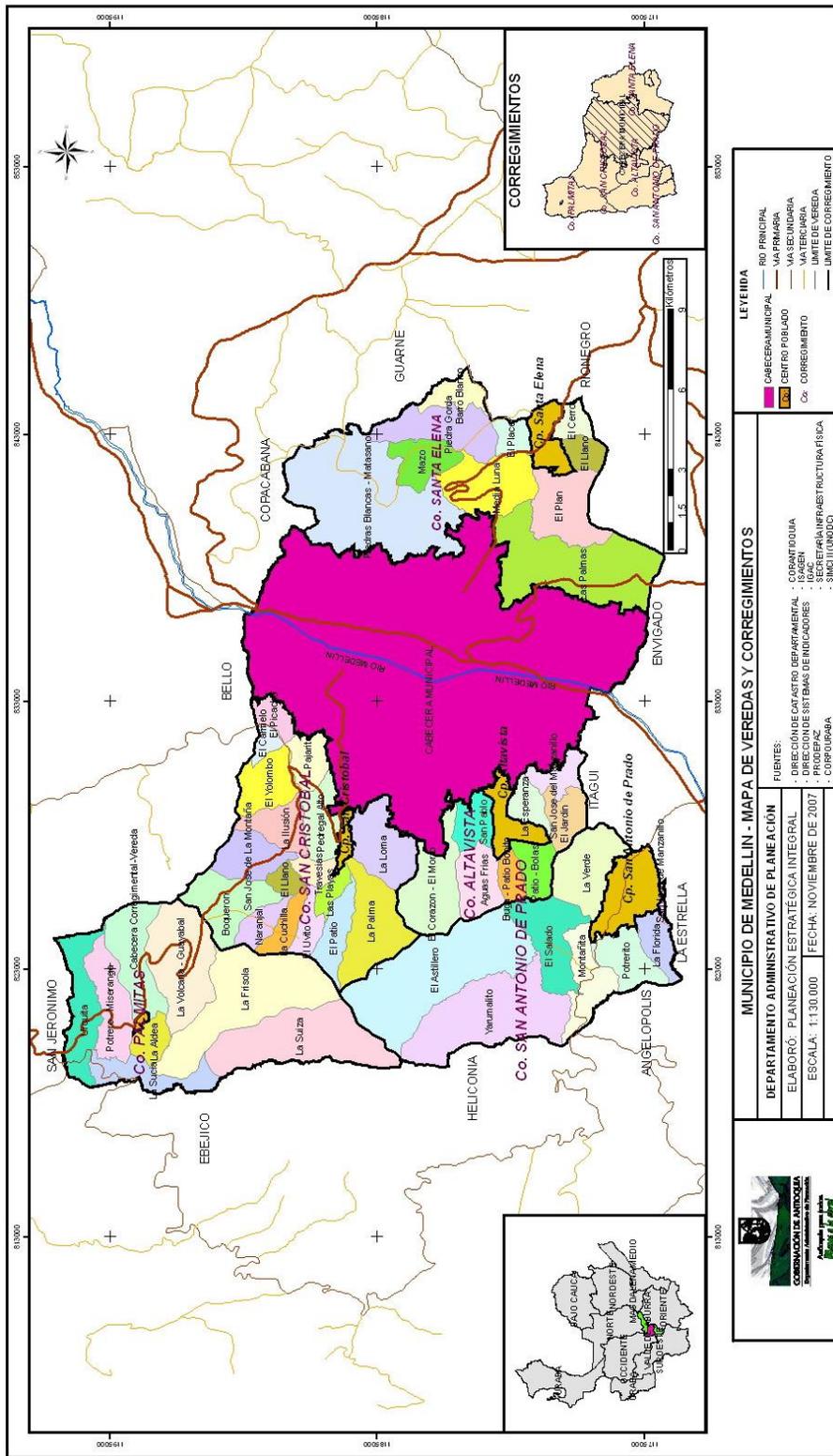
A continuación las espacialidades que para los fines de esta investigación se consideran relevantes en la producción del Espacio Turístico, narradas en un orden de relación: espacialidad corregimental, espacialidad rural, espacialidad campesina, espacialidad del tránsito y espacialidad turística.

0.3.1. Espacialidad Corregimental

San Sebastián de Palmitas ha sido producido como un corregimiento de Medellín. Ello indica que existe una serie de relaciones de dependencia político-administrativa, que responde a un ordenamiento jurídico-político estatal moderno. Aunque esta relación es formalizada a partir del Acuerdo Municipal 52 de 1963, la relevancia de esta espacialidad no ha sido constante y se ha expresado de manera diferenciada en las diferentes temporalidades que han vivenciado sus habitantes locales. Históricamente la relación con la ciudad de Medellín se hace importante cuando esta asume una dinámica de centralidad urbana del departamento; que antes ejercía Santa fe de Antioquia con la cual direccionó sus relaciones fundacionales occidente antioqueño⁵².

⁵² Esas relaciones serán ampliadas en el primer capítulo, pero por lo pronto hay que advertir que tienen aún una manifestación actual, por ejemplo en su pertenencia al Comité de Cafeteros de Santa Fe de Antioquia y a la Arquidiócesis de la misma ciudad.

Esta espacialidad corregimental tiene como forma de espacialización fundamental, la utilización del mapa. Por medio de este, se trazan fronteras político-administrativas las cuales adscriben de manera particular las porciones materiales que corresponden a la jurisdicción, en este caso, del municipio (ver Mapa 1, con SS. de Palmitas la parte izquierda superior). Bajo esta espacialidad las materialidades corresponden a una jurisdicción oficial, la población son los sujetos domiciliados en ese territorio, y las decisiones de interés público que allí se tomen, están subordinadas político-administrativamente a un gobierno central de la ciudad, el cual administra asuntos locales por medio de la figura de: la corregiduría.



Mapa 1 Medellín, mapa de veredas y corregimientos del año 2007

Fuente: Tomado en febrero de 2012 de la página web www.antioquia.gov.co

Al corresponder esta espacialidad a una figura de importancia local para decisiones de intervención en el territorio, en términos de destinación de dineros públicos, de política electoral, entre otros, su accionar se comienza a extender a ámbitos más ampliados. Por ejemplo CEAS (2000) destaca la organización social local en Juntas de Acción Comunal como respuesta a la necesidad de establecer unas las relaciones administrativas con la municipalidad:

La organización social del corregimiento de Palmitas, en su condición de componente de otra organización social de mayor jerarquía, como lo es el municipio de Medellín, es de carácter formal, asimilada a los esquemas establecidos por distintas leyes, decretos y reglamentaciones estatales. **La vecindad se somete con facilidad a los esquemas impuestos para ser sujeto de los programas asistenciales públicos municipales, departamentales y nacionales; sin embargo, la pauta principal de dicha organización social determina actualmente la ley que regula sobre las Juntas de Acción Comunal.** En consecuencia, el orden en la organización social se respalda en el ejercicio de la autoridad y en el sometimiento a lo estipulado en las normas, que con transitoriedad, se requieran aplicar al momento de concurrir el Estado y la comunidad a implementar las funciones gubernamentales y a aplicar y ejecutar presupuestos en los correspondientes proyectos (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales – CEAS-, 2000, pág. 37) *Negrilla fuera de texto.*

Proceso de las Juntas de Acción Comunal que comienza un proceso de transformación con la dinámica propia de la Temporalidad de la Conexión⁵³.

En este sentido, habrá que dimensionar la importancia de los procesos de planeación de la política de (eco) turismo del capítulo segundo, y la influencia que pueda tener en general la acción municipal en la configuración de la localidad, a partir de la oferta de programas y proyectos con enfoque ambiental. Pero, también, parece que en relación a esta espacialidad se considera que SS. de “Palmitas es la unidad administrativa municipal con la más acentuada tipificación campesina y rural de los cinco corregimientos de Medellín” (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000).

⁵³ “Una coyuntura reciente de transformación en las organizaciones sociales y las acciones colectivas en el área de estudio, es la que se ha generado con las actividades de construcción y operación del proyecto de Conexión vial. En un primer momento, se aprecia un reconocimiento del liderazgo de las JAC realizando, a través de éstas, la convocatoria y contratación de personal no calificado. Sin embargo, el daño, deterioro y pérdida de los recursos naturales y los equipamientos colectivos, así como los cambios en los usos del suelo, como efecto de las actividades del Proyecto en el territorio, desencadenó un proceso de desarticulación de las organizaciones sociales existentes. Esas transformaciones del territorio han implicado una disminución en el número y nivel asociativo de las comunidades, debido a la desaparición de trapiches comunitarios y otras formas gremiales relacionadas con la producción agropecuaria, y debido también, al desplazamiento de población; ello implicó el rompimiento de redes de relaciones familiares y vecinales vitales para la asociatividad comunitaria en estas localidades” (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, págs. 148-149) *Subraya fuera de texto.*

0.3.2. Espacialidad Rural

San Sebastián de Palmitas ha sido producido como una ‘zona rural’ o suelo rural del municipio de Medellín.

La ruralidad en Colombia, entre ellos SS. de Palmitas, ha sido históricamente calificada como unas *espacialidades distantes* de los procesos de las ciudades. Es decir que como elemento constitutivo de “lo que ha sido” se encuentra el hecho de hacer históricamente parte de la ciudad de Medellín, desde un espacio-tiempo en el que se instaura un modelo de ciudad moderna e industrializada, la cual se localizó de manera concentrada en la centralidad urbana; lo cual generó una serie de exclusiones en relación a la periferia de aquella centralidad.

Esta lejanía histórica no implicó una “falta de contacto” con la ciudad, puesto que también las formas de vida de los habitantes de SS. Palmitas se encuentran insertadas a las dinámicas de la ciudad, al igual que ha existido una particular presencia institucional⁵⁴. Lo que habría que señalar, es que este contacto no es un *contacto cercano*, en los términos en que se señala en el capítulo primero respecto a la producción social de una marginación como periferia.

Como se verá en el capítulo primero, la lejanía física que se ha configurado en la espacialidad rural, ha implicado también una valoración espacio-temporal, en términos de lejanía social o periferia. En estas condiciones es común encontrar una serie de imaginarios sobre “el atraso” en que se encuentran los y las habitantes rurales (“campesinos”), en comparación con los habitantes urbanos. Condiciones espaciales de periferia producidas por las mismas dinámicas de concentración de capitales y de producción tecnológica en las ciudades; siendo esta última valorada contantemente en términos temporales: avance tecnológico, progreso, adelanto tecnológico. Todos aquellos habitantes alejados física y socialmente de su acceso, se valoran de manera inversamente proporcional como: atrasados.

Pero además de la distancia espacial de la administración político-administrativa urbana y, en general, de los procesos urbanos concentrados, esta ruralidad es identificable en términos de la diferenciación de sus materialidades bióticas extensas (montañas, ríos), frente las materialidades urbanas-construidas, propias de la modernidad (por ej. edificios y urbanizaciones altas)⁵⁵. La calificación de espacio rural anterior es actualmente aplicable en Medellín a las localidades de Santa Elena y SS. de Palmitas. Frente a las otras localidades corregimentales de Altavista, San Antonio o

⁵⁴ De la etnografía adelantada en esta investigación se encuentran historias de vida que narran de manera constante un contacto con la ciudad de Medellín. A modo de ejemplo, entre ellas: 1) la historia de un importante hombre de la vereda La Aldea, que antes de adquirir un papel central en ella, viajó a Medellín con sus hermanos; allí ellos se lograron ‘colocar’ en una fábrica y a él no se lo permitieron por joven; 2) la historia de una mujer adulta de la Parte Central, que cuenta como en su juventud para terminar sus estudios de secundaria, debía quedarse viviendo en Medellín, pues no era posible el desplazamiento constante a SS. de Palmitas; 3) la historia de un camionero que su trabajo lo llevó a conocer varias ciudades de Colombia para traer y llevar carga de Medellín; 4) la historia de un hombre que construyó un establecimiento de comercio en la Vía al Mar, con base en los ingresos que generó con su familia en una tienda de un barrio de la comuna nororiental de Medellín.

⁵⁵ Que siguiendo uno los presupuestos teóricos de esta tesis, podría llamarse espacialidad moderna.

San Cristóbal, es fácil encontrarse con la alusión: “¡es que esto ya no es un corregimiento!”, en relación a su cantidad de construcción concentrada de infraestructura de vivienda y de servicios en torno de ‘el pueblo’⁵⁶ o la centralidad.

A escala nacional no puede dejarse de señalar brevemente, que la ruralidad ha implicado una triste y amplia serie de condiciones particulares de: precariedad de vivienda familiar; padecimiento del abuso de las posiciones dominantes de comercialización de productos agropecuarios; sufrimiento histórico y cotidiano de la violencia política de los grupos armados; altas barreras de acceso económico; subordinación al crédito financiero; entre un largo etcétera de indignantes condiciones de violencia estructural. Esto se abordará nuevamente en relación al Régimen Espacial.

Retomando la escala local de SS. de Palmitas, aunque siempre en relación con escalas como la antes descrita, habrá que resaltar de manera especial que la marginación que ha configurado la espacialidad rural ha implicado un abandono estatal histórico. Por ello la ruralidad es un producto histórico de las relaciones con la centralidad urbana expresada en condiciones de exclusión, y de ello da cuenta la consideración que se hace en el Plan de Desarrollo 2000 – 2005 “Palmitas Modelo Rural para la Ciudad Latinoamericana”, como parte del imaginario de ciudad.

En el marginamiento de los servicios del estado: la caracterización de sus territorios [*rurales*] como área marginal para la economía del municipio ha implicado una intervención residual de las administraciones municipales y del Estado en toda su historia, de allí que ni comunidad ni funcionarios han generado acciones coherentes para satisfacer las diferentes necesidades (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 36).

Este hecho influye en que los habitantes locales se expresen con un sentido de cautela frente a la intervención oficial (intensiva) que se propicia con la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, pues persiste el sentir de que SS. Palmitas se ha configurado en gran medida marginal a las dinámicas de ciudad y al apoyo estatal. De tal manera, expresan que si las políticas municipales, como la de turismo, van a servir para acabar con las propias dinámicas sostenibles con las que se venía desarrollando el corregimiento, prefiere que SS. de Palmitas siga estando al margen de estos procesos⁵⁷; o que siga siendo un Jardín de Flores que continúe escondido de la ciudad⁵⁸. Estos testimonios anteriores, se dan en relación con los procesos asociados a la Conexión Vial:

A pesar de hacer parte de una ciudad de ponderadas características socioeconómicas que le destacan en el contexto latinoamericano, Palmitas y su población han permanecido aisladas de las oportunidades del desarrollo, y ahora quedan expósitas a la interferencia de todas sus dinámicas por el impacto del Megaproyecto Túnel de Occidente en Interconexión Vial Aburrá-Cauca [...]

⁵⁶ La dispersión, o al menos la poca contigüidad, entre las casas de habitación en ‘el campo’ hace parte del imaginario espacial sobre la ruralidad, salvo en lo referente al denominado ‘pueblo’, el cual centraliza aún algunos productos y servicios en Antioquia.

⁵⁷ Conversación-entrevista con hombre líder comunitario, el 09 de diciembre de 2012; y comentario en Facebook del 20 de enero del 2013.

⁵⁸ Intervención de joven de Urquitá, en taller el 08 de junio de 2013.

(Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 42).

Esta cautela ha sido también registrada por Cárdenas (2012) en términos de desconfianza frente a los procesos oficiales de planeación; y en Villegas (2005) quien plantea que “el tiempo de abandono en que ha estado esta comunidad, les ha permitido una capacidad de representación de su territorio que va más allá del discurso técnico-científico de los planeadores” y que por ello no tenga éxito la intención de imponer unas representaciones municipales hegemónicas del espacio.

0.3.3. Espacialidad Campesina

San Sebastián de Palmitas ha sido producido como campesino.

Esta espacialidad implica unas subjetividades (como las formas de ser, pensar y organizarse), unas prácticas (principalmente agropecuarias), unas materialidades (de montaña, de lejanía, de “verde”) en relación con la tierra y su cultivo. Con prácticas económicas diferenciadas, que van desde el cultivo de la tierra y la cría de animales, hasta el montaje y funcionamiento de posadas arrieras, estaderos de carretera, y transporte de personas y de carga. Sobre esta forma comunitaria de la población típica antioqueña, asentada en la subregión del Occidente, INER (2006) afirma:

Hacen parte de esta tipificación [*como población de montaña*] las comunidades mestizas que ocupan las zonas medias o altas de las montañas (templadas y frías). Se caracterizan por un patrón de asentamiento disperso, en el que es posible identificar algunos núcleos que corresponden a parentelas. Sobresalen el bahareque, el adobe y la tapia pisada como elementos predominantes en las viviendas. Derivan su sustento de las actividades agropecuarias, algunas de ellas organizadas alrededor del cultivo del café y han desarrollado características culturales campesinas, donde la familia constituye una unidad de producción y la relación con el entorno está ligada con la supervivencia y no con la autosubsistencia; se dificulta la generación de otros conocimientos productivos –diferentes al café- que brinden pautas alternas para el manejo del entorno (INER, 2004)⁵⁹ (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 330) *Subraya fuera de texto.*

Como forma de identificación de unos sujetos locales, va desde su pervivencia como práctica espacial actual o el campesino de ‘pura cepa’; hasta la vindicación local de ‘lo campesino’ como referente identitario histórico; pasando por su representación en Medellín como el corregimiento “más campesino”. Pero más aún, pasa por despliegues simultáneos y/o sucesivos de estas formas referidas: 1) como el sujeto que labra la tierra, pero que en la mañana se desplaza a la ciudad a trabajar y a su vez tiene una tienda que atiende por la noche; 2) o como el sujeto que creció arriando mulas y cargando caña con su padre, estudia luego en la ciudad, y siendo adulto monta un estadero con referencias identitarias de su ser ‘Arriero’⁶⁰.

⁵⁹ El Estudio refiere el texto: “Caracterización del Occidente Antioqueño. Estudio de Regionalización.” producido por el mismo Instituto en el año 2004.

⁶⁰ Ambos casos responden a historias de vida de habitantes locales de SS. de Palmitas.

Hay que referir que la espacialidad campesina ha estado constituida de manera concatenada con los procesos de la espacialidad rural y, que si bien están analíticamente separados, son procesos imbricados. Es el campesino y la campesina quien desde una dedicación continuada, a sol y a sombra, ha padecido las vicisitudes rurales antes dichas del abandono estatal, la violencia política armada, la exclusión social, las barreras económicas de acceso, el relegamiento de los procesos urbanos. Respecto a la definición de 'lo campesino', plantea Portela (2009) –en un estudio de caso turístico– que los habitantes del casco urbano, de Salento – Quindío, no se les podría estrictamente denominar campesinos, según las discusiones de las ciencias sociales, sin embargo resalta que el hecho de localizarse físicamente en la parte urbana del municipio no significa que haya una diferencia sustancial en su relación con el campo, en los referentes simbólicos de la ruralidad y estructura social distinta a quienes habitan las veredas. Está afirmando entonces el autor que 'lo campesino' tiene al menos 3 componentes que lo identifican y, que de acuerdo a ellos, el lugar donde se localiza el sujeto no es el único criterio determinante para identificar a un "campesino". En tal sentido hay que resaltar que 'lo campesino' se convierte en una valoración espacial⁶¹ que tiene sus gradaciones según la escala en que se observe, así como la ruralidad.

Podría plantearse una mirada compleja sobre la ruralidad, donde el espacio físico y la representación que de este se haga no condicione por agregación el "ser" de los pobladores locales; bajo la premisa usada de que: en el espacio rural hay campesinos y que en la ciudad hay ciudadanos. Si bien las espacialidades tienen como referente configurador a las materialidades, van más allá de ellas pudiéndose encontrar espacialidades campesinas en la ciudad y viceversa.

Habría que anotar que en el caso de investigación por fuera del Palmiteño como una forma pura - sujeto que nace y vive en SS. de Palmitas-, esta población está conformada de manera múltiple: tanto por personas que vienen de afuera (hace mucho o hace poco) y se instalan; como los locales que van y vienen según la época; los que se desplazaban temporal o definitivamente a laborar a la ciudad; los que conducen camión, los agricultores, los meseros de estadero, los que tienen una tienda; los que nacen y crecen en SS. de Palmitas pero se van a vivir a otro lado (y dejan su familia en la localidad). Sin embargo, a escala municipal se ha tendido a identificar a toda la población local de SS. de Palmitas como campesina y ello se tiene en cuenta como un factor de importancia en relación con la espacialidad corregimental.

Si se observa a escala local, se puede identificar también como entre los habitantes de SS. Palmitas existe una referencia interna que permite identificar al 'campesino de pura cepa'; del campesino que cultivaba la tierra pero ya no tiene su casa y trabajo en el campo; o del que toda la vida le ha

⁶¹ Por ello a los sujetos con los que conjuntamente se generó la información, se les denomina a lo largo de la tesis como habitantes locales en vez de campesinos y campesinas, entendiendo que esta última calificación es una forma restringida de valoración. No por ello se desconocerá la importancia que tiene este proceso interno y externo de identificación y adscripción a esta categoría.

gustado desempeñarse por fuera de los oficios agropecuarios⁶² o por el contrario el que siempre le gustaron las actividades agropecuarias, pero toda la vida se dedicó a los negocios de carretera.

0.3.4. Espacialidad del Tránsito

San Sebastián de Palmitas ha sido producido como un 'lugar de paso'.

Los procesos históricos de la localidad han estado marcados de manera importante por la dinámica de 3 vías de comunicación terrestres en torno a las cuales han estado los habitantes de SS. de Palmitas. Estas vías son el Camino de Occidente o camino del Virrey, la Vía al Mar y la Conexión Vial Aburrá Río – Cauca; las cuales como se verá en el capítulo 1ro, sucesivamente en el espacio-tiempo fueron generando unas temporalidades locales. Temporalidades generadas por la forma en que las prácticas propias se relacionaban y respondían también a procesos escalares propiciados desde centros de poder económico y político.

En este sentido la localidad ha estado a la vera de un camino que comunica nodos de importancia regional, los cuales fueron determinantes en el flujo de viajeros y mercancías que por aquellos caminos han venido transcurriendo. Los habitantes locales se articularon a este flujo en cada temporalidad al menos de dos maneras: la primera fue la articulación al mismo y por ello ejercieron el servicio de transporte de carga terrestre ya de tracción animal (mulas) o ya de tracción mecánica (camión); la segunda fue la prestación de servicios a los viajeros de cada temporalidad, permitiendo que estos se convirtieran en visitantes. Toma allí importancia la práctica de recepción en posadas en una temporalidad; posteriormente su recepción por medio de la figura del estadero y en general con negocios de/en carreta; y actualmente un proceso intensificado de recepción de funcionarios públicos, investigadores, estudiantes e incautos que allí se detienen.

Como materialidades presentes en SS. de Palmitas, estas vías son sucesivas en el espacio-tiempo y cada vez que fue construida una se presentó un importante periodo de transformación espacial. Ello derivó en cada oportunidad en una reacomodación de los poderes locales, al mismo tiempo que en una modificación de la forma de recepción de visitantes.

0.3.5. Espacialidad (eco)Turística o ambiental

San Sebastián de Palmitas ha sido producido como un Espacio Turístico.

Como se verá a lo largo del texto, la espacialidad turística en la localidad se puede analizar como un proceso de configuración múltiple, en el cual han participado dinámicas a diferentes escalas. Si bien entonces el turismo será considerado como una práctica desde la temporalidad de la Conexión,

⁶² El 13 de noviembre mientras realizaba una conversación-entrevista a una mujer que trabaja en un estadero, al paso de un señor transportando unos plátanos en un carro de rodillos exclamó: "vea, ese sí es un campesino de pura cepa". En un momento diferente de la conversación, ella misma se identifica como campesina.

también se tendrá en cuenta que SS. de Palmitas ha tenido una constante histórica de recepción de visitantes, lo cual ha venido siendo práctica espacial cotidiana de algunos y algunas de los habitantes locales. Así, la recepción del flujo de visitantes ha sido una labor que ha dinamizado la forma particular campesina y rural local, pues se constituye como un asentamiento humano que en contacto constante con los procesos de otras localidades a través de los caminos.

En la temporalidad actual, la espacialidad campesina y la espacialidad rural de SS. de Palmitas, afrontan unos procesos de transformación espaciales que se verán a lo largo de la tesis. Dentro de estos procesos se encuentra el agenciamiento del (eco) turismo, como práctica que aprovecha las condiciones de unas materialidades bióticas no intervenidas para la construcción o urbanizadas, y unas prácticas campesinas tradicionales (agrícolas y de recepción de visitantes), ambas como productos históricos de exclusión; además de una imposición de una práctica, con base en las relaciones de subordinación político-administrativas.

Justamente como se verá en el capítulo 2^{do}, la inserción del (eco) turismo en los planes municipales de gobierno (1998) estuvo concatenado con una preocupación por el deterioro de las zonas verdes para el municipio, con la necesidad de generar unos procesos fuertes de educación ambiental para propiciar su conservación, pero también como un atractivo turístico que generara visitantes. En este contexto, los corregimientos campesinos de Medellín, serían el escenario ideal para aquella función.

La espacialidad (eco) turística actual que nos compete analizar, se encuentra informada de unas materialidades urbanas-construidas, las cuales han entrado en crisis por relación agresiva y predatoria de las materialidades bióticas. Por medio de un interés urbano en 'el campo', como parte integrante de la misma, se estaría transformando las formas de vida rural, a partir de unos procesos urbanos. Se ha convertido en una forma deseada de vida para los habitantes, la cual asumen visitando 'el campo' (ir a pueblar o a hacer turismo), y otros desplazándose a vivir allí y desplazarse a laborar a la ciudad.

Esta espacialidad como históricamente y localmente configurada, será descrita en el capítulo primero; pero como expresión municipal y urbana, será descrita en el capítulo segundo.

*

La tesis tiene entonces una propuesta en tres partes. Se iniciará en un primer capítulo con una descripción de una práctica tradicional de recepción de visitantes, con las implicaciones espaciales que tiene en términos de alejamiento y acercamiento espacial. Se avanzará en el segundo capítulo a una descripción del agenciamiento municipal de unas representaciones del espacio local como (eco) turístico. Finalmente en el tercer capítulo, se describe y analiza cómo el Espacio Turístico ha sido producido desde un Régimen Espacial.

Se verá a continuación, un despliegue particular sobre una pregunta por 'lo campesino' a la luz de (eco) turismo. Se pone de presente cómo los intereses urbanos globalizados han producido un valor

(eco) turístico de los entornos rurales y ello ha sido postulado discursivamente como una renovada forma de impulso para las prácticas económicas campesinas tradicionales actuales.

¡Bienvenidos y Bienvenidas!

1. UNA ETNOGRAFÍA DEL TURISMO EN SAN SEBASTIÁN DE PALMITAS



Foto 2 Cultivos y gallera en vereda La Frisola
Fuente: Foto personal, marzo de 2012

1.1. Qué se entiende por turismo

Para iniciar un abordaje de lo que se le ha llamado en esta investigación como *turismo en SS. de Palmitas*, hay que plantear una sucinta conceptualización, pero iniciando con una situación acontecida en campo. Cuando se terminó la parte del ajuste local del proyecto⁶³ y se inició el trabajo de campo, se encontró la investigación con la dificultad de poder establecer conversaciones a partir de lo que yo estaba llamando turismo, ya que no era aprehensible para los habitantes locales con los que se conversaba, menos si se indagaba como una práctica histórica. Allí inició lo que podríamos llamar un segundo momento de ajuste de la investigación y de clarificación conceptual.

Por ello, se plantea que el *turismo* no es algo como tal, no es una substancia, sino que es un fenómeno al cual hemos nombrado bajo un código espacial: turismo. Un fenómeno que sucede en una localización, con unos fines determinados, con unos actores desempeñando unos roles

⁶³ Visto en la Introducción.

particulares, bajos unos modelos determinados; y que poco a poco, a fuerza de cotidianidad, se comienza a instalar como parte estructurante de una localidad.

Ciertamente aquí sucede un hecho de orden “mágico”: ¿Qué es un turista? Es un sujeto (particular o colectivo), pero no un sujeto cualquiera, sino un sujeto que ha venido de una localización (emisora) a otra (receptora), por medio de un desplazamiento (físico o virtual), a visitarlo con unos fines de ocio (recreación y/o descanso), los cuales toman forma particular: sol y playa, ecoturismo, agroturismo y una serie cada vez más prolífica de modelos o segmentos⁶⁴. Pero más importante que todo ello, como factor estructurante, es que ese sujeto localizado⁶⁵ puede ser aprovechado económicamente. Sin importar cuál es su intención al haber llegado a visitar una localidad, ese sujeto es una oportunidad económica⁶⁶.

Pero no es un sujeto genérico, insisto, es ya un turista. Denominar a un sujeto como ‘turista’, es convocar un imaginario espacial en los términos antes dichos.

Por ello se decidió acudir a desestructurar ese imaginario inicial del ‘turismo’, para poder llegar al fenómeno⁶⁷. En el devenir de la investigación, se evidenció gracias a ello que la identificación local del término turismo se refería exclusivamente a la temporalidad de la Conexión en términos del (eco)turismo, en tanto práctica se planteaba como novedoso localmente; y que académicamente se

⁶⁴ Lista ejemplificativa, de algunos de los modelos (o segmentos) posteriores al Turismo Heliotrópico, como el convencional de masas que visitan lugares de sol y playa -según la Geografía del Turismo- en los cuales se expresa el turismo:

Turismo Rural, Ecoturismo, Turismo Cultural y Etno-turismo, Agroturismo, Turismo Bélico (ir a lugares donde se hayan tenido lugar grandes conflictos bélicos), Turismo Cinegético (de caza de animales), Tecnoturismo, Turismo industrial (memoria del trabajo), Turismo de salud (visitar un lugar para hacerse intervenciones quirúrgicas), Turismo musical (desplazarse para eventos musicales, como conciertos), Turismo ludópata (ir a un lugar a divertirse con actividades de juego, como Las Vegas), Turismo cinematográfico (recorrer lugares donde se ha filmado películas importantes), Turismo enológico (ir a un lugar a degustar vinos), Turismo tóxico (visitar plantas nucleares que explotaron y permanecen clausuradas, como Chernóbil), Turismo académico (donde los estudiantes visitan un destino turístico con la excusa de un fin académico), Turismo religioso (de visita a lugares emblemáticos según las diversas religiones), Turismo sexual (desplazarse con el fin de tener relaciones sexuales con personas locales, identificadas por un prototipo erótico particular), Turismo narco (visitar un lugar para conocer los sitios donde actuó algún reconocido criminal)...

⁶⁵ Entidad humana material que hace presencia física en una materialidad geográfica. Si se quiere, un ‘sujeto situado’.

⁶⁶ Claro que esto no debe llevar a creer que se concibe acá el turismo como una actividad económica, pues ya se ha planteado como una práctica espacial. Ante ello, se emplean los análisis del profesor Hiernaux (2002), quien plantea que el turismo es más bien un inductor de actividades económicas. Lo que aquí se refiere como práctica espacial, dialoga con el planteamiento del autor, en términos del turismo como un inductor de actividades económicas; no la actividad económica misma (bienes o servicios), sino el inductor de las mismas que buscan acceder o atender la demanda económica del turista.

⁶⁷ Ya se ha dicho en la introducción que el turismo es una práctica espacial y que como tal refiere a ‘las formas concretas de interacción entre los humanos y las materialidades. En la escala local de esta investigación, se referirán todas las actividades locales en torno a la recepción de visitantes como las configurantes del turismo como *fenómeno histórico*.

había logrado identificar que esa noción de turismo refería a una historicidad muy concreta, que no podía extenderse de manera pretérita como práctica espacial.

Retomando, se decide en campo seguir indagando el flujo histórico de visitantes que son aprovechados económicamente, y se asume una estructura mnemotécnica cada vez que se explicaba la intención investigativa, diciendo que interesaba mirar “*que ha hecho el turismo en Palmitas y que han hecho en Palmitas con el turismo a partir de los visitantes que históricamente han venido*”. Esta decisión fue convenida tácitamente (pues se entendía y permitía conversar) por todas las personas con las que en la localidad conjuntamente se generó la información de este capítulo; y, especialmente respecto a la Temporalidad de la Vía al Mar⁶⁸, permitió motivar una serie de referencias frecuentes sobre las personas que venían a mercar a SS. de Palmitas, a los viajeros que paraban en los estaderos y a los viajeros que venían a dos fiestas religiosas de amplia convocatoria⁶⁹.

En términos analíticos, implicará entonces considerar las actividades locales concretas de recepción del flujo de visitantes; pero no implicará considerar como ‘turistas’ a los visitantes que hicieron parte del flujo particular en cada temporalidad. Esa denominación como turista, solo será aplicable en estricto sentido a los visitantes de la temporalidad de la Conexión Vial y no a aquellos de las otras dos temporalidades, pues se estableció metodológicamente que solo se considerará como turismo a aquel producido desde el funcionamiento del Régimen Espacial en esta temporalidad. La práctica de los visitantes de la temporalidad de la arriería y de la vía al mar, se considerarán como parte del espacio de experiencia local, que hace particular a SS. de Palmitas

1.2. Las Temporalidades

Se propone hablar de temporalidad, como una forma de extender o desafiar la forma en que convencionalmente se ha organizado de forma lineal la experiencia espacio-temporal. Ello para no entenderla como una serie de fenómenos que tienen un inicio y un final, y de manera sucesiva unos a otros. Temporalidad refiere, desde el abordaje propuesto, tanto al acontecer de los hechos físicos como “condiciones para el presente y el futuro”, como a los hechos sociales que se expresan en un tiempo situado (Piazzini, 2006)⁷⁰ y que es posible ver su persistencia por medio de su aparición en

⁶⁸ En el apartado siguiente se explica esta herramienta metodológica con la cual se hizo el análisis histórico y se argumenta la pertinencia de denominarla *temporalidad*.

⁶⁹ Estas dos fiestas católicas son: a la Virgen del Carmen, la cual se verá en relación a la inserción en el sector transporte de los habitantes de SS. de Palmitas, en este capítulo; y las fiestas de San Isidro, las cuales se verán en relación a los estaderos en el apartado del capítulo 3ro.

⁷⁰ Concepto espacio-temporal (*cronotopo*) para pensar el tiempo de manera articulada con las realidades espaciales en que se desarrolla (Piazzini, 2006, pág. 71) y produce, buscando dar cuenta de unas experiencias particulares del espacio-tiempo social producidas por unas prácticas o unos procesos espaciales o temporales. Para ello el autor realiza un abordaje crítico del supuesto equilibrio e interdependencia de la premisa “espacio-tiempo”, mostrando sus subordinaciones entre las diferentes concepciones históricas del mismo.

Para el caso de investigación, se estaría dando un tiempo-espacio local a una práctica espacial denominada turismo, espacializada en relación con unos procesos materiales y sociales, que corresponden simultáneamente a una relación escalar con un espacio-tiempo regional en cada temporalidad.

otro espacio-tiempo. La temporalidad no empieza ni termina en una fecha determinada, pero sí se tendrán hitos que son referentes para el cambio o transición de temporalidad:

- 1) la **Temporalidad de la Arriería** se referirá desde inicios del s. XIX hasta la segunda década del s. XX (alrededor de 1916), desde la creación del asentamiento de La Aldea hasta cuando empieza la planeación, construcción y puesta en operación de la Vía al Mar, como un proceso de reconfiguración espacial local importante;
- 2) desde allí se aborda la **Temporalidad de la Vía al Mar**, en un proceso que continúa hasta la última década del s. XX, cuando alrededor de 1997 se comienzan las obras de la Conexión Vial Aburrá - Río Cauca;
- 3) siguiendo este hito, se propone la **Temporalidad de la Conexión**, y desde allí un proceso de reconfiguración espacial que sigue hasta la actualidad y que tiene como cierre el año 2012, año en el que se hace la etnografía de esta investigación.

Este acercamiento no específicamente fechado, busca plantear que la transformación de una a otra no se liga a una fecha o situación que marque un punto cero y que más bien fue un proceso con diferentes momentos y actitudes locales. Pero también prevé que el proceso de cambio se dio de manera diferenciada en velocidades y profundidades, respecto a las diferentes partes donde se asientan los habitantes locales del ahora corregimiento⁷¹. Por ejemplo, hablar de temporalidad permitirá superar la valoración actual de la Vía al Mar como “la vieja”, y toda la carga simbólica que trae implícita⁷², para abordarla desde actividad-uso diferenciado en cada temporalidad.

⁷¹ Precisamente en relación a lo que inicialmente en el texto se plantea como ‘espacialidad corregimental’, como una espacialidad relevante en tanto actual e importante para algunos actores municipales de Medellín, hay que contraponer otros espacios-tiempos como este, donde esta espacialidad no era determinante en la configuración del espacio.

⁷² Suelen afirmar las investigaciones sobre SS. de Palmitas, que la Vía al Mar es actualmente poco transitada y con ello buscan dar cuenta de su poca importancia (*el tema se retoma en la transformación espacial Conexión – Vía al Mar en términos de Estratigrafía social*). Sin embargo todo este tipo de afirmaciones, tienen incorporado un imaginario espacial de una utilización netamente vehicular de ella, e invisibilizan la significativa cantidad de población que vive apostada a sus alrededores y sus usos diversos, que van desde tránsito de motos y vehículos particulares, hasta lugar para el juego, para hacer ejercicio y también la persistencia de establecimientos comerciales (enfocados al abastecimiento local).



Foto 3 Usos actuales de la Vía al Mar

Fuente: Fotos personales, octubre – noviembre 2012

Siguiendo la propuesta sobre esta forma de análisis histórico, y empleando la propuesta de los estudios Socioespaciales que hace Hernández Ciro (2010)⁷³, la forma de abordar las temporalidades será la siguiente. Se iniciará por la Temporalidad de la Conexión, desde la cual se establecerán una serie de referentes. Posteriormente se abordará la Temporalidad de la Arriería, ya que la activación turística actual, utiliza una serie de referentes que remiten al campesino antioqueño, al arriero y a las posadas de aquel espacio-tiempo. Finalmente, se abordará la Temporalidad de la Vía al Mar para evidenciar un contexto local en el cual llega a actuar la Conexión. Para articular las tres temporalidades, se planteará un análisis de los 2 procesos de transformación espacial entre estos hitos históricos. Todo ello, enfocado a analizar el modelo actual de turismo.

Como opción metodológica se optó por seguir una historicidad, pero esta no será considerada como totalidad, ni se seguirá como linealidad. Además de lo planteado por Hernández Ciro (2010), cada vez que se encontró en cada temporalidad manifestaciones que se podían ligar con otras, en una suerte de continuidad en otra temporalidad, se hizo inmediatamente la referencia en lo

⁷³ “Iniciar nuestra investigación en el 2009, luego pasar a la década de los ochenta, devolvernos a 1950 y finalizar en la década del noventa, pretende, en primera instancia, desestabilizar y cuestionar las temporalidades fijas y secuenciales a las que hemos estado habituados. Y, ambiciosamente, también pretende provocar nuevos análisis y posibilidades para el análisis histórico y los estudios Socioespaciales desde dicha desestabilización, que piense en sedimentos, estratos, superposiciones” (Hernández Ciro, 2010, pág. 225).

correspondiente. Al desordenar la lectura lineal sobre los fenómenos que configuran esta localidad, se buscó establecer sentidos mixtos, conjugándolos como continuidades y discontinuidades, para el análisis de la configuración de un Espacio Turístico. Claro, después de la referencia se retoma en la Temporalidad en cuestión.

Como referentes analíticos específicos de estas 3 temporalidades, se tendrán los caminos en torno a los cuales se generó una actividad central en cada Temporalidad: el Camino de Occidente o del Virrey, la Vía al Mar y la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, pero el enfoque que se hará para cada uno de ellos tiene una perspectiva técnica⁷⁴, siguiendo lo postulado por Unión Temporal: Fundación Convida – Strata (2001), en el sentido de que los 3 caminos (todos caminos regionales) dan cuenta de elementos culturales y técnicos distintos, como estructuras físicas y rutas de comunicación (p. 31). Los caminos aportan elementos de análisis sobre la interacción de poblaciones, procesos locales, circulación de mercancías y circulación de conocimiento. En últimas, el camino como materialidad que permite una lectura espacial, a partir de cómo la población produce camino⁷⁵ y como el camino produce población, desde la forma de relación técnica de unos con el otro y viceversa⁷⁶.

A este abordaje técnico de las temporalidades, se suman otros dos referentes transversales: el contexto local que se vivía en cada temporalidad, y la infraestructura particular de recepción de visitantes. Para la Temporalidad de la Conexión, el contexto local será el de las otras dos temporalidades; y la infraestructura de recepción de visitantes, se hará en dos partes: 1) la carretera como materialidad en el capítulo primero, 2) los estaderos, los trapiches y el teleférico como tres casos-tipo en el capítulo tercero.

⁷⁴ De manera operativa, se tendrá la técnica como una forma de saber-hacer de los humanos con su entorno, que indica de manera material la forma de relación. Se propone la técnica como elemento mediador y constitutivo entre humano y materialidad, y como tal no es solo producida por el humano, sino que de manera simultánea produce al humano.

⁷⁵ En el sentido propuesto por Vidal y Pol (2005) en términos de ‘apropiación del espacio’.

⁷⁶ Silveira (2011) al sustentar la propuesta de una perspectiva constitucional del espacio (sistemas de objetos, acciones y normas), refiere la *técnica* como forma y acción constitutiva del sistema de objetos; propuesta que recepciona los postulados teóricos de Santos (2000) del espacio geográfico como sistema de objetos y acciones.

Es importante resaltar que la idea de técnica sintetiza el conjunto de objetos y de formas de hacer y, por lo tanto, está en la base de la comprensión del uso del territorio. Pero la técnica es, antes que nada, un fenómeno histórico o, en otras palabras, forma y acción históricamente determinadas. Como forma, la técnica puede ser asociada a la noción de tecnología, a un contenido material o a un sistema de objetos, cuya constitución revela una pluralidad de instrumentos en yuxtaposición, recreando subordinaciones y dependencias y redefiniendo los parámetros de desempeño. Como acción o evento, la técnica es procedimiento, norma, uso, contenido inmaterial, acción tecnificada. Así entendida, la técnica crea formas técnicas, pero también opera y actualiza la forma técnica. De allí resultan los tiempos diversos de la producción, circulación, cooperación, producción simbólica, que diferencian actores y temporalidades. Son nuevas posibilidades de producir y de dividir el trabajo en función de las máquinas, del transporte, de las telecomunicaciones, de la publicidad. (Silveira, 2011, págs. 5-6) *Subraya fuera de texto.*

1.3. LA TEMPORALIDAD DE LA CONEXIÓN

...hasta que llegaron unas gentes comprando predios en lo que hoy es La Volcana y La Aldea, otrora San Sebastián de La Aldea, muchos incautos caen ante estas jaurías de hombres compradores y venden parte o todos sus terrenos, pensando que iban a tener nuevos vecinos. Meses después corrió el rumor de una vía al mar más rápida, con un túnel que atravesaba el interior de una montaña, algo así parecía inverosímil, pero se comprueba la veracidad al ver a los vecinos que nunca vio nadie, acaparando las tierras para venderlas a contratistas extranjeros, por donde iba a pasar la vía y a salir el túnel...

(Montoya, 2012).

En cuanto a lo físico, la carretera de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, se localiza en SS. de Palmitas desde el portón occidental del Túnel Fernando Gómez Martínez, en una ubicación que es considerada central por la población local, afirmando –de manera común en habitantes locales e investigadores- que su construcción dividió la población del corregimiento en dos⁷⁷, siendo la vía el eje medio de esta división (ver Mapa 2). Así, el trazado queda en el terreno de los asentamientos de la Volcana-Guayabal, divide en dos el de La Aldea y se conecta por vías veredales con La Frisola y La Suiza, la Parte Central, Potrera-Miserengo y La Sucia y Urquítá.

La Conexión está compuesta por una carretera de una sola calzada, por la cual se realiza el tránsito de automotores en doble sentido. En lo que compete a la jurisdicción del corregimiento tiene 9 kilómetros de extensión, correspondiente al tramo occidental (de 24 km.) de la Conexión entre su km. 14+500 y km. 23+500 (Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia - Corantioquia, 1997 - 2012). Desde la parte interior del Túnel, la carretera tiene una pendiente en descenso lo que la hace por principio una vía rápida, salvo en el primer kilómetro que tiene un peaje y el único resalto que obliga a la reducción de velocidad de los vehículos. Ello es importante si se considera que el tráfico automotor principal es de camionetas, buses, vehículos de gama media y alta, motocicletas de alto cilindraje y tractomulas, capaces de alcanzar una alta velocidad de rodamiento, en su desplazamiento hacia el Occidente cercano de Antioquia por una vía de orden nacional.

Desde el momento de su puesta en operación en el año 2006 y hasta septiembre del 2012, según la página web del Túnel, el tráfico automotor es de un promedio de 4.323 unidades por día, con unos



Ilustración 1 Conexión Vial atraviesa y divide a SS. de Palmitas

Fuente: Comité Departamental de Cafeteros de Antioquia, Jornada Cafetera de Extensión Rural Palmitas del 2008; tomado y modificado de Muñoz (2009).

⁷⁷ Por ejemplo, el INER (2006) plantea la fragmentación del corregimiento como un factor de exclusión socio-espacial.

picos de flujo más altos en enero, diciembre, junio y julio respectivamente, y los más bajos en septiembre y mayo respectivamente (Túnel Fernando Gómez Martínez, 2013).

A lo largo de esta extensión, cuenta con solo un puente peatonal a la altura de la vereda La Aldea, y para el tránsito peatonal no tiene habilitado ningún otro mobiliario, siendo especialmente notable la ausencia de tramos de andén, lo que propicia que los habitantes locales- peatones usen la capa asfáltica para transitar.



Foto 4 Uso peatonal de la Conexión

Fuente: Foto personal, entre octubre y diciembre de 2012

Existen alrededor de 5 vías y numerosos caminos veredales que se intersectan con la Conexión, lo que hace que su tránsito peatonal y vehicular sea recurrente para salir o para desplazarse dentro del corregimiento. Apostados a lado y lado de la carretera, se encuentran varios locales comerciales, los cuales en su gran mayoría toman la estructura de estaderos o paraderos de carretera⁷⁸. En la fotografía 5 (siguiente) puede observarse la Conexión a la altura de la vereda La Volcana: iniciando desde la parte central izquierda la carretera, se encuentra inmediatamente el estadero ‘El Mono’ con dos casas campesinas contiguas (muros blancos); al lado de la casa blanca más baja, se ve la vía veredal de La Volcana, la cual inicia un poco antes desde la Conexión, siguiendo hacia la derecha para encontrarse una parte del banqueo del depósito La Volcana; y además, se pueden apreciar varios cultivos pequeños de plátano (izquierda superior, y central superior e inferior) y cebolla (derecha superior).

⁷⁸ Su estructura espacial y función local, en la Temporalidad de la Conexión y de la Vía al Mar, se aborda en el capítulo 3ro.



Foto 5 Relaciones físicas entre la Conexión, estaderos, caminos veredales, cultivos y depósitos

Fuente: Foto personal, 19 de octubre de 2012

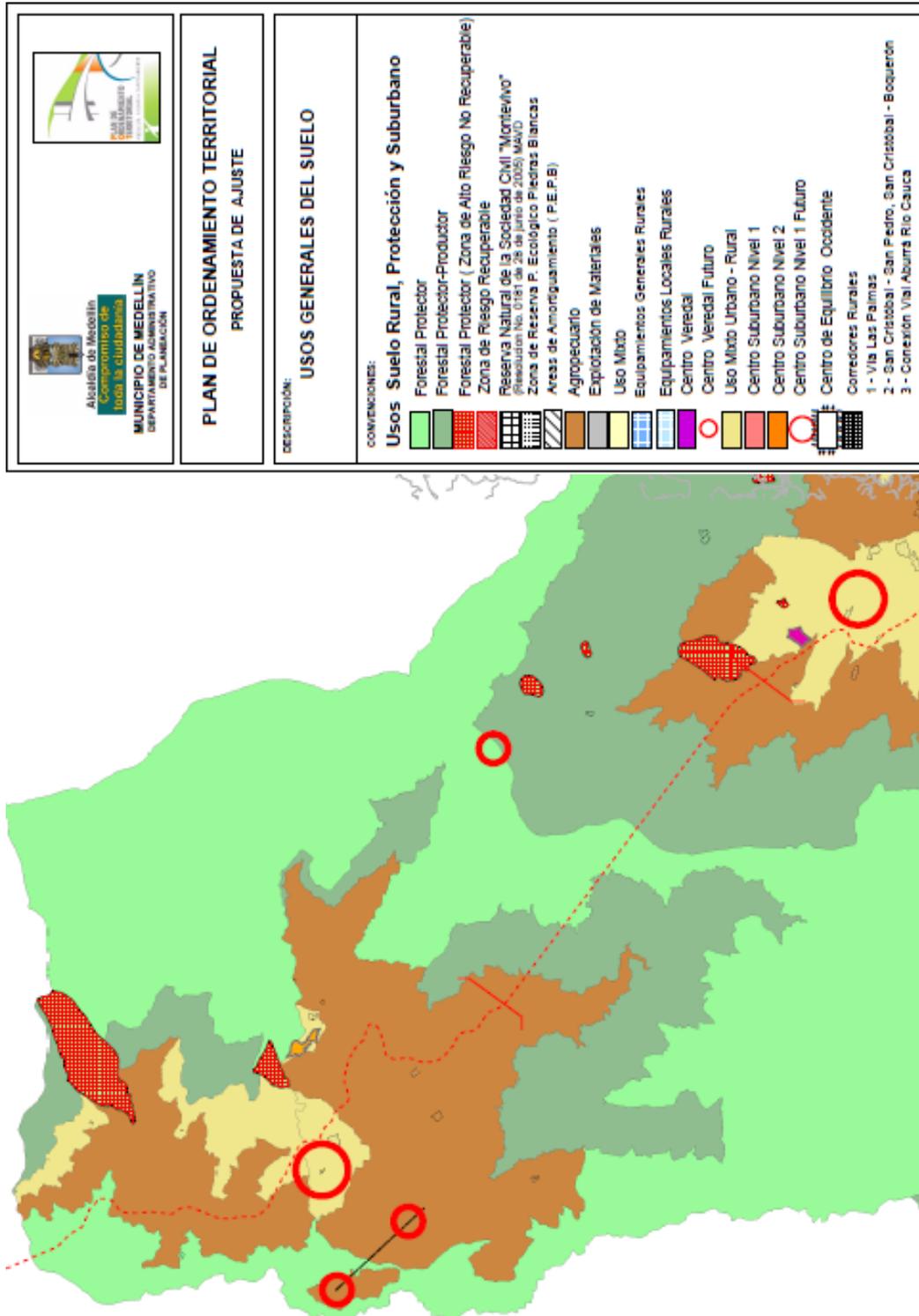
Es común encontrar en relatos de los habitantes locales, que actualmente la agricultura no es rentable y es posible identificar que las historias de vidas agrícolas han sido una constante actividad de subsistencia y de inestabilidades en la comercialización. Cuando se buscan hitos cercanos que hayan afectado la agricultura, se encuentran de manera preponderante dos: una borrasca que “hace unos años dejó estas montañas lavadas” y la construcción de la Conexión. Así lo comenta un habitante de La Frisola⁷⁹, que afirma que ‘del 98 para atrás’ había buena agricultura en Palmitas y sobre todo había mucho apoyo a los campesinos; referente que claramente se corresponde con el inicio de construcción de la Conexión, y que hace pensar que la Conexión comienza a convertirse en un referente de la situación actual y de los procesos de cambio asociados a aquella.

Mucho se comenta desde diferentes frentes sobre la realidad agrícola de SS. de Palmitas anterior al Túnel, sin embargo, es posible evidenciar que la Conexión tuvo una afectación directa sobre los terrenos cultivables en Palmitas, la cual fue desmedida y que puede haber tenido parte importante en el hecho que denuncia el Grupo Social y Jurídico⁸⁰, de que esta localidad no fue incluida en el EIA de la Conexión, como Área de Explotación Agropecuaria (suelo de uso agrícola para venta y para autoabastecimiento), ni como Área de Destinación Especial, a diferencia de San Cristóbal y San Jerónimo (Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia - Corantioquia-, 1997 - 2012). Como hecho que profundiza esta afectación, el uso de suelos productivos por parte de la Conexión, queda en evidencia en el mapa 3 (siguiente), donde la Conexión (línea punteada roja), tiene gran

⁷⁹ Conversación del 16 de noviembre de 2012, durante el recorrido del bus de San Cristóbal hacia Palmitas.

⁸⁰ Acción de Grupo interpuesta en mayo de 2005 por el Grupo Social y Jurídico (delegados para Latinoamérica de la liga española pro-derechos humanos, organización internacional con estatuto consultivo especial ante la organización de las Naciones Unidas) en cabeza de los abogados Rodolfo Correa y César Gallego, contra la Gerencia, Municipio de Medellín, el Área Metropolitana e INVIAS.

parte de su trazado sobre suelo de uso agropecuario (color café) desde el mismo portón occidental del Túnel (línea roja que secciona la línea punteada):



Mapa 2 Uso de suelo agrícola de SS. de Palmitas por la Conexión

Fuente: Sección (y capa) del Plano Protocolizado del POT de Medellín, sobre Usos Generales del Suelo (Alcaldía de Medellín, 2006).

Igualmente, Muñoz (2009) registra la afectación general y directa de predios, además los efectos sobrevinientes por la desestabilización del suelo:

La disminución gradual de algunos cultivos fue la constante durante la construcción de las obras. Luego de terminada la conexión vial Aburrá - Río Cauca se ha notado una alta desestabilización de los taludes y muchos campesinos están viendo afectados sus terrenos cultivados con café, plátano, cebolla y caña de azúcar. La obra no sólo destruyó muchas de las fincas que estaban plantadas con diferentes productos. Con el paso del tiempo, el invierno y el manejo poco técnico de taludes, los predios han ido cediendo y hoy es común ver el deterioro de los terrenos que se ubican a lo largo de la conexión vial (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 81).

Afectación particular que la Unión Temporal: Fundación Convida - Strata (2001) propone que se vio reflejada en la generación de una inactividad económica de los suelos, ahondando en que la mano de obra agrícola de La Aldea, pasó a depender de la construcción de la obra (p. 38); análisis de la producción de una dependencia laboral generada por la Conexión, a la que habría que agregar también a la población de la vereda La Volcana – Guayabal de manera directa, y a la población de las demás veredas que allí laboraban.

Pero este hecho físico de afectación, se sumó a la dinámica social donde terrenos cultivados para esta temporalidad fueron vendidos, ya para su explotación económica asociada a la Conexión, ya porque se necesitaba para la obra, ya para la construcción de fincas de recreo (Muñoz Ortiz, 2009) o ya para la utilización de predios para depósito:

'[...] con la nueva vía se están vendiendo muchos lotes para hacer fincas de recreo. Ha entrado mucha gente y la gente vende su lotecito para aumentar un poco el sustento para poderse sostener, entonces venden una parte de su tierra y en eso construyen una finca de recreo...'. (Comerciante y habitante de la Parte Central. Julio 27 de 2008) (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 82).

Esta referencia general y reiterada en investigaciones a la especulación con predios aledaños a la Conexión⁸¹, es también evidenciado unánimemente en los testimonios de la Acción de Grupo de los comerciantes de la Vía al Mar, en los cuales afirman que: hubo denegación de los permisos requeridos, los lotes estaban muy caros y hubo mucha especulación en la venta de estos. Afirma Lucía Muñoz a folio 552, preguntada por el representante del Área Metropolitana sobre si se hizo intento de relocalización en la Conexión:

Por ningún motivo, no tuvimos la forma de poner negocio, porque de la parte de la carretera del Túnel los predios estaban muy caros, como a \$300.000.000, y había que pagar sacada de tierra para después construir (Acción de Grupo de 23 Comerciantes de la Vía al Mar contra INVIAS, Departamento de Antioquia, Mpio. Medellín y Área Metropolitana, 2008).

⁸¹ Entre otras, el Instituto de Estudios Regionales –INER- hace un juicioso y detallado análisis del accionar del sector inmobiliario en relación a la Conexión, sobre todo en relación al occidente cercano de 1995 a 2006, y prevén desde esa época una fuerte presión al suelo agrícola por parte del mercado inmobiliario (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006).

También Dora Luz Toro preguntada en el mismo sentido a folio 501:

Busqué reubicar el negocio pero me fueron negados todos los permisos. Y todos los lotes que vendían eran demasiado caros, la gente empezó a abusar mucho del precio y no pude, yo sí busqué pero no pude (Acción de Grupo de 23 Comerciantes de la Vía al Mar contra INVIAS, Departamento de Antioquia, Mpio. Medellín y Área Metropolitana, 2008).

Y en sentido similar testimonia Jhon Jairo Cortés, quien era comercializador de leche en la Vía al Mar, interrogado sobre el tema por el representante del Departamento de Antioquia:

Sí. Hicieron varios intentos [*de reubicación*] pero los precios eran exagerados para los predios ubicados en la vía al túnel. Le dijimos a la señora que se reubicaran pero nos decían que eran muy caros, más o menos para el 2000 o 2001 (Acción de Grupo de 23 Comerciantes de la Vía al Mar contra INVIAS, Departamento de Antioquia, Mpio. Medellín y Área Metropolitana, 2008).

Hasta acá, se ha hecho un abordaje que parte del análisis físico de la Conexión y va derivando en su inserción social. De aquí en adelante se seguirá con el mismo análisis pero usando como punto de partida los hechos sociales concatenados.

En términos sociales, la Conexión inicia en el asentamiento que lleva por nombre vereda la Volcana-Guayabal, donde se encuentra el peaje occidental del Túnel y, posteriormente se encuentra la entrada a las veredas La Frisola y La Suiza. Siguiendo sobre la carretera, se encuentra una vía que conduce a la Parte Central, la cual es indispensable para desplazarse vehicularmente hacia Boquerón, Potrera-Miserengo y Urquité. Prosigue la calzada de la Conexión y se encuentra con la vereda fundacional de La Aldea a borde de carretera, al igual que la Volcana-Guayabal (volver al Mapa 2). Más adelante, se encuentra la entrada vehicular a la vereda La Sucia y, seguidamente a la derecha, la entrada hacia las partidas de Ebéjico y Urquité. Esta última vía, y la que sube a Parte Central, permite que haya un sistema circular entre la Conexión y la Vía al Mar.

Los asentamientos que se encuentran al borde de la vía, recibieron las afectaciones inmediatas propias de la construcción, de manera más visible en cuanto al movimiento de maquinaria, la ubicación de depósitos (El Galpón, La Volcana, El Hormiguero, Aldea 1, Aldea 2, La Potrera), zonas inestables y de derrumbes (como La Aldea (km. 17+200) y La Volcana (km. 15+200)), entre otras. Algunas de ellas se reflejaron en importantes acciones jurídicas como: la Acción de Grupo de los comerciantes de la Vía al Mar⁸², quienes reclamaban indemnización por la afectación que recibieron sus locales comerciales, adjudicable a la disminución del flujo vehicular por esta carretera; una reclamación general sobre todos los incumplimientos institucionales de las acciones previstas por

⁸² Interpuesta el 18 de enero del 2008, por medio del abogado Iván Darío González Arenas, contra el Instituto Nacional de Vías –INVIAS-, el Departamento de Antioquia, el Municipio de Medellín, el Área Metropolitana y la Gerencia de Megaproyectos de Antioquia en su calidad de responsables de la construcción de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, y -dentro de esta- del Túnel “Fernando Gómez Martínez”. Conocida por reparto por el Juzgado 16 Administrativo del Circuito de Medellín, presidido en esa época por la jueza de la República María Betty Rivera Gonzáles. El expediente del caso fue radicado con el número: 2008 – 0007.

el EIA, que se llevó a cabo por medio de la Acción de grupo interpuesta por el Grupo Social y Jurídico, antes mencionado; la tutela de habitantes de La Volcana⁸³ por la afectación a viviendas por las vibraciones producidas por la circulación de maquinaria; la acción popular interpuesta por habitantes de La Aldea en relación al depósito El Hormiguero⁸⁴.

Igualmente como afectación se ha referido el proceso de relacionamiento con los hombres trabajadores en la etapa de la construcción, cuando se comienza a hablar localmente de “los hijos del túnel”, para referir a la cantidad significativa de bebés nacidos a partir de las relaciones de hombres con las mujeres de SS. de Palmitas y que posteriormente fueron abandonados al terminar la construcción de la obra.



Foto 4. Sector Occidental. Frente La Volcana, km16+100/200. Deslizamiento típico ocurrido durante la época invernal. Eventos de similares características modificaron drásticamente el balance de masas del proyecto. Noviembre de 2004.

Ilustración 2 Derrumbe en La Volcana

Fuente: Informe Trimestral de Seguimiento Ambiental n° 29 (oct – dic) de 2004 (Integral S.A., 2004)

...la llegada de población foránea vinculada laboralmente con la obra trajo consigo otros efectos, como el encarecimiento de los productos de consumo y los arriendos, la prostitución, el incremento en el consumo de sustancias psicoactivas, el incremento de embarazos en adolescentes cuya responsabilidad no fue asumida por los trabajadores contratistas (“los hijos del Túnel” como se denomina popularmente a estos niños en Palmitas y San Jerónimo), con el consecuente aumento de la relación de dependencia entre las personas en edad de trabajar y la población inactiva” (Instituto de Estudios Regionales -INER-, 2006, págs. 438 - 439).

Por otro lado, cuando la obra empezó su operación, implicó una reducción importante del tiempo que debía emplearse para desplazarse en automotor entre SS. de Palmitas y la centralidad urbana de Medellín. Sobre lo positivo y negativo de este acercamiento temporal plantea Muñoz (2009) que “... el sistema de transporte de los productos agrícolas ha cambiado. Ahora el desplazamiento hacia el corregimiento es más rápido. Algunos consideran que este es uno de los beneficios que ha traído la construcción de la conexión vial. Otros opinan que es precisamente el paso por el Túnel de Occidente lo que incrementa los costos en el desplazamiento, los insumos y dificulta la conexión con otras regiones como Medellín” (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 107). Sin embargo ese aumento del

⁸³ Acción de Tutela interpuesta por propietarios de 7 casas de la vereda La Volcana a mediados de 1999, por intermedio del abogado Alberto Lleras Camargo, la cual conoció en primera instancia el Juzgado Octavo Civil del Circuito de Medellín. La acción de tutela puso en conocimiento la afectación que estaban teniendo las estructuras de las casas apostadas en la vía veredal de La Volcana, la cual fue atribuida al tránsito de maquinaria de la obra y llevó a que el Juzgado declarara una restricción de tránsito como medida cautelar.

⁸⁴ Según plantea un habitante local y abogado en entrevista el 27 de marzo de 2012.

desplazamiento hacia la centralidad urbana de Medellín que resalta la autora, de manera constante como algo negativo, se empezó a concretar como parte de un proceso lento de consecución de opciones de transporte que atendieran específicamente las necesidades locales, más allá de la atención fortuita que prestaran otros vehículos que atendían la ruta desde y hacia el Occidente de Antioquia. Es así que por medio de un proceso de gestión local adelantado por la Junta Administradora Local –JAL- se logra acordar un servicio de transporte varias veces al día, por medio de la ruta Rápido San Cristóbal (Junta de Administración Local de Palmitas, 2011).

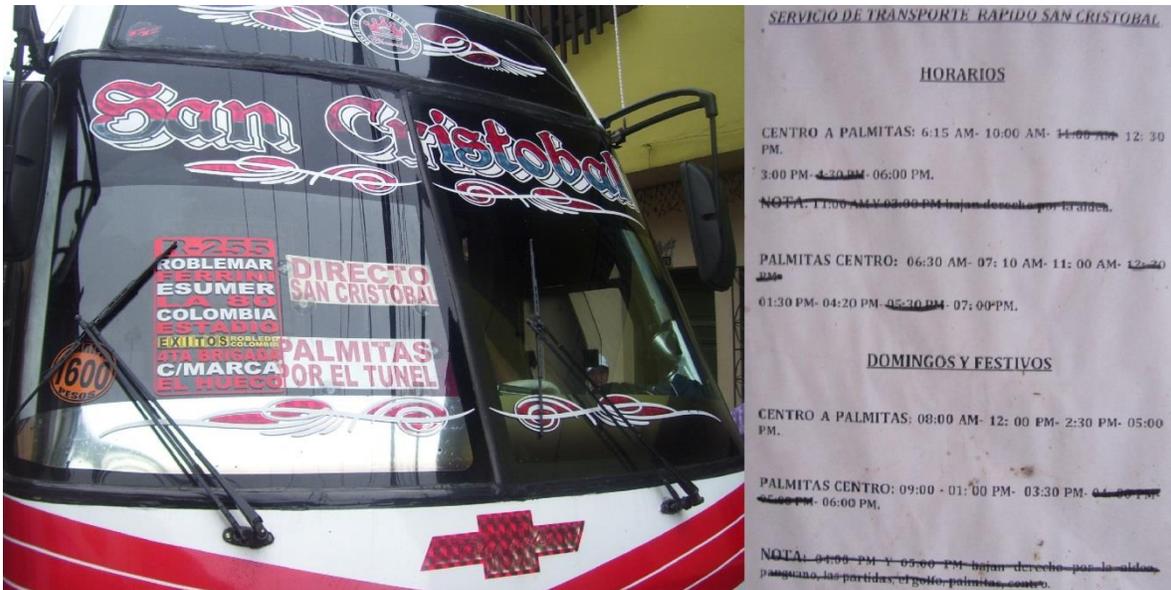


Ilustración 3 Ruta San Cristóbal por SS. de Palmitas y horarios

Fuente: Foto Personal, 18 de noviembre de 2012

Las relaciones con la centralidad urbana de Medellín tuvo también como factor importante la ubicación de peajes para el cobro del tránsito por el Túnel⁸⁵. Este solo puede cruzarse en automotor, por medio del pago de un alto costo⁸⁶, el cual tiene efecto para el usuario, principalmente al pasar en vehículo particular (como al transportar productos agrícolas, o para el paso en momentos de urgencias que no pueden ser atendidas localmente⁸⁷), aunque actualmente ya está establecida una tarifa preferencial para los automotores de SS. de Palmitas.

⁸⁵ El Túnel tiene una llamativa serie de prohibiciones, las cuales se perciben en los carteles del último kilómetro antes de llegar al peaje del Portón Oriental, las cuales incluyen –para los efectos- restricción de ser pasado a pie y restricción de pasarlo con transporte de tracción animal.

⁸⁶ Para el año 2011 de \$ 10.500, en el año 2012 de 12.400, y actualmente -en 2013- de 12.700 para carros de Categoría I, lo que ha provocado una queja sostenida sobre el precio de un peaje que queda dentro de la jurisdicción de la ciudad, registrada en los medios de comunicación desde el año 2011 así: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/C/crece_rechazo_a_alza_en_peaje_de_occidente/crece_rechazo_a_alza_en_peaje_de_occidente.asp.

Estas quejas locales, de transportadores y en cubrimientos periodísticos, han fijado el lugar común de referirse a este peaje como “el más caro de Colombia”.

⁸⁷ “También deberíamos mirarlo [el peaje] desde la parte de salud. Nos enfermamos y no tenemos urgencias, si no tenemos los 6200 que nos cobran de peaje a los que somos de aquí, no nos dejan pasar. Si cierran el

La deficiencia de la oferta local de transporte de personas, antes de la operación de la Conexión, lleva a que alrededor del periodo 2003-2004, según Muñoz (2009), comience a tomar fuerza la oferta de servicios de mototaxis⁸⁸, proceso que se potencia por la Conexión desde el 2006, pero que surge como una respuesta al abandono institucional, como lo recoge la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín:

Los jóvenes escasamente encuentran actividades lúdicas distintas al microfútbol y el billar, y los que consiguen empleo, lo hacen en los estaderos de carretera o en el sistema de Mototaxi. Este sistema de transporte interveredal y municipal, que está recientemente organizado en cooperativa, nació como una salida creativa frente a la desatención del Municipio en el servicio de transporte público para los campesinos de la región (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 3).

Sin embargo es un servicio que es considerado institucionalmente como informal y no ha logrado constituirse como organización en razón a la denegación de permisos para operar⁸⁹. Más allá de ello, es un servicio que es común localmente usarlo y es fácil encontrarse con la oferta de “¿le llamo un mototaxi?”; sin embargo es también común encontrar algunas voces que indican que este no es un servicio muy accesible localmente en razón a los costos por trayecto.

túnel y hay una emergencia nos vemos afectados. Hay veces que la gente no tiene la plata completa para pasar a urgencias a San Cristóbal. Mire la dificultad para las mismas personas del corregimiento. Para mí, ese peaje, o que lo bajen o que lo quiten. Somos un barrio de Medellín. Ningún otro corregimiento tiene que pagar peaje para comunicarse con la ciudad” (Testimonio de mujer integrante de Corpalmitur, en reunión colectiva el 13 de febrero de 2012).

⁸⁸ Al igual que el conflicto local por el alto costo del peaje y la falta de tarifa diferencial, el tema del mototaxismo es uno de los temas de principal interés en este texto de Muñoz (2009) y es abordado como un proceso que permite que jóvenes del corregimiento abandonen el campo y acelere la pérdida de conocimientos ancestrales sobre cómo hacer producir la tierra.

“[*los jóvenes*] Están cambiando la naturaleza del empleo, pasan de agricultores a jornaleros en otras localidades o trabajadores urbanos y cada vez más tienden a amoldarse a las prácticas ciudadinas. Los jóvenes que se quedan en el corregimiento se insertan en el sector de los servicios haciendo parte del grupo de empleados en los restaurantes, en los hoteles o en el mototaxismo” (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 123).

⁸⁹ Información aportada por el representante del Cedezo de SS. de Palmitas en el año 2012 en relación a los intentos de formalización de una cooperativa de mototaxistas, específicamente en relación a la licencia de funcionamiento; lo cual fue refrendado el 02 de junio de 2013, en un Recorrido-Taller en el que participaron algunos (y una) mototaxistas.

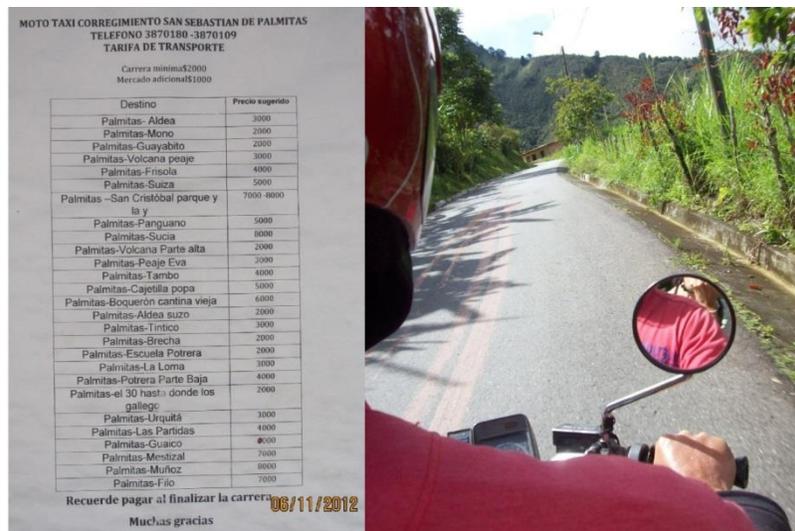


Ilustración 4 Tarifa Mototaxi año 2012

Fuente: Foto personal, 06 de noviembre de 2012 (izq.) y 08 octubre de 2011 (der).

La utilización de la Conexión como vía principal para la comunicación con la centralidad urbana de Medellín, ha llevado a que la Vía al Mar –antes de uso exclusivo- quedara en esta Temporalidad en una posición estratigráfica⁹⁰ inferior respecto a la Conexión, llegándose a nombrarla de manera unánime (local y municipalmente) como “la vieja”.



Foto 6 Estratigrafía de la Vía al Mar

Fuente: Foto Personal, 01 de octubre de 2011

Este hecho no solo se ha manifestado como una expresión, o una disminución ostensible de su uso vehicular, sino que se ha manifestado en la dificultad de desplazamiento para los habitantes de sus veredas (Volcana-Guayabal, Potrera-Miserengo, Urquítá y el sector de Boquerón); el abandono de procesos de mantenimiento, que la ha llevado a un estado no transitable; la reubicación de la gran mayoría de los locales comerciales que estaban dinamizados por el flujo de viajeros de la Vía al Mar; pero además de ello, una posibilidad de protección de la nueva dinámica que provoca la Conexión⁹¹.

Como último elemento significativo en relación a la Conexión, por el momento, se puede destacar que a diferencia de lo que sucedía con la Vía al Mar, se ha implementado un control sobre las ventas

⁹⁰ Se hace aquí referencia al uso de la Estratigrafía como estudio de los estratos históricos y sociales, los cuales se acumulan de manera diferencial y surgen diacrónicamente los tiempos históricos (Koselleck, 1979/1993), desafiando la linealidad o circularidad del tiempo en la indagación por el espacio; para lo que el autor propone la inclusión de la experiencia a forma de estratos.

⁹¹ El 17 de noviembre, caminando por la Vía al Mar, un habitante local que se desplazaba con herramientas de trabajo agrícola en la mano, afirma en conversación-caminada que el hecho de haber quedado alejados de la Conexión, los protegía un poco de todos los procesos de cambio que está implicando tal carretera y que por eso ahora todo por allí era muy tranquilo.

informales que se pudieran hacer en la carretera, el cual ha sido valorado como muy estricto en la manera en que ha sido aplicado por la autoridad de espacio público⁹², lo que ha disminuido la manifestación de esta expresión local y que contrasta (los fines de semana, sobre todo festivos) con otras iniciativas comerciales que responden al tipo de turista que transita esta vía rumbo al occidente cercano (como la que se ve en el lado izquierdo de la siguiente foto).



Ilustración 5 Contraste entre negocios informales en la Conexión
Fuente: Foto personal, 10 de diciembre (izq.) y 08 de diciembre (der) de 2012

Considerando todo el anterior abordaje sobre algunos de los elementos importantes en relación con la Conexión como materialidad en SS. de Palmitas, la relación técnica de sus usuarios, la serie de impactos que conlleva y como fuente de significados de uso en SS. de Palmitas, es posible afirmar que esta obra de infraestructura vial es un *referente espacial* en la configuración del espacio local, lo que hace pertinente postularla como una verdadera actante en el proceso de transformación espacial.

1.3.1. El turismo en la Temporalidad de la Conexión

En este contexto técnico y asociado a la dinámica de la Conexión, se comienza a proponer a SS. de Palmitas, su articulación, a una política de turismo a escala municipal. Esta política, que se esbozará en el capítulo 2, se centra en proponer un modelo de recepción de visitantes que era novedoso para los habitantes locales, pues hasta el momento los habitantes de esta localidad no había implementado un modelo de (eco) turismo, que se centrara en la explotación de atractivos turísticos naturales. Este modelo es agenciado por las autoridades oficiales municipales, y aunque se ha expandido como discurso a múltiples esferas de la cotidianidad de los habitantes locales, hay que anotar que ha sido promovido de manera importante desde los procesos de planeación;

⁹² Lo cual se afirma en un diálogo sobre la legalidad que propone la Conexión y se adiciona que “...en Palmitas se están aplicando a rajatabla las normas policivas como no logran hacerlo en la ciudad. Nada menos esta semana cerraron unos negocios por sanidad o por ejemplo no se permiten algunas molineras por razones de sanidad” (Entrevista el 11 de octubre de 2012 a miembro de la Junta Administradora Local –JAL-, en el proceso de ajuste de este proyecto).

instrumento que también constituía una novedad local, bajo el modelo asumido por la planeación oficial⁹³.

Precisamente la posibilidad de realizar (eco) turismo en SS. de Palmitas, específicamente la prestación de servicios turísticos locales, se convierte en un factor de visibilidad para la localidad, puesto que empieza a hacer parte de los intereses municipales: representados en la administración municipal de Medellín y consolidados en los procesos de planeación. Por ello, localmente, se afirma que si bien fue integrada jurídicamente como corregimiento de Medellín para mediados del s. XX, hasta hace poco ni siquiera SS. de Palmitas aparecía en los mapas del municipio⁹⁴. Y claro, cuando comienza a ser incluido, inicialmente aparece de manera importante en los mapas de planeación municipal y en los mapas turísticos, con una intención clara de cómo debe visualizarse este corregimiento



Ilustración 6 SS. de Palmitas en los mapas municipales
Fuente: Extracto del mapa 'Medellín, Ciudad y Campo a la Vez'

El (eco) turismo en esta Temporalidad entra entonces por el Túnel, en forma de política municipal, y tiene ligada la posibilidad de una *integración funcional*, ya no solo político-administrativa de SS. de Palmitas como corregimiento, sino por medio de su *especialización turística* y por ello ofertante de servicios ambientales para el suelo urbano de la ciudad de Medellín como totalidad.

⁹³ La cual es analizada como herramienta: utilizada en SS. de Palmitas en relación a la Conexión por Villegas Vélez (2001) y en relación a su utilización para el posicionamiento de esta localidad como Atractivo Turístico por Cárdenas (2012).

⁹⁴ Afirmación hecha por integrante de Corpalmitur en una reunión grupal el 13 de febrero de 2012.

1.4. LA TEMPORALIDAD DE LA ARRIERÍA O DEL LUGAR DEL 'ARRIERO DE OCCIDENTE'

*Soy campesino de los verracos
y soy arriero de profesión
me importa un culo y no me interesa
yo no motivo a ningún güevón*

*Cruzo caminos arriando mulas
tomando trago y comiendo frutas
de las mujeres desengañado
no me enamoro ni por el putas [...]*

*Los Relajos del Arriero
Intérprete: Octavio Meza*

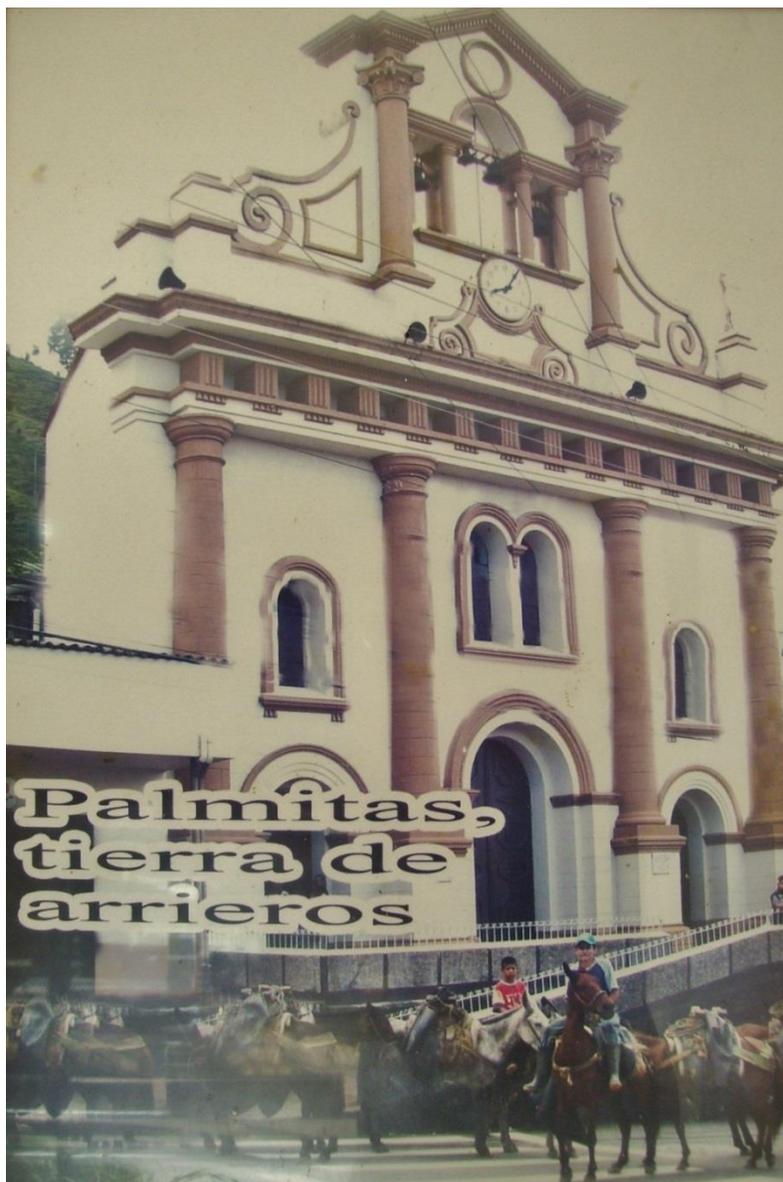


Foto 7 "Palmitas Tierra de Arrieros"

Fuente: Foto fijada en el restaurante de Emilse en la Parte Central, 19 de noviembre de 2012

Como se dijo en el proceso de ajuste local de esta tesis (ver introducción), la iniciativa de abordar esta Temporalidad surge por parte de los habitantes locales de SS. de Palmitas. Sin embargo, la cantidad de relatos orales y memoria comunitaria de los hechos y contextos de la época, no estuvieron presentes de manera suficiente para esta investigación. Por ello, esta Temporalidad se (re)construyó principalmente a partir de fuentes secundarias escritas por sujetos locales, los cuales para finales de los 80's e inicios de los 90's, escribieron las historias de sus veredas; y un par de relatos locales que cuentan las historias de la época⁹⁵. Igualmente, se rastrearon los procesos asociados al Camino de Occidente y que por fuerza fueron parte de la dinámica local en SS. de Palmitas, para lo cual se utilizó el proceso de investigación del Instituto de Estudios Regionales – INER- (2006), sobre el contexto histórico y productivo colonial de la subregión de Occidente de los s. XVIII - XIX. Finalmente, se tuvo como fuente secundaria importante, el texto “Arrieros Somos”, el cual, a partir de lindos relatos sobre las tradiciones arrieras (antioqueñas y otras), da cuenta de la dinámica local que tenían las posadas y las fondas camineras, al tiempo que brinda importantes elementos sobre la arriería como expresión técnica.

1.4.1. Expresión técnica

La arriería, se constituyó como una práctica de transporte de carga. Para los efectos de esta investigación, habrá que destacar que este transporte era de tipo terrestre y de tracción animal y que se realizaba a través de ‘caminos riales’, caminos de herradura, o sobre cualquier otro trazado sobre la tierra que demarcara una ruta que conectara una localización de partida, con una localización de destino.

De las dos especificidades anteriores, hay que señalar otra que se proyecta a quien era el transportador: el arriero. A parte del *ethos sociocultural paisa* de origen colonial (Uribe Hincapié, 2001), el arriero tenía una valoración social como fuerte, aventurero, pujante, precisamente por su capacidad de soportar inclemencias propias del oficio⁹⁶. Ello implicaba desde el apear, cuidar y guiar la recua de mulas o bueyes; hasta el ‘aventurarse’ largas jornadas por fuera de su ‘terruño’ y su familia⁹⁷; pasando por el sortear intensas jornadas con sus bestias por caminos en tierra lodosa (o

⁹⁵ Relatos que se encuentran en un proceso actual de (re)construcción local, a partir de la exploración histórica que ha implicado la configuración de un destino turístico en la Temporalidad actual.

⁹⁶ “Cada una de las regiones del país, durante ese largo periodo [de la industria de la arriería], tuvo sus “arrieros” profesionales, hombres duros, curtidos a todas las intemperies, conocedores de todos los vericuetos y poseedores de la jerga y de los menesteres del oficio [...]” (Correa Palacio, 1985, pág. 119).

⁹⁷ La familia constituyó un eje central del *ethos sociocultural paisa*, para asegurar la producción y la riqueza individual (como riqueza colectiva) Además para asegurar el mantenimiento de la familia como unidad mínima de control social, se dispusieron una serie de normas jurídicas:

El papel de la familia en la unidad productiva campesina y su importancia en la reproducción del *ethos sociocultural*, propició una legislación muy rígida contra todo aquello que pudiera erosionarla o descomponerla como la prostitución, el abandono de la casa paterna o del cónyuge, el concubinato, el madresolterismo; igual cosa ocurrió con aquellos comportamientos sociales que fuesen en contra del *ethos* del trabajo y del ahorro como el alcoholismo, los juegos de azar y la vagancia (Uribe Hincapié, 2001, pág. 101)

en el mejor de los casos caminos de piedra), intensos soles como ‘lumbres de tizón’, y con las pocas provisiones de las que se hubiesen abastecido para ‘merendar’.

Su territorio, región fragosa y selvática, surcada de ásperas y elevadas montañas inaccesibles, dificultaban el tránsito y con ello la inmigración y el comercio, haciéndola insular tras la espesa de altos bastiones. Viajar por Antioquia y por entre ella, era algo más que una aventura. De ahí que su natural aislamiento forjó el carácter tenaz y emprendedor de sus moradores, quienes forzados por la necesidad crearon fuentes de abasto para su propio consumo, a su vez que sus pobladores iban aquilatando sus costumbres patriarcales y simples [...] (Escobar Uribe, 1985, pág. 427).

Para el contexto particular al que nos referimos en la investigación, habrá que señalar que los arrieros a los que nos referimos son antioqueños, y utilizaban para el transporte de carga la red de caminos asociados al Camino de Occidente⁹⁸. Inicialmente el Camino tuvo un flujo de Oriente hacia Occidente, buscando llegar a Santa Fe de Antioquia, que como muestra INER (2006), fue un asentamiento español que se constituyó como capital de provincia alrededor de dos siglos y, como tal, fungió como centro administrativo, político y comercial. Sin embargo, para el caso de SS. de Palmitas, es importante analizar un reflujo histórico, que comienza en el s. XVII y tiene como hito la fundación de la Villa (hoy Medellín)⁹⁹.

En 1566 la cédula real de Madrid autoriza la fundación de una nueva ciudad y la ubican en lo que hoy se conoce como el Valle de Aburrá. Así se inicia la migración de Santa Fe de Antioquia hacia la nueva Villa del Valle de Aburrá, la cual fue fundada el 17 de noviembre de 1675. Algunas familias se quedan en Santa Fe de Antioquia, otras empiezan su traslado hacia la Nueva Villa. Algunos se van quedando en el trayecto dando origen a nuevos poblados como San Jerónimo, Buriticá y San Sebastián de la Aldea (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994, pág. 12).

Aseveración de Muñoz y Arroyave (1994), a la que la Unión Temporal: Convida - Strata (2001) agrega que de Santa Fe a la nueva Villa, se trasladaron inicialmente las élites (pág. 30); señalando además que este traslado hace decaer la dinámica del Camino hasta “mediados de 1850 cuando el nuevo auge colonizador incentivado por el Estado abrió la frontera agrícola y comercial de Medellín hacia el Litoral Pacífico y Urabá” (pág. 30-31). Este hecho también es registrado por CEAS (2000), en el

⁹⁸ Mucho se insiste en criticar la denominación del Camino de Occidente, bajo el epíteto de ‘Camino del Virrey’. Al respecto solo quiero resaltar dos asuntos: el primero es que es la forma actual para identificar este camino como referente espacial, no solo para los habitantes locales, sino para los municipales, nacionales, e incluso a escala internacional, este último en la promoción turística del mismo. El segundo, es el hallazgo investigativo de la Unión Temporal: Convida – Strata (2006), quien -como parte del Estudio del Camino de Occidente- indagó en Volcana-Guayabal, La Aldea y La Potrera y encontró que los habitantes locales afirman que la denominación “del Virrey” es un nombre reciente que ha sido puesto por los caminantes que utilizan el camino (pág. 39).

⁹⁹ Un segundo reflujo histórico se está dando actualmente en relación a la Conexión y tal dinámica es advertida por Emilio Piazzini: “La historia de Antioquia es de occidente hacia oriente y ahora llega un reflujo a la inversa provocado por el túnel; esto debe ser previsto en términos históricos, sociales, culturales para que todos los municipios afectados entren a dialogar en igualdad de condiciones con el Valle de Aburrá” dice el antropólogo Emilio Piazzini, quien, en calidad de asesor, participó en la recuperación de algunos tramos de los llamados “Caminos del Virrey”, afectados por la obra” (Gómez, 2007, pág. 27).

sentido de estos procesos colonizadores estuvieron en cabeza de la descendencia de familias de Santa Fe de Antioquia (pág. 58).

1.4.2. Contexto Local

Una vez hecha una referencia precisa al Camino, la forma de utilización y significados asociados a este, los productos y dinámicas que con este se relacionaban, se abren dos frentes de análisis específicos: la configuración inicial del poblado de La Aldea (luego San Sebastián de La Aldea) en la dinámica del Camino y como ello se asocia a las posadas. En ambos casos se profundiza el análisis técnico.

Como fecha fundacional del asentamiento, se ha referenciado el año de 1742 (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 402) y, como tal, ha sido apropiado por el sistema de información (prioritariamente turística) que se encuentra, por ejemplo, en una valla en el Tramo La Aldea del Camino, el cual fue recientemente recuperado e intervenido, y toma claramente como base documental el Estudio de la Unión Temporal: Fundación Convida - Strata (2001)¹⁰⁰.



Foto 8 Reseña histórica de la fundación de La Aldea en relación al Camino de Occidente, dispuesta para la información turística.

Fuente: Foto personal, 23 oct 12

El autor colegiado referido, prosigue en su relato acerca de la proveniencia de los primeros pobladores del asentamiento, adicionando posteriormente a los iniciales (San Jerónimo y Sopetrán) a San Cristóbal (La Culata para la época)¹⁰¹. Ello indica una serie de relaciones de constitución

¹⁰⁰ "Así, desde los poblados del Pie de La Cuesta (San Jerónimo) y Nuestra Señora de Sopetrán, de origen indígena, partieron, en el siglo XVIII, algunos habitantes a poblar parte de las laderas occidentales de la Cordillera Central, específicamente los asentamientos de Comunidad y San Sebastián. Estas dos localidades estuvieron íntimamente relacionadas con la red de caminos antigua que se encuentra en las Veredas La Volcana y La Aldea del corregimiento de Palmitas" (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 31).

¹⁰¹ Adición que es respaldada por INER (2006) "ya que han estado conectados a través de los caminos antiguos: el camino del Virrey, de Ebéjico, Agua Bendita, de Guaca, del Frisol, y del Quimbayo, entre otros" (pág. 403).

demarcadas por las prácticas regionales de Occidente, las cuales han estado a su vez influenciadas por unas formas de ocupación agrícola y dispersa desde la época de colonial:

En términos demográficos, interesa reconocer que históricamente en los municipios que conforman esta subregión, el patrón actual corresponde a las transformaciones de los periodos colonial y republicano, predomina una alta ruralidad en la que tiene gran importancia la agricultura como factor de ocupación predominante, con un patrón poco concentrado o disperso y sedentario, así como grandes diferencias en el nivel de cobertura de servicios de saneamiento básico, administrativos y públicos. (Instituto de Estudios Regionales -INER-, 2006, pág. 48).

Una población que es constituida de manera central con base en las relaciones propiciadas por la dinámica del Camino, el cual incluía una fuerte movilización de carga en bestia y por ello se ve vinculada de manera central a la dinámica propia de la arriería. Por ello, plantea JAC de Urquité (1986) que la población de, la ahora vereda, Urquité se comienza a asentar allí como efecto del camino de arriería y que, por ello mismo, las primeras casas que se construyeron tuvieron una triple funcionalidad: como viviendas, como tiendas y como casas de hospedaje (pág. 2-3), la cual refieren gráficamente.



Foto 9 Antigua casa-posada arriera en Urquité
Fuente: JAC Urquité (1986)

Hasta allí podría afirmarse que los habitantes locales de SS. de Palmitas hacían parte de la dinámica de la arriería y que fundamentalmente su forma de inserción era prestando el servicio de posada. Sin embargo, a diferencia de como se postula en Arango y Galeano (1989) en relación a La Aldea como receptor de arrieros en posada, los locales no fueron solo actores pasivos en la recepción de la arriería, sino que “su mayor ocupación era la arriería” (Junta de Acción Comunal de Urquité, 1986, pág. 3) con la cual enriquecían el circuito de mercancías por el camino. Este hecho se destaca igualmente en Cardona, Bedoya, Jaramillo y Muñoz (1998), en términos de que el papel local del arriero, era fundamental en el proceso de producción de las molindas, para el oficio del transporte de la caña y el de tracción animal del cilindro que permitía extraer el guarapo¹⁰².



Foto 10 Arriería para transporte de carga de productos agrícolas en la parte urbana de Medellín
Fuente: (Guerra, Hernández, Cano, & Muñoz, 1994)

Narra Carlos “Carlitos” Correa, el 23 de octubre de 2012, que dentro de las cosas que le gustaba a los arrieros hacer mientras descansaban en La Aldea era tomar trago y jugar dados; práctica que –ya porque lo trajeron los arrieros o ya porque era una tradición local- se rescata como uso común de las personas locales: “LA RECREACIÓN ANTES ERA: Los adultos se distraían en los fines de semana con los juegos de azar como: dados y cartas” (Junta de Acción Comunal de Urquité, 1986, pág. 7).

Esta continuidad, sugerida para el año 1986 desde esta vereda, tiene expresiones actuales en la cotidianidad de los habitantes locales en SS. de Palmitas, donde los juegos de azar¹⁰³ generan un espacio de encuentro tanto hacia adentro de la casa (como con el juego de parqués), como hacia afuera de la casa en las rifas, o en los juegos de cartas que se frecuentan algunos de los mototaxistas en la Parte Central.

¹⁰² Un habitante actual de la vereda Urquité, afirma el 09 de junio de 2013 en una conversación-entrevista, que se formó como arriero en un trapiche, junto con seis compañeros, cuando la técnica utilizada para mover el motor era hidráulico.

¹⁰³ Incluyendo en ello, si se quiere, la práctica de los combates de gallos o ‘galleras’.

Las distracciones de hoy en día:

Los señores no pierden la tradición y continuaron distrayéndose con los juegos de cartas. Estos juegos los realizan por las tardes y en los fines de semana.



Foto 11 Continuación de prácticas de los arrieros
Fuente: JAC Urquité (1986)



Foto 12 El juego de azar como continuidad histórica
Fuente: Foto personal en la Parte Central, 23 de diciembre de 12

Todo ello, se daba en un ambiente particular. Desde la Temporalidad de inicios del poblado de La Aldea, se encuentran unas figuras públicas que reflejan en donde se concentran fuentes de autoridad para decidir sobre asuntos comunitarios, siendo la figura de Alcalde la de función administrativa (Arango & Galeano, 1989, pág. 4), y la iglesia católica la de jerarquía moral. Esta jerarquía moral era regida desde Santa fe de Antioquia, desde que -según (Arango & Galeano, 1989)- fue construida la iglesia por convite y los padres de familia fueron a la Diócesis de Santa Fe de Antioquia para que les asignaran párroco, siéndoles asignado Mauricio Mejía en 1874, adscrito a la parroquia de San Jerónimo (pág. 5). Esta autoridad, tenía un poder de decisión y sanción importante localmente:

A continuación podemos observar el púlpito donde el sacerdote acudía los días domingos a explicar la palabra de Dios y a predicar los sermones acostumbrados en donde hacía énfasis de los comentarios públicos de la vida privada de los feligreses.

En este púlpito se publicaban todos los comentarios que solían suceder en el pueblo y que para el sacerdote eran oprobios, injurias de mal gusto contra Dios y contra el pueblo por esta razón llegaba a publicar el nombre de personas y los errores cometidos según la causa. (Arango & Galeano, 1989, pág. 16).

Pero, además, tenía sus alcances más allá de La Aldea, tanto porque acudían los viajeros-arrieros al oficio religioso¹⁰⁴ antes de seguir su camino, como porque acudían también de asentamientos cercanos como Urquité, desde donde “[l]os domingos desfilaban en pequeños grupos hacia la iglesia, que en ese entonces estaba en un pueblecito llamado la Aldea” (Urquité, 1986, pág. 4). Esta importancia social e infraestructural religiosa-católica, fue configurando una dinámica de centralidad para esta Temporalidad.

¹⁰⁴ Testimonio de hombre habitante de la Parte Central por la Vía al Mar, el 25 de octubre de 2012.

Aunque, como se verá en la transformación espacial entre la Temporalidad de la Vía al Mar y la Conexión, esta autoridad reduce su importancia local, permanece tanto como parte de la jurisdicción de la Diócesis de Santa Fe de Antioquia, y como parte de la cotidianidad¹⁰⁵, por ejemplo: haciendo parte regular de las actividades de la escuela y del colegio el asistir a la misa católica; o la iglesia católica como actor regular en la vida cotidiana local, tanto por asistencia a misa como por la promoción de rifas pro recursos de la misma y en relación con las autoridades administrativas civiles y policivas.

Foto 13 Ceremonia católica en el día del Policía

Fuente: Foto personal, 06 de noviembre de 2012

En los establecimientos educativos, pero especialmente en el Colegio Héctor Rogelio Montoya Bastidas, es reconocida como soporte espiritual la presencia activa del sacerdote católico en las aulas; resaltan la importancia de establecer nexos entre la religiosidad y la funcionalidad social educativa a través de la cimentación de los valores morales promovidos por la iglesia católica (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 40).



¹⁰⁵ El 09 de diciembre yendo a recoger limones con una mujer de La Aldea, me contaba porque sus ocupaciones del día anterior no había podido ir a esta recolección; y mientras me narraba ello, exaltadamente cayó en cuenta sobre porque ese día había sido festivo (Inmaculada Concepción de María) y se regocijó de no haber - por error- laborado, en un día que había que guardar según la tradición católica.

1.4.3. Las posadas como referente de arriería y de cotidianidad

*...Apure el paso mula hijueputa
que ya muy pronto va a anochecer
en la posada me está esperando
el aguardiente y una mujer.*

*En una enjalma yo aplasto el culo
a tomar trago y a tocar guitarra,
solo me acuerdo de una malparida
que por poquito casi me agarra.*

*Ahora si cojo camino arriba
no te me quedes mula peorra
ni por el putas tumbes la carga
porque te mato mula cacorra.*

*Los Relajos del Arriero
Intérprete: Octavio Mesa*

Una vez recogidas algunas características del Camino y de las condiciones de la localidad que se fue configurando en La Aldea, habrá que abordar la infraestructura específica de recepción de visitantes en esta Temporalidad: las posadas.

El Camino de Occidente llegaba a La Aldea en un ascenso desde el Valle del Río Cauca, remontando la ladera occidental de la Cordillera Central de Colombia. El trazado hasta allí de ese asentamiento, implicaba ya un desgaste alto para arrieros y equinos, pero sin embargo se encontraba aún a medio camino para remontar el último filo y poder finalmente salir a la Villa (ya por San Cristóbal o por San Antonio de Prado). Por tal confluencia de circunstancias, La Aldea –y los otros aledaños- constituían una localización estratégica para el descanso, como lo ilustra Fabián en un relato.

Resulta que esta ruta era un poco extenuante y una montaña antes de llegar al Valle de Aburrá los hombres y jumentos ya venían exhaustos, surgió así la necesidad de crear posadas, para que español, mula, indio y hasta esclavo descansaran. Pasaron los años y en lo que hoy es La Aldea, los arrieros, personas contratadas para transportar a lomo de mula, lujos y enseres de la época, alguna vitrola o un clavicordio, oleos, iconos de santos, vinos, partituras de Bach y Vivaldi, entre otros. Podían encontrar no solo una posada sino un grupo de atentos palafreneros, además de la Calle de las Negras, famosa por sus fritangas y jardines, que poco tenían que envidiar a los Colgantes de Babilonia, y por supuesto las negras, dispuestas a atender en el arte del amor a los cargados viajeros. (Montoya, 2012).

La Unión Temporal: Convida – Strata (2001) también registra, en idéntico sentido, que “en la memoria de los más antiguos pobladores hay referencias a hoteles, almacenes, bares, sitios para juegos de azar, la cárcel y la iglesia” y a dos hoteles cerca de la capilla y de la “calle del frito” (pág. 37), o “calle del chorizo” (Arango & Galeano, 1989).

De allí, que la canción que interpreta Octavio Meza, con la que se abría esta Temporalidad, y del texto de Correa (1985), se evidencia que la recepción de arrieros en la localidad era un dinamizador importante de la economía y, por tal razón, los arrieros eran vistos como una oportunidad de generar ingresos económicos. Ello genera una disposición local especial para preparar una serie de condiciones alrededor del Camino, buscando que el visitante-arriero se sintiera cómodo y le fuera atractivo volver.

Los arrieros transportaban la mercancía en mulas y se demoraban para realizar su recorrido dos días. Ellos se hospedaban en el hotel de Narciza Flórez y aunque existía otro el de Carmen y Aurora Sánchez siempre preferían el primero por la amabilidad y la buena acogida que ella les daba a los viajeros. La primera atención que les brindaba doña Narciza era sacarles una ponchera con agua, para que se limpiaran el sudor y luego los invitaba a comer y por último a descansar de las arduas faenas del día, ya que tenían que recorrer grandes leguas de camino soportando las inclemencias del tiempo. (Arango & Galeano, 1989, pág. 8).

Pero las posadas no eran la única localización de residencia temporal para los viajeros que laboraban por el camino de occidente, sino que también en las casas de los residentes locales, se adecuaba un 'catre', especialmente destinado a un eventual recibimiento de alguno de los arrieros que no lograban encontrar espacio libre para su hospedaje:

Anécdota: Cuando ya no había cupo en los hoteles del pueblo para albergar a los viajeros, en cada casa de familia se solía mantener una cama disponible para cuando estos la necesitaran; esta cama era bautizada con el nombre de la cama del huésped. Por lo tanto esta región siempre la recuerdan porque la amabilidad de la gente servicial y hospitalaria para con los foráneos que llegaban a este lugar. **La Aldea por tal razón era llamada lugar histórico del arriero de occidente** (Arango & Galeano, 1989, pág. 8) *Negrilla fuera de texto.*



Foto 14 SS . de Palmitas, el lugar del Arriero de Occidente

Fuente: Foto personal, 01 de junio de 2013 en tienda agropecuaria en La Volcana, junto a la Conexión

A esta altura, podría postularse que desde esta época se expresa un hecho hito para el Espacio Turístico actual en SS. de Palmitas, pues se evidencia una disposición local para la recepción de visitantes (esto es, alguien externo y desconocido), que ya por piedad católica de acoger a quien requiere descanso, ya por la proyección de esta práctica como generadora de ingresos, u otras razones confluyentes, generaron en los habitantes de este poblado un hábito frente a las personas externas a la localidad, la cual se ha expresado en el epíteto común de SS. de Palmitas como “El Lugar del Arriero de Occidente”. Incluso Arango y Galeano (1989), plantean que esta suerte de afectuosidad hacia el arriero, llevaba incluso a que

localmente se organizara la población para hacer mantenimiento a los caminos:

Los habitantes de la región se preocupaban mucho por los arrieros, tanto que arreglaban los caminos para que permanecieran en perfecto estado y así ellos no tuvieran tropiezos, por tal motivo se reunieron los sábados y domingos, días dedicados a su descanso, para formar combites y empedrar

estas vías de aseso con tal dedicación y paciencia que las piedras quedaban pegadas semejando una obra de arte (Arango & Galeano, 1989, pág. 9)¹⁰⁶.

Afectuosidad que, además de una relación especial por el arriero, podría analizarse también como un interés por el cuidado y el mantenimiento del camino si se sigue el análisis de la Unión Temporal Convida-Strata (2001), en el sentido de que los habitantes locales de SS. de Palmitas y de Ebéjico¹⁰⁷ (antes Comunidad) “fueron los constructores de gran parte de esta red de caminos, hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX” (pág. 33) y de las constantes referencias locales a los convites que se hacían para arreglar tramos del camino. Hipótesis que es reiterada en el Estudio del INER (2006):

A finales del siglo XVIII y principios del XIX, y debido a su ubicación estratégica, los vecinos de San Sebastián eran los encargados de mantener en buen estado los caminos reales y los comunales que pasaban por su territorio, lo que los convirtió en expertos en la composición y arreglo de caminos. Por la información consultada se deduce que esta situación les generó conflictos con las comunidades aledañas (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 34).

Claro que el aprovechamiento que se hizo localmente de los visitantes-arrieros por medio de las posadas, no solo tuvo efectos económicos y sociales a escala local, sino que tuvo repercusiones a escala regional. Esto porque la posada funcionó como instrumento fundamental que permitía la realización de la práctica de la arriería, permitiendo su operación por tramos y el descanso requerido por humanos y equinos, para afrontar de manera técnicamente óptima las vicisitudes propias del Camino de Occidente.

¹⁰⁶ Aclaración metodológica: En la cita anterior se encuentran dos palabras que podrían corresponder a lo que se denomina un ‘error ortográfico’ en las palabras: tropiesos y combites; lo que indicaría que técnicamente debería acompañarse esa palabra con la referencia: sic, para señalar que ese error corresponde al texto original. Sin embargo a lo largo de la tesis de maestría solo se utilizará esta regla del idioma cuando el ‘error’ en el texto original lleve a confusión en la idea expresada, corresponda a un error tipográfico, se refiera a términos inexistentes o se haga un uso no convencional del término.

En el caso de la cita en referencia, las palabras ‘tropiesos’ y ‘combites’ corresponde un uso local, o un regionalismo del idioma castellano para las palabras tropiezos y convites. Una forma propia de hablar histórica y actual de algunos habitantes locales de SS. de Palmitas. Por lo anterior se la conservará literalmente y no se le señalará como un error; pero además porque el autor de la investigación no comparte la tesis de la imposición de una sola forma colonial de uso del idioma, en una suerte de ‘superioridad’.

¹⁰⁷ “Los arrieros en su recorrido de Ebéjico a Medellín, hacían su hospedaje en Palmitas, en la casa de Elías Arango donde es ahora la Escuela de Palmitas, después continuaban su recorrido para Medellín donde vendían sus productos y traían mercancía de Medellín para Ebéjico, la Aldea y LA SUCIA. De vuelta de Medellín, los arrieros se quedaban descansando el resto del día en San Cristóbal” (Velásquez, Pulgarín, & Ortiz, 1994, págs. 9-10).

1.5. LA TEMPORALIDAD DE LA VÍA AL MAR



Foto 15 Visitantes-viajeros por la Vía al Mar, se detenían en SS. de Palmitas

Fuente: Foto personal, 21 de noviembre de 2012

En relación de complementariedad con la investigación *“La Consulta Previa como Herramienta para la Transformación de Contextos de Desarrollo y la Mitigación de Conflictos Socioambientales”* (ver Introducción), este apartado busca profundizar en los procesos locales de SS. de Palmitas entre Temporalidad de la Arriería y la de la Conexión, a modo de contexto para la entrada a los impactos generados por la construcción y operación de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, pero también, a modo referente para analizar al final del capítulo, el proceso de transformación espacial frente a la Temporalidad de la Arriería. No se abordarán de una vez las relaciones directas entre esta Temporalidad y la de la Arriería, sino que se abordarán siguiendo la estructura del capítulo y, al final, se pondrán de presente los procesos propios de la transformación espacial.

Para ello, fue especialmente importante seguir los referentes locales en los que se mostraba mayor interés durante la etnografía, al mismo tiempo que con los relatados en varios estudios y abordarlos, todos ellos, bajo el foco investigativo de esta investigación sobre el flujo de visitantes aprovechado localmente. De ello salieron los mojones centrales para (re)construir esta Temporalidad: fiestas católicas como convocantes comunitarias, estaderos producidos y productores de la economía campesina, articulación al sector transporte (muleros), la centralidad histórica y la nueva, la época de la violencia.

1.5.1. Expresión Técnica

La Vía al Mar es para esta Temporalidad una carretera nacional, conocida como la Ruta 62, la cual cuenta para su desplazamiento con una calzada sencilla para la circulación en doble sentido (o arteria) desde la ciudad Medellín, jurisdicción del corregimiento San Cristóbal, hasta el municipio de Turbo.

Si bien hay un trazado inicial en pendiente desde la centralidad urbana hasta el Alto de Boquerón, desde allí hasta llegar hasta Santa Fe de Antioquia, la vía se encuentra en descenso constante. Sin embargo, debido a sus características físicas de pendiente pronunciada y ubicación en montaña (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994), era restringida la capacidad de servicio de la vía para el transporte vehicular de carga y de personas:

La actual vía, que fue proyectada para comunicar al valle de Aburrá con el noroccidente del departamento, presenta, en general, poca visibilidad, baja velocidad de operación y alto índice de accidentalidad, como consecuencia de las pobres especificaciones de diseño geométrico que posee. [...] Especificaciones tales como ancho de banca de 6 metros, o menos, radios de curvatura de 20 metros, entre tangencias deficientes o nulas y tangentes reducidas, sumadas a los grandes problemas de estabilidad en la mayoría del recorrido, restringen la capacidad de servicio de la vía, con las repercusiones de diversa índole que esto conlleva (Gobernación de Antioquia, Secretaría de Obras Públicas, 1991, págs. 7-8)¹⁰⁸.

Por ello, la carretera tenía “tramos de difícil conducción, era estrecha y presentaba, en varios sitios del recorrido, fallas geológicas que requería de los conductores gran pericia” (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 152), lo que impedía que la carretera tuviera una importante velocidad de rodamiento y de seguridad vial:

A pesar de los esfuerzos técnicos no se pudo dar agilidad al tráfico automotor, las cerradas curvaturas y la estrechez de calzada, definieron desplazamientos vehiculares a velocidades menores de los 40 kilómetros por hora. Igualmente quedó signada, por esas características físicas a una alta accidentalidad, como lo demuestran las cifras reportadas por las autoridades competentes; [...] durante 1999, se registraron 110 accidentes con saldo de 2 fallecidos; y, en los primeros 108 días del 2000 otros 23 choques con 4 lesionados (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 59).

La localización que tiene la centralidad de la localidad para esta Temporalidad, da cuenta de un proceso de ocupación en ladera que buscó asentarse contiguo al trazado de la carretera (como se verá más adelante), como forma de aprovechar el flujo de viajeros alto, que se esperaba utilizara esta vía de comunicación. La foto 16 (siguiente) muestra el extremo oriental de la Parte Central, donde se puede apreciar su cercanía a la Vía la Mar (casa blanca en la parte derecha superior), la cual se va haciendo menor hacia el occidente por la Calle 20, donde finalmente se unen las dos vías.

¹⁰⁸ Caracterización de base que sirve como fundamento al discurso oficial inicial sobre la necesidad de la Conexión. En el texto citado participaron dos de los “ideólogos” centrales de la Conexión: Gilberto Echeverri Mejía siendo Gobernador de Antioquia y Guillermo Gaviria Correa siendo Secretario de Obras Públicas.



Foto 16 Extremo occidental de la Parte Central y relación con la Vía al Mar

Fuente: Foto personal, 21 de octubre de 2012

En términos paisajísticos-turísticos, la Vía al Mar tiene una amplia cobertura vegetal en pendiente, correspondiente principalmente a la Serranía de las Baldías, con un amplio alcance de 'divisa', fauna y flora, caídas de agua y un empate con Boquerón de San Cristóbal con presencia fuerte de producción agrícola y ganadera.



Foto 17 Alto de Boquerón o 'La Cajetilla'

Fuente: Foto personal, 21 de octubre de 2012



Foto 18 Aspecto de la Vía al Mar, entre Boquerón y Parte Central

Fuente: Foto personal, 26 de noviembre de 2012

La disposición técnica de este camino era para ser utilizada por vehículos a motor, los cuales –al igual que los arrieros- prestaban un servicio de transporte de personas y de carga, solo que con esta expresión técnica se generaba una aceleración alta en el tiempo entre el embarque y la entrega o llegada. El contexto discursivo de la necesidad de dicha aceleración, se corresponde para la época de la puesta en operación, con la localización de unos discursos sobre modernización y progreso, los cuales vienen asociados a una vía más expedita para la comunicación de Antioquia con el mar por Urabá.

Se puede sugerir que la modernización en las comunicaciones, dentro de la llamada provincia de Antioquia, se inicia con la construcción de la carretera al mar en las primeras décadas del siglo XX, hecho que marcó cambios significativos en su dinámica y propició la expansión de la frontera agrícola hacia el occidente y Urabá. Esta idea surge cuando la economía colombiana se recupera de la decadencia producida por la primera guerra mundial y los antioqueños comienzan a madurar la idea de una vía de comunicación para vehículos automotores, que los comunicara con el océano. Se buscaba reemplazar el antiguo camino de herradura que por varios siglos fue utilizado como ruta de comunicación entre los valles de Aburrá y río Cauca. (Unión Temporal: Fundación Convida - Strata Ltda., 2001, pág. 31)¹⁰⁹.

1.5.2. Contexto Local

Hasta esta época fue corregimiento esta bella región porque después de que el padre Osorio decidió abandonarnos, ya todo el pueblo fue tras de él, quedando la región bastante sola
(Arango & Galeano, 1989, pág. 16).

Esta infraestructura vial, como materialidad representada desde un discurso de desarrollo económico y modernización, es testimonio tangible de las formas del ‘progreso’ en la época colonial –y preindustrial- como bien lo recoge Cárdenas (2012) del texto *“Vivir bien frente al desarrollo: procesos de planeación participativa en Medellín”* (Gómez Hernández (Ed.), 2008). Este imaginario moderno, no es ajeno para las y los habitantes Palmiteños, y como tal es registrado por la Etnografía Veredal adelantada López (2009), al recoger testimonios de la gente que constantemente hace esta relación progreso-infraestructura.

Esta relación, se ve afianzada localmente con una dinámica de instalación física en la localidad, de la infraestructura requerida para el acceso a servicios públicos domiciliarios, como acueducto, electricidad, telefonía pública y domiciliaria, etc.; y por ello Muñoz y Arroyave (1994) abordan precisamente todo el proceso de cambio social, ligado a estas transformaciones técnicas que se comenzaba a experimentar por sus habitantes. Si ello se tiene como base contextual para el análisis

¹⁰⁹ El Estudio de la Fundación Convida – Strata del cual se deriva esta cartilla “Tras las Huellas del Camino de Occidente” no pudo ser encontrado en ningún centro de documentación de la ciudad. El único ejemplar referente al Estudio es la cartilla consultada, la cual se encontró en la biblioteca de SS. de Palmitas. En el proceso de investigación esta cartilla fue digitalizada y se dejó una copia en el Centro de Documentación del Instituto de Estudios Regionales –INER- de la Universidad de Antioquia sede Medellín.

actual del discurso de desarrollo regional que se esgrimió con la Conexión Vial, se podría afirmar que fue estimulada de manera efectiva por el discurso que postulaba que esta nueva infraestructura vial insertaría a Antioquia en mercado global del comercio.

La necesidad del Camino hacia el Occidente antioqueño ha sido desde épocas coloniales una obsesión para los empresarios y élites, quienes pretendían darle vía libre a sus productos colonizando estas tierras y lo que posteriormente sería el Urabá. Este proyecto económico, político y cultural condensa los órdenes discursivos de la llamada “cultura paisa” (López, 2009, pág. 101).

Por otro lado, desde esta Temporalidad se comienza a hablar del nombre “Palmitas”, porque precisamente este fue el nombre que asumió el asentamiento de las personas que decidieron desplazarse –fundamentalmente desde el poblado de La Aldea- a esta localización, para fundar lo que en esta Temporalidad se convierte en la centralidad de SS. de Palmitas.

El contexto que enmarca la ocupación de esta nueva localización y su configuración progresiva como centralidad para la población asentada en el hoy corregimiento, viene marcada por un relato local, que poco a poco ha venido posicionándose como historia exótica y atractiva de la localidad. El relato indica que en el asentamiento de La Aldea se vivió la aparición de un cuadro con la figura de San Sebastián, lo que llevó a que los habitantes locales asimilaran este como un hecho extraordinario y, buscando conmemorarlo, comenzaron un proceso de devoción local a la figura que apareció.

Una señora se encontró un cuadro de este santo en un solar aledaño a sus casa, ella después de narrar la historia lo donó a la iglesia con mucha fe, allí con mucha devoción los feligreses lo mandaron construir en bulto, copia como imagen simbólica el cual fue llevado al altar, donde más tarde todos los milagros fueron conocidos y publicados por todos los habitantes de la región, acrecentándose más la fe y el testimonio de este santo (Arango & Galeano, 1989, pág. 6).

Sin embargo para el año 1916, una vez conocida la inminencia del proyecto de realizar el trazado de la Vía al Mar, se comenta que el párroco Alejandro Osorio se quiso trasladar para el sector donde se construía aquella carretera, comenzando a construir una parroquia¹¹⁰. Como forma de oposición a este traslado, la figura del santo que había aparecido extraordinariamente y que se había monumentalizado en un busto, adquirió peso y no se dejó desplazar hasta la nueva localización¹¹¹.

¹¹⁰ Montoya (2012) plantea que Elías Arango donó los predios para la construcción de la iglesia.

¹¹¹ De manera asimilable a la historia de San Sebastián en Palmitas, se pueden encontrar otros relatos míticos acerca de cómo monumentos religiosos se han rehusado, por intercesión divina, a ser movidos de una población aumentando su peso; y en la actualidad esos monumentos-relatos hacen parte activa de los atractivos turísticos de la población, o turismo religioso.

Entre otros se puede encontrar el relato del Cristo Negro de San Román, Campeche en México, el cual luego de rehusarse a partir en barco a España -provocando una tormenta y conduciendo el navío de nuevo a puerto-, fue instalado en una capilla, de la cual rehúsa a moverse poniéndose más pesado por medio del crecimiento de sus brazos. Ver: <http://www.vangermx.com/2011/09/leyenda-y-tradicion-de-campeche-el-cristo-negro-de-san-roman/> y <http://www.youtube.com/watch?v=nwELj-3iATc> (Consultadas el 15 de enero de 2013).

Y en Europa, el relato de imagen de la Virgen de Czestochowa, patrona de Polonia, la cual en el periplo por salvarla de las invasiones de los Tártaros, se detiene en la ciudad de Czestochowa y se niega a moverse de allí cuando intenta ser movida el día después por unos caballos (26 de agosto de 1382 día que hasta hoy se

En el año 1919 después de logrado su objetivo que era construir el templo en otro lugar, comenzó a trasladarse, quedando la Aldea muy sola diferente careciendo totalmente de servicio religioso. Las gentes al verse sin el sacerdote que para ellos era lo principal comenzaron a emigrar al nuevo pueblo, pero no se fueron solos se llevaron consigo a San Sebastián en una solemne procesión de mucho regocijo. Muchos acompañaron al santo llevándolo en hombros, pero a medida que se iban alejando de la región este mártir se iba tornando más pesado, siendo cada vez más difícil continuar con él. Dicha versión fue comunicada al sacerdote, quien después de comprobar por sí mismo que el santo no se dejaba pasar de un determinado lugar les ordenó que se devolvieran con él y lo dejaran definitivamente en su lugar de origen, donde está actualmente su altar... (Arango & Galeano, 1989, págs. 14 - 15).

Los documentos históricos sobre SS. de Palmitas refieren de manera constante el traslado de La Aldea hacia la Parte Central. Asumen que el mero anuncio de la construcción de la carretera fue suficiente para que la población se trasladara. Lo siguiente que se refiere fue la construcción de una nueva iglesia, desconociendo -tal vez- la importancia que se atribuye a la iglesia de La Aldea en relación a San Sebastián. Allí es importante destacar el relato que hacen Arango y Galeano (1989) de este suceso, como parte general de una denuncia del proceso de abandono de la Aldea y de sus pobladores que motivó el padre Osorio, como se ve en la frase de apertura de este apartado de contexto local.

Pero además de este referente histórico del relato, en la época en que se realizó el trabajo de campo, desde varios actores, se estaba poniendo muy de presente de nuevo el relato de San Sebastián, en relación a la situación actual de la parte central. Así, en noviembre el periódico de la Alcaldía de Medellín hace un reportaje al respecto, donde entrevista a una reconocida local de La Aldea, quien cuenta que en el proceso de traslado, se cargaba a San Sebastián y en el “Alto de Don Abel” se tomó un descanso. Al volver a tomar camino, la estatua no se dejó mover, incluso por personas que estaban descansadas.



Foto 19 Nota de prensa sobre el peso de San Sebastián
Fuente: Periódico Oficial de la Alcaldía de Medellín, edición de noviembre de 2012

Increíblemente, asegura Dora Lucía Ospina, habitante de La Aldea y custodia de San Sebastián, la figura era liviana para devolverse, pero extremadamente pesada para avanzar hacia el nuevo templo.

conserva como día de conmemoración). Este hecho que se repite en 1430 cuando miembros de la iglesia Husita (movimiento revolucionario y reformador del poder eclesiástico) intentan robar la imagen. Un relato al respecto se encuentra en el texto de Robak Włodzimierz (2001) “Jasna Góra” (El Santuario de la Madre de Dios), retomado en: <http://lamiradadeloeterno.blogspot.com/2008/12/icono-de-la-virgen-de-czestochowa.html> (Consultada el 15 de enero de 2013).

“Era como una plumita para bajar, pero pesada como una tonelada de hierro, para avanzar”, enfatiza Dora. No hubo opción: San Sebastián tuvo que retornar a La Aldea (Alcaldía de Medellín, 2012)

Esta intención de actualizar el relato, viene ligado a una maldición “subirán como palmeras y bajarán como cocos”, la cual se atribuye a un sacerdote de la época, e inspira el texto de Montoya (2012)¹¹², habitante local, que es recurrente e interesante reportero del periódico La Nota.

Este hecho fundacional, que releva la importancia de La Aldea frente al posicionamiento de una nueva centralidad en esta Temporalidad, habrá que ser considerado como producido en un proceso de transformación y que posiblemente haya sido narrado por habitantes locales que no querían abandonar el poblado fundacional. Al tener una figura de importancia (San Sebastián como patrono espiritual católico) que respaldara su resistencia al traslado, se legitimaría su decisión. Por ello es importante indagar quienes y porque se fueron a la Vía al Mar, pues no fueron todos, no todos se querían ir¹¹³; y preguntarse ¿El relato de la imposibilidad de trasladar la imagen de San Sebastián hacia La Aldea puede contener un elemento de resistencia al proceso de relocalización?

Se asegura que fueron 4 familias las promotoras del nuevo poblado para la segunda década del s. XX:

A comienzos del siglo veinte visionarios de la futura carretera al mar, entre ellos las familias de los Ortices, Arangos, Correas y Montoyas, empezaron a trasladarse a la que sería la orilla de la carretera que en 1920 se anunciaba, y que pasaría por un lugar a quinientos metros más arriba, donde se hallaban unas palmitas naturales de cerezo, la que daría el nombre al nuevo poblado de Palmitas (Ríos Gañan & Restrepo Sierra, 1986, pág. 8).

Luego del traslado se registra una continuidad con la práctica de las posadas del Camino del Virrey, cuando Don Isaac Ortiz construye un hospedaje destinado a viajeros,

Palmitas toma auge a partir de 1930-35 cuando la carretera pasó, fue así cuando don Elías Arango y Pedro Barrientos donó los terrenos para la iglesia que se construye en 1945, e **Isaac Ortiz donó los terrenos para el cementerio, quien además construyó un hospedaje para los viajeros que por allí pasaban hacia Medellín o hacia Santa Fe de Antioquia**; con estos progresos se fundó un granero de Samuel Suarez y una plaza de mercado ambos al frente de la iglesia (Ríos Gañan & Restrepo Sierra, 1986, pág. 8) *Negrilla fuera de texto.*

En términos de técnicos, implicó unos cambios locales que Montoya (2012) registra pertinentemente, al registrar el cambio de la posada a unas prácticas de economía de carretera:

Se habilitaron estaderos y no posada, lavaderos, montallantas y no establos, como el de El 30 en la Vereda Urquitá, lavadero que generó empleos a muchas personas en su apogeo, las cuales en vez de cambiar herraduras y picar hierva [sic] con corozos como antaño, cambiaban bujías o llantas, y en

¹¹² Este artículo fue parcialmente publicado en una edición del periódico local: La Nota de San Sebastián de Palmitas.

¹¹³ Entrevista a líder comunitario de La Aldea, el 23 de octubre de 2012.

vez de pasto las nuevas mulas comían ACPM, por una ruta cómoda, ligera, cómplice para transportar, disfrutar, recrear, traficar o conspirar (Montoya, 2012).

Pero, finalmente, antes de ampliar las prácticas económicas de la Vía al Mar, hay que señalar un par de elementos sobre la época de la violencia de la violencia en Colombia de mediados del s. XX por parte de grupos políticos en pugna por el poder institucional¹¹⁴. Plantean Muñoz y Arroyave (1994) que la lógica local de la violencia¹¹⁵, fue iniciada por los conservadores (respaldados oficialmente según se relata por el párroco católico) hacia liberales, los cuales posteriormente reaccionan de manera activa¹¹⁶ (p. 22-24); hasta que en el año 1954, por intermediación del párroco Roberto Peláez, se finalizarían los enfrentamientos de violencia partidista.

Los pobladores de las veredas que pertenecían al partido liberal también se vieron perseguidos, los conservadores iban hasta sus casas, los acechaban en los caminos y en las noches no podían dormir en sus hogares porque hacían incursiones nocturnas para matarlos, tampoco podían viajar hasta la cabecera porque los “aplanchaban”; así los cultivos quedaron abandonados porque no podían salir al campo a trabajar. Debido a que los liberales se veían impedidos para realizar labores como mercar, cultivar, vender y comprar productos, existía un grado de amistad personal y familiar entre algunos conservadores y liberales (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994, pág. 23).

Mediación que estimuló la afluencia de nuevo de católicos a esta parroquia, pero que ciertamente deja por un lado un rompimiento hecho con la Temporalidad de la Arriería en relación a la autoridad moral de la iglesia católica; al mismo tiempo que una continuidad que permite fortalecer las acciones de los conservadores. Y aunque hubo confrontación activa por ambos bandos, la direccionalidad que más se menciona es la del ataque de conservadores a liberales:

En el año de 1952 todos los habitantes de esta vereda vivieron la más espantosa violencia hasta el punto que los señores conservadores hacían amanecer a los liberales en medio de las peñas ocultas de la quebrada. Pero a pesar de esta situación ellos se mostraban unidos para tratar de resolver los problemas internos que los aquejaban (Alumnos de la E.R.I La Volcana, 1994, pág. 12).

¹¹⁴ La cual servirá de manera específica para tener en cuenta tanto que es referente local (Bastidas, Ortiz, & Moná, 1994) actual, como que genera un hito sobre el control armado por intereses políticos o económicos (contrabando). Esta es una persistencia en las 3 Temporalidades del Capítulo. Por ejemplo la Unión Temporal: Fundación Convida – Strata (2001) lo registra respecto al Camino de Occidente, la Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS- (2000) frente a la Vía al Mar, y dos vigilantes de estaderos actuales, sobre la Conexión.

¹¹⁵ En un contexto general de violencia política del occidente antioqueño: “En la segunda mitad del siglo XX, los desplazamientos producidos por la violencia política, las migraciones internas y la bonanza cafetera determinaron, en gran medida, la configuración territorial del Occidente (García, Betancurt y otros, 2004). La violencia bipartidista, de gran intensidad en esta zona, causó el desplazamiento de miles de campesinos hacia Urabá y Medellín. Estas migraciones determinaron posteriormente, una recomposición en el poblamiento de algunos municipios” (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 318).

¹¹⁶ Al igual que lo plantean las autoras, sobre que este proceso marcó un periodo de migración hacia Medellín; un historiador de Medellín –que se ha interesado en el occidente- afirma oral e informalmente, que fue el primer hecho de desplazamiento forzado, que históricamente se registra en relación a Medellín.

El texto de Secretaría de Cultura de Medellín (2004), registra de manera importante como la época de la violencia en la localidad, es un hecho que sucedió en el pasado y que se tiene presente aún como un hecho actual. Así, preguntada la corregidora de la época sobre “¿qué quisiera olvidar de palmitas?”, refiere a la violencia partidista a escala nacional y que tuvo su expresión propia en SS. de Palmitas

‘La violencia que hubo pero ya hace años, la violencia que se vio en todo el país en el 48, marcó mucho todas las zonas de todas partes, pero este corregimiento fue horrible, esa época de violencia dejó todos los muertos que quieran, y los odios y los rencores entre gente de una vereda a otra impresionante. Esa época de violencia fue muy pero muy dura’. Senovia Ramírez (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 32)

Pero también la generación de jóvenes, que relatan estos hechos como parte de la vida cotidiana de la época, desde la reconstrucción que les han legado sus padres y abuelos

‘Como esos momentos de esa época de mis abuelos, cuentan ellos esa guerra que hubo entre liberales y conservadores. Y me cuenta mi papá que a ellos les tocaba dormir en el monte porque ellos eran liberales y venían los conservadores a buscarlos para matarlos, entonces es algo que uno no vivió pero que le han contado y quisiera olvidar como eso...’ Yamile Guerra (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 33).

1.5.3. La Vía al Mar como dinamizadora de actividades locales

No hay polvo en las botellas de cerveza, se exhiben una rocola antigua con discos de 45 revoluciones y un mural del primer puente de occidente, que ha sido testigo fiel de lo acontecido en el estadero desde que fue pintado en 1937; se venden tabacos, licores, gaseosas, en fin, todo lo que cualquier viajero necesitaría al momento de decidir un descanso.

(Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004)

En el trazado de la Vía al Mar, el ahora corregimiento se ubica entre los km. 16 o estadero Alto de Boquerón (Alto de la Cajetilla) y km. 32, estadero El Golfo en la ahora vereda Urquítá. Específicamente la Parte Central se encontraba a unos 60 minutos de la avenida 80 de la centralidad urbana de Medellín (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000) y ha tenido la peculiaridad de ser referenciada por locales y externos, como marcadamente frío; siendo ello importante para identificar el clima de zona alta, como propiciador de actividades de agricultura y de ganadería lechera.

Los centros poblados de Güintar (Anzá), El pescado, Sabanas y Tonusco Arriba (Santa Fe de Antioquia), Poleal (San Jerónimo) y Palmitas (Medellín), están ubicados sobre el bosque muy húmedo montano bajo, en las zonas altas de las cordilleras central y occidental. Es una tierra fría muy húmeda, con una biotemperatura media entre 12 y 18° C, una altura entre 1900 y 2900 metros sobre el nivel

del mar y una promedio anual de precipitaciones de 2000 a 4000 mm. (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 374).

Al estar ubicada esta centralidad como nodo en una red de “conectividad y transitividad a la cual estaba articulada la producción y comercialización de productos y los servicios turísticos hacia el Occidente” (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 383), la carretera se comienza a convertir en un eje central para los habitantes locales de SS. de Palmitas. La importancia que tuvo la Vía al Mar por la dinamización de la forma de vida local y por los eventos que alrededor de ella ocurrían, lleva a que Don Emilio Garcés componga el “Himno a la Vía al Mar” y que el profesor Horacio Garcés (hijo) lo ponga de tarea a sus alumnos de la escuela (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, págs. 10-11). Cuenta Leonel Montoya, en conversación el 10 de diciembre de 2012, que este himno lo cantó él y sus compañeritos de la escuela en la Vía al Mar, en la fecha en que pasó por allí Jorge Eliecer Gaitán –vía Santa Fe de Antioquia-, siendo Ministro de Educación.

HIMNO A LA VÍA AL MAR

Compositor: Emilio Garcés

Intérprete: Leonel Montoya

Vamos al mar mi dulce bien
de mis montañas la más bella flor
que el porvenir nos muestra allí
rico tesoro de grato amor

Vamos volando que nos esperan
mil emociones en la extensión
sobre las olas van los anhelos
y los encantos del corazón

Vamos todos ancianos y niños
ricos y pobres al golfo a buscar
si a la rueda formamos camino
Medellín será puerto de mar

Antioqueños de raza y atleta
con azadas y palas abrid
por los montes la gran carretera
que hará puerto de mar Medellín

La barca espera bogando vamos
a otros mundos a otro edén
la tierra es nuestra La Gloria toda
los lauros llegan a nuestra sien

Y las gaviotas con nuestros barcos
sobre las olas se encontrarán
ellas en busca de su alimento
nosotros gloria llenos de afán

Duerma el rico en playones de arena
que hará puerto de mar el vergel
es comercio extranjero el que llega
es marino antioqueño el Darién

Bellas hijas de Antioquia la bella
vuestros cofres de perlas brindad
que un tesoro más rico os espera
al llegar el camión a Urabá

Al hablar de esta conectividad con el Urabá antioqueño, también hay que considerar la importancia de la vía para el tránsito de personal militar, de contrabando y de droga por parte de grupos al margen de la ley que desde allí han operado; y su conexión con la Comuna 13 y San Cristóbal, de reconocido control paramilitar, por lo que es un elemento determinante de lo que suceda o deje de suceder en la población para esta Temporalidad:

El sometimiento común a un régimen disciplinario social, acorde con el estado de derecho existente en el país, se tipifica dentro del territorio en la figura del corregidor quien asume la función delegada de gobernante en la jurisdicción, pero que en los actuales momentos históricos, de ejercicios alternativos de suplantación de la autoridad en distintas regiones del país, acá [*en SS. de Palmitas*] está siendo asumida en varios aspectos por la fuerza irregular del paramilitarismo, cuya presencia es itinerante y continuada en el corregimiento de Palmitas (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 38).

El flujo de visitantes que transitaba por allí, que por cuestiones técnicas era más alto y más constante, lleva a que ‘espontáneamente’ (Cárdenas Quintero, 2012) la población local comience a utilizar la carretera como vitrina para venta de sus productos y servicios¹¹⁷; al igual que expresa un funcionario de la Casa de Gobierno, afirmando que “en Palmitas el turismo ha sido una actividad desarrollada intuitivamente por los habitantes, y no ha sido planeada de manera intensa como ahora” (Reunión el 03 de octubre de 2012). Al respecto se relatan un sinnúmero de historias sobre los productos que cada familia comercializaba gracias al flujo de visitantes, ya fuera de manera directa con productos agrícolas puestos en vía y los servicios de gasolina, lavado y montallantas para el sector transporte; como de manera indirecta por medio de los estaderos: trabajando en alguno de sus varios oficios (‘meseriar’, cocinar, cuidar carros, lavar platos, etc.), elaborando el carbón de madera necesario para los estaderos¹¹⁸, suministrando leche pura o preparada en quesitos campesinos, elaborando las arepas. Ello hacía de la Vía al Mar un eje central de la dinámica local, centrada en la recepción de visitantes.

Saliendo de Medellín y cruzando el corregimiento de San Cristóbal, San Sebastián de Palmitas se empieza a vislumbrar después de pasar el Alto de Boquerón. Palmitas quedó conectado al municipio de Medellín por una vía de treinta y dos kilómetros a lo largo de la que se encontraba todo tipo de establecimientos: estaderos, cantinas, legumbrerías, restaurantes. Muchos de estos negocios eran atendidos por habitantes de la región y el corregimiento (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 152).

¹¹⁷ Se refiere la autora a que fue una dinámica que no estuvo mediada por un proceso de planeación oficial, y expresó una forma local de aprovechamiento de ella; a diferencia de lo que sucede en la Temporalidad de la Conexión.

Habría que advertir, sin embargo, que esta espontaneidad habría que matizarse, puesto que desde el traslado voluntario a este nuevo asentamiento (alrededor de 1916) hasta su inauguración en 1955 (Muñoz Ortiz, 2009) pasaron unos años de adaptación y preparación, que implicaron una relación progresiva con la construcción y la operación de los primeros tramos de la obra, antes de ser pavimentada.

¹¹⁸ El 19 de mayo de 2013, una mujer habitante de La Aldea, cuenta –en el transporte entre el Centro de Medellín a Parte Central de SS. de Palmitas- que ella y su familia elaboraban y vendían el carbón que utilizaban los estaderos. Después de un proceso de elaboración de cinco días, lo vendían en todos los estaderos, transportándolo en carro de rodillos tanto subiendo a La Cajetilla, como bajando hasta San Jerónimo.

Fenómeno que no solo se manifestaba en la localización alemana a la carretera, sino que se extendía a lo largo de la calle única de la Parte Central:

A lado y lado de la calle que compone la cabecera del corregimiento se encuentra un total aproximado de 72 establecimientos comerciales entre tiendas, cantinas, almacenes, panaderías, carnicerías, tiendas agropecuarias, una sastrería y una heladería, constituyéndose en un centro donde se emplea gran parte de la población, no solo urbana sino también rural (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994, pág. 10).



Foto 20 Aprovechamiento de la carretera en la Temporalidad de la Vía al Mar

Fuente: De izquierda a derecha: 1) Lavadero el 30: Guerra Ospina, A. y otros (1994), 2) Estación de gasolina Palmitas: Muñoz, L. (2009), 3 y 4) Aviso en piedra de venta de huevos y Don Javier sacando plátanos en carro de rodillos: fotos personales del 13 y 21 de noviembre de 2012.

Como la dinámica de los estaderos será retomada más adelante (3er capítulo), se dejará aquí y se pasará a otros dos elementos relevantes para la población local, en razón al flujo de visitantes: la

cantina de Mauro Pérez y las fiestas católicas. La primera como referente local y querido y, las segundas, como eventos hito en los cuales llegaba un significativo número de visitantes¹¹⁹.

La Cantina de Mauro Pérez fue para esta Temporalidad un establecimiento comercial que se dice que funcionaba al frente de la bomba de gasolina, donde se intersecta la calle 20¹²⁰ y la Vía al Mar. Esta funcionaba con la estructura de una cantina, pero localmente se refieren a ella como: local, hotel, kiosko, ‘donde estaba el piano’, "Cantina de los Pérez", ‘donde estaba la rocola’, a donde iban los adultos, y señala don Leonel que “incluso matrimonios y primeras comuniones de San Jerónimo subían hasta ahí” (Conversación-entrevista 10 de diciembre de 2012), moviéndose mucho por ejemplo en fechas como el 8 de diciembre, día de las primeras comuniones católicas¹²¹.

Retomando el contexto, este local comercial fue construido unos años después de que pasan las obras de la Vía al Mar y, es actualmente, el que con más cariño y de manera más asidua se menciona. Este negocio sirve de referente constante para hablar de la temporalidad de la Vía al Mar, donde se puede evidenciar confluencias entre locales y los -visitantes:

Lo que pareciera en vía de extinción con la llegada del Túnel de Occidente son los actuales negocios de carretera. Uno de ellos es el de Mauro Pérez, quien fue el primero en tener, ahí, a la entrada de Palmitas parte central, lo que en 1936 era conocido como el “club social del corregimiento”¹²². En aquel año se inauguraron el estadero y la estación de gasolina contigua, y desde ese entonces han funcionado permanentemente. El único cambio importante es que ya los surtidores de gasolina no son manuales y que ya éste no es el primer y único negocio donde se detienen los conductores. [...] El lugar conserva la misma estética prototipo de cantina antigua o de tienda del siglo pasado, en la que sus productos perfectamente alineados le imprimen un sello distintivo frente a los demás negocios vecinos. No hay polvo en las botellas de cerveza, se exhiben una rocola antigua con discos de 45 revoluciones y un mural del primer puente de occidente, que ha sido testigo fiel de lo acontecido en el estadero desde que fue pintado en 1937; se venden tabacos, licores, gaseosas, en fin, todo lo que cualquier viajero necesitaría al momento de decidir un descanso (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 3).

¹¹⁹ La primera es la Fiesta de la Virgen del Carmen, la que se verá en este mismo apartado en relación a la inserción local en el sector transporte. La segunda es la Fiesta de San Isidro, la cual se verá en el capítulo 3ro, en el apartado de los estaderos y su relación a los pandequesos, y por extensión al insumo lácteo que requería.

¹²⁰ Calle larga y única en torno a la cual se asientan los habitantes de la Parte Central, y va desde ‘el reversadero’ (más allá del cementerio), hasta la intersección referida, donde en la única señal vial que indica su nomenclatura, se ha intervenido como o “Calle 20 P”.

¹²¹ Hecho último que es corroborado el 17 de noviembre de 2012 con una mujer adulta de la Parte Central; y en idéntico sentido el 23 de noviembre de 2012, por un local -actualmente funcionario oficial-, en conversación colectiva en ‘El Morrón’. Incluso comenta que hay un comercial de Santiago Botero donde aparece la estación de gasolina, pero ello no pudo ser corroborado.

¹²² “Recuerda Marina Ortiz Mejía”, habitante de Palmitas desde hace más de veinte años” *Nota al pie original*



Foto 21 Cantina de Mauro Pérez

Fuente: Foto Personal, 23 de diciembre de 2011

Como el local tenía como población objetivo tanto la población de carretera como la local, al tiempo que aprovechaba el flujo de visitantes por la Vía al Mar, se convertía poco a poco en un referente local de cotidianidad y de afectos, de añoranzas y experiencias vividas. Cuenta por ejemplo el Sr Baudilio Torres, al explicar por qué volvía tarde para su casa un día que lo espantaron: "...estaba mercando y me entretuve escuchando música en el piano del señor MAURO PÉREZ..." (Bastidas, Ortiz, & Moná, 1994, pág. 5). Texto anterior, que posteriormente amplía este referente colectivo:

Siempre han tenido la costumbre de visitar solamente dos tiendas, la tienda de abarrotes de Roberto Ortiz más conocido como (Pinilla) y la tienda de ropa de Carola Ortiz; y todavía aunque ya son pocos, vistan la tienda de Mauro Pérez, dicen que la frecuentan porque ahí con su piano recuerdan cuando eran jóvenes que iban a echarle monedas y a escuchar canciones para aprendérselas y poder cantarlas en el trabajo (Bastidas, Ortiz, & Moná, 1994, págs. 6-7).

Igualmente, el sector de "El 30" es otro de los referentes importantes de esta Temporalidad de la Vía al Mar, puesto que por su tamaño, color y los servicios que prestaba, era (y es) altamente significativo para los locales y para los que por allí transitaban. Cuentan que allí había servicio de lavadero de carros, servicio de gasolina y estadero (Acción de Grupo de 23 Comerciantes de la Vía al Mar contra INVIAS, Departamento de Antioquia, Mpio. Medellín y Área Metropolitana, 2008), lo cual es retomado en varias partes en lo sucesivo.

En sentido similar en que sucede en esta Temporalidad con la Vía al Mar, registran Muñoz y Arroyave (1994) que las poblaciones apostadas en la vía interveredal a la Suiza, también implementaron la

práctica de construir al lado del camino establecimientos comerciales, pero afirman que estos se encontraban enfocados a la atención de la demanda local, no de visitantes (págs. 76-77).

1.5.4. Inserción en el Sector Transporte o “De arrieros a muleros”



Foto 22 Economía familiar y conducción de tractomulas en SS. de Palmitas
Fuente: Carolina Muñoz, sin fecha. Segunda mitad del s. XX aproximadamente.

Cuando se habla con las personas adultas acerca del flujo de visitantes que tuvo SS. de Palmitas por la Vía al Mar, especialmente con los de la Parte Central, ponen de presente de manera muy intensa las Fiestas de la Virgen del Carmen (que duraban 3 días¹²³), tanto por ser un momento de disfrute y esparcimiento al cual confluían habitantes de todas las veredas, como por ser un momento de importante afluencia de visitantes que eran convocados por tal evento público. En tal sentido es recogido por Secretaría de Cultura (2004) como un hecho significativo localmente, especialmente, cuando a manera de *Voxpop* pregunta “¿qué quisiera recordar de Palmitas?”, ante lo cual surgen intervenciones que así lo destacan:

‘De palmitas recuerdo cosas muy agradables, las fiestas, y sobre todo la fiesta de la Virgen del Carmen, aquí el día antes la gente tenía la oportunidad de reunirse en la plaza, de ver espectáculos y a bailar, la fiesta de la Virgen del Carmen era un baile, y bailaba el campesino y todo el mundo; entonces la gente recuerda estas fiestas con mucho cariño, sobre todo las vísperas de la fiesta del Carmen’ Eumelia Ruiz (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 31).

¹²³ Conversación entrevista con mujer de la Parte Central, el 17 de noviembre de 2012.

Y otras respuestas donde, el ya mentado Mauro Pérez, destaca la afluencia de visitantes:

‘Las fiestas, como la patrona aquí ha sido la Virgen del Carmen aquí hacían una fiesta muy buena, esa fiesta de la Virgen del Carmen que era el 16 de julio, esa fiesta pues aquí valía la pena y venía mucha gente’ Don Mauro Pérez (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 31).

Y que si bien se puede tomar como una expresión particular del acontecer Palmiteño y la circunstancialidad de la Vía al Mar, el Censo Agropecuario del año 2000 da cuenta de cómo la inserción de la población corregimental de Medellín en el sector transporte era para esta Temporalidad una constante. Para ello habrá que recalcar lo postulado al inicio de esta Temporalidad, sobre como en la parte urbana de Medellín se adelantaban unos procesos industriales y de modernización, que se expresaban a manera de infraestructura. La movilidad vial de los intereses allí concentrados, se expandían a los corregimientos, generando para el año 2000 existieran allí: 378 conductores de motos y carros; 107 coteros, cargadores, ayudantes carro, empacadores (a mano y a máquina), estibadores, entre otros (Consortio Citesco Itesco E.A.T. – Cruz & Santamaría Ltda., 2000).

Foto 23 Época del transporte de carga en SS. de Palmitas

Fuente: Foto Personal, 26 de noviembre de 2012

En tal sentido, por ejemplo don Leonel (parte media izquierda de la foto 23) relata¹²⁴ los viajes, aventuras y dificultades que vivió trabajando en diversas funciones con camiones de carga, incluso del auto que chocó iniciando a conducir. Y, como en el relato anterior, es fácil encontrar en algunas casas de la Parte Central,



como se exhiben en las salas algunas fotos relativas a los momentos en que se laboró en el sector transporte, lo cual se relaciona por la familia con referencias muy emotivas sobre los que significaron los carros, para el día a día del sustento familiar.

Relata la esposa del conductor del camión de la foto 22¹²⁵ (antes vista), que su suegro (dueño del camión de la foto) toma la profesión de conducción de camión a los 16 años, 1974 aprox., transportando carga con rumbo al Urabá. Siguiendo este legado (familiar por un lado, o social por

¹²⁴ Conversación-entrevista el 10 de diciembre de 2010, en la cual participa parcialmente su hijo.

¹²⁵ Conversación-entrevista el 5 de mayo de 2013, continuación de la iniciada el 17 de noviembre de 2012. Ambas con presencia e interlocución de su hija.

el otro), sus hermanos y su esposo se vinculan también a la conducción, al igual que otras personas de SS. de Palmitas en esta Temporalidad: Héctor Cano, Horacio Arroyave, Augusto Pérez, Héctor Virgilio, Jesús Alberto Arango, Sergio Cano, Gonzalo Bastidas.

Sobre el proceso de surgimiento y decaimiento de esta práctica local se dialoga entre madre e hija que: por un lado, la conducción de transporte fue en un momento una opción última ante las condiciones agropecuarias insuficientes. La contraparte -posteriormente-, plantea que precisamente la desaparición absoluta de la participación en este sector económico, obedece a que “ahora hay más oportunidades y apoyo desde las familias y desde el Estado”.

En el mismo sentido la valoración de la conducción como último recurso económico se plantea a finales de los 80's:

Es hora de pensar en un centro educativo superior con tecnologías agropecuarias adecuadas al sector productivo de la región y/o sus potencialidades, que fomente la investigación y extienda asesoría técnica y/o administrativa a los campesinos y sirva de enlace para que los bachilleres continúen sus estudios, ya que por los problemas de transporte, vivienda y costos, se les dificulta irsen para la ciudad, **incrementándose así el desempleo y frustración de esta generación... ya los vemos de choferes con un rostro de amargura como reflejo de sus frustradas aspiraciones** (Ríos Gañan & Restrepo Sierra, 1986, pág. 20) *Negrilla fuera de texto.*

Esta incursión en el sector del transporte a motor de los habitantes locales tiene su expresión en la importancia que se le daba en esta Temporalidad a las fiestas católicas anuales de la Virgen del Carmen, lo cual generaba una aglomeración grande de locales y una afluencia importante de visitantes, siendo aprovechadas económicamente por los locales para la venta de productos y servicios¹²⁶.

Pero la vinculación a la conducción transporte de carga, no es la expresión referida a la inserción en el sector transporte. Otra de las formas de vinculación local al sector transporte es la que se encontraba en el sector de “El 30”, por medio del servicio de lavada de carros. Esta fue importante para los habitantes locales, incluso llegando a plantear como el trabajo allí era una de las actividades económicas principales de la vereda Potrera-Miserengo: “Los hombres de la vereda se ocupan en: la agricultura y lavando carros en el lavadero llamado el treinta que queda en la vía al mar” (Guerra, Hernández, Cano, & Muñoz, 1994, pág. 16).

Claro que esta práctica laboral en torno al transporte a motor disminuyó fuertemente para la época de la Conexión¹²⁷, llevando incluso al muy conocido déficit de transporte actual de Palmitas.

¹²⁶ Las fiestas comunitarias son un acontecimiento donde las personas refieren esta actividad de venta de productos y servicios, pero también por fuera de ella se menciona que ‘la gente de Medellín venía a mercar a Palmitas, lo cual Muñoz (2009) refiere en términos un venta de un 31% de los productos agrícolas en la Parte Central (pág. 123); a lo que habría que adicionar un sub-registro producido por la venta de productos puestos en carretera sin la estructura de establecimiento de comercio, o venta callejera.

¹²⁷ A nivel institucional, un funcionario de la casa de gobierno afirma en noviembre del 2012 una hipótesis al respecto, sobre que precisamente la desaparición de esta expresión laboral local, se encuentra ligado

Específicamente en relación a los cambios sociales en relación a la Conexión, registra Muñoz (2009) un testimonio local sobre los lavaderos de carros

“No son la mitad porque como el tramo se acortó en distancia no hay la misma cantidad de negocios que había. Habían dos lavaderos de carros, en uno eran 30 trabajadores y en el otro por [ahí] 12 muchachos. Toda esa gente prácticamente perdió el empleo porque se fueron a trabajar a Medellín y en Medellín lavan un carro y tienen que partir la mitad para el dueño del lavadero y la mitad para ellos mientras que acá no pagan sino al dueño del lavadero le daban una cuota por el agua y lo otro les quedaba a ellos” (Empleado de un establecimiento comercial en la parte central. Junio 11 de 2008) (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 90).

Sin embargo, de todo lo anterior, no puede inferirse de manera directa que esta es una práctica típicamente local, o surgida propia o exclusivamente de los habitantes de SS. de Palmitas, sino que también se produce en contacto con otras iniciativas multiescales. Así, múltiples iniciativas confluyen en la formación de esta práctica local, lo cual es puesto de presente por la Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales – CEAS-, al señalar la importancia que tiene para esta dinámica los procesos de transformación espacial (que se abordan a continuación), y que propician la confluencia de actores no propiamente locales¹²⁸. Estas iniciativas se van localizando, al igual que sus prácticas:

Igual impacto da la movilidad vehicular por una vía que demoró 70 años para ser mejorada en sus especificaciones, **los conductores de automotores de carga se fueron asentando a lo largo de la vía para facilitar el mantenimiento y aseo de sus carros, estableciendo nuevos hogares.**

Arrieros, transportadores y comerciantes hacen parte del acervo social y cultural de la familia palmitense (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 34) *Negrilla fuera de texto.*

Frase en negrilla que es central en la intención de (re)construir aquello denominado ‘SS. de Palmitas’ como producto de una práctica campesina, pero que al mismo tiempo ha venido siendo configurada por el accionar de otros actores que localmente han sido importantes. Si se considera lo anterior, y todo lo propuesto en el capítulo 1, a la luz de la propuesta de las espacialidades (Introducción), se podrá identificar no solo la importancia local histórica de los transportadores de productos para SS.

directamente con los impedimentos de legalidad que se advienen en la Temporalidad de la Conexión, y que no permite la -tan aludida institucionalmente- formalización. Sin embargo quedan abiertos dos frentes para indagar continuidades locales al respecto: la primera sería desde el análisis de la persistencia de algunos transportes interveredales, y la segunda, sería sobre el mototaxismo como una expresión continuada, pero particular, en esta Temporalidad, de la inserción en el sector transporte.

¹²⁸ Lo cual pone de presente otros dos momentos importantes que se presentan en los procesos de transición espacial, que se refieren al flujo y asentamiento temporal, por un tiempo significativo, de quienes construyen los caminos. Así como lo refiere CEAS (2000) respecto a la Vía al Mar, se recuerda aún a quienes trabajaron en la Conexión (testimonio sin fecha de una comerciante de una tienda de la Parte Central), refiriendo por un lado cuanto dinamizaron la economía local: preparación de almuerzos (*entrevista el 27 de marzo de 2012*), compra de alcohol, arriendo de viviendas, colaboración de ingenieros con material para casas locales (*conversación el 25 de octubre de 2012*); como por las acciones indeseables que produjeron: hijos que se quedaron sin padres, robo de material dispuesto para la Conexión, entre otras.

de Palmitas; sino también el papel estructurante de la economía de carretera y de la serie de dinámicas en torno al aprovechamiento económico del flujo de visitantes, como configuradores fundamentales de la *identidad campesina palmitense*. ‘Lo campesino’ de la población en SS. de Palmitas ha sido configurado de manera significativa y de manera múltiple, por las prácticas turísticas, tanto en cada Temporalidad, como en cada proceso de transición entre una y otra.

Las familias [de SS. de Palmitas] han estado influenciadas por el asentamiento transitorio de los transportadores de insumos y productos, inicialmente en las posadas o fondas aledañas al camino de El Virrey y posteriormente en los campamentos de construcción de la vía al mar y en las áreas de mantenimiento y lavado de los vehículos que por ella transitan (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 35).

1.6. TRANSFORMACIÓN ESPACIAL

En el anterior abordaje, se han evidenciado las condiciones espaciales históricas del ahora corregimiento de San Sebastián de Palmitas, en el cual se ha centrado la atención de la expresión técnica, en las prácticas discursivas que estuvieron presentes, en los contextos relevantes, en la dinámica espacial de aprovechamiento del flujo de visitantes y en la infraestructura destinada a este.

Pero las configuraciones espaciales no son solo una u otra en cada Temporalidad, sino que responden a unos procesos históricos, donde unas materialidades, unas subjetividades y unas prácticas espaciales, tiene actualidad en cada espacio-tiempo, perdiendo relevancia en otros, y volviendo a resurgir de maneras renovadas posteriormente. Ejemplo de ello se ha visto, y se verá, en relación a como la práctica de la arriería, puesto que es central en una Temporalidad -que se considera pretérita- pero que surge de manera renovada en la actualidad, como elemento central en las prácticas discursivas que buscan configurar un Destino Turístico y que pone de presente Cárdenas (2012).

En tal sentido, se propondrá un análisis que se enfoca en evidenciar un fenómeno espacial que se expresa en los procesos de transformación en SS. de Palmitas: la lejanía y la cercanía socioespacial que se produce en cada oportunidad.

1.6.1. Transformación Espacial: Vía al Mar – Arriería

Un hecho central en este proceso de transformación, ha sido la producción de aquello que empezamos a identificar con “Palmitas”. Con base en el texto de Arango y Galeano (1989) se puede comenzar a concluir que la localización que político-administrativamente conocemos en la actualidad como Parte Central, se le conoce localmente como “Palmitas” porque como poblado fue así bautizado al momento de asentarse en pos de la dinámica que prometía la Vía al Mar.

Esto hace que como referente espacial, lo reconocido como Parte Central, siga siendo de ahora en adelante localmente “Palmitas”, entendida como particularidad frente a las demás veredas; más allá que para las relaciones escalares con la municipalidad o la centralidad urbana de Medellín, el nombre “Palmitas” convoque a la población de todas las veredas como totalidad. ¿Pero cuando ocurrió que este referente se convirtiera en la forma de identificación de toda esta población como unidad territorial? No se sabría dar una respuesta documentada, pero podría generarse la hipótesis de que la importancia que fue adquiriendo, por estar conectado directamente con centros urbanos de importancia (Medellín, San Jerónimo, Ebéjico, Santa fe de Antioquia) gracias a la carretera, y su consecuente estructuración como enclave de comercio local, transporte y servicios oficiales, fuera expandiendo su espacialidad como poblado hacia los otros poblados cercanos (actualmente veredas), lo que fue generando una dinámica articulada. Allí comenzaría un proceso de “San Sebastián de Palmitas” como unidad, a partir de la agregación, diálogos y sincretismos espaciales.

En las 3 temporalidades identificadas, esta localidad afronta unas condiciones geohistóricas particulares, y ligadas a ellas, unas formas técnicas que inciden en la configuración de SS. de Palmitas como Espacio. Mirando las temporalidades, a partir de la práctica turística, se puede observar como en la Temporalidad de la Arriería se transitaba a pie y con ayuda del buey y luego la mula (Correa Palacio, 1985), por caminos agrestes, difíciles para lograr transportar mercancías. Allí la naturaleza era un elemento físico que había que superar, ‘ganarle tierra al bosque’ se dice en la tradición campesina; además en el contexto de espacialidad campesina (ver Introducción), el proceso de colonización que la produce, soporta este imaginario en tanto la necesidad de tumbar selva para el sustento de la familia. Y para afrontar las dificultades técnicas de esta práctica de transporte, las localizaciones para el descanso cumplían una función central que permitía descanso a arrieros y bestias, que permitiera tener ‘arrestos’ para retomar el camino. “*Ahora si cojo camino arriba [...]*” dice la canción de Octavio Meza, al referir como se retoma la actividad arriera, luego haber descansado en la posada, compartiendo con mujeres, trago y guitarra

Ancianos y niños, mozuelas y mozuelos, arrieros, caporales y sangreros, en festiva comunidad parrandera, se agolpan en la fonda caminera. Para todos hay succulencias, jarabes y siropes, almojábanas y fritangas; tabaco en rama y en calillas, vegueros y cigarrillos envueltos; mondongos y morcillas, longanizas y chorizos; cerveza y aguardiente (Isaza, 1985, pág. 155).

En la Temporalidad de la vía al mar, aparece una técnica novedosa para el transporte de carga, como es el vehículo automotor y una carretera asfaltada para su desplazamiento. No es que sea nueva como técnica en sí misma, sino que como tal toma una relevancia tal para la población de SS. de Palmitas, conllevando a que la dinámica económica de la Temporalidad de la Arriería, se entremezcle con esta otra.

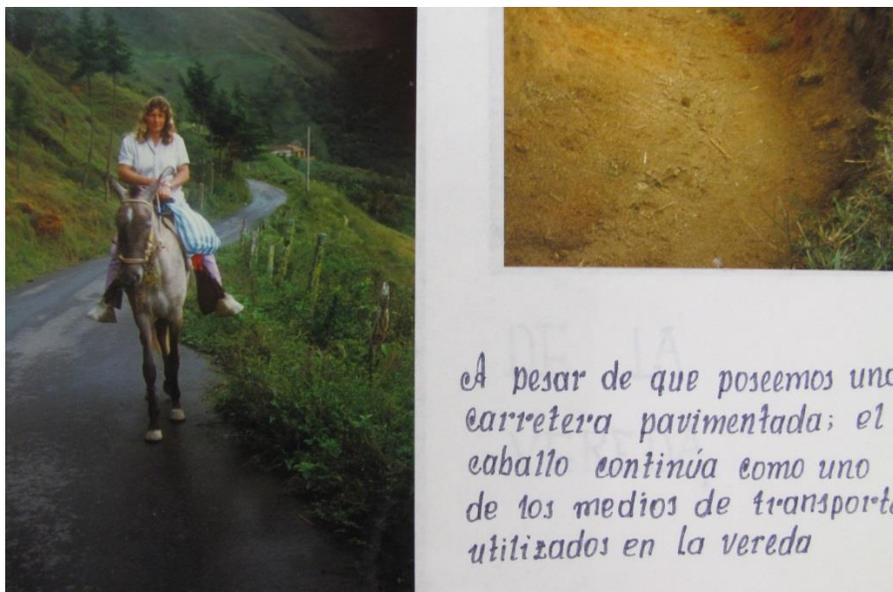


Foto 24 Conjunción de técnicas de transporte: tracción animal y carretera para tracción a motor

Fuente: (Alumnos de la E.R.I La Volcana, 1994)

La aparición de esta técnica en SS. de Palmitas, lleva además a una serie de *relaciones más próximas y continuas* (cercanía) con otros centros poblados hacia el occidente cercano (San Jerónimo, Santa fe de Antioquia), y hacia (Medellín), comportando esto también unos cambios en las forma locales de vida¹²⁹. Estas relaciones de *acercamiento* con otras localizaciones, tiene como correlato una expresión local de *alejamiento*; la cual se ve dinamizada por un centro urbano que acabó de ser relocalizado.

Ya hemos señalado que hubo un proceso de relocalización, referido en la Temporalidad de la Vía al Mar, indicado rastros de quienes se reubicaron y con qué intereses, y habiendo sugerido una lectura de procesos de resistencia, habrá que mirar que estatus y que funciones comenzó a desempeñar este “Palmitas” o Parte Central.

La Parte Central se logra poco a poco consolidar como centralidad para los demás asentamientos, gracias a que concentraba los servicios comerciales y oficiales que allí se iban localizando. Desde los oficios religiosos, hasta actividades de esparcimiento, fueron teniendo expresión exclusiva en este poblado, lo cual hace que desde el acontecer cotidiano se genere un proceso reconocimiento como nodo articulador de los procesos locales.

Así mismo, [*Parte Central*] es el sitio de encuentro utilizado por los habitantes de la región durante el fin de semana, pues es allí donde confluyen los pobladores para realizar diferentes actividades como son el mercado, las funciones administrativas como el pago de servicios, la recreación como ir a la

¹²⁹ El trabajo específico de Muñoz (1994 y 2009) relata precisamente esos procesos de cambio social; el primero en relación con incursión de infraestructura de servicios públicos domiciliarios, y el segundo en relación a las dinámica ‘de contacto’ campo-ciudad que propicia la Conexión.

heladería o a la cantina a encontrarse con la novia o los amigos y compartir un rato agradable (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994, pág. 10)¹³⁰.

Y aunque para la época se comienza a hablar del inicio de unos contactos con la centralidad urbana y administrativa de Medellín, estos ya se venían dando por fuerza, en relación a la prestación de todos los servicios de la oferta institucional en la parte urbana. Estas funciones administrativas oficiales solo se empiezan a localizar para el año 1986 en la localidad¹³¹. El proceso se inicia de manera progresiva, con la construcción del centro de salud en la Parte Central hacia 1980, disminuyendo por ejemplo la necesidad de desplazarse a Medellín para la atención de enfermedades (no curables de manera casera) (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994). Por otro lado, la única oferta educativa de educación superior se ofrecía en la Parte Central, lo que generaba un foco de desplazamiento temporal o definitivo de los jóvenes y sus familias, implicando un desplazamiento largo para muchas de las ahora veredas, y que representaba un costo alto el desplazarse, pues ahora se pagaba servicio de transporte automotor.

Con la instalación del IDEM en la cabecera del corregimiento, se ve beneficiada gran parte de la población estudiantil... para continuar sus estudios de secundaria en otros lugares, sin embargo no significa lo mismo, aunque cuentan con el recurso educativo en la cabecera el desplazamiento hasta allí es costoso y difícil, por varias razones; la escasez de recursos económicos y la dificultad en el transporte (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994, págs. 102-103)

Además de la dinamización de la producción de una nueva centralidad, *los asentamientos cercanos y lejanos físicamente al trazado de la Vía al Mar*, vivieron unos procesos de transformación asociados a ella.

1) Para la población que se encontraba asentada cerca del trazado de la Vía al Mar, la construcción de esta obra fue un hito detonante de cambios, ligados a la presencia de personas nuevas que llegaban como trabajadores y que traían costumbres que generaban intranquilidad a los locales de aquella época:

En el año 1926 sucede algo trasendental (sic) para la vereda [*Urquitá*] como la apertura de la Carretera al Mar.

Con esta apertura de la carretera se transforma la vereda con la llegada de gente de todo el (mundo) país y de diversos paices como Ingleses, Franceces, Italianos y Alemanes.

¹³⁰ En igual sentido, se registra para el año de 2004: “El segundo y tercer domingo del mes son los de mayor congestión, no solamente van de mercado, también aprovechan para ir a pagar los servicios públicos, impuesto predial, industria y comercio, ir a la misa, comer empanadas, pandequesos, ir a la peluquería, a la farmacia o al centro de salud, asistir a reuniones de organizaciones y pasearse por toda la calle principal” (Cárdenas Quintero, 2012, pág. 6).

¹³¹ “La participación comunitaria [*para el año 1986*] se da a través de estas dependencias como el CERCA y Secretaría de Desarrollo [*Comunitario*], en la medida en que los campesinos pueden acceder más rápidamente y sin mayores contratiempos a este tipo de servicios, además pueden solicitar asesoría y capacitación en técnicas de organización comunitaria, procesos agrícolas, entre otros” (Unión temporal Fundación Convida - Strata Sociedad Ltda., 2001, pág. 60) *Subraya fuera de texto.*

En este periodo de la carretera se practicó la hechicería y hubieron muchos vicios, pero esto los trageron las personas jorasteras, que por ningún motivo afectó a las gentes recidenciadas en el barrio, pero si les quedo la cultura de las gentes civilizadas que vinieron de otros países (Urquítá, 1986, pág. 6).

Precisamente recogiendo el proceso de transformación y poniéndolo en términos técnicos, desde la ahora vereda Urquítá se manifiesta que lo que vivieron fue un cambio grande y significativo, al afrontar una transformación de los asentamientos tradicionales a otros más cerca a la Vía. Las formas de hacer y saber hacer locales comienzan a variar al posicionarse el carro como medio de transporte de carga, dinamizan a un cambio en las actividades económicas tradicionales, que se expresan en el inicio de la disminución de la arriería y el aumento de la agricultura:

Con el paso de la carretera los descendientes de los primeros pobladores comensaron a radicarse a orillas de esta.

Luego llegaron los primeros carros que transitaban esta vereda, se llamaban chivas ó gondulas, que eran esclucivamente para el transporte de personas.

Luego llega el camión que fue empleado para el transporte de pasajeros y carga; muriendo así el trabajo de mulas.

De ahí para acá se aumenta la población y surge la necesidad de aumentar la agricultura (Junta de Acción Comunal de Urquítá, 1986, págs. 6-7).

Igualmente, para esta Temporalidad de la Vía al Mar, se construyen vías interveredales, por lo que la profusión del cambio técnico llegó a las veredas y no se restringió a un asunto de enclave localizado en la Vía al Mar. En este sentido registran Muñoz y Arroyave (1994) un cambio en el uso tradicional del caballo, asociado a la carretera, pero que como se ve en foto 25 (anterior) y la foto 25 (siguiente)¹³² se da de manera progresiva y con coexistencias, no como un paso radical de una técnica a otra¹³³; y por ello localmente se registra en el texto como una persistencia

Con la apertura de esta carretera [*interveredal hacia La Suiza*] se ha generado el desplazamiento del medio de transporte tradicional -caballo-, anteriormente -antes de 1985- indispensable en las labores agrícolas, los enfermos o llevarles el “bastimento” a los trabajadores.

En la actualidad es un recurso que ha empezado a desaparecer, muchos de los agricultores de la región después de la apertura de la carretera interveredal vendieron sus caballos [*pasando de 5 a 1-2 caballos por familia*] pues ya no lo consideraban como un elemento indispensable, ni de primera necesidad para el funcionamiento normal de las diferentes actividades cotidianas (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994, pág. 48).

¹³² En aquella como coexistencia en la práctica material y, en esta, como práctica discursiva.

¹³³ Como se puede ver también en foto 42, donde se evidencia el uso del caballo en la Conexión para el año 2012, ya sea que se quiera leer esto como resistencia o sincretismo, aquí solo se registra como acontecimiento espacial.

Esta movilidad y conectividad que ofrece el uso de la Vía al Mar, genera cambios para la práctica de la arriería. Por un lado, la rapidez, la seguridad en la entrega y mayor capacidad de carga que ofrece la disposición técnica del transporte a motor, comenzó a afectar la viabilidad del uso del transporte de arriería, por lo que la práctica comenzó a disminuir.



Foto 25 De la Arriería a la Vía, sincretismo de técnicas

Fuente: Foto Personal, 20 de noviembre de 2012

Por otro lado, de manera subsecuente, la necesidad de pernoctar en SS. de Palmitas disminuye o desaparece, puesto que el desgaste por las condiciones del camino y del trabajo es mucho menor, lo que hace que la infraestructura de recepción y toda la dinámica alrededor del flujo de visitantes arrieros, entre en desuso.

Luego, corrió el rumor en San Sebastián De La Aldea, de que se construiría una vía desde Medellín hasta el océano, más conocida como La Carretera al Mar. Obviamente no fue un rumor y las personas que se desempeñaban como palafreneros u arrieros, prefirieron trabajar en la carretera, generando un déficit económico en la posada, pero incremento para las negras y su calle, por los trabajadores locales y los externos que trajo la obra en mención, los cuales en su mayoría se hospedaron en la rivera en las primeras casas de tapia y no en posadas, que ya no contaron con el personal que se encargara de jumentos ni comensales (Montoya, 2012).

2) Si bien entonces hay unas transformaciones espaciales en la población materialmente cercana a la nueva carretera de esta Temporalidad, que las configura como cercanas a la nueva centralidad local y a la urbana, y por extensión al mundo por el Golfo de Urabá, como correlato existieron unas poblaciones que distantes de la nueva vía, se fueron configurando como alejadas de la centralidad local y por ende de la urbana.

Esta población fue la asentada en La Frisola, La Suiza y La Sucia, la cual *quedaba antes más físicamente cerca* de la centralidad de La Aldea, pero con la nueva infraestructura vial, se alejó su acceso. Pero aquí la lejanía no se quedó como mero hecho físico, sino que se fue consolidando como un proceso de producción de una periferia¹³⁴, que continúa hasta la actualidad con una serie

¹³⁴ Las etnografías veredales de López (2009) y Gómez (2006) lo ponen de presente, y específicamente Montoya Galeano (2010) sobre el sector el Morrón, vereda La Sucia.

de expresiones de exclusión: identificación como las zonas más pobres, menos participativas de los programas oficiales y reuniones en general, sin el servicio público de transporte de San Cristóbal.

Aquí se puede llegar a resaltar la importancia del fenómeno espacial de la lejanía en el proceso de configuración de una periferia, aunado por otros procesos, como el de 1) la violencia partidista que espacializa a los conservadores en la Parte Central y a los liberales hacia La Frisola y La Suiza, 2) el aprovechamiento en forma de enclave del flujo de visitantes, 3) una dinámica de centralidad que se desarticula de las veredas por no requerirlas estructuralmente, 4) que lleva a que la lejanía-cercanía con un centro de poder único, sea un factor central en las relaciones espaciales, 5) que dinamiza en el mediano y largo plazo, un proceso de configuración de nuevas centralidades, las cuales se consolidan precisamente con la Conexión.

Con este trabajo conocimos las cosas que nunca imaginamos que existían en esa lejana Vereda de Palmitas [*La Frisola*], la amabilidad por ejemplo es una de las cosas lindas que nadie se imagina, que detrás de ese machete y esas botas, exista un valor humano incomparable (Bastidas, Ortiz, & Moná, 1994, pág. 15).

Para ello hay que tener en cuenta, que la Parte Central como centralidad, en esta Temporalidad, se identificó como una localización que simbolizaba un estatus social alto, lo que deriva en un proceso de jerarquización veredal. Registran Muñoz y Arroyave (1994) esta diferenciación espacial veredal, y su clasificación general en torno a los ingresos económicos y capital cultural:

Desde hace muchos años vivir en la cabecera es señal de status superior y es frecuente escuchar comentarios negativos sobre los habitantes de las veredas, a quienes se les señala como incultos, peleadores y violentos.

[...] También existió y existe en la actualidad una jerarquización por veredas, siendo de más prestigio y status económico y “cultural” la cabecera del corregimiento, después de estas, las veredas La Aldea, Urquitá y Miserengo. Esta jerarquización se debió en gran parte a que en estos sitios se ubicaban o vivían las personas más adineradas de la región, era donde vivían los “ricos” (Muñoz Ortiz & Arroyave Pulgarín, 1994, págs. 83-84) *Negrilla fuera de texto.*

Análisis que recoge Cárdenas (2012), pero donde se limita a iterar que esta jerarquización se da asociada a que allí se concentraron históricamente las familias más ricas y referir este hecho como visible en los procesos de planeación. Ciertamente la percepción de diferenciación veredal está presente en las representaciones locales y en las intervenciones oficiales, pero de esta investigación se puede adicionar a la propuesta de las autoras, que tal situación viene concatenada con el rol de centralidad que desempeña como agente estructurador de una unidad territorial, propiciando la confluencia de varios asentamientos (veredas). Por ejemplo como localización para el acopio de productos agrícolas de todas las veredas, para facilitar el enlace con cadenas de comercialización interescales.

Ello pone de presente que el carácter de centralidad viene constituido también de manera importante en términos de la función real que esté cumpliendo una cierta localización; no solo la infraestructura de la que dispone y las significaciones sociales. Así, la Parte Central cumplía para la temporalidad de la Vía al Mar una función de centralización de servicios y productos, generaba una

alta tasa de empleos gracias al flujo de visitantes, era de paso obligatorio para salir en automotor de cualquier vereda hacia la parte urbana de Medellín, concentraba el poder eclesiástico-católico, convocaba de manera reiterada a toda la población veredal (cercana y alejada) a eventos públicos (católicos), tenía como habitantes a los personajes más adinerados de la población.

Para la Temporalidad de la Vía al Mar, La Aldea precisamente pierde esa función real de centralidad gracias a los procesos nuevos en torno a la nueva carretera. Pero como se verá a continuación, la Parte Central en la Temporalidad de la Conexión, afronta exactamente el mismo proceso de pérdida de función de centralidad, pero esta vez en vez de producir una nueva centralidad única (como lo buscan programas oficiales como el Plan Especial Rural –PER- de La Aldea), la Conexión dinamiza un proceso de afianzamiento de múltiples centralidades.

1.6.2. Transformación Espacial: Conexión – Vía al Mar

‘...digamos que la conexión mejoró porque quedamos más cerca, pero para los palmiteros es como si se hubiera alejado más porque ahí dio pie a las mototaxis, el transporte que existía aquí prácticamente está desaparecido, los colectivos de Palmitas desaparecieron, porque ya la gente no anda sino en mototaxi y tiene más libertad una mototaxi para ir a San Cristóbal porque no paga peaje’ (Agricultor y líder comunitario. Habitante de la vereda La Suiza. Junio 26 de 2008).

(Muñoz Ortiz, 2009, pág. 117)

Con la construcción y operación de la Conexión se puede evidenciar que SS. de Palmitas como espacio está actualmente dinamizado en lo físico por una materialidad de infraestructura vial y en lo social por una serie de eventos desencadenados en relación a ella, entre ellos la inserción mayor de la población de SS. de Palmitas en los programas oficiales y dinámicas urbanas de la ciudad. Sin embargo, en términos de configuración histórica del espacio, responde de una manera particular a las espacialidades propias de cada uno de los agentes que participan en dicho proceso. Retomando la reflexión inicial de las espacialidades (en la introducción), con base en lo expuesto en la Temporalidad de la Conexión, teniendo en cuenta lo propuesto en términos de lejanía-cercanía con base en las otras Temporalidades, y para presentar el Capítulo 2, se ofrece un análisis de la transformación espacial específica que se está proponiendo, la cual tiene concatenada una propuesta novedosa de (eco) turismo.

Para la Alcaldía de Medellín, y los intereses que representa en cada administración, SS. de Palmitas ha sido *integrada espacialmente* en la Temporalidad de la Conexión, en tanto la disminución de distancia por fricción permite una posibilidad de comunicación vial más rápida entre la centralidad urbana de Medellín y SS. de Palmitas; pero además ha sido *integrada* porque desde el ideal de la planeación municipal, como imaginario de ciudad, ha entrado a tener una *función* estratégica a partir de la política de turismo rural. Se le integró, en términos espaciales, gracias a su *especialización funcional*, en relación con el (eco) turismo, entendido como una práctica sostenible que habilita los entornos naturales como espacio público urbano, esto es, en tanto la localidad ofrece servicios ambientales para la centralidad urbana.

Esto está siendo así, en términos de la figura jurídico-política entre la administración de la ciudad y lo que es denominado 'su corregimiento'. Pero si se lo considera en términos de la espacialidad urbana, se podría plantear que la Conexión como hecho material, como dinamizador de unos ejercicios de planeación municipal y bajo las circunstancias de considerar el turismo como herramienta de protección y recreación en suelo rural, implanta un imaginario de SS. de Palmitas como corregimiento cercano y parte integral de la ciudad.

Muñoz (2009) plantea que la frontera entre lo urbano (que ella denomina "lo citadino") y lo rural se vuelve porosa, se disuelve ante una cercanía y, en este sentido, la construcción de la Conexión aceleró el proceso de integración de SS. de Palmitas con la centralidad urbana de Medellín. Precisamente con ello, la autora está dando cuenta del fenómeno de transformación espacial que la Conexión trae como materialidad y como *significado*:

La cercanía geográfica del corregimiento de San Sebastián de Palmitas con la zona urbana de Medellín favorece la disolución de las fronteras entre lo rural y lo citadino. La construcción de un megaproyecto como la conexión vial Aburrá - Río Cauca y el Túnel de Occidente aceleró esta integración a la ciudad, y las actividades agropecuarias empezaron a perder importancia en la economía, para dar paso a nuevas actividades comerciales y de servicios propias del mundo urbano (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 121).



Foto 26 "Antigua distancia" entre Palmitas y Medellín
Fuente: Foto propia, 11 de mayo del 2011

Como elemento estructurante de 'lo rural' ha sido hasta ahora considerada su lejanía-cercanía física de centros urbanos. Sin embargo hay que anotar un hecho material notorio: ni 'lo rural' ni 'lo urbano' se han movido de su materialidad. Sí, han cambiado, se han expandido, se han interconectado, se han "modernizado", etc., pero: no se han desplazado físicamente de su localización y la relación de espacialidades ha sido una constante. Precisamente por ello es importante evidenciar que la *noción espacial de 'la cercanía'* es una construcción social que está mediada por la técnica, la cual en el caso concreto (Conexión) se ha manifestado como disminución de la distancia por fricción, en relación a la carretera preexistente (Vía al Mar) y ello ha comportado una transformación espacial, a partir de la distancia actual. Por ello SS. de Palmitas -ahora- queda 'cerca', por más que ella no se haya movido como materialidad. Es esta noción de cercanía la que permite precisamente el proceso de integración.

Pasando de la manifestación municipal del fenómeno a la manifestación local, la Conexión implica un proceso de transformación donde es posible acceder a una centralidad urbana cercana de importancia con mayor rapidez y menos desgaste que por la Vía al Mar. Ello permite una posibilidad

más amplia de acceso a servicios sociales que no se están satisfaciendo localmente, hecho que a su vez profundiza la problemática de falta de interconexión entre las veredas.

Esta satisfacción extra-corregimiento de necesidades, implica en términos sociales una aceleración de los procesos de cambio que venía viviendo SS. de Palmitas como localidad, en relación a una reconfiguración de las actividades del campo (comúnmente invocada como 'el abandono del campo'), como lo diagnostica Muñoz (2009):

Hoy en día los pobladores del corregimiento acuden al centro de Medellín y localidades cercanas buscando satisfacer diferentes expectativas laborales. Para algunos es más rentable económicamente vincularse, aunque sea de forma temporal, a empleos en San Cristóbal o en el centro de Medellín. Igualmente, algunos buscan en estos sitios satisfacer sus necesidades básicas, por ejemplo, el servicio a la salud, el acceso a la educación superior y a productos que aunque se consiguen en el comercio de la parte central y las veredas es menos costoso transportarlos desde estos lugares (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 121).

Esta (re)configuración se da como parte de un contexto de acomodamiento local frente a la desestabilización social provocada por la Conexión (ver Temporalidad de la Conexión), a partir de la intervención y modificación territorial que requiere la obra.

En los últimos años el territorio de ambos corregimientos [*S. Cristóbal y SS. de Palmitas*] ha sufrido grandes transformaciones derivadas de la construcción de la Conexión vial, que han implicado cambios en la movilidad y conectividad, alteración de sus estrategias de adaptación al medio, daño y pérdida de bienes patrimoniales y aceleración en el cambio de sus modos de vida, prácticas, tradiciones y valores. En suma, su sistema cultural se ha desestructurado conduciendo a situaciones de crisis adaptativa, para lo cual sus pobladores aún están en la búsqueda de alternativas que, de un lado, les permitan reestablecer algunas de las condiciones iniciales de su territorio y, de otro, adaptarse a tales cambios sin perder sus características rurales (Instituto de Estudios Regionales - INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 403).

Dadas estas circunstancias de una deficiente interconexión veredal con la Conexión se consolida la producción de nuevas centralidades por veredas y, con ello, una reconfiguración de la Parte Central como centralidad preponderante, o al menos como única, perdiendo su funcionalidad (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 437). Esas nuevas centralidades se venían produciendo como solución a la *lejanía* de la Parte Central, gracias a la capacidad de llevar hasta localizaciones lejanas por carretera más productos y servicios¹³⁵; ante ello la Conexión aporta una solución, entre otras, a la problemática de movilidad que hace que en vez de mayor contacto hacia adentro, la población de SS. de Palmitas tenga mayor contacto hacia afuera, directamente desde las centralidades veredales.

¹³⁵ Ello se puede evidenciar en las fuentes secundarias elaboradas localmente, que comienzan a evidenciar procesos de autoabastecimiento en la propias veredas de carnes y granos, desde la segunda mitad del s. XX, lo que hacía que se disminuyera mucho el flujo hacia el pueblo.

Esa producción de nuevas centralidades se ve impulsada tanto por la reducción del flujo de visitantes por la Vía al Mar, como por el decaimiento de las celebraciones festivas católicas, que convocaban de manera colectiva a las poblaciones propias y externas, en un acto público de importancia para la integración comunitaria¹³⁶. Un contexto donde ‘lo comunitario’ era convocado por una devoción católica compartida. Por ello CEAS (2000), en el proceso de planeación corregimental, recoge una intención local en el sentido de recuperación de las fiestas:

Los grupos de jóvenes y de la tercera edad perciben que la disminución de las actividades rituales colectivas de la comunidad católica incide en la pérdida de la cohesión social y de organización en las veredas; presumen que la celebración de las festividades tradicionales y la inclusión de la fiesta de San Sebastián en los actos anuales pueden ayudar a la integración entre las diferentes comunidades de Palmitas (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 172).



Foto 27 Celebración de la Semana Santa en Parte Central
Fuente: Muñoz y Arroyave (1994)

Foto 28 Procesión Católica en Parte Central
Fuente: Expuesta en Vía Pública, 10 de junio de 2012

Por otro lado incluso se plantea, local e institucionalmente, que La Aldea retomará el carácter de centralidad, que asumió la Parte Central en la temporalidad de la Vía al Mar y que será “receptor directo del desarrollo” (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004).

Sin embargo, según el análisis que acá se ofrece, ya no podrá volver a ser centralidad, pues 1) la consolidación física e institucional en la Parte Central, 2) la generación de nuevas centralidades por veredas, 3) la falta de necesidad pasar de manera obligatoria por su localización como nodo articulador o de importancia, 4) y la facilidad de estas centralidades de conectarse con centros de servicios por fuera de SS. de Palmitas, no lo permitirán.

¹³⁶ Estas fiestas católicas tienen dos contextos relevantes a considerar, que en la Temporalidad de la Conexión, rompen su capacidad de convocar: el primero es la identificación por gran parte de la población de la participación de un párroco como promotor respaldo de los conservadores en la época de la violencia (Jesús María Restrepo) y, el segundo, es el inicio de la entrada de múltiples iglesias cristianas a las veredas.

Pero si se mira desde otro ángulo, para SS. de Palmitas la Conexión y los procesos ligados a ella, conllevó a una novedad: su posicionamiento como localización estratégica de Medellín, generándose una visibilidad e importancia frente a esa centralidad urbana cercana. Si bien esta población siempre estuvo en una localización estratégica para Medellín, hasta esta Temporalidad su localización viene a revertirse en una importancia activa para la ciudad (no solo de paso), y con ello una transformación de lo que había *significado* históricamente para SS. de Palmitas ser una ruralidad.

Respecto a la transformación espacial es de destacar el imaginario –de orden espacial- que se expresa en voz de Muñoz (2009)¹³⁷ sobre la potencial importancia que tendría la Parte Central en la Temporalidad de la Conexión, pero que la autora lo sustenta con un testimonio sobre la reducción de la actividad económica en la Parte Central:

‘En principio se pensaría que la conexión vial Aburrá - Río Cauca y el Túnel de Occidente sería un factor de crecimiento comercial de la cabecera; por el contrario lo que se observa en esta investigación es que los establecimientos comerciales y el número de trabajadores disminuyeron.

“...cuando empezó el proyecto del Túnel coincidió con que se minimizó la incursión de productos y ya después la desaparición fue total, la bodega quedó abandonada, eso se conocía popularmente como la bodega, después fue un depósito de herramientas y ya para que no se cayera la acondicionaron para la señoras de la tercera edad. Daba gusto mirar los arrieros y las bestias entrando y saliendo, se veía un ambiente de campo; era muy agradable cuando eso funcionó [...]” (Mototaxista. Habitante de la parte central. Junio 11 de 2008) (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 89).

Precisamente este imaginario se ve confrontado con la problemática de movilidad que ya se mencionaba, en el sentido de que *la Parte Central con la transformación espacial en la Temporalidad de la Conexión queda materialmente distante*¹³⁸ de la mayoría de las veredas, con un acceso en pendiente y teniendo una Conexión que permite el acceso fácil a otras localidades para satisfacer las necesidades y deseos de los habitantes locales. Esta centralidad pierde capacidad de convocar, como la que antes tenía al ser centro obligado de paso para salir de SS. de Palmitas y para la atención de algunos servicios sociales oficiales que allí se centralizaban¹³⁹.

Precisamente en la foto 29 (siguiente) se logra apreciar: la Conexión desde la parte inferior izquierda; desde la parte inferior derecha –y hacia la izquierda- se aprecia la carretera que sube

¹³⁷ Ya sea porque sea un imaginario propio que aporta la autora, o porque haga parte de un ejercicio de análisis proyectivo propio de la labor de la investigación. Lo que a continuación sigue busca confrontar tal proposición con un análisis espacial, varios años después.

¹³⁸ La distancia como configuración espacial en los términos que se venía diciendo en relación al Túnel y la integración de Palmitas con la centralidad urbana de Medellín.

¹³⁹ En términos de lo que se propondrá teóricamente se sugerirá, por ejemplo a este respecto, la primacía de la materialidad en la configuración de la noción espacial de la Parte Central como distante, frente a los elementos de la práctica espacial y la subjetividad.

hacia la Parte Central; en la parte central e izquierda superior se encuentra la Parte Central; y desde la parte izquierda superior –arriba del poblado- hacia la derecha, en una línea paralela se pierde la Vía al Mar hacia el Alto de Boquerón.



Foto 29 Relación entre Conexión, carretera secundaria, Parte Central y Vía al Mar
Fuente: Foto propia, 23 noviembre de 2012

Ahora, si el mismo hecho se analiza en términos de la práctica turística, siguiendo aún la luz irradiada por el imaginario espacial del ejemplo, habría que señalar que posterior a la salida del portón occidental del Túnel, la carretera continúa en descenso y que en todo el trayecto entre el Portón (incluso desde la avenida 80) y la vía de acceso-subiendo a la Parte Central, no se contaba hasta el

año 2012 con una señalización, que indicara claramente que esta era la carretera que permitía el acceso a la Parte Central o pueblo.



Foto 30 Señalización de carretera de entrada a Parte Central, desde la Conexión
Fuente: Foto propia, 20 de noviembre de 2012

Nótese el color que tiene la señalización en la fotografía anterior: café con blanco, el cual en el sistema de señalización de vías en Colombia, corresponde a señalización de

información turística y es la única que identificaba claramente el destino que tiene tal carretera¹⁴⁰. Solo entonces para esta época, el destino de la carretera dejó de ser de conocimiento exclusivo de los locales, para pasar a ser conocido por los viajeros de la carretera, que se esperaba que subieran a conocer la Parte Central. Este desconocimiento es reconocido por el ya referido Fabián Montoya:

La gente, turista en su mayoría va desde Medellín hacia Santa Fe, sin percatarse siquiera que pasan por Palmitas, esto es triste pero solucionable, dicha solución empezaría con inclusión, la de dejar implícito el nombre de nuestro corregimiento en los avisos que se ven desde Robledo, que señalan los pueblos y kilómetros de distancia desde San Cristóbal hasta Arboletes, dejando de omitir a nuestro amado San Sebastián De Palmitas (Montoya, 2012).

Por lo que, corolario del proceso de transformación espacial de Palmitas a partir de la construcción y puesta en operación de la Conexión, se puede afirmar que si bien la Conexión acercó en términos espaciales a SS. de Palmitas a la centralidad urbana de Medellín, igualmente la alejó de lo que desde la temporalidad de la Vía al Mar venía siendo su Parte Central.

Finalmente, y a modo de sincretismo de los procesos de transformación espacial, el Plan de Desarrollo Turístico Corregimental, propone una valoración turística del Camino de Occidente, que evidencia la política actual de turismo municipal. Para ello recoge la Temporalidad de la Arriería y la Temporalidad de la Vía al Mar, con la perspectiva de la producción de SS. de Palmitas como un Destino Turístico:

Este camino ha recibido varios nombres, tales como Camino del Virrey, la Calle Vieja, Camino Viejo, Camino Oficial o del Gobierno, Camino Real, Panamericana Indígena, entre otros, siendo el Camino del Virrey el nombre con el cual ha sido más conocido se busca posicionar el nombre de Camino de Arriería por representar más fielmente el fin que prestó durante más de 300 años, después de los cuales, en 1.955 la Vía al Mar ya carretable llegó hasta Turbo (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 227).

Por medio del recorrido por las diversas temporalidades de la práctica en la localidad de San Sebastián de Palmitas de la recepción de visitantes, se han podido identificar cómo en cada contexto histórico particular se ha producido un espacio; pero también como también cada temporalidad afronta unos procesos de transformación espacial, que terminan siendo definitivos en las prácticas de la temporalidad siguiente. Teniendo este acumulado, se pasará a ahondar en cómo la práctica del turismo ha sido agenciada a escala municipal, de manera concatenada con la planeación, construcción y operación de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca.

¹⁴⁰ Precisamente hablando de la señalización, afirma uno de los propietarios de estadero, que a SS. de Palmitas le hace mucha falta “una señalización a la salida por el túnel que dijera ‘Bienvenido a Palmitas’”, pues cuenta que constantemente llega gente a su estadero, incluso funcionarios públicos, preguntando donde queda. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2012.

Sin embargo la señalización turística café duró muy poco en buen estado, pues un automotor que transitaba por la Conexión se precipitó contra ella y la dejó en el estado que se observa.

2. LA PLANEACIÓN MUNICIPAL DE MEDELLÍN Y EL TURISMO EN LA NATURALEZA EN SS. DE PALMITAS



Foto 31 Iniciando la siembra, en un cultivo de cebolla de rama

Fuente: Foto Personal, 23 noviembre de 2012 en el Filo de Las Teresitas

Una vez abordada una perspectiva histórica de la dinámica de recepción de visitantes, ahora pasaremos a evidenciar la manera específica en que la política municipal de turismo corregimental se ha ido localizando en la Temporalidad de la Conexión. Para ello se analizarán una serie de Planes a escala municipal y local, que dan cuenta de la progresividad en la instalación o afianzamiento de la práctica discursiva del Turismo en Naturaleza, bajo un modelo de (eco) turismo que se plantea como la estrategia adecuada de protección y preservación ambiental.

Se verá entonces cómo se ha agenciado municipalmente la práctica del (eco) turismo en ‘sus corregimientos más verdes’, esto es, Santa Elena y SS. de Palmitas, por medio de la herramienta de planeación oficial. Por tal medio se llegará a argumentar cómo precisamente esta herramienta cumple la función de estrategia habilitadora de *espacio público* verde, para la recreación y el ocio de los habitantes urbanos; pero a la vez su función como política para la frontera urbana (evitar la expansión urbana), generando una especialización funcional de los corregimientos como Espacios Turísticos.

Si bien en Santa Elena esta apuesta municipal tiene su forma de concreción específica en el Parque Arví, se considerará solo a nivel referencial como modelo-tipo que precedió la inclusión de SS. de Palmitas¹⁴¹. En efecto, a la vez que es un ejemplo a seguir para los proyectos municipales, es un referente local negativo para algunos habitantes del corregimiento de SS. de Palmitas, de lo que no se quiere para este (como se vio en el proceso de ajuste local en la Introducción). Se dejarán planteados entonces unos referentes desde los planes de ordenación territorial: municipales de gobierno, y corregimentales, para luego en el siguiente capítulo ser recogidos desde un análisis espacial.

2.1. Recepción nacional y municipal de la práctica turística

Medellín es una ciudad que ofrece posibilidades turísticas y económicas aún por descubrir. Como en el resto del país, sus potencialidades se explotan a medias y los esfuerzos del gobierno central por desarrollar esta industria no trascienden y se quedan solo en buenas intenciones

(Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2000, pág. 4).

Se anotarán acá algunos elementos que sirven al Plan de Desarrollo Turístico para Medellín 2000 - 2009, como referentes justificativos del porqué asumir el turismo como política para la ciudad de Medellín. En tal sentido se recoge que la Organización Internacional del Turismo afirma que la industria del turismo viene de registrar una movilidad internacional de turistas de 70 millones entre los años 50 y 60, a 450 millones entre los 80 y 90; lo que la convertía en una de las actividades con aporte más importante al producto interno bruto desde finales del s. XX, superando en cinco veces, para 1998, las transacciones de dinero de la industria petrolera (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2000, págs. 7-8).

Situándose en Latinoamérica, se destaca que para 1999 México era el único país en el mercado mundial del turismo pero que otros, como Brasil, Cuba y Costa Rica, venían participando en el mercado a partir de estas estrategias: “más vuelos, precios libres, mejores servicios turísticos y financiación estatal a proyectos de inversión”. Desde allí, se mira la situación de Colombia y, basándose en el diagnóstico dado en el Plan de Desarrollo Turístico para el Suroeste Antioqueño, se recoge que:

En Colombia, fuertes fluctuaciones de la economía no han permitido generar muchas posibilidades a la actividad turística para competir activamente en mercados globales. Igualmente, factores de difícil gobernabilidad, baja competitividad, mala imagen e inseguridad del país han reducido el aporte del turismo al PIB del 3% en 1997 y al 2.3% en 1998 (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2000, pág. 8).

¹⁴¹ Remitirse a textos de investigación como: “Nuevas transformaciones y dinámicas en el corregimiento de Santa Elena por presencia del Parque Arví y Metrocable”, adelantado por el Instituto de Estudios Regionales –INER- de la Universidad de Antioquia en el 2011.

Pero esta recepción no se limitó a la capacidad, anteriormente mostrada, que tenía la industria del turismo de jalonar las economías de los estados, sino que también se postulaba que precisamente la industria y la actividad turística, eran las prácticas adecuadas para la protección medio ambiente. En tal sentido, el Ministerio de Desarrollo Económico de Colombia, planteaba para 1999 en su texto *“Ordenamiento Territorial: Bases para el Desarrollo Turístico Municipal”*, una directriz para la inclusión del turismo en los procesos de ordenación territorial, puesto que “El turismo es una actividad que por su dinámica y complejidad posee un alto grado de poder de transformación del territorio, y por tanto su incorporación en el ordenamiento territorial es un eficaz instrumento para la preservación del medio ambiente y del patrimonio cultural de los municipios” (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2000, pág. 16).

Esta forma de localización municipal de una política internacional, jalonada por organismos multilaterales y utilizada por estados-nación, es evidenciado como un proceso consolidado, al mostrarse cómo se dispone discursivamente la ordenación territorial municipal frente a un modelo (eco) turístico, como práctica protectora de entornos bióticos:

El turismo ecológico, concebido y promovido en el mundo, propende por la protección de los recursos naturales y culturales en los territorios visitados, en particular de las comunidades raizales arraigadas, con énfasis especial cuando hacen parte de ecosistemas de interés público regional, nacional o internacional, siendo esta la realidad existente en los cinco corregimientos que la administración municipal quiere intervenir con el fomento del turismo receptivo ecológico y rural (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 11).

2.2. Recepción municipal en los Planes de Gobierno Municipal 1995 - 2011

Comenzando por una temporalidad donde el turismo estaba en ciernes como estrategia de planeación municipal, en el Plan de Desarrollo Municipal 1995-1997 del alcalde Sergio Naranjo, se estiman una serie de programas de impulso a la economía campesina, en términos de comercialización, capacitación y apoyo. Para esto se tenía como paradigma, la configuración de “nuevas áreas agro-industriales”, estimando que se requería fundamentalmente infraestructura y,



a las UMATA, como actoras principales. Corolario de ello, para aquella época se proponía una preocupación por la expansión urbana construida y su efecto potencialmente nocivo en los corregimientos.

Foto 32 Molienda de don Libardo Hernández, esposa de doña Bernarda Cano
Fuente: (Arango & Galeano, 1989)

En general se dispone un impulso a las actividades agropecuarias y, específicamente para SS. de Palmitas, una promoción de la actividad panelera, teniendo como línea de base 128 productores para 1995, proyectando llegar a 158 para el año 1997¹⁴². Y respecto al turismo, solo se lo consideraba una necesidad para la recreación urbana, proponiendo habilitar algún espacio público urbano para ello en los cerros (La Asomadera, Mirador del Pan de Azúcar y el Ecoparque Cerro El Volador).

Ya para el Plan 1998-2000 de la alcaldía de Juan Gómez Martínez, SS. de Palmitas es clasificado dentro del grupo de corregimientos que tienen vocación agrícola¹⁴³, frente a aquellos que reciben los servicios que expulsa la ciudad y de los que se caracterizan por ser de expansión urbana acelerada. Precisamente de este Plan destaca Muñoz (2009) la importancia del posicionamiento de la ciudad para el turismo, pero esta actividad se consideraba que se debía desarrollar en la centralidad urbana, no en los corregimientos y, en ese sentido, disponía una serie de medidas para contrarrestar la expansión urbana ‘al campo’:

La administración municipal se propuso dejar de ser proveedor de servicios a promotor de desarrollo integral de la ciudad por medio de una política dirigida a convertir a Medellín en una ciudad más atractiva para los visitantes en cuanto a calidad del ambiente, mejoramiento de los sitios comerciales y zonas turísticas.

En referencia a las áreas rurales del municipio se consideró que éstas tenían una alta participación en las “...actividades agropecuarias en la base económica local, y relaciones de complementariedad y dependencia entre la producción rural y la urbana” (Plan de Desarrollo 1998 – 2000:81) y se denominaron “Ruralidad de Frontera Urbana” [... *que no*] debían convertirse en sitios de recreo y esparcimiento de los habitantes de la urbe. Se pretendía desmotivar la acelerada expansión de la ciudad hacia el campo” (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 66).

Los corregimientos no hacían parte de la intención turística en esa época, pues se buscaba el posicionamiento de Medellín como líder en el “turismo de negocios”, dinamizado básicamente por la alta movilidad de extranjeros que, de manera subsecuente a la época de la posguerra, venían conformando la “industria más próspera del s. XXI conjuntamente con la informática y las telecomunicaciones”.

Continuamente más turistas de “países desarrollados, y en vía de serlo”, destinan una porción mayor de su tiempo libre y de sus ingresos a conocer culturas y lugares de otras latitudes. Podría citarse

¹⁴² Sobre don Libardo, en foto 35, se afirma: “Don Libardo posee un establecimiento de caña dónde sacan la panela, el inició sacando panela en un cilindro o trapiche movido por caballo, pero ahora la ciencia ha avanzado muchísimo y estos establecimientos paneleros tienen motores movidos con combustibles o la energía eléctrica” (Arango & Galeano, 1989, pág. 23). Igualmente un habitante de la vereda Urquitá, afirma el 09 junio de 2013 en conversación-entrevista que recuerda muy cariñosamente a Don Libardo, pues gracias a él tuvieron siempre para comer.

¹⁴³ “Los [*corregimientos*] que tienen una vocación más definida hacia la producción agropecuaria que abastece parcialmente la demanda urbana y la explotación de los recursos del bosque, como es el caso de Palmitas, Santa Elena y parte de San Cristóbal” (Alcaldía de Medellín, 1998).

como ejemplo, que desde la postguerra, el turismo fue la actividad de más rápido crecimiento en el mundo (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2000, pág. 7).

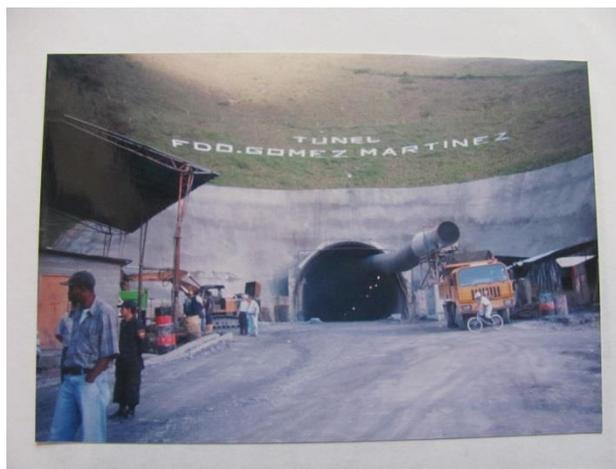
Se consideraba en este plan de gobierno, que esta industria permitiría la apertura de Medellín y de Colombia a los mercados internacionales, pero que a la vez en términos locales, permitiría un “bienestar a todos sus miembros, sin excepciones” según las palabras del Alcalde ya referido. No era para más una consideración tal, pues aparte de todas estas maravillas que se prefiguraban en el turismo, venía siendo fuertemente instalado un imaginario a escala mundial como una “industria sin chimeneas”, lo que permitía impulsar la búsqueda de un reverdecimiento del desarrollo y de la idea general de protección de recursos naturales, proyectado por las administraciones municipales como: Medellín ciudad post-industrial. Precisamente este hito da cuenta del proceso de instalación de una idea tal en los planes de las administraciones subsecuentes.

Pero además de lo anterior, en aquel Plan de la Alcaldía se comienza a evidenciar una intención de integrar como parte del componente ambiental, la protección de la ‘frontera urbana’, junto con la necesidad de utilizar el (eco) turismo como herramienta de educación que se aúne al ideal de sostenibilidad ambiental; para lo cual se asignaba un papel central al ya –tristemente- desaparecido Instituto Mi Río. Allí, se comienza a hacer visible la idea de que generar unas condiciones ambientales locales favorables, puede constituirse como componente atractivo de la ciudad para la atraer visitantes (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2000).

Para esta época ya se encuentra en plena construcción la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca y el Túnel Fernando Gómez Martínez’.

Foto 33 Portal Occidental el 27 de noviembre de 1999

Fuente: Informe de la Ingeniera Marta Hernández a la Gerencia de la Conexión (Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia - Corantioquia-, 1997 - 2012).



Para la siguiente administración, el alcalde de Medellín Luis Pérez Gutiérrez propone el Plan 2001-2003 en el cual planteaba un imaginario fuerte de competitividad como ideal municipal¹⁴⁴, una reorientación de actividades económicas tradicionales, y un mayor enfoque hacia actividades y

¹⁴⁴ “En el mundo contemporáneo las ciudades se sujetan cada vez más, en sus niveles y modos de vida, a las maneras de articularse a la economía global. La nueva frontera de la gestión urbana consiste en situar a la ciudad de Medellín en condiciones de afrontar la competitividad global de la que depende, en buena parte, el bienestar de sus ciudadanos. La competitividad, entendida como incrementos de la productividad, está unida en esencia a tres factores: conectividad, innovación y un gobierno local promotor y facilitador” (Alcaldía de Medellín, 2001).

empresas innovadoras en lo científico y lo tecnológico, las cuales debían insertarse en un modelo Clúster¹⁴⁵:

Tanto las nuevas empresas como las tradicionales se estudiarán bajo la óptica de CLUSTER -Conjunto de empresas e instituciones interconectadas alrededor de usos finales comunes para competir- de tal manera que su desarrollo se dé, no sólo al interior de la cadena productiva, sino también de sus sectores de apoyo, buscando con ello mejorar el tejido empresarial para proporcionarle la fortaleza que garantice su desarrollo balanceado, su permanencia en el largo plazo, y la generación de empleo, fin último de cualquier sistema de competitividad, lo que en última instancia garantiza la equidad y la cohesión social (Alcaldía de Medellín, 2001).

Aquí, los corregimientos se integraban como parte de los subprogramas de espacio público, y debían ser intervenidos espacialmente desde lo físico hasta en su relación con otros corregimientos. En este sentido la idea del turismo ya es más clara y directa en la intención que se terminará consolidando en el Plan de Ordenamiento Territorial de 2006, disponiendo que los corregimientos hagan parte del espacio público, siendo una prioridad preservar el “suelo rural”¹⁴⁶.

Busca mejorar las dotaciones de espacio público de los corregimientos y en especial en las centralidades rurales establecidas en el Plan de Ordenamiento Territorial, establecer la red de centralidades, propiciar la generación de nuevos equipamientos, preservar las condiciones ambientales del suelo rural y revalorarla con las acciones que se realicen.

La prioridad será a través de la intervención en el Plan Especial de La Aldea en el corregimiento de Palmitas, los miradores rurales, los cerros tutelares, la recuperación de cuencas y los ecosistemas estratégicos (Alcaldía de Medellín, 2001) *Subraya fuera de texto.*

Aquí ya SS. de Palmitas es enunciado como parte de las prioridades de gobierno municipal con el PER La Aldea (como instrumento generador de espacio público) y como parte de los ecosistemas estratégicos municipales, por situarse en un suelo de ladera media, con producción agropecuaria y con explotación forestal de subsistencia.

Para el periodo 2004 – 2007, la administración de Sergio Fajardo marca un hito sobre la administración de Medellín y la intervención urbana. El Plan de gobierno da cuenta de una serie de actividades que están generando afectación al medio ambiente y, para contrarrestarlas, acude a la declaración de ecosistemas estratégicos como forma de

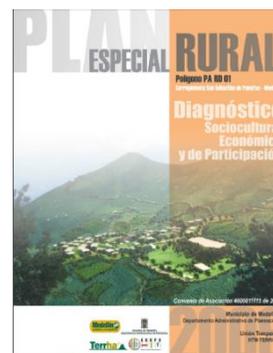


Imagen 1 Plan Especial Rural - PER- La Aldea

Fuente: Portada del Informe Final, año 2000

¹⁴⁵ El Clúster de Turismo que se presenta más adelante, es asumido dentro de la agenda política de esta administración, precisamente siguiendo su formulación en Plan de Desarrollo Turístico para Medellín que se acaba de mencionar, como el primero de sus objetivos específicos.

¹⁴⁶ En el apartado del POT, se analiza y amplía esta idea de proteger los entornos naturales de los corregimientos y habilitarlos como espacio público urbano por medio del turismo. También la idea de ‘suelo rural’ bajo un imaginario restringido de ‘entornos naturales’.

gestionar su protección. A diferencia del texto de planes anteriores, este plantea los entornos bióticos en términos de protección al medio ambiente y por ello pone de presente ya un conflicto entre actividades locales y protección ambiental.

El crecimiento de la ciudad se ha dado, en muchos casos, a expensas de la destrucción de áreas de protección y reservas naturales, que genera deterioro y fragmentación de los ecosistemas, y amenaza la biodiversidad, las fuentes de agua y los demás servicios ambientales que prestan. En los ecosistemas estratégicos, tales como la cuchilla Romeral, cerro del Padre Amaya, cuchilla Las Baldías, vertientes de la quebrada Santa Elena y parte alta del Poblado, la cuenca de la quebrada la Sucia (Palmitas) se presentan explotaciones agropecuarias y construcción de parcelaciones, incompatibles con los usos que deberían tener (Alcaldía de Medellín, 2004). *Subraya fuera de texto.*

Y como parte del programa de *Diversificación productiva en corregimientos y acceso a mercados*, se plantea “la creación y desarrollo de otros tipos de empresas que aprovechen otros potenciales productivos”, por medio la “[p]romoción de otras actividades en los corregimientos como Turismo ecológico, agrario y de aventura, y actividades artesanales”; a la par de la consolidación de la utilización del turismo como una herramienta de posicionamiento de la imagen de ciudad (Alcaldía de Medellín, 2004).

Hay que destacar finalmente sobre este Plan, que en su periodo surge también el Plan de Desarrollo Turístico Corregimental que se verá más adelante.

Imagen 2 Plan de Desarrollo Turístico Corregimental 2005 – 2015

Fuente: Portada del Informe Final, año 2005



Ya para el Plan del periodo 2008 - 2011 del alcalde Alonso Salazar, se encuentra en su Plan de gobierno un afianzamiento de múltiples programas enfocados a los corregimientos, primando de manera general programas que continuaran en la línea de ‘empresarismo rural’ que había iniciado Fajardo. Sin embargo trae cuatro hitos importantes, que más adelante se abordan: 1) el proyecto de Parque Ecológico Campesino¹⁴⁷ –PEC- al cual se destinan \$1.679’000.000 millones como parte de los proyectos estratégicos del POT; 2) la inclusión del cable teleférico como parte del sistema de movilidad (aunque no se había terminado); 3) la inclusión del proyecto de “Empresas de turismo social rural”, de la cual surge la existente ahora en el corregimiento (Corpalmitur) ; 4) el impulso del Parque Arví¹⁴⁸ como “el parque ecoturístico más grande del país”, el cual es eufemísticamente convocado como “una verdadera estrategia para la conservación del patrimonio ambiental y cultural de uno de principales ecosistemas estratégicos de la ciudad”.

¹⁴⁷ Llamado específicamente como Parque de Occidente en este Plan.

¹⁴⁸ El cual hace parte también de la proyección que hace el Plan de Desarrollo Turístico para Medellín.

Respecto al tema de turismo es sostenida su relación con los entornos naturales protegidos, lo cual se expresa en términos de “cerros tutelares recuperados para el turismo y la cultura” y que como parte de los ecosistemas estratégicos, se itera en que el turismo es una herramienta que confluye con la protección:

Esta iniciativa [*de preservación de ecosistemas estratégicos*] aporta fundamentalmente en educación ambiental, usos alternativos sostenibles, fortalecimiento de usos forestales, ecoturismo, integrando y resignificando la función de las áreas rurales del Municipio en sí mismas y en su relación con la ciudad-región. Desde este proyecto se unirán esfuerzos para gestionar la compra de predios de interés ecológico y ambiental (Alcaldía de Medellín, 2008). *Subraya y negrilla fuera de texto.*

Se observa una diferencia profunda con el Plan que inicialmente se analizaba de 1995, en términos de que se pasa de fortalecer una forma de vida campesina panelera en aquel, a ‘resignificar su función’ en relación a las apuestas de ciudad.

Aunque efectivamente en este Plan se profundiza la estrategia de los Clúster, hay que señalar el error constante en el que se incurre al hablar del turismo de los corregimientos, pues se suele afirmar que hacen parte del Clúster de Turismo, el cual está claramente focalizado a una oferta diferente en la ciudad. Una sola de las tantas fuentes bibliográficas que pueden servir para controvertir ello, es el mismo Plan de Salazar, quien deja claro que el Clúster de Turismo es una estrategia que apunta a la inversión y el desarrollo de eventos internacionales en la ciudad:

El sector de Turismo de Negocios, Ferias y Convenciones lo conforman 5.455 empresas, con activos que ascienden a \$878 millones de dólares, evidenciando en cinco años un crecimiento de 25,6%. Entre 2004 y 2007 se desarrollaron 13 proyectos hoteleros en la ciudad, agregando calidad en la oferta y generando nuevos empleos (Alcaldía de Medellín, 2008).

Sin embargo, este gobierno municipal también impulsa una política que posiciona fuertemente a Medellín respecto a las relaciones campo-ciudad, denominada: Medellín es Ciudad y Campo a la Vez. Esta política y la imagen relacionada se lograron instalar fuertemente en el imaginario de los habitantes de la ciudad y convocó una reconciliación ante la dicotomía entre lo rural y lo urbano:

Medellín es ciudad y campo a la vez. Medellín no sólo es área urbana, también la integran cinco corregimientos que ocupan el 72% del territorio municipal y que constituyen una importante zona de protección ambiental, de diversidad cultural, despensa agrícola y campo de esparcimiento. De ahí el propósito de articular y armonizar el desarrollo rural sostenible, económico y social, con la conservación de los ecosistemas localizados en los corregimientos (Alcaldía de Medellín, 2008).



Mapa 3 Mapa general de los corregimientos en la política de Medellín es Ciudad y Campo a la Vez

Fuente: Página oficial de la Guía de Viajes de Medellín, 20 de enero de 2012
http://medellin.travel/sites/default/files/Mapa_corregimientos.gif

Esta política estuvo enfocada a todos los corregimientos como parte de proyecto general de su posicionamiento como destinos turísticos para los visitantes que llegaban y para los propios habitantes de la ciudad. En este sentido, se producen aquellos corregimientos como Espacios Turísticos al habilitarlos para la recreación y descanso; específicamente focalizando en SS. de Palmitas la “cultura campesina” (ver Espacialidad Campesina en la Introducción) como atractivo turístico.



Foto 34 Pancarta de la política de Medellín es Ciudad y Campo a la Vez

Fuente: Foto personal, 12 de julio de 2011

En este sentido, el imaginario reconciliador fue convocado a partir de la especialización funcional de los corregimientos para actividades de esparcimiento para la ciudad -y por ende una integración espacial.

2.3. Plan de Ordenamiento Territorial – POT- del 2006

El Acuerdo Municipal 46 de 2006, contiene el Plan de Ordenamiento Territorial –POT- para el Municipio de Medellín, el cual fue expedido como parte del proceso de revisión y ajuste del POT contenido en el Acuerdo 62 de 1999. La importancia que tiene en Medellín este Plan como: expresión de la planificación de la ciudad y su perspectiva de futuro, el proceso de debate político y la cantidad de intereses públicos y privados que se disputan su configuración, permite usarlo como fuente para evidenciar la importancia de la disposición de una función turística para los corregimientos.

Lo primero es señalar que como parte de los objetivos estratégicos y las políticas de ordenamiento territorial, el Plan propone un imaginario de ciudad: “Ciudad competitiva, ambientalmente sostenible, socialmente equilibrada, acogedora e integrada espacial y funcionalmente a partir de los ejes estructurantes y del sistema de centralidades”, del cual importa en este momento resaltar por un lado, que el componente ambiental se lo concibe como parte fundamental en relación al discurso de sostenibilidad; y por otro lado, la intención de promulgar un Plan que sea integrador de toda la jurisdicción municipal en lo espacial (como materialidad). Precisamente como forma articuladora de ambos sentidos se indaga ahora por el papel que se proyecta tenga la práctica del turismo.

Así, se estima que el Municipio cuenta con una serie de ecosistemas que valora como estratégicos en términos ecológicos, los cuales ubica de manera preferente en los corregimientos que hacen parte de Medellín. Con relación a ellos se considera que para su manejo la destinación que permite su protección y a la vez una función educativa, sería la práctica del ecoturismo:

ARTICULO 365°. Manejo de los ecosistemas estratégicos como parte del sistema del espacio público natural rural. Desde la concepción del manejo del espacio público, los ecosistemas estratégicos que se localizan en los Corregimientos de Medellín cuentan con un gran potencial ecológico para el aprovechamiento de los recursos naturales, que podrán implementarse mediante proyectos educativos, recreativos y lúdicos, que aporten al sistema del Espacio Público del Municipio. Estos ecosistemas se constituyen entonces en ordenadores naturales.

Se pretende que la población utilice estos sectores con todas las facilidades y la protección requeridas para este tipo de áreas de importancia ambiental, de tal manera que también se eduque sobre el valor de las riquezas naturales y únicas con que cuenta este territorio. Se podrá desarrollar un ecoturismo sostenible que no intervenga en las funciones ambientales y ecológicas que desempeñan estos ecosistemas (Alcaldía de Medellín, 2006). *Subraya fuera de texto.*

Pero de entrada hay que señalar que a estos ecosistemas, y a la práctica del turismo, se les asigna un rol tanto en su componente de protección, como en la posibilidad de que por tal medio, sean apropiados como parte del Espacio Público de la ciudad (elemento central en los índices de calidad de vida). A voz del art. 8 del POT, el espacio público constituye elemento estructurante de la noción de ciudad y ciudadanía, lo cual -se dice- incluye lo urbano y lo rural, en tanto aportaría cantidad y variedad en la oferta de espacio público que se puede encontrar en los corregimiento para su disfrute.

ARTÍCULO 8°. El Plan de Ordenamiento, un instrumento para recobrar la valoración del espacio público como esencia de la ciudad. En razón de que la calidad de una ciudad se mide por la calidad de su espacio público urbano y rural, el sistema de espacio público constituye el estructurante principal de la construcción de ciudad y de ciudadanía. Este principio fundamenta el conjunto de las formulaciones del Plan de Ordenamiento en cuanto se orientan a proteger el espacio público existente, a procurar incrementar la cantidad, la variedad y calidad de su oferta global a la vida ciudadana y a convertirlo efectivamente en el articulador principal del desarrollo urbano y municipal, tanto en lo urbano como en lo rural (Alcaldía de Medellín, 2006).

Y en ello insiste el parágrafo 3 del art. 19 del POT, que dispone que en cuanto a los componentes naturales del espacio público “... las áreas y fajas de protección del sistema son parte del sistema de espacio público como corredores paisajísticos, ecológicos y podrán ser utilizados como áreas de recreación pasiva”.

En tal sentido, se destina la ocupación de suelo rural a funciones ambientales que permitan ordenar el territorio con una idea de “equilibrio ecológico”, también denominado como *función ecológica equilibrante*. Para ello, a lo largo del Plan se dispone que se puedan realizar actividades agrícolas solo si son tradicionales y eficientes; si permiten ser prestadoras de servicios ambientales por medio

del ecoturismo; y que sean posibles de acceder desde el suelo urbano, para poder habilitar los ecosistemas estratégicos para la práctica del turismo¹⁴⁹.

Se ha establecido entonces que ‘lo rural’ tiene como función principal dentro del Plan proveer servicios ambientales como parte de la oferta de espacio público de la ciudad, en pos de un objetivo de equilibrio ambiental. Así, se podría postular que el componente ambiental tiene una prevalencia en los suelos rurales para la protección. Por esto su relación con usos del suelo que pretendan el aprovechamiento extractivo de recursos naturales –como en el caso anterior de agricultura enfocada a ofrecer oferta turística–, se plantea que deberían regirse bajo un principio de complementariedad (art. 394 del POT) y no de exclusión, con el fin de lograr una “preservación del patrimonio natural como un principio de vida y equilibrio social y el propiciar un mayor crecimiento del sector primario de la economía” (Alcaldía de Medellín, 2006).

Ahora, se ha afirmado también que es una constante encontrar la referencia al suelo rural en relación a lo ambiental, pero hay que aclarar que es lo que en el POT se relaciona como “elementos ambientales”. La forma de representar allí ‘lo ambiental’ está demarcada por un imaginario que se refiere a los componentes bióticos y de fauna como recursos naturales y, en general, con ‘lo verde’ de ‘la naturaleza’. Por tal razón, acá los principios de la sostenibilidad ambiental se expresan de manera preferente en términos de protección, por medio de la preservación frente a actividades constructivas o de explotación de recursos naturales; lo que coadyuva a que como principio constitutivo del Sistema Estructurante Rural, se disponga la prevalencia de ‘lo ambiental’ frente a otros procesos:

ARTÍCULO 360°. De los constitutivos naturales. Lo conforman los sistemas orográfico, hidrográfico y otras áreas de interés ambiental y ecosistemas estratégicos rurales. Son criterios fundamentales para su manejo:

En suelo rural los aspectos ambientales tendrán prevalencia sobre otros procesos, tales como los de construcción, parcelación o explotación de recursos naturales no renovables. Para la utilización de los recursos naturales se dará prioridad a los usos propios de la zona rural.

Se debe buscar la protección de los recursos naturales tales como: el agua, el paisaje, la cobertura forestal, la flora, la fauna y la conformación natural del terreno, entre otros aspectos, teniendo en cuenta los retiros de protección a nacimientos, quebradas, caños, ciénagas, humedales, etc.; así mismo se debe considerar la geomorfología, las características del paisaje, la topografía, la vegetación y los efectos que se puedan generar con los movimientos de tierra (Alcaldía de Medellín, 2006) *Subraya fuera de texto.*

Y de manera consecutiva, en tal apartado, se pasa a inventariar y mapear los sistemas orográfico, hidrográfico, áreas de interés ambiental y los definidos como ecosistemas estratégicos rurales. Para estos se dispone que, para su protección en suelo rural, uno de sus componentes activos sea la

¹⁴⁹ **“ARTÍCULO 12°. Del modelo de ocupación territorial.** [...] Una zona rural con alta producción ambiental, que cumple una función ecológica equilibrante para el municipio y el área metropolitana, con una eficiente actividad agropecuaria tradicional, oferta ecoturística, suficiente dotación de vías y equipamientos para su desarrollo integral y adecuada articulación con el área urbana” (Alcaldía de Medellín, 2006).

práctica del “turismo ecológico”¹⁵⁰, incluso como destinación para las edificaciones rurales nuevas¹⁵¹:

ARTÍCULO 396º. Del suelo de protección. Para estas áreas la normatividad deberá propender por conservar la cobertura boscosa existente, las aguas, los ejemplares de la fauna y las especies de la flora silvestre que existan o habiten dentro del ecosistema. Las edificaciones a desarrollar, deben garantizar la estabilidad de los suelos y la protección paisajística y tener como propósito apoyar los programas propios de la zona, turismo ecológico o visitas dirigidas. Para el efecto se determinará previamente el tratamiento a los desechos, la disponibilidad de servicios públicos y la destinación que tendrá la edificación (Alcaldía de Medellín, 2006) *Subraya fuera de texto.*

Por otro lado, el objetivo estratégico 5 del Plan, plantea que el ‘desarrollo rural’ se enfoque a lo ambiental¹⁵², teniendo siempre un principio protector de los recursos naturales, para lo cual –como se viene diciendo- es una herramienta compatible con el ecoturismo y, de manera principal, la necesidad de vías, como técnica de habilitación como espacio público.

ARTÍCULO 13º. Del imaginario de ciudad, los objetivos estratégicos y políticas.

[...] **Objetivo 5** Fundamentar el desarrollo rural en la productividad ambiental protegiendo sus recursos naturales, su paisaje, su producción tradicional sostenible y las características de su hábitat.

Políticas:

- Mantener en condiciones de sostenibilidad las actividades agropecuarias tradicionales.
- Promover nuevas actividades económicas relacionadas o compatibles con la función ambiental, tales como reforestación, agricultura orgánica, ecoturismo, etc.
- Controlar los procesos de urbanización y el excesivo fraccionamiento del suelo.
- Promover y apoyar el adecuado saneamiento básico rural.
- Dotar a los cinco Corregimientos de equipamientos comunitarios que favorezcan la interacción de todas sus organizaciones y de sus pobladores, que conduzcan a una utilización sostenible y racional del territorio.
- Dotar de vías y medios de transporte funcional a todos los Corregimientos, de conformidad con las limitaciones físicas del suelo y socioeconómico de las veredas (Alcaldía de Medellín, 2006) *Subraya fuera de texto.*

Se propone entonces, con el (eco) turismo, una forma de aprovechamiento-explotación de un recurso natural para los corregimientos, por medio de una actividad no extractiva de los recursos naturales, compatible con la intención municipal del turismo como “industria sin chimeneas”. Esto

¹⁵⁰ Sin embargo hay que destacar que el mismo artículo advierte en su parte final, los conflictos por los servicios del corregimiento que se pueden provocar, como es el caso de: desechos, servicios públicos y la destinación diversa de edificaciones.

¹⁵¹ Hecho que hace razonable por ejemplo el temor local en SS. de Palmitas a que próximamente llegue una empresa grande en el tema de préstamo de servicios turísticos, como Comfama o Comfenalco, en tanto la función turística incluso de sus construcciones, estarían avaladas en el ordenamiento territorial del municipio.

¹⁵² Incluso, se lleva el argumento (ambiental protector) hasta el punto de establecer como criterio para calificar una vivienda como vivienda campesina su destinación a la protección de un área específica (art. 412 del POT), adicionándola a la función tradicional de la vivienda campesina de servir como herramienta de apoyo para la producción agropecuaria campesina.

quiere decir que la explotación que se pretende es del componente contemplativo de los recursos naturales, el cual incluye su interacción a nivel educativo en tanto se lo considera de bajo de impacto. Tal vez por ello se reconfigure la valoración de los recursos naturales, pasando a tener protagonismo el paisaje como “recurso natural” (Art. 360 del POT), en tanto tiene un componente más fuerte en el imaginario de la contemplación¹⁵³ de los recursos naturales como unidades visuales de una totalidad discursiva (bella) denominada paisaje.

Estas calidades del paisaje sirven entonces como justificación para imponer restricciones, avocando su protección, como la de construcción de infraestructura de más de 2 pisos por fuera del área urbana del corregimiento, dando prevalencia a la capacidad paisajística (Art. 426 del POT). Sin embargo, cuando se requiere una explotación de recursos naturales para actividades turísticas, se impone otra restricción, en términos de prever que la cantidad de estos recursos que allí serían aprovechados, no generen conflictos con su aprovechamiento local, en igual sentido que lo prevé el art. 396:

ARTÍCULO 431° De la subdivisión de predios y las parcelaciones según la disponibilidad de los recursos naturales. Para la utilización de recursos naturales se debe tener en cuenta que el interés general prima sobre el interés particular y que las actividades que tienen que ver con la satisfacción de necesidades básicas priman sobre las consideradas como complementarias o recreativas; por lo tanto, la parcelación recreativa no es un uso prioritario para otorgar la utilización de recursos naturales (Alcaldía de Medellín, 2006).

Y como forma de lograr el objetivo de instalar un uso del suelo y unas actividades hacia una función ambiental en ‘lo rural’, se reconoce también la necesidad de restringir la *expansión urbana urbanizada*, propiciando otra forma de expansión urbana¹⁵⁴ por medio de los usos urbanos del suelo rural; destinación que es caracterizada a lo largo del Plan como unas zonas de baja densidad construida y baja ocupación poblacional.

En tal contexto, se evidencia que en el POT la concepción que se asume del ‘suelo rural’ genera una continuidad negativa con relación a la espacialidad rural, expresada en la Introducción, puesto que se define el suelo rural por oposición al suelo urbano. Esta infortunada definición da cuenta de una concepción histórica de ‘lo rural’ como periférico a una centralidad urbana, desconociendo por ello –y gracias al concepto de ‘lo urbano’ como ‘lo construido’- que precisamente el uso recreativo, es un uso urbano del suelo rural, con lo que más bien se podría hablar de una concurrencia de prácticas urbanas y rurales.:

ARTÍCULO 112º. Del suelo rural. Son los terrenos no aptos para el uso urbano, por su destinación a usos agrícolas, ganaderos, forestales, de explotación de recursos naturales y actividades análogas, así

¹⁵³ En el 3er capítulo se retomará esta concepción del paisaje, con base en la propuesta de Urrea (2009).

¹⁵⁴ En estricto sentido, el POT considera solo 3 usos del suelo municipal: urbano, rural y de expansión (art. 105). En lo dispuesto respecto al suelo de expansión, se considera este de manera exclusiva como aquel donde, mediando un plan parcial, se podrá urbanizar y construir (art. 111).

como usos recreativos. En concordancia con lo anterior, el área rural excluye de esta denominación las áreas urbanas y las de expansión (Alcaldía de Medellín, 2006).

SS. de Palmitas se encuentra integrada dentro del Plan por medio de un sistema de centralidades¹⁵⁵, por unas Centralidades de Ámbito Suburbano o de segundo orden (local) que serían La Aldea (suburbano 1¹⁵⁶) y Parte Central (suburbano 2¹⁵⁷). Sin embargo, en relación al turismo, se da una concurrencia fáctica de estas prácticas en la serie de ‘actividades deportivas no tradicionales’, las cuales se destinan a realizarse de manera principal en el suelo rural y que debe instalarse allí como una propuesta de tipo ambiental. Esto permite observar una práctica espacial, típica de un entorno urbano, que como tal requiere un espacio físico urbano grande, pero del que existe déficit y, que según lo dispuesto en el Plan, se encuentra de manera abundante en los corregimientos.

ARTICULO 198°. Equipamientos deportivos y recreativos no tradicionales. Se refiere a los escenarios para la práctica de deportes poco populares, no tradicionales o nuevos, tales como el golf, deportes a motor, equitación (Ecuestres en general), deportes extremos (de alto impacto, a campo abierto o en contacto con la naturaleza) y similares.

Estos se ubicarán principalmente en suelos rurales, como parte de proyectos integrales asociados a parques ambientales, recreativos, ecológicos, turísticos o temáticos, que no podrán ir en detrimento de las calidades ambientales del territorio rural (Alcaldía de Medellín, 2006). En lo específicamente atinente a la población de SS. de Palmitas, se proyecta para su jurisdicción dos *corredores viales* de importancia ambiental que son la carretera al mar y la Conexión Vial (para la época todavía en construcción y denominada “futura vía al túnel de occidente”). En estos corredores se busca recuperar y mantener su valor paisajístico (art. 372 del POT) y, en la carretera al mar, se proyecta generar un mirador panorámico rural, en el sector de Boquerón correspondiente a SS. de Palmitas (art. 380 POT). Pero posteriormente se fija otra figura que es la de *corredor rural*, en la cual se incluye solo la Conexión, en su segundo tramo correspondiente al corregimiento, en el cual es llamativo como se privilegia nuevamente la destinación de los terrenos que fueron adquiridos o aprovechados por la obra, para funciones turísticas.

¹⁵⁵ El Sistema de Centralidades se organiza de la siguiente manera: 1) Primer Orden o general: centralidad de ámbito metropolitano y regional, centralidad de ámbito de ciudad; 2) Segundo Orden o local: centralidades de ámbito zonal y corregimental, centralidades de ámbito barrial y suburbano, centralidades de ámbito vecinal y veredal.

¹⁵⁶ “**ARTÍCULO 375. De los centros suburbanos nivel 1.** Son centros de aprovisionamiento de los asentamientos localizados en su área de influencia. En ellos se deberá presentar en forma ordenada el poblamiento, lo cual requiere de proyectos específicos y planes especiales. Este nivel corresponde a espacios de mayor identidad de la población existente o en otros casos a espacios que se potenciarán en razón del impacto y la transformación por la construcción de macroproyectos. Se consolidarán mediante intervenciones que conlleven la generación de espacio público y la estratégica localización de equipamientos de ámbito corregimental. En ellos se presentará una mayor diversidad de actividades al servicio de residentes y de la población de paso” (Alcaldía de Medellín, 2006).

¹⁵⁷ “**ARTÍCULO 376. De los centros suburbanos nivel 2.** Esta categoría intermedia atiende asentamientos existentes que pueden contar con un centro incipiente de comercio y servicios que atiende la población actual. Se deberán consolidar mediante intervenciones de generación de espacio público y la localización estratégica de equipamientos del ámbito suburbano” (Alcaldía de Medellín, 2006).

ARTÍCULO 395. Corredores rurales

[...]Corredor 2. Conexión Vial Aburrá Río Cauca.

[...]Este corredor se consolida como tal, una vez concluya la ejecución del proyecto y deberá recuperarse con actividades de protección y conservación mediante el tratamiento de taludes producto de los cortes del proyecto o en terrenos que no admitan aprovechamientos.

En los sectores donde sea posible asignar algún tipo de destinación, esta deberá orientarse a zonas de esparcimiento, producto de un proyecto integral, que propicie parques, senderos ecológicos, canchas de arenilla, áreas de reforestación y consoliden la vocación de agroturismo (Alcaldía de Medellín, 2006).

Mientras en las disposiciones del Plan se hace referencia al agroturismo como modelo que permite la relación activa entre la práctica agrícola y la turística, claramente en este se subordina la primera a la segunda¹⁵⁸. Sin embargo, actualmente en la localidad se evidencia lo contrario, en términos de que la función agrícola prima sobre la turística, como lo muestra por ejemplo este cultivo en un terreno de propiedad de la Conexión.



Foto 35 Cultivo de Ají Dulce en terreno aledaño a la Conexión comprado por INVIAS y luego cedido para su cultivo

Fuente: Fotografía propia, 22 de noviembre de 2012

Para la época de elaboración del Plan se encontraba en furor el discurso ligado a la Conexión, como vía de comunicación del orden nacional que se esperaba que fuera un factor de desarrollo (por medio de la integración) regional. El discurso sobre esta integración indica que se daría por medio de la conectividad que propiciaría entre la parte central de Antioquia con el Urabá, como parte de un eje nacional vial que parte de Villavicencio, pasa por Bogotá y llega a Medellín para continuar

¹⁵⁸ Aunque al respecto habría que analizar como en cada caso concreto el modelo de agroturismo subordina una actividad a la otra, en lo referente al POT (2006), es posible plantear que la relación de subordinación se da en la dirección expresada, siguiendo la intención de articular a los corregimientos de Santa Elena y SS. de Palmitas como espacio público ambiental del municipio.

hacia Urabá (Art. 36 del POT), y de allí como puerto de mar por vía marítima a aguas internacionales (ver apartado de Los Paisajes del Desarrollo en la Introducción)¹⁵⁹.

El Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín del 2006, permite entonces evidenciar el fuerte papel que se busca desempeñe la práctica turística para el corregimiento de SS. de Palmitas, como parte de una estrategia de promoción ambiental, en tanto permite su protección, el disfrute de su componente contemplativo bajo el modelo de ecoturismo y su conocimiento por medio de experiencias de contacto a pequeña escala por medio del modelo de agroturismo. Todo ello como parte de una estrategia municipal amplia, que implica la habilitación de espacio público para la ciudad y, para la cual, se emplea el (eco) turismo como estrategia de habilitación de entornos bióticos, para lo que se toman precauciones (por medio de restricciones) en relación a actividades extractivas.

2.4. Plan de Desarrollo Turístico Corregimental –PDTC- 2005 – 2015

‘El municipio ha estado invirtiendo con el plan de mejoramiento y plan de desarrollo. Tienen la visión de que Palmitas quede netamente rural, como es... sí le están metiendo mucho para que el campesino no se aburra y no vaya a vivir a la ciudad...’ (Joven líder comunitario y habitante de la parte central del corregimiento. Julio 11 de 2008)
(Muñoz Ortiz, 2009).

Precisamente, en la Alcaldía de Fajardo 2004 – 2007¹⁶⁰, se elabora un documento rector denominado Planes de Desarrollo Corregimental que serían aplicables como política municipal¹⁶¹ por fuera de su periodo, para la década entre 2005 – 2015. Allí se propone el turismo como una estrategia de pervivencia para poblaciones campesinas y las prácticas agrícolas tradicionales, en un contexto en el cual se consideran amenazadas por los procesos de expansión urbana de la ciudad de Medellín.

Dado que procesos urbanizadores del suelo agrario han agotado las áreas de expansión urbana, debilitado las poblaciones rurales, alterado las dinámicas de laboreo agropecuario y modificado los patrones culturales campesinos ancestrales, la administración municipal interviene mediante múltiples acciones, para darle viabilidad y sostenibilidad a lo que aún pervive de las comunidades

¹⁵⁹ Para los efectos actuales, habrá que recordar –como se vio en el Capítulo 1- que la Conexión es la principal vía de comunicación física urbano–rural entre la centralidad urbana de Medellín y SS. de Palmitas; y que a su vez como vía, ha desempeñado un papel de actante principal en el proceso de integración de ambos, a partir de la función de facilitadora del desplazamiento terrestre y por ello facilitadora del ingreso de programas y servicios oficiales a esta ruralidad.

¹⁶⁰ Como parte del programa de “Diversificación Productiva en Corregimientos y Acceso a Mercados” de la Línea Estratégica 4, se propone la “Promoción de otras actividades en los corregimientos como turismo ecológico, agrario y de aventura, y actividades artesanales” y el “Apoyo a empresas comunitarias campesinas para el manejo de los ecosistemas estratégicos en los corregimientos” (Alcaldía de Medellín, 2004).

¹⁶¹ Sobre el diagnóstico base de que los destinos turísticos rurales estuvieron excluidos del proceso de planeación turística municipal en el PDTM del Plan municipal de gobierno de 1998-2000.

agrarias, los recursos, la cultura y la economía campesina en los corregimientos de Santa Elena, San Antonio de Prado, Altavista, San Cristóbal y Palmitas (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 4).

Aunque se conceptúa que existe en los corregimientos un potencial como destinos turísticos (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 51), se acude aquí a un momento importante de la configuración del discurso de los corregimientos como ‘destinos turísticos rurales’ de y para la ciudad, propuesta que posteriormente tendrá una difusión mediática importante en la Alcaldía posterior con la política de Medellín Ciudad y Campo a la Vez, ya mencionada. Para tal fin se destina un presupuesto municipal de \$ 1.200'000.000 para la adecuación e implementación de los mismos, como parte de una especialización turística de los corregimientos para beneficio de la centralidad urbana, lo que pone de presente que la teleología del turismo impulsado, tiene como foco de beneficio a la población citadina, la cual podrá tener el espacio público de los corregimientos como Espacio Turístico, para la recreación y el ocio.

El municipio de Medellín no solo es urbano, hay 26.535 hectáreas en tierras campesinas, donde 150.000 medellinenses comparten los recursos naturales y brindan servicios ambientales al Valle de Aburrá. Asentados en 54 veredas de 5 corregimientos, hoy se preparan para hacer de sus territorios unos destinos turísticos en bien de los 3.5 millones de habitantes de las áreas urbanas de los 10 municipios del mencionado valle (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 7).

Por lo que se considera que por medio de la afluencia de visitantes urbanos interesados en conocer los entornos bióticos de los corregimientos, sus prácticas agrícolas y la cultura campesina, se pueden propiciar dos objetivos fundamentales: la permanencia de estas poblaciones rurales en sus espacios, evitando su migración económica histórica hacia la centralidad urbana; y a la vez la “provisión de servicios ambientales al valle de Aburrá” por medio de la provisión de ‘espacio público de naturaleza’. Se planea una *política de borde urbano* disponiendo una medida que 1) limite la concentración poblacional urbana proveniente de los corregimientos, 2) estimule una actividad que provea de recursos económicos a la población, 3) y permita el aprovechamiento de los entornos bióticos como riqueza urbana y equilibrante ambiental.

Este tercer objetivo, según se ha visto anteriormente en este capítulo, es una constante e incluso es el movilizador principal de la actividad turística, como *herramienta de la planeación ambiental urbana*. Así estos PDTTC plantean que la actividad turística como potencialidad económica, se justifica desde el hecho de que es: oportunidad de negocio campesino, actividad económica agropecuaria complementaria y protector de los ecosistemas estratégicos de Medellín. Precisamente sobre este último expresa:

Turismo receptivo rural ecológico es una estrategia para la protección de los ecosistemas estratégicos de Medellín: [...] Intervenir los cinco territorios corregimentales como ecosistemas estratégicos de transición entre el ecosistema artificial construido del Valle de Aburrá y los ecosistemas más protegidos e inmediatos de Antioquia, es la base de la promoción de nuevas actividades en los corregimientos como turismo ecológico, agrario, de aventura y actividades artesanales iniciada por la alcaldía de Medellín (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 11).

Aunque como discurso extendido, se considera que estos atractivos podrán ser disfrutados por la población nacional e internacional, pues se tiene como referente incuestionable el ‘turismo ecológico’ es una actividad protectora instaurada a escala mundial (como ya lo refería el PDTM). Se ha venido proponiendo que esta actividad protectora, se convierte en una herramienta habilitadora de entornos bióticos como espacio público, aprovechando su visibilización como espacio diferenciado a la dinámica urbana-construida¹⁶², que busca propiciar el encuentro ciudadano y el fortalecimiento del tejido social:

Los destinos turísticos rurales de Medellín son una alternativa de dotación de espacio público para el municipio y el Valle de Aburrá: la excesiva densificación de las construcciones en el área urbana del municipio de Medellín induce el interés de la administración por prodigarle a sus comunidades urbanas las áreas demandadas para el espacio público requerido según el ordenamiento territorial. A la ciudad le hacen falta 12 metros cuadrados más por habitante para el encuentro, el contacto y la cohesión del tejido social y ciudadano, área que espera prodigar mediante la potenciación del turismo en el medio natural rural existente en los corregimientos. Acordes con la población proyectada a 2004, el área deficitaria por suplir para el espacio público funcional es del orden de 2.400 hectáreas, realidad que se agrava al sumar la población de los municipios vecinos (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 12) *Subraya fuera de texto.*

En lo relativo a SS. de Palmitas, los asistentes en nombre del corregimiento¹⁶³, proponen 64 sitios y eventos como atractivos turísticos, siendo calificados técnicamente solo 39 de ellos. Aunado a estos, se encuentra referencia a dos empresas locales que estarían articuladas a la actividad turística desde sus prácticas agropecuarias, mostrando a los visitantes los procesos productivos propios: la Asociación de Trapicheros, que se encontraba en formación; y la Asociación de Productores de Cafés Especiales, la cual se encontraba en etapa de promoción¹⁶⁴.

De los atractivos propuestos¹⁶⁵ habrá que llamar la atención, para el análisis en el capítulo siguiente, sobre 3 de aquellos a escala corregimental que para esta época se postulaban localmente como los

¹⁶² De aquí que uno de los componentes estructurantes de la producción de un destino turístico rural, sea la diferenciación espacial: rural – urbana, campesina - citadina, valorada turísticamente.

¹⁶³ La mayor cantidad de asistentes-representantes (a diferencia de otros corregimientos) fueron estudiantes, docentes y padres (76 personas) y luego en descenso, personas de las Juntas de Acción Comunal y afines (15 personas), amas de casa (9 personas) y de ‘otras procedencias’ con 6 personas o menos.

¹⁶⁴ De ninguna de estas dos empresas se pudo dar cuenta en el trabajo de campo de esta investigación. Sobre la primera solo se encontraron unas referencias en torno a su postulación como administradores del Trapiche Comunitario (ver Capítulo 3). Y de la segunda solo se tiene registro de una finca cafetera de La Aldea la cual está dotada directamente por el Comité de Cafeteros, y es utilizada para muestras internacionales.

¹⁶⁵ Estos fueron: el Camino de Arriería o Camino de Occidente, Túnel Fernando Gómez Martínez, Miradores de Atardeceres, Cerro del Padre Amaya, Trapiches, Noches de Luna, Luces y Música (único no reportado por la comunidad); en orden descendente desde el puntaje más alto en la ficha técnica (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 121). Finalmente solo se jerarquizan como bienes turísticos para estos Planes: Túnel Fernando Gómez Martínez, Camino de Occidente y los atardeceres (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 154).

que convocarían una afluencia mayor de visitantes: los trapiches¹⁶⁶, el camino del Virrey y el Túnel de la Conexión.

2.5. “Palmitas Modelo Rural para la Ciudad Latinoamericana”

El proceso de planeación a escala corregimental, denominado “Palmitas Modelo Rural para la Ciudad Latinoamericana”, fue adelantado entre finales de 1999 e inicios del año 2000 por la Corporación CEAS¹⁶⁷ a nombre de la Secretaría de Planeación Municipal de Medellín. En su Informe Final se propone un interesante texto que se afirma fue resultado de un proceso comunitario e institucional, donde se estructuran una serie de proyectos partiendo de un juicioso análisis de los contextos locales relevantes para pensarse un futuro deseado¹⁶⁸.

Dentro de los temas que son una constante dentro del Plan, se dedican sendos análisis al componente comunitario y como este se ha ido formando, (de)formando y (re)formando históricamente, a partir de las múltiples situaciones, actores y escalas que han tenido influencia en ello. Además, se recoge la necesidad de generar sinergias con la institucionalidad oficial y de afrontar las problemáticas de mercadeo como una constante histórica; ambas necesidades ante las cuales se postula que tienen una renovada oportunidad ante la propuesta turística municipal.

Como proceso de planeación¹⁶⁹, se realizó en un espacio-tiempo local especialmente delicado, pues ya se comenzaban a evidenciar las afectaciones físicas y sociales asociadas a la construcción de la obra de la Conexión. Al hacer un recuento de estas, y de las propuestas locales que se perfilaban para la superación/recuperación de dichas afectaciones, se logran evidenciar unas dinámicas de articulación de las formas locales de vida y sus expectativas de futuro, con las prácticas discursivas municipales, asociadas a las oportunidades que venían asociadas a la Conexión. El turismo como oportunidad para la denominada subregión del occidente antioqueño, fue una de aquellas.

Los rubros de producción agrícola aún significativos, el medio natural y las obras viales prehispánicas y de la modernidad adquieren valoración especial como recursos turísticos aprovechables por las poblaciones que se acercarán territorialmente al corregimiento, una vez entren en funcionamiento el Túnel de Occidente y la Variantes de la Carretera al Mar (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, págs. 158-159).

¹⁶⁶ De los cuales se ofrece un análisis espacial en el Cap. 3ro, como símbolo local que entra de manera activa a la dinámica del modelo turístico actual.

¹⁶⁷ Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-

¹⁶⁸ Por esta misma razón, este fue uno de los textos que se utilizó también como fuente de análisis, y no solo fuente de información.

¹⁶⁹ Analizado por Villegas (2001, 2002 y 2005)

La valoración turística es un referente constante en este Plan que se afirma que ha provenído siempre de la comunidad¹⁷⁰.



Foto 36 Caminantes visitando finca (vereda La Volcana), luego de recorrer el Camino del Virrey
Fuente: Foto Personal, 21 de octubre de 2012

Se destaca que la referencia al turismo no se hace solo como una actividad en sí misma, o para sí misma, sino que se utiliza de manera constante como valor agregado para impulsar varios proyectos. Así, al asociar el valor turístico a algún proyecto, lo repotencia, por ejemplo al plantear respecto al Camino de Occidente -y otros caminos asociados- la necesidad de realizar una serie de acciones de intervención, donde el valor turístico se muestra como un elemento aceptado y utilizado localmente.

...rectificaciones de trazo, eliminación de pendientes, pulimiento de cortes en taludes, ampliación de banca, puentes, obras de drenaje y otras labores son demandas para restaurar... [*Los caminos de la colonización antioqueña*], dinamizar su aprovechamiento y mejorar el tránsito con fines productivos agrarios, turísticos, culturales y de integración social, dentro del corregimiento y entre territorios vecinos” (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 58).

En relación con los otros procesos de planeación antes vistos hay que afirmar que es sostenida la definición de ‘lo rural’ por oposición al uso urbano, definición que recoge del POT del año 1999, pero además su destinación para usos recreativos (urbanos): “SUELO RURAL: son los terrenos no

¹⁷⁰ Sin embargo nunca se cita o refiere a quien o donde se afirmó, lo que hace invisible/indivisible en este caso las posiciones, intereses y deseos comunitarias y/o institucionales que confluyeron en el proceso.

aptos para el uso urbano, por su destinación a usos agrícolas, ganaderos, forestales, de explotación de los recursos naturales y actividades análogas, así como usos recreativos... (Art. 86°, Acuerdo Municipal 62/99)". Sin embargo, precisamente frente al referido proceso del POT municipal de 1999, se registran también una serie de críticas, en relación a la manera inadecuada en que SS. de Palmitas fue considerada en este proceso, provocando un desfase entre la proyección de ordenación municipal del suelo, frente a la realidad vivida:

Expectante de los hechos regulatorios posteriores [*al POT municipal del 1999*], hoy cuenta Palmitas con una población que, con escaso o mediano conocimiento del ordenamiento territorial, ya interpreta los efectos generales de las normas establecidas con el Acuerdo 62/99, y ha concurrido ante los funcionarios de Planeación Municipal a recomendar ajustes en los polígonos y fichas de intervención (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 165).

Y aunque en el abordaje de la temática del “uso ordenado del suelo” se registran críticas y retos que ello trae para la población rural, por parte de CEAS (2000) , es posible leer una recepción y una continuidad del modelo de ciudad que busca disponer la especialización funcional del corregimiento en pos de una funcionalidad municipal y urbana:

Ante la valoración hecha por los palmitenses de su territorio como:

‘Patrimonio ecológico, atenuador del deterioro ambiental y de recursos naturales del Valle de Aburrá y como unidad física de enlace de la ciudad actual de Medellín con el occidente turístico y de integración físico espacial de la ciudad-región del 2015, en su caracterización de área de transición rural para los complejos urbanísticos pensados del futuro’, todos los propietarios y la comunidad en general de Palmitas van a entender, aceptar, aplicar y difundir todo lo regulado en su jurisdicción por el Acuerdo 62 de 1999 y nuevas normas que se expidan (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 219) *Subraya fuera de texto.*

En este proceso de planeación, se desarrollan los análisis de Villegas (2001), (2002) y (2005), donde a partir del análisis de las relaciones de los habitantes locales de la vereda La Aldea con los funcionarios estatales, identifica varios *topoi*, los cuales recogen lo postulado municipalmente:

En cuanto a CEAS, identifiqué otros dos *topoi* [*lugares comunes de persuasión*]: el primero de ellos es el de los recursos naturales, en el cual La Aldea y en general tod[o] el corregimiento de Palmitas es visto como una gran reserva de recursos naturales que se deben explotar sosteniblemente para el desarrollo de la zona. El segundo es el del turismo, la afluencia de turistas al corregimiento es concebida como un hecho que va a coadyuvar al desarrollo socioeconómico del corregimiento (Villegas Vélez, 2001, pág. 21).

Donde además, como componentes explotables turísticamente, se encuentran por un lado los entornos bióticos y, por otro lado, una cultura campesina antioqueña (como lo identifica posteriormente Cárdenas (2012)). Respecto al primer componente, argumenta que se postula su conservación por medio de su explotación sostenible; mientras respecto al segundo, se afirma que

se postula como valor agregado a la oferta turística en términos de contacto cultural, por lo que propone que se está generando un proceso que denomina de *inmovilización y estetización*:

Tal vez caricaturizo en algo la situación, pero el planteamiento que esbozo me parece correcto, al atender a la posibilidad de una reificación, inmovilización y estetización de la identidad campesina, que combinaría un amplio espectro de variedades, que irían desde la comercialización de la naturaleza, hasta la de la misma identidad campesina¹⁷¹ que se transformaría en un espectáculo a consumir por parte de los pobladores urbanos; a esto se sumaría el impulso dado a ciertos productos agrícolas y no a otros (Villegas Vélez, 2001, pág. 63).

Concluyendo, como lo retoma posteriormente en Villegas (2005), que la administración del municipio de Medellín no ha logrado imponer una representación oficial del espacio como turístico, y la razón de ello es que el tiempo de abandono en que ha estado esta comunidad, les ha permitido una capacidad de representación de su territorio que va más allá del discurso de los planeadores.

El campo de la planificación se ha convertido en un campo de conflicto entre los pobladores de Palmitas y los funcionarios estatales o al servicio del Estado. Éste todavía no tiene un claro ganador, ya que si bien los funcionarios concentran mucho más poder y capital que la población local, no han podido imponer totalmente su representación de la realidad como el orden natural de las cosas dado que los pobladores de Palmitas, gracias al abandono del que han sido objeto por parte de las instituciones estatales, han configurado unas formas particulares de hacer que les permiten actuar y percibir su territorio desde una lógica ajena a la racionalidad técnico-científica de las instituciones, la cual ven en muchos casos como opresiva y destructora de sus tradiciones (Villegas Vélez, 2005, pág. 161).

2.6. Parque Ecológico Campesino

Como forma específica de concreción de la propuesta (eco) turística para SS. de Palmitas, se encuentra el proceso adelantado entre el 2010 y el 2011 por la Corporación de Desarrollo, Territorios y Hábitat -TERRHA-, por contratación de la Alcaldía de Medellín en el gobierno de Alonso Salazar 2008 – 2011¹⁷². Ello da pie a una propuesta de “Modelo de Desarrollo de Parque Ecológico Campesino”, el cual ha tenido un amplio dispositivo publicitario, que incluye desde su Informe Final¹⁷³, hasta mapas, cartografías sociales, cartillas, volantes, folletos, periódicos, campañas y reuniones de socialización; difundidos desde la Casa de Gobierno corregimental, escuelas locales,

¹⁷¹ Cita original en texto, nota al pie 28: “Agier (2000) y Segato (1999) se han preocupado por fenómenos similares, él primero planteando una distinción entre identidades culturales y culturas identitarias, y la segunda distinguiendo entre las alteridades históricas que ya hemos visto y las identidades políticas transnacionales”.

¹⁷² Ver apartado correspondiente a los Planes Municipales de Gobierno de Medellín.

¹⁷³ Informe Final (octubre de 2011) del Convenio de Asociación n° 46000027950 de 2010 en el cual se buscó “Definir un Modelo de Desarrollo de Parque Ecológico Campesino, para el fortalecimiento de la ocupación territorial sostenible del Plan Especial de Ordenamiento Corregimental de San Sebastián de Palmitas” (Corporación de Desarrollo, Territorios y Hábitats -TERRHA-, 2011).

estaciones del teleférico, sedes municipales urbanas de gobierno, bibliotecas municipales, entre otras.



Imagen 3 Publicidad de TERRHA sobre el Parque Ecológico Campesino

Fuente: Registro personal de la publicidad física sobre el PEC

Como resultado de lo anterior, es posible encontrar de manera recurrente en las casas de los y las habitantes de esta localidad, el material publicitario correspondiente al referido dispositivo publicitario. Teniendo en cuenta que el conocimiento de la propuesta de TERHHA por parte de las personas con que se generó la información para la tesis se restringió a los procesos de socialización se tomarán algunas de sus propuestas básicas expresadas por medio del dispositivo, y se privilegiará el registro de la recepción, apropiación y valoración local como proceso de planeación (en similar sentido a los dos apartados anteriores).

Ciertamente el PEC es una apuesta oficial y ambiental, que recoge y concreta la política municipal de (eco) turismo, que se ha ido profundizando desde los años 90 y de manera específica en el Plan de gobierno municipal 2008 – 2011 y el POT de 2006. Esta concreción responde de manera detallada a la función habilitadora de espacio público urbano en los corregimientos, por medio de la práctica del turismo.

El Corregimiento de San Sebastián de Palmitas, en el territorio que se pretende configurar el Parque Ecológico Campesino, ofrece espacios naturales con estilos de vida tradicional campesina, nuevos productos y servicios turísticos que se constituyen en oportunidades de aprendizaje, negocios y sano esparcimiento. Esta propuesta, generará una sensibilización ante la protección de la naturaleza y los recursos como el agua, la flora, la fauna y el paisaje, además de mejorar su base económica, los ingresos de la población y buscar un sentido de pertenencia con el patrimonio cultural local, basado en el respeto y la solidaridad (Corporación de Desarrollo, Territorios y Hábitats -TERRHA-, s.f., pág. 1).

Pero hay que anotar que precisamente la insistencia en esta función ambiental (protectora y educativa) se ha centrado en recoger los elementos valorativos sobre el porqué la localidad es un atractivo turístico¹⁷⁴ y menos en cómo producir un Destino Turístico. Esto es, se centra más en ubicar qué puede interesar a los habitantes urbanos al visitar turísticamente el corregimiento (o esfera distributiva (Cordero Ulate, 2006)), más que en la constitución de iniciativas particulares para la recepción de (eco) turistas (o esfera productiva (Cordero Ulate, 2006)).

Este Plan, ha sido conocido en diferentes instancias espacio-temporales bajo denominaciones diferentes, primando tres entre ellas. Una primera que es la de ‘Parque de Occidente’, forma en la cual es institucionalizada la propuesta a nivel oficial en el Plan de gobierno municipal 2008 – 2011, con una destinación presupuestal de \$1.679’000.000 de pesos, basándose en que estaba identificado como proyecto estratégico del POT de 2006. Una segunda que es la de ‘Parque Agropecuario y Campesino’ (Galvis, 2010), que expresa la forma de recepción local particular de aquel proyecto y que se recoge por medio de la primera edición del periódico comunitario La Nota de San Sebastián de Palmitas. Y uno tercero que es el que más ha tenido recordación, que es el de “Panaquita”; afirmación que se ha afianzado localmente y que se considera resultado de que Alonso Salazar al presentar la propuesta, afirmó que se soñaba a Palmitas como un “Panaquita”¹⁷⁵.

¹⁷⁴ Este tema será retomado y profundizado en el Capítulo 3ro, en el sentido de que esa idea de *ser* un atractivo turístico, es una producción social espacio-temporalmente condicionada. Allí se verá precisamente, respecto al abordaje de la producción social de ‘lo bello’, en un contexto de valoración-producción del paisaje.

¹⁷⁵ Sesión de posesión las Juntas Administradoras Locales –JAL-, el 18 de enero de 2008, haciendo referencia a que era un pesar que para que los niños pudieran ver animales de granja en la ciudad, tuvieran que ir al parqueadero del Centro Comercial Punto Clave. Se afirma ello en conversación-entrevista de ajuste del proyecto, con mujer líder local el 23 de octubre de 2012; además de otros testimonios recogidos constantemente en trabajo de campo, por ejemplo de un habitante local que es actualmente funcionario oficial, el 20 de noviembre de 2012.

Sobre el imaginario de SS. de Palmitas como un ‘Panaquita’ se afirma que inicialmente se estaba pensando una propuesta tipo granja localizada en la vereda La Aldea. Pero también que gracias a que la comunidad se manifestó, se logró que se considerara como un Parque que incluyera a todo el corregimiento, afirma un líder local luego de advertir que se estaba pensando una especie de ‘mall’ al lado del Trapiche Comunitario en La Aldea¹⁷⁶. Sin embargo, es el imaginario que persiste institucionalmente de una granja en torno al Trapiche, según expresa la más alta autoridad de la Corregiduría¹⁷⁷, luego de haber diagnosticado la no posibilidad actual de concreción del PEC.

El 20 de noviembre de 2012, un habitante local y funcionario oficial, confirma esta situación y agrega otro aspecto de la estructuración del Parque:

Muchos habitantes acá, de los cuales me excluyo porque no interpreté ese sentir, entendieron... el corregimiento como Parque, que integrara toda su oferta, oferta natural, caminos ancestrales. La administración le paró muchas bolas a lo que dijo la comunidad en ese sentido, pero se enredó con un asunto, porque ahí sí empezó a dibujarse una cosa muy mal. Comienza a generar unos convenios con unas entidades que creo que no fueron las idóneas en concebir una idea de Parque, una de ellas fue una Unión Temporal que ha trabajado mucho en el corregimiento el tema de ordenamiento territorial, que es TERRHA. Son muy buenos en el tema de ordenamiento territorial, pero una cosa es el ordenamiento y otra trabajar en términos de Parque (generación de empleo y cosas así) (Conversación-entrevista el 20 de noviembre de 2012).

Y como ya lo plantea este habitante local, es posible encontrar múltiples voces de descalificación del proceso y resultados propuestos por TERRHA para este Parque por inadecuado e inviable, sobre todo de voces a nivel institucional local. Expresa el funcionario anterior, que los encargados de estructurar el Parque, ya habían participado en otros dos procesos de ordenamiento en la localidad (PER Aldea y Plan Especial de Ordenamiento Corregimental en el 2010), y por ello estaban muy contaminados de la labor de identificar: qué se puede hacer y qué no se puede hacer. Posición que es refrendada por otro líder local hombre¹⁷⁸ al afirmar que “TERRHA es solo para lo arquitectónico, para la construcción organizada, pero ahí le falta la gente”.

En idéntico sentido se expresa otra de las respetadas líderes locales y funcionaria oficial, sobre que precisamente el problema del PEC es que es otro proyecto más que ha servido para quedarse en el papel¹⁷⁹, y por ello lo relaciona directamente con Corpalmitur (antes Asopalmitur), por ser una propuesta impulsada netamente de manera institucional. Expresando posteriormente su expectativa sobre que aquel, igual que este, pronto quede abandonado al salir el apoyo institucional; y afirma, citando su conocimiento previo del concepto de la actual corregidora y de la Gerencia de Corregimientos, que este proyecto de Parque no se implementará¹⁸⁰.

¹⁷⁶ Conversación-entrevista el 9 de diciembre de 2012.

¹⁷⁷ Entrevista del 23 de octubre de 2012.

¹⁷⁸ Conversación-entrevista el 9 de diciembre de 2012.

¹⁷⁹ Entrevista el 16 de octubre de 2012.

¹⁸⁰ Entrevista el 23 de octubre de 2012.

2.7. La planeación como forma de instalación de la práctica (eco) turística

Como se puede evidenciar de lo sucesivo en este Capítulo, en la Temporalidad de la Conexión, las políticas municipales impulsan de manera principal la práctica del turismo en los corregimientos de Santa Elena y SS. de Palmitas. Se ha visto que la política municipal de turismo para el corregimiento de SS. de Palmitas, y de Santa Elena, responde a la recepción de una *práctica que venía manifestándose a escala internacional* como un mercado en ascenso, y que por ello generaba unas expectativas económicas importantes para los Estados-nacionales. De manera específica, esa recepción municipal de las expectativas generadas, se evidencia en este Capítulo por medio de algunos resultados de procesos importantes de planeación municipal y de ordenamiento territorial en relación a una problemática ambiental urbana. De lo aquí visto, se ha podido plantear que aquellos corregimientos han tenido la función ambiental de borde urbano, y por ello han sido utilizados de manera específica como herramientas para la habilitación de espacio público para los habitantes urbanos de Medellín.

Se podría proponer que a SS. de Palmitas la práctica del (eco) turismo entró por el Túnel, si ello es considerado en relación con la Temporalidad de la Conexión, cuando de manera concomitante a esta recepción municipal del turismo en general -y en específico del modelo del (eco) turismo como estrategia de protección y preservación ambiental- se construía y ponía en operación una carretera más expedita para el transporte de carga y de personas. Por un lado porque el proceso socioespacial de *producción de cercanía* entre la parte urbana y la parte rural de Medellín (visto en el capítulo 1), asociada a una disposición técnica que posibilitaba comunicarse por vía terrestre de manera más rápida y fácil, permitió unos procesos de transformación espacial que se manifestaron en un mayor y más fluido contacto entre los habitantes de la localidad y la administración municipal. Y por otro lado, porque para esta Temporalidad, la administración municipal de Medellín, contaba con una estrategia de expansión-urbana-no-construida como lo es la práctica del (eco) turismo (como actividad y como industria), el cual fue agenciado de manera importante por medio de procesos de planeación municipal.

Esta forma de agenciamiento, si bien no es novedosa como práctica oficial para inicios del s. XXI, si es una práctica local novedosa, como herramienta para disponer los usos del suelo y las prácticas adecuadas para alcanzar un desarrollo local-corregimental, asociado a la nueva realidad local con la Conexión. Esta novedad tiene como referente la propuesta de Cárdenas (2012), quien concluye que el proceso local de la Vía al Mar, no vino concatenado con un proceso de planeación oficial, respecto a las forma de adaptación a las dinámicas que aquella generaba; al contrario que sucede con la Conexión. Plantea que esta adaptación, en la Temporalidad de la Vía al Mar, fue producto de la reacción de los habitantes locales ante las oportunidades que veían en la carretera:

En este punto, el análisis realizado [*de la construcción de la vía al mar*] permite introducir la idea de que si bien la carretera atraviesa a Palmitas y representa la “modernidad” y el “avance” hacia el “progreso” dentro del discurso oficial, realmente no representó eso para Palmitas. Significó transformaciones y alteró física, económica, cultural y espacialmente el corregimiento pero como consecuencia de las respuestas y acciones de los mismos habitantes y no de forma planeada por parte de la administración de Medellín para impactar el corregimiento (positiva o negativamente). Se

podría decir en este sentido que la modernidad y el avance bordean a Palmitas (Cárdenas Quintero, 2012, pág. 82) *Subraya fuera de texto.*

Ello lleva a plantear que la reacción local con el montaje de ventas y establecimiento comerciales, con productos y servicios variados, respondían a lo que localmente se conocía como posible de aprovechar desde sus experiencias campesinas vividas, además de la capacidad humana y económica de hacerlo, tanto desde el estadero que requería un capital económico alto, como la venta de productos agrícolas en carretera. Ello se profundizará en el estudio de los estaderos como en el 3er capítulo.

Mientras, por el otro lado, el proceso de la Conexión Vial ingresó con una forma de administración municipal novedosa localmente, referida al proceso de planeación oficial del desarrollo, el cual incluyó un proceso de ordenamiento territorial¹⁸¹ y en general un régimen de legalidad, liderado por Medellín y proyectado a Antioquia, sobre el qué y cómo podrían utilizarse los suelos alrededor de la obra de infraestructura. Así, para la localidad se propuso una articulación a las oportunidades que iba a traer la carretera, lo cual implicó por un lado el inicio de un manejo del discurso de turismo como proyecto de vida para los habitantes de SS. de Palmitas; y por otro lado, generó unos cambios fundamentales en las formas de aprovechamiento local de la Conexión, en tanto en ella se podrían apostar no los múltiples y ‘espontáneos’ emprendimientos de antes, sino restrictamente aquellos que cumplieran unos requisitos legales mucho más estrictos¹⁸².

¹⁸¹ “Plan Director para la Ordenación Territorial del Área de Influencia de la Conexión Vial Valle de Aburrá-Río Cauca “Guillermo Gaviria Correa” en la Región del Occidente Antioqueño”, elaborado para el 2006 por la Escuela de Planeación Urbano Regional de la Universidad Nacional de Colombia, por medio de Convenio Interadministrativo N° 2005-CO-12-0008 con el Departamento Administrativo de Planeación de la Gobernación de Antioquia.

Este texto hace un análisis de diversos componentes a nivel regional que deberían ser tenidos en cuenta, como criterios rectores para una ordenación territorial que tengan en cuenta este nuevo componente territorial, entre los cuales se encuentra la actividad turística en dos de las líneas estratégicas: ampliación de la oferta turística y ordenación territorial. Respecto al turismo, la considera como una actividad pluri-funcional, en tanto permitiría desde su oferta recreativa: la promoción cultural de la región, la conservación de entornos naturales, la generación de empleo y el encadenamiento a productos agrícolas.

La nueva conexión vial representa una oportunidad única para orientar la corriente turística metropolitana, para generar empleo de calidad, actividad comercial, encadenamientos con la agricultura, oportunidades de formación profesional para la población local y para un mejoramiento de las finanzas municipales. Occidente tiene una oferta turística incompleta, oferta localizada en áreas urbanas y una deficiente preparación de las autoridades y de la población local para vincularse a esta actividad (Universidad Nacional de Colombia, 2006, págs. 105, Tomo III).

Sin embargo también lo considera una actividad como impactos territoriales directos, y para ello propone en la línea estratégica referida la ampliación de la oferta turística, considerando su potencialidad como destino turístico complementario al turismo metropolitano de la ciudad de Medellín. La ampliación consiste en la diversificación de la oferta turística en sus segmentos de ecoturismo, agroturismo, entre otros.

¹⁸² Así lo señalan los comerciantes de la Vía al Mar, en los testimonios rendidos en la acción de grupo interpuesta por las afectaciones derivadas del descenso de flujo vehicular por esta carretera, lo cual sumado

Por ello refieren los habitantes locales que, en la Vía al Mar, había una mayor facilidad para sacar a carretera los productos agropecuarios de sus parcelas para la venta¹⁸³; mientras que en la Conexión el control por parte de funcionarios de espacio público es común e impide esta labor¹⁸⁴.

Podría advertirse que, en esta investigación, se evidenció que localmente el modelo de (eco) turismo tiene como referente inicial importante el proceso de planeación que adelantó la Corporación CEAS, puesto que este comienza de manera cercana a los habitantes locales a concretar la discursividad de la 'potencialidad turística' como realidad inmediata para SS. de Palmitas. Tanto así, que genera el referente inicial o año cero, con referencia al proceso de constitución de un Trapiche Comunitario, el cual se verá de manera más profunda en el 3er capítulo, como caso-tipo. Pero que al mismo tiempo, inicia de manera concreta, el proceso de especialización funcional (turística) de esta localidad, y con ello su integración socioespacial, por medio de su postulación como *Destino Turístico Urbano*, en un *Espacio Rural*¹⁸⁵.

Como otro referente importante, se evidenció la función que venía desempeñando la propuesta de Parque Ecológico Campesino y se registra que es el referente más actual en la cotidianidad de los habitantes locales de SS. de Palmitas, al igual que de la Administración municipal de Medellín, la cual para la Alcaldía de Aníbal Gaviria, es reactivado por medio de su inserción como parte del Parque Central de Antioquia¹⁸⁶.

A la luz de lo que venía siendo la actividad local de recepción de visitantes en las temporalidades de la arriería y de la Vía al Mar ¿de dónde sale aquello de comenzar a hablar de SS. de Palmitas como *potencial ecoturístico*? Y no solo ello, sino cómo logra instalarse de manera tan profunda en los habitantes locales, en términos de horizonte de expectativa, sabiendo que precisamente el (eco) turismo, como modelo de desarrollo económico o de industria, no parte del propio espacio de experiencia local. En este punto fue entonces adecuado conocer y analizar cómo los procesos de planeación ambiental municipal han venido incluyendo e instalando una representación espacial de la localidad como Espacio Turístico, por medio de su especialización funcional. Ello se planteó, precisamente para dejar claro la labor del agenciamiento urbano del (eco) turismo en el ahora corregimiento, antes de plantear su funcionalidad dentro de un Régimen Espacial en el 3er capítulo.

a la alta especulación de terrenos que hubo concomitante con la Conexión, limitó de manera significativa su traslado. Ello se expone en el Capítulo 1ro.

¹⁸³ Conversación-entrevista con habitante local el 17 de noviembre, mientras nos desplazábamos caminando por la Vía al Mar, sentido Urquité – Parte Central.

¹⁸⁴ Entrevista el 11 de octubre de 2012 a miembro de la Junta Administradora Local –JAL-, en el proceso de ajuste de este proyecto; ya referida en el Capítulo 1ro.

¹⁸⁵ Como universo de sentido: simbólico, material y vivido, según se propone en la introducción y se retoma en el Capítulo 1ro. Universo de sentido, que en esta Temporalidad se manifiesta de manera espacial importante, en relación con la práctica urbana del turismo, en pos de la producción de un *Espacio Turístico*.

¹⁸⁶ Temática y administración, que no hacen del abordaje de esta investigación.

3. EL ESPACIO TURÍSTICO PRODUCIDO DESDE UN RÉGIMEN ESPACIAL



Foto 37 Antiguo depósito La Aldea, actual sitio de divisa paisajística de los viajeros por la Conexión
Fuente: Foto Personal, 11 de noviembre 2012

Se ha visto como la recepción de visitantes ha sido una práctica histórica para los habitantes de la localidad de SS. de Palmitas en relación al aprovechamiento del flujo de arrieros, viajeros y (eco) turistas que por allí han hecho camino. Y también se ha visto como esa práctica tiene en la Temporalidad de la Conexión una expresión particular, en relación a las intencionalidades municipales de implementar el (eco) turismo como herramienta ambiental de habilitación de los entornos bióticos de SS. de Palmitas como espacio público para los habitantes urbanos de la ciudad.

Se pasará ahora a ver como aquellos análisis han dado forma y han sido formados por una lectura del turismo como *práctica espacial*, que permite instalar una renovada forma de explotación de recursos naturales por parte de operaciones del desarrollo económico. Luego, se abordará el *paisaje* como elemento producido y productor del espacio, como base para posteriormente plantear la propuesta analítica del espacio turístico desde un *Régimen Espacial* concretado en tres casos-tipo que permiten hacer una lectura espacial de la práctica del turismo en SS. de Palmitas: los estaderos, los trapiches y el cable teleférico.

3.1. Del Paisaje como ‘Divisa’ al Paisaje como Producto y Productor del Espacio

Serios interrogantes [*desde las anécdotas y acontecimientos del pasado*] que invitan a soñar solo con ver la panorámica de fresco verdor que pintan los cultivos producidos por la mano humilde de sus honestos labradores, hombres nobles gentes honestas, campesinos honrados y trabajadores, decididos y valientes que se enfrentaban a las arduas luchas que les presentaba el destino. Personas hospitalarias de las que sus corazones vieron con pasión la caridad y el albergue de quienes por sus lares llegaban

(Arango & Galeano, 1989, pág. 3)

La *representación del espacio*, como *atractivo (eco)turístico* para producir un *Espacio Turístico*, ha venido funcionando en SS. de Palmitas por medio de la producción de un *paisaje*. *Paisaje* que ha sido calificado en términos de ‘bello’, refiriendo a una gran extensión de flora y presencia de fauna, dentro un imaginario denominado como ‘el campo’, o como naturaleza prístina no intervenida, a unas formas de vida campesina y a unas relaciones “ecológicas” de quienes habitan aquella extensión conservada. En general, este imaginario destaca el carácter ambientalmente diferenciado de la localidad, frente a los entornos urbanos-construidos (ver capítulo 2), caracterizándola como habitada por personas tradicionalmente campesinas y arrieras antioqueñas (ver Introducción).

Una conceptualización sobre la categoría de *paisaje*, ha sido planteada por Urrea (2009), partiendo de dos nociones sobre el mismo: 1) el paisaje como terreno aprehensible visualmente, proveniente de una forma de representación pictórica, que es formado por el que mira de manera lejana¹⁸⁷ y 2) el paisaje como territorio, el cual es producido por la mirada, pero a su vez productor de la misma, puesto que es cercano e inmediato.

¹⁸⁷ Y que en la jerga campesina antioqueña, se refiere como ‘divisa’, por ejemplo: “en aquel filo se logra más divisa”.

En la primera parte de su interpretación [*como terreno que se aprehende visualmente*], existe una conexión con el papel del término en la historia de la pintura, siendo el paisaje un género pictórico que surge en el Renacimiento de la mano de la invención de la perspectiva: fragmentos de un territorio, generalmente “natural” o rural, **son representados por el pintor desde una mirada situada por fuera de ellos que pretende ser sintetizadora** (Maderuelo, 2006: 14). En la segunda parte [*paisaje como territorio*], se refiere a una relación más directa con la apropiación que desde la tradición alemana se hace del término *Landschaft*, definido por Denis Cosgrove como una **“espacialidad particular en la cual el área geográfica y su apariencia material son constituidas a través de la práctica social”** (Cosgrove, 2004: 61)¹⁸⁸, término que fue adoptado por la ciencia geográfica en el siglo XIX (Urrea, 2009, pág. 18) *Negrilla fuera de texto.*

Ella hace hincapié posteriormente en como ambas concepciones son conciliables, puesto que “las relaciones entre las personas y los lugares no serían asumidas como un paisaje si no fueran interpretadas desde lo visual”. Plantea en esta línea argumental, que *la mirada* es el elemento activo principal que *interpreta* el paisaje y al hacerlo lo está produciendo; al mismo tiempo que la mirada también es formada por el paisaje.

Por lo pronto se acopiará lo propuesto por Urry (2002) y por Urrea (2009) en lo relativo a *la mirada* como producto y productora del paisaje, y el paisaje como producto y productor del espacio. Para ello, se asumirá que esta mirada (‘sujeto que mira’) está produciendo el espacio desde su propio *espacio de experiencia* (Koselleck, 1979/1993), entendido como el producido históricamente en/por un sujeto, desde sus experiencias vividas, las materialidades presentes, y las prácticas espaciales mediadoras.

Desde una concepción cultural del *paisaje*, Cárdenas (2012), en la producción un paisaje local en SS. de Palmitas por parte de la planificación oficial municipal de Medellín, acopia una conceptualización al respecto:

Desde los aspectos simplemente visuales hasta los aspectos relacionados con la estética de la contemplación –como lo expresa Rafael Mata- “El paisaje como territorio percibido constituye, por eso mismo, un punto fundamental de encuentro entre objeto y sujeto, entre el ser y su visibilidad” (2009: 102)¹⁸⁹. [...] De esta manera, el paisaje (sea natural o artificial) y sus transformaciones cobran especial importancia en la relación sujeto-territorio. Relación que no se limita a un aspecto físico y material, sino que se relaciona con aspectos trascendentales en la vida de los habitantes de un territorio, en la forma de percibir su entorno, en la forma de construir imaginarios y de construir identidad (Cárdenas Quintero, 2012, pág. 117) *Subraya fuera de texto.*

Para la consideración de lo anterior, hay que convocar también un adjetivo que está implícito en ello: *paisaje bello*. Cuando se habla del paisaje, específicamente desde su noción de aprehensible visualmente, no se refiere de manera integral a las unidades visuales (Urrea, 2009) presentes, sino

¹⁸⁸ Traducción de la autora, con la cursiva original del texto.

¹⁸⁹ Refiere la autora a: Rafael Mata Olm (2009) “Paisaje y territorio: un desafío teórico y práctico” Parte de: *Agua, territorio y paisaje. De los instrumentos programados a la planificación aplicada*, en el V Congreso Internacional de Ordenación del Territorio (22-24 de noviembre de 2007). Madrid, FUNDICOT, p. 243-282. Asociación Interprofesional de Ordenación del Territorio –FUNDICOT–.

que se refiere a las que son consideradas como bellas; lo que implica que la mirada está expresando una forma de valoración particular. Allí son puestas de manera diferenciada unas y otras materialidades (una montaña boscosa o cultivada, en vez a una con erosión o derrumbes), unas y otras subjetividades (campesinas, pero si son limpias y ecológicas) dignas o no de ser mostradas bajo una valoración turística; pero en todo caso seleccionadas.

Esa belleza, como forma de la mirada valoradora, no solo es constituida desde el espacio de experiencia exclusivo de un sujeto individual, sino que es construido desde múltiples referentes que han acopiado y, por lo tanto, por los diversos discursos, vivencias y materialidades con los que ha interactuado o le han influenciado (Koselleck, 1979/1993). Retomando el análisis del paisaje como configurado desde la mirada, y una vez adicionado el factor espacio de experiencia, habrá que decir que por medio del dispositivo observado en el capítulo 2, se busca conducir esa mirada hacia una valoración espacial concreta: (eco) turística.

Al añadir el factor espacio de experiencia, se propone un elemento adicional a la propuesta de Urrea (2009) al plantear el paisaje como palimpsesto. Allí la autora refiere que para los habitantes locales de Guatapé, existe una simultaneidad de tiempos y no solo el tiempo actual del turista, lo cual ilustra con el ejemplo de los zócalos. Sin embargo, habría que profundizarlo, para evidenciar que la multiplicidad de tiempos-espacios actualizados no solo refieren a los locales. Esto porque la *mirada configuradora del turista*, tampoco ve puros tiempo-espacios del presente sino que también están elaborando desde una mirada (Urry, 2002) cargada de un espacio de experiencia particular (Koselleck, 1979/1993), que interpreta desde imaginarios e idearios (Hiernaux, 2012), los cuales son desplegados sobre las materialidades -como pura interioridad- (Pardo, 1992). No ve el turista (en sentido de Pardo (1991)): ni las materialidades diáfanas, ni solo con la pintura del discurso del desarrollo, ni solo con la pintura de los locales.

En este sentido expresa la preocupación Piazzini (2004) de Bruno Latour (1992) en *Where are the Missing Masses? Sociology of a Door*, respecto a que “La escisión entre lo animado y lo inanimado, entre lo humano y lo no humano ha dificultado el pensamiento sobre el lugar que ocupan las materialidades en las relaciones sociales” (p. 154). Para dar solución a ello, recepciona la necesidad de: 1) un “pensamiento del afuera”, según lo proponen Gilles Deleuze y Félix Guattari (1980/1994) en *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*; 2) o de “las formas de la exterioridad” del ya referido Pardo (1992).

Por medio de las valoraciones (eco) turísticas se postula la belleza paisajística como una cualidad inherente de las materialidades bióticas del corregimiento, y que como tal ‘es perceptible por cualquier sujeto’ que se ubique frente a ella. Se ha optado por un análisis del paisaje bello como una producción espacial, agenciada desde un Régimen Espacial que ha venido ‘naturalizando’ la belleza como un hecho externo al sujeto y que este simplemente tiene la tarea de percibir. En tal sentido Ferreyra (1999) plantea que el paisaje se convierte en un instrumento para agenciar la

institucionalización de un cierto relato, permitiendo con su mediación un poder sobre el espacio (para lo que utiliza las palabras de W. J. T. Mitchell, citado por Andermann, 1999, pág. 28¹⁹⁰):

El paisaje no sólo significa o simboliza relaciones de poder; es un instrumento de poder cultural, tal vez incluso un agente de ese poder que es (o que muchas veces es representado como si fuera) libre de las intenciones humanas. El paisaje como medio cultural tiene, pues, un papel doble con respecto a nociones como la de ideología: naturaliza una construcción cultural y social, representando a un mundo artificial como si éste estuviera dado e inevitable, y vuelve operativa esta representación interpelando a su portador desde un supuesto carácter de evidencia visual y espacial (Ferreyra, 1999).

Así, SS. de Palmitas no siempre fue considerado 'bello', y de ello da cuenta la percepción del reconocido Manuel Uribe Ángel, quien para el año 1887 describía en general como 'feo' al entonces asentamiento de San Sebastián de La Aldea.

San Sebastián - En el camino de Medellín a la ciudad de Antioquia, pasado por el Boquerón en una ladera formada por la falda de la cordillera occidental [*central*] de Antioquia, y cercano al torrente de Lejía, está el caserío de la fracción San Sebastián, por otro nombre la Aldea.

Esta fracción, formada por casuchas miserables, y habitadas por pobres trabajadores, deriva su importancia del cultivo de los campos en reducida escala.

El paisaje es áspero y desapacible, y sería absolutamente ingrato para la contemplación, si desde las alturas que lo rodean no se alcanzara a divisar la dilatada llanura recorrida por el Cauca entre Sopetrán y Antioquia (Uribe Ángel, 1887, pág. 117).

Hay que anotar en términos técnicos, que el autor debe haber llegado a SS. de Palmitas: a pie o a lomo de mula por algunos de los caminos de la red de caminos de occidente y que la Villa de Aburrá había sido declarada capital de la provincia de Antioquia a inicios del s. XIX. Por un lado entonces debió haber debido vivenciar el camino como dificultoso, para llegar a un poblado alejado de la nueva centralidad jurídico-política, el cual no manifestaba a su vez infraestructura construida, lo cual lo distanciaba del ideal de progreso que se localizaba en la ahora Medellín.

Así entendido, se podría evidenciar que institucionalmente desde la planeación, se ha logrado posteriormente posicionar una mirada de/sobre SS. de Palmitas como bello desde su abundancia biótica y su presencia campesina-antioqueña-arriera histórica. E igualmente, incidido en una mirada local sobre los propios paisajes como aprovechables para el (eco) turismo, lo que es mostrado en el proceso de ajuste que se realizó para esta investigación, donde cada uno de los interlocutores permitió identificar que el discurso de SS. de Palmitas como 'potencial turístico' era un factor común que todos y todas tenían como premisa.

Precisamente ello permite postular que *la representación de un Espacio como Turístico*, está mediado por unas relaciones de poder que buscan y necesitan 'hacer ver'; intención que devela que el espacio es una producción política, que tiende a instaurar en una representación determinada:

¹⁹⁰ Andermann, Jens (1999) *Mapas de Poder, Una arqueología del espacio literario argentino*. Beatriz Viterbo, Rosario.

un espacio político¹⁹¹. Al *producir paisaje*, no solo se está entonces interviniendo una unidad visual, sino que se está interviniendo una forma de vivir en ese paisaje, o si se quiere, una forma de tener una experiencia de/en el espacio (experiencia ya local o ya turística). El paisaje configurado como bello, da cuenta de unas relaciones de poder *por medio del espacio*, no solo *en el espacio*.

De esta manera, la producción de nuevos paisajes terminaría por referir a unas nuevas formas de hacer ver el espacio y percibir el tiempo, implicando las relaciones de poder que en él tienen lugar (Bender, 1992: 741); no sólo en tanto la Represa se plantea como un dispositivo del desarrollo, sino también por el papel que empiezan a jugar la planeación municipal y los equipamientos espaciales diseñados para potenciar el turismo (Urrea, 2009, pág. 79).

Cárdenas (2012) al plantear el tema del paisaje, se basa en Mata (2009) para afirmar la importancia del paisaje en la relación sujeto – territorio, en tanto elemento ‘transcendental’ en la forma de percibir su entorno, en la forma de construir imaginarios y de construir identidad (pág. 117). De allí deriva, que para el caso de SS. de Palmitas, cualquier modificación física tiene efectos en la producción social del espacio, para lo que como sustento cita el EIA de Integral (1996) (en una suerte de relación entre espacio público y paisaje), e ilustra mostrando la imagen de la plaza principal antes y después de su modificación.

El paisaje, los espacios significados y su percepción se perfilan como un factor importante en la configuración socioespacial de Palmitas debido al imaginario que se ha construido alrededor de él. La belleza paisajística se presenta como uno de los elementos sobresalientes en la identificación y reconocimiento de potencialidades del corregimiento. Los Palmiteños se muestran orgullosos de la belleza paisajística de su corregimiento –asociando el paisaje directamente con los recursos naturales-. Los habitantes de palmitas expresan una fuerte “afinidad” y “amor” hacia el paisaje y la riqueza natural del corregimiento, les genera orgullo, se sienten afortunados de vivir dentro de un entorno rico en biodiversidad, lo asocian con una forma de vida tranquila y pacífica. Es por esto que en el marco de los procesos de planificación, ellos llaman la atención sobre los posibles impactos

¹⁹¹ Duque (2001) permite de manera puntual, desde su capítulo segundo “La técnica como productora de mundo”, generar unos vínculos particulares entre técnica y el espacio político; bajo la premisa de que la técnica (como “co-laboración entre hombre y tierra”) es productora de espacio (por ejemplo de aquello que llamamos “naturaleza”), porque la misma técnica es política. En el sentido específico en que esta tesis de maestría refiere a la técnica en el capítulo primero, el autor refiere un texto suyo de 1986:

Como ya señalé en mi *Filosofía de la técnica de la naturaleza* (Madrid, Tecnos, 1986), es plausible defender que la actividad técnica es social, sí, pero no exclusivamente humana. Toda modificación del ambiente para adaptarlo a las necesidades de un grupo (animal o incluso vegetal) puede ser considerada como técnica. Baste pensar en las hormigas, en los castores y desde Juego en los primates. Ahora bien, sólo el hombre parece ser consciente de esa modificación y, por ende, capaz de registrarla y “archivarla” mediante signos (fundamentalmente, el lenguaje). Sólo en el hombre se torna esa actividad en un “saber-hacer”. De este modo, la técnica puede no solamente ser aprendida y transmitida (eso ya lo hacen muy bien los orangutanes de Sumatra, cuando enseñan a sus crías a lavar patatas en el río), sino sobre todo ampliada y modificada (¡modificación de la modificación!), hasta el punto de que una formación sociotécnica acabe siendo considerada como base “natural”.· ele otra más compleja, que funciona como forma “artificial” de la primera. Así, sólo en el hombre la Técnica se configura como Historia (Duque, 2001, pie de página 3).

relacionados al paisaje en los territorios intervenidos (Cárdenas Quintero, 2012, págs. 121-122)
Subraya fuera de texto.

A las afirmaciones de la autora, sobre la importancia del paisaje como elemento de “identificación y reconocimiento” y su ‘orgullo por la belleza paisajística’, se podría aportar un análisis sobre la manera en que se ha venido manifestando para los locales la importancia del paisaje, a partir de una *valoración turística* actual¹⁹². Esto es, una suerte de genealogía sobre *cómo se ha venido representando* esta localidad como bella (en materialidades bióticas y subjetividades campesinas), en función de un espacio de experiencia urbano y de una práctica turística.

Al respecto habría que proponer un argumento que considere la proveniencia del discurso del turismo en Medellín, impulsada desde la administración municipal¹⁹³, como parte del proceso de internacionalización de la ciudad, y que localmente se comienza a concretar en proyectos desde la planeación del año 2000 dirigida por CEAS (ver capítulo 2). Un análisis en tal sentido, se centra entonces en cómo este proceso se ha soportado en una valoración del *paisaje* como *bello*, valoración propia de una espacialidad urbana –para el caso-, y de allí analizar la producción social de ‘lo bello’ del atractivo turístico. Esto permite considerar de manera diferenciada, la valoración local como bello del *lugar*, frente a la valoración turística de lo bello de la localización.

¹⁹² Esto es, cómo una espacialidad rural y campesina comienza a apropiarse un discurso turístico sobre los paisajes, el cual funciona como elemento de identificación y reconocimiento de esta población. Si se evalúa cuidadosamente este proceso de representación de la ‘belleza paisajística rural’, se podría indagar si esta valoración turística acerca los procesos urbanos y rurales, o si por el contrario los perpetúa, vía exotización.

¹⁹³ Cárdenas (2012) se pregunta “¿cómo influye la administración y la ciudad en los cambios así también en el reconocimiento del corregimiento o de su autoreconocimiento?” (p. 124 – 125) y logra responderlo en términos de cuál ha venido siendo la intencionalidad municipal respecto a SS. Palmitas, leído desde sus procesos de planeación -y constatados localmente según la autora-. Sin embargo, hay que advertir que así la autora declina la intencionalidad propuesta en el título de su obra “*Planeación y configuraciones Socioespaciales desde lo local...*” para abordar una: Planeación *municipal* y configuraciones Socioespaciales *para lo local*, en tanto aborda analíticamente la acción municipal (desde arriba) sobre lo local (hacia abajo) en una relación de verticalidad. Se considera que posteriormente no se revierte tal relación, más que al afirmar que localmente se asume el discurso oficial y que hay voces críticas al respecto.



Foto 38 'Belleza Palmiteña'

Fuente: Foto Personal, 27 de octubre de 2012 (arriba izq., Doña Blanca Elsy), 12 de marzo de 2012 (abajo izq., La Frisola) y 10 de diciembre de 2012 (derecha, desde el 'cerro de Otilia')

Sería ilusorio, claro, tratar de negar tal belleza (por ejemplo de vista en la fotografía anterior), pero como se dijo desde la introducción, esta tesis busca ser un estudio socioespacial, y por ello se limita a dar cuenta de un fenómeno espacial, y no a contradecir una valoración u otra al respecto. Si se quiere, un abordaje del 'paisaje bello' como forma de *representación del espacio* (Lefebvre, *The Production of Space*, 1991) en términos de la producción de un *Espacio Turístico*, sería una de las empresas del análisis socioespacial¹⁹⁴.

Retomando, Cárdenas (2012) plantea el tema del paisaje (pág. 115 – 121) y como este se constituye en unidad importante localmente, luego de haber planteado unos esbozos sobre el turismo como estrategia municipal de desarrollo para la localidad, y algunas posiciones críticas locales¹⁹⁵. Para ello

¹⁹⁴ Y por ello mismo alguno de los autores referidos, ha dicho que nos toca la dura labor de investigar una actividad, en la cual los sujetos se centra en el disfrutar: para hacer una lectura de las relaciones de poder en el espacio, como lo recoge Urrea (2009) de Ortega, J. (2000) *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*; o para hacer abordajes analíticos

Además, cuesta trabajo ponerse a pensar en turismo desde una óptica intelectual. Tal vez, antes que pensar en trabajo, cuando se piensa en turismo, se prefiere dejar la imaginación libre hacia el disfrute de lo múltiple, hacia la liberación del ocio, antes que estar sometiéndolo a un esquema analítico, ejercicio que en primera instancia pareciera masoquista, pues la primera reacción natural que tenemos es que el ocio se echa a perder con el trabajo (Cordero Ulate, 2006, págs. 15 - 16).

¹⁹⁵ Allí se expresan temores que la autora recoge con una cita de Porras (1997) sobre los impactos que puede generar una iniciativa de turismo; expresados localmente como temor por la posibilidad de que se deteriore

la autora inicia afirmando que, de un recorrido de campo con habitantes locales, se puede plantear que la “belleza paisajística” es el *potencial turístico* del corregimiento.

Precisamente durante un recorrido por los principales atractivos del corregimiento durante el mes de noviembre de 2010¹⁹⁶, los habitantes se mostraron orgullosos de las diferentes cuencas hidrográficas de las veredas y reafirman la belleza de sitios que tradicionalmente han sido vistas como atractivas para los visitantes; coinciden en que una de las principales potencialidades del corregimiento se encuentra en su belleza paisajística (Cárdenas Quintero, 2012, pág. 115).

Esa importancia local del paisaje del corregimiento como elemento turístico, puede estimarse que ha sido constituida en la Temporalidad de la Conexión, de manera simultánea y dependiente entre la discursividad propia del proyecto de infraestructura vial, y los procesos de planeación municipal desde el año 2000 (ver apartado de Paisajes del Desarrollo en la Introducción). Es allí donde la práctica del turismo es localizado. Por ello asegura INER (2006)¹⁹⁷, que el turismo es una estrategia de localización del mercado internacional de capitales, que ha estado asociada a los megaproyectos de desarrollo.

La potencialidad turística es propicia para la realización de proyectos que inyecten capitales nacionales e internacionales en la subregión. La posible oferta turística es alta y diversificada. Aunque los municipios de San Jerónimo, Sopetrán, Santa Fe de Antioquia y el sur de Olaya se han venido especializando en el turismo y la recreación, se tienen proyectos para desarrollar nuevas formas de turismo, como el histórico y el ecológico, dada la riqueza de patrimonio natural y cultural del área (Instituto de Estudios Regionales -INER-, 2006, pág. 29).

Dentro de los procesos de planeación asociados a la Conexión, locamente de manera constante se refiere a lo hecho por TERRHA en relación al PEC, y se muestra físicamente los materiales de difusión desde allí impulsados (ver cap. 2). Claro que la referencia no se agota en este material publicitario, sino en que el discurso que promueve se ha convertido en el referente cotidiano: el turismo como una actividad donde unos visitantes vienen a caminar y conocer el corregimiento, “se van contentos de conocer la montaña”¹⁹⁸, realizan una “actividad saludable”¹⁹⁹, mientras disfrutan de unos paisajes bellos y son atendidos por unos campesinos(as) tradicionales antioqueños (Cárdenas Quintero, 2012).

con el flujo de visitantes esperado. Ello es calificado por la autora como una paradoja, la cual puede reconocerse en la dicotomía de por un lado promocionar la ‘belleza verde’ la cual debe protegerse, o promocionarla para convocar un flujo de visitantes que habrá que controlar.

¹⁹⁶ Nota al pie original: Taller: “Recorrido y reflexión: Turismo en San Sebastián de Palmitas”. Domingo 7 de Noviembre de 2010. Al taller asistieron 27 personas entre las cuales se encontraban ediles de la Junta Administradora Local, líderes de diferentes organizaciones sociales del corregimiento y habitantes preocupados y comprometidos con el desarrollo del corregimiento que se muestran abiertamente interesados en articularse a la lógica turística del corregimiento.”

¹⁹⁷ En referencia a toda la jurisdicción de influencia de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, y en idéntico sentido que Urrea (2006) en relación al megaproyecto hidroeléctrico en el Río Nare.

¹⁹⁸ Entrevista 09 de octubre de 2012 a mujer líder de La Aldea.

¹⁹⁹ Entrevista a mujer representante de La Frisola, el 19 de noviembre de 2012.

La población local de SS. de Palmitas con la que se tuvo contacto, expresaron -a escala personal y a escala corregimental- no tener oposición alguna con la realización de la idea de SS. de Palmitas como *destino turístico*. Se considera como algo que puede ser positivo para el corregimiento, y que así lo será de manera indefectible si uno analiza el ‘potencial turístico’ de SS. Palmitas y su posibilidad de generar una dinámica deseada para la población. Ante la pregunta “¿Cómo se sueña a Palmitas?”, localmente responde una persona:

“Mi gran sueño es verlo visitado y ver que las personas nativas de nuestro corregimiento tengan sentido de pertenencia que poco se ha tenido, que estemos preparados para atender a nuestros visitantes, porque **lo que sueño verdaderamente de él es un segundo Pueblito Paisa, un segundo Tutucán, cuando tengamos tan cerca el proyecto del túnel de occidente**, para atender bien a la gente, pero que sea verdaderamente turístico” Don Gabriel Jaime (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 33) *Negrilla fuera de texto*.

Siendo especialmente interesante este testimonio del año 2004, antes de la puesta en funcionamiento de la Conexión y posterior a la planeación del año 2000, pues este habitante local relaciona directamente a SS. de Palmitas como *destino turístico* con el proceso dinamizado por el Túnel y la Conexión.

Por otro lado cuando el turismo no se aborda como horizonte de expectativa, sino como realidad próxima o vivida, se manifiesta una incredulidad en que se llegue a concretar (a corto plazo) una iniciativa para la recepción de turistas. Al respecto, se suele enunciar que la iniciativa productiva que más se ha notado en SS. de Palmitas, Corpalmitur –antes Asopalmitur-, lleva ya varios años sin concretarse.

3.2. El Espacio Turístico desde tres Paisajes del Desarrollo

En los tres casos que se postulan a continuación de estaderos, trapiches y teleférico, se manifiesta una función turística como interés actual para su funcionamiento.

- 1) Los Estaderos como práctica local histórica, que surge en la Temporalidad de Vía al Mar como forma de aprovechamiento del flujo de visitantes y que se articulaba con la economía campesina; afronta ahora una continuidad en la Temporalidad de la Conexión, aunque ante unas condiciones diferentes.
- 2) Los Trapiches, como una práctica tradicional, que surge ligada a la Temporalidad de la Arriería y se constituye como fuerte referente identitario local. Una vez afectadas las estancias paneleras por la construcción de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, comienzan un proceso de constitución de un Trapiche Comunitario y en general su transformación en bienes turísticos.
- 3) El Teleférico, como iniciativa local que surge entre la Temporalidad de la Vía al Mar y de la Conexión, y que en su proceso de concreción se articuló con una función turística. Se presenta un redireccionamiento, que afecta su funcionalidad, y lleva a su estado actual de infraestructura turística que no ha podido implementar una tarifa de uso.

En este contexto, la función turística agenciada por el municipio de Medellín y sus procesos de planeación ambiental (ver capítulo 2) es el mecanismo específico por medio del cual se está produciendo un Espacio Turístico en San Sebastián de Palmitas. La forma en que se hace ver una localidad de manera total, y totalizante, permite entender el Espacio Turístico producido desde un *Régimen Espacial* como una valoración (eco) turística que actúa de manera diferenciada en los tres casos referidos, reconfigurando su valoración local como práctica tradicional a una valoración turística.

Ya se vio al inicio del capítulo 2, el funcionamiento de este Régimen gracias a una práctica espacial a escala global, que ha venido localizándose para propiciar que las localidades se conviertan en nichos de mercado de capitales internacionales, postulando discursivamente que el desarrollo económico por medio del (eco) turismo es la estrategia adecuada para la conservación del medio ambiente natural. Para ello es importante anotar como lo ‘eco’ del turismo, responde a la necesidad de resignificar una práctica de desarrollo turístico de masas que venía siendo valorada como negativa por los impactos ambientales generados; dinámica que obedece a la plasticidad del concepto de desarrollo que permite múltiples adaptaciones procurando su conservación (Ribeiro, 2007)²⁰⁰. Es así como se agencia la explotación de recursos naturales por medio del desarrollo sostenible, para que la limitación de actividades extractivas tradicionales permita la reproducción de la espacialidad urbana por medio de la estetización (Villegas Vélez, 2001) de los entornos rurales; espacialidad que constituye núcleo central para la circulación de capitales.

En general como práctica capitalista Urrea (2009)²⁰¹ lo recoge así:

[...] la consolidación del turismo como actividad económica, ha estado íntimamente relacionada con el capitalismo, y ha tenido lugar gracias a ciertos factores como la tecnificación de los medios de transporte, la reducción de las jornadas laborales y el reconocimiento de la “necesidad” de tiempos de ocio, además de los aumentos en los salarios, especialmente en ciertas sociedades “desarrolladas” (Korstanje, 2008: 7). No obstante, ha sido una actividad profundamente criticada, pues por las mismas razones de su fortalecimiento como actividad económica, para algunos académicos, **“el turismo era simplemente una forma más de dominación ideológica capitalista”** (Korstanje, 2008: 8), **cuya injerencia llega al plano espacial mediante la “colonización” de espacios para el disfrute y**

²⁰⁰ “La plasticidad del discurso sobre el desarrollo es central para asegurar su viabilidad continuada; él está «siempre en proceso de transformación, de cumplir promesas» (DSA, s.f: 4-5). La variación de apropiaciones de la idea de desarrollo, así como las tentativas de reformarla, se expresan en los numerosos adjetivos que forman parte de su historia: industrial, capitalista, para adentro, para afuera, comunitario, desigual, dependiente, sustentable, humano. Esas variaciones y tensiones reflejan no sólo las experiencias históricas acumuladas por diferentes grupos de poder en sus luchas por hegemonizar internamente el campo del desarrollo, sino también diferentes momentos de integración del sistema capitalista mundial.” (Ribeiro, 2007, pág. 183)

²⁰¹ Para tal fin, la autora recepciona los postulados de “Epistemología de la palabra para las ciencias del turismo” de Korstanje, M., en: *Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*. No. 19 de 2008 Madrid: Publicación electrónica de la Universidad Complutense; como una postura crítica del turismo como instrumento del capitalismo.

También recepciona lo postulado en “Turismo, sociedad y desarrollo” de Rubio, A., en: *Sociología del Turismo*. Barcelona: Ariel; como un enfoque del turismo como neocolonialismo sobre países pobres.

En la primera parte de la cita, la autora refiere lo que se le ha llamado *el turismo como práctica histórica*, la cual refiere al turismo como práctica occidental que se instaura para el aprovechamiento económico de los tiempos de ocio, producidos por las luchas laborales en la época de mayor industrialización en el s. XIX. Pero en la segunda parte, refiere la autora al enfoque que se ha asumido en esta investigación del turismo como *un instrumento para representar los espacios desde una valoración turística*, llegando a las localidades a partir de la operación de un *Régimen Espacial* que redirecciona las prácticas locales, en pos de un cierto modelo de turismo. En este caso Turismo en la Naturaleza, por medio del (eco) turismo.

Así, el turismo es la práctica espacial de la que se vale la dinámica global de acumulación de capitales *para producir una transformación espacial* para que en cada localidad se privilegie el uso turístico de los objetos (paisajes), eventos (fiestas), prácticas (agricultura) y subjetividades (campesinas) locales. Esta dinámica global actúa como un Régimen Espacial que por medio de la valoración (eco) turística genera paisajes locales propicios para la profundización de la explotación de recursos naturales para su aprovechamiento urbano.

El asunto central en los tres casos, es precisamente el tema de la inserción de una práctica local en una dinámica global, por medio de la actuación de un *Régimen Espacial*. Como práctica local surge en respuesta a una necesidad-oportunidad localizada, y está informada por los espacios-tiempos históricos que vivían los actores que *presente*. En contraposición a ello, se encuentra el (eco) turismo como práctica capitalista, proceso a escala internacional que se viene a localizar en SS. de Palmitas para el aprovechamiento económico del patrimonio cultural-natural.

Para ello, se ha producido y se ha hecho uso del conocimiento técnico que ha estado disponible en cada oportunidad, como se ha visto para el caso de SS. de Palmitas con la infraestructura vial. La dinámica del turismo como práctica espacial ha sido analizada de manera recurrente en la Geografía del Turismo, a partir de las relaciones técnicas (y sus cambios tecnológicos) de los humanos y la tierra en cada temporalidad: carro, barco, ferrocarril, etc. A modo ejemplificativo ver: Bertonecello (2006) y Hiernaux (2006).

Por ejemplo en el caso de Guatapé, muestra Urrea (2009) cómo se configura un destino turístico tanto desde las representaciones oficiales, desde los interesados en la obra y desde los habitantes locales. Ligado a ello, registra que si bien las materialidades propias de la obra produjeron suelos estériles, la de infraestructura vial, y la propia infraestructura del pueblo, permitió la recepción de turistas, que se desplazaban hasta allí con facilidad.

La pavimentación de la carretera permitió la llegada de los visitantes que querían conocer la nueva maravilla de la ingeniería antioqueña, al igual que “La Piedra del Peñol”, atractivo natural del departamento de Antioquia. Lo que encontraron estos visitantes fue un pueblo que por la intervención del desarrollo como discurso y práctica contaba con muchos espacios nuevos, planeados para la ejecución de la actividad hidroeléctrica, que además permitían el disfrute; paisajes acuáticos rodeados de coníferas en la zona rural (Fig. 35), unas calles pavimentadas, limpias y con zócalos

pintorescos en la zona urbana, sin olvidar el malecón, que lograba unir el ambiente “campestre” representado en la represa, con el casco urbano [...] (Urrea, 2009, págs. 134-135) *Subraya fuera de texto.*

La disposición técnica facilitó tal proceso. La construcción de una carretera que conectara con vía de tránsito nacional aumenta de manera exponencial el flujo de visitantes, al reducir el tiempo y el desgaste del visitante al momento de desplazarse hasta esta localización, reduciendo las limitantes materiales entre localización de origen y localización de destino.

En ese contexto donde se indaga cómo se ha configurado un sentido de lugar a través de la práctica del turismo, es útil especializar la mirada en los casos que evidencian el accionar de un Régimen Espacial. A cada uno de los 3 les llega en la Temporalidad de la Conexión una neblina, una suerte de capa que se posa sobre ellas a modo de incertidumbre y que al retirarse permite ver de manera renovada lo que se recordaba, lo que se imaginaba, lo que se añoraba en la incertidumbre de la neblina²⁰². Pero eso que se ve, ya no es lo mismo. La neblina no ha sido un evento efímero, sino que ha sido agente, ha actuado sobre lo visto, al igual que el que mira (Urry, 2002) lo hace desde sus deseos y miedos, desde su espacio de experiencia y horizonte de expectativa (Koselleck, 1979/1993).



Si vemos la neblina como un metáfora del *Régimen Espacial*, podemos dar cuenta del proceso de transición, y de transformación espacial actual ligada a la Conexión, la cual al posarse sobre las prácticas locales las (re)configura, produciendo unas continuidades (estaderos), unas transformaciones (moliendas) y unos redireccionamientos (teleférico).

Foto 39 La neblina del (eco) turismo cae sobre SS. de Palmitas

Fuente: Foto Personal, 22 noviembre de 2012

²⁰² La neblina es una presencia constante, fugaz y siempre inesperada en SS. de Palmitas, que en cualquier momento se posa sobre lo visible, y restringe la mirada a unos cuantos metros. Claro, siempre posteriormente vencida por un radiante sol palmitaño.

3.2.1. Los estaderos como nodos turísticos históricos

En el capítulo 1ro, se evidenció que los estaderos son una expresión con la cual se aprovecha localmente la transformación espacial que se sucede en la Temporalidad de la Vía al Mar, por medio de la localización de productos y servicios en carretera, los cuales serían adquiridos por los visitantes-viajeros que se desplazaran por esta carretera.

Estos estaderos de la Temporalidad de la Vía al Mar tienen una continuidad en la Temporalidad de la Conexión, la cual se refiere inicialmente solo a su materialidad como elemento que hace detener a los viajeros que circulan por la carretera, convirtiéndolos en visitantes que pueden ser aprovechados económicamente en la localidad. Además, esta continuidad estará condicionada o mediada por la capacidad que se tenga de adaptarse a condiciones espaciales distintas.



Foto 40 Afluencia dominical de turistas al estadero 'El Mono' en la Conexión

Fuente: Foto personal, 16 de junio de 2013

Pero al referir a los estaderos, no se está refiriendo entonces al estadero como estructura material simplemente, sino como una de las expresiones locales más significativas por la función que cumplía como dinamizador local de actividades económicas, al generar un aprovechamiento del flujo de visitantes por la carretera. Por tal razón, el resto de iniciativas económicas apostadas en la carretera, por ejemplo del o la campesina que sacan su racimo de plátano a la carretera, se les analizará en su relación con los estaderos.

Para evidenciar entonces el tipo de continuidad que se postula de estos estaderos habrá que indagar más sobre la función local que venían cumpliendo en la Vía al Mar²⁰³, y cómo esta función toma forma en relación a las dinámicas propias que propicia la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, en relación con un nuevo modelo municipal para el aprovechamiento del flujo de visitantes.

En la Temporalidad de la Vía al Mar, surgen de manera no planificada una serie de iniciativas de comerciales asociadas a la carretera (Cárdenas Quintero, 2012), que por la dinámica propia de la Vía, se convierten en un importante dinamizador de la economía campesina local, pero que a su vez dan cuenta, en su mayoría, de una actividad de subsistencia y una alta vulnerabilidad económica.

En términos económicos y sociales el principal indicador para medir la vulnerabilidad económica de ésta población, es su dependencia de la actividad comercial para su subsistencia.

Otros tres indicadores de esa situación son la dependencia del mercado de carretera (total o parcial), la preeminencia del trabajo familiar y el uso de los inmuebles para vivienda y el comercio. Con los dos últimos indicadores se manifiesta la baja capacidad de acumulación para invertir en capital de trabajo y capital fijo (Integral S.A., 1996, pág. 4.74).

De su cantidad y destinación, el Estudio de Impacto Ambiental de la Conexión genera unas fichas de encuesta en octubre de 1996, señalando sobre los localizados en jurisdicción de SS. de Palmitas (ficha 10 a 41 aprox.) que: en su mayoría son tiendas y restaurantes de uso mixto, con una destinación principal al público de la carretera y con empleados que provienen principalmente de la familia (Integral S.A., 1996, págs. A3.10-A3.41).

²⁰³ Aunque no es asunto específico para la investigación, se podría plantear que los estaderos expresan también una continuidad en relación a las posadas de la Temporalidad de la Arriería. Esto porque existía ya una costumbre de recepción del visitante (aunque en la Vía al Mar no pernocta) por medio de disponer un lugar físico con comida, bebida, y personas que lo atendieran, con el fin de propiciar un descanso. Todas las anteriores, necesidades humanas fáciles de evidenciar y de disponer para el visitante-viajero.

Se trata de una iniciativa de comercio, que se instaura localmente, y que estaba articulada de manera amplia con la economía campesina local, puesto que a los estaderos se les vendía los productos agropecuarios: leche, carne, huevos, plátanos, entre otros; pero también se vendían productos procesados: carbón, arepas, chorizos, quesos, mantequilla; incluyendo además, una serie de actividades vinculadas al sector transporte: montallantas, lavadero, gasolina, cuidado de carros parqueados (ver capítulo 1).

Pero además de ello, los estaderos cumplían una función importante como generador de empleo local, un empleo que mediado por las relaciones familiares o de confianza, se proveía a quien necesitara trabajar (Acción de Grupo de 23 Comerciantes de la Vía al Mar contra INVIAS, Departamento de Antioquia, Mpio. Medellín y Área Metropolitana, 2008)²⁰⁴. Sostiene

Muñoz (2009) que la modificación en formas de vida campesina en cuanto al sector de servicios es un asunto impulsado en la Temporalidad de la Conexión, sin embargo de información que ella misma acopia del año 1991²⁰⁵, se puede evidenciar que esta inserción en los servicios se reflejaba ya con el trabajo en los múltiples establecimientos comerciales en la Parte Central y en la vía al mar; en el sentido antes propuesto. Ilustra así la autora:



Foto 41 Relaciones cercanas entre economía campesina y estadero
Fuente: Foto personal, 16 de octubre de 2012

²⁰⁴ Situación que utilizan los accionados por la Acción de Grupo de los Comerciantes de la Vía al Mar (ver capítulo 1), para desprestigiar a los reclamantes de la indemnización por las afectaciones recibidas por la Conexión, aduciendo que la formal de empleo no era formal, puesto que no se tenía contrato escrito, ni se realizaba afiliación a la seguridad social.

²⁰⁵ En Muñoz (1994), se refiere de manera constante como fuente documental, el texto de Jorge Lopera - Rector del IDEM- de 1991, el cual sirve a la autora de fundamento para los datos correspondientes a la columna izquierda del cuadro.

Tabla 1 Comparación entre establecimientos comerciales y empleados en la Parte Central, entre 1991 y 2009

Fuente: Muñoz (2009)

CUADRO COMPARATIVO DE ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES DE LA CABECERA DEL CORREGIMIENTO					
EMPLEO EN LA CABECERA MUNICIPAL EN 1993			EMPLEO EN LA PARTE CENTRAL 2009		
TIPO DE ESTABLECIMIENTO	CANTIDAD	NUMERO TRABAJADORES	ESTABLECIMIENTO	CANTIDAD	NUMERO TRABAJADORES
Agropecuaria	3	3	Agropecuaria	1	2
Almacenes	4	10	Almacenes	1	1
Charcuterías	1	4	Charcuterías	2	8
Carpinterías	1	1	Carpinterías	2	2
Cantinas	6	17	Cantinas	1	3
Carnicerías	9	34	Carnicerías	1	2
Hamburguesería	2	4	Hamburguesería	1	3
Panadería	2	12	Panadería	1	6
Heladerías	1	8	Venta de empanadas	8	9
Peluquerías	4	4	Peluquerías	1	2
Estaderos	11	71	Estaderos	7	70
Sastrería	1	1	Federacion de Cafeteros	1	4
Tienda mixta	16	49	Taller mecánica	1	4
Tienda	6	16	Fotos	2	3
Estanquillo	1	3	Tienda mixta	4	19
Farmacias	1	1	Supermercado	2	6
			Compraventa de café	1	2
			Toldos	4	5
			Cafetería	1	3
			Legumbrería	3	5
			Taller de mecánica	1	7
TOTAL	69	238	TOTAL	46	166

De esta tabla es importante resaltar que el número total de personas que laboraban en los 69 establecimientos encuestados es de 238 personas, de las cuales un número importante de personas (71) trabajaban de manera directa en los estaderos; cifra que por demás se mantiene para el año 2009 (70)²⁰⁶. A ello habría que agregar la referencia a otras actividades que refiere la autora en las veredas, donde “...era frecuente encontrar tiendas, cantinas, billares y panaderías” (p. 87).

Esa es la función local que cumplían, y parcial y actualmente cumplen, los estaderos de la Vía al Mar, pero ello también respondía de manera específica, a una forma particular de turismo.

El modelo de turismo que implementaron estos estaderos fue el de un *turismo de ventana*, el cual consistía en la contemplación del paisaje desde la ventana del carro y la ventana del estadero, como

²⁰⁶ Hay que anotar, como lo hace posteriormente la autora, la impresionante caída en la cantidad de establecimientos de comercio en la Parte Central del 33,3 % (de 69 a 46), y del 30,3 % en el número de empleados (de 238 a 166). Hecho que la autora explica en términos de la expectativa generada por la Conexión y el traslado sucesivo de locales y personas.

Ante ello hay que prevenir que el texto citado no logró ser consultado para esta investigación, por lo que no se pudo comprobar que los datos de 1991 no correspondan solo a la cabecera del corregimiento, sino a todo el tramo de la Vía al Mar en SS. de Palmitas, y el de Muñoz (2009) corresponda solo a la Parte Central. Esto porque inicialmente es inquietante que en la Parte Central se logren establecer 7 estaderos que den trabajo a 70 personas, pues ella es un espacio físico reducido.

Sean los datos correctos o tengan la anomalía anterior, hay que señalar que uno de los principales cambios espaciales en SS. de Palmitas es la pérdida de importancia relativa de la Parte Central para toda la población y la consecuente reducción del posicionamiento de gran cantidad de actividades del corregimiento allí (ver capítulo 1).

excusa para que los viajeros se detuvieran y compraran. Este modelo, a su vez, hacía un aprovechamiento de una circunstancia técnica, puesto que el desplazamiento en automotor de Urabá a Medellín o viceversa, se hacía por un trazado largo y de condiciones dificultosas (ver capítulo 1). Allí, los estaderos ejercían la función de permitir el desplazamiento por tramos, permitiendo a conductores y viajeros tomar un descanso antes de retomar el camino hacia su destino final²⁰⁷.

A la entrada del corregimiento se ubican varios establecimientos en los que se vende comida y licor, también se observa la carretera de acceso al corregimiento, lo que hace del sitio un lugar propicio para que los viajeros paren allí para descansar o consumir algo. A pesar de esto muchas personas que visitan el lugar desconocen la existencia del poblado (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 8).

Esta llegada de visitantes ligado a los estaderos, es evidenciado también en Ríos y Restrepo (1986), mientras enumeran los “progresos” de Medellín en los últimos 20 años.

La pavimentación de la carretera al mar, en el trayecto Boquerón a Santa Fe de Antioquia, lo que increment[ó] mucho el turismo a través de la región.

[...] La construcción de unos diez estaderos a lo largo de la carretera al mar en el trayecto del corregimiento, que ha incrementado los servicios locales y el turismo en general. (Ríos Gañan & Restrepo Sierra, 1986, pág. 17).

Así, una carretera construida para la movilidad vehicular *fue utilizada localmente como una vitrina comercial* para ampliar la cadena de comercialización de los productos agropecuarios existentes, a la cual se articulaban ahora unos nuevos compradores. Visto de otra manera, se acondiciona una materialidad al lado de la carretera y por medio de la oferta de unos productos y servicios en ella, se comienza a instalar un *símbolo* que hace detener allí a los viajeros, se constituye en un *paradero*. Símbolo que hace que estos al ver un estadero, invoquen unos deseos de parar, comer, descansar y aprovisionarse para el resto del camino.

Así descrito, los estaderos de SS. de Palmitas no se distinguirían de los demás de cualquier otra localización. Pero esta localidad se posicionó entre los viajeros de la Vía al Mar por dos productos centrales: el pandequeso y el chorizo.

Lo que sí es inmodificable es el sabor de los pandequesos, que tradicionalmente hacen detener a los viajeros, porque es bien sabido que los mejores son de Palmitas y sus alrededores. Allí se madruga para atender a los turistas que van hacia San Jerónimo, Santa Fe de Antioquia o Sopetrán, y a los clientes que invariablemente llegan cada ocho días: los ciclistas, quienes recorren desde Medellín 32 kilómetros para llegar hasta Palmitas. **Los pandequesos son parte del paisaje de la carretera, así**

²⁰⁷ Esta sería una segunda expresión de la continuidad existente entre las posadas y los estaderos, pues aquellas permitían la operación por tramos del transporte de carga, propiciando el descanso necesario a arrieros y mulas.

como las fachadas de las casas con sus costales (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 3) *Negrilla fuera de texto.*



Foto 42 Chorizos y pandequesos como productos comerciales de SS. de Palmitas en la Vía al Mar

Fuente: Lorena Arboleda (perfil de Facebook), 14 de diciembre de 2012 (izq.). Foto personal, 10 jun 12 (der.)

Se extraña en relación con la Temporalidad de la Vía al Mar, que la bibliografía consultada no se haya referido a estos dos productos comerciales por los cuales fue reconocida típicamente la población de SS. Palmitas²⁰⁸. Ambos fueron productos propios de la dinámica de la Vía al Mar para el consumo de los viajeros, y llegaron a posicionar a SS. de Palmitas de manera fuerte en la región²⁰⁹, llegando incluso a hablarse jocosamente del ‘turismo del pandequeso’.

Una de las productoras de pandequeso, tanto en la Temporalidad de la Vía al Mar como en la actualidad, sugiere que el pandequeso es un *producto turístico* que surge principalmente debido al flujo de viajeros por la carretera, y debido a que para aquella época la materia prima abundaba en la localidad: la leche²¹⁰. Por ello se asume esta como ruta de indagación, bajo la hipótesis de que la ganadería lechera fue un elemento que aportó para que en SS. de Palmitas se llevara a cabo la articulación de la producción campesina con los estaderos.

Como lo expresa la querida y respetada Lilian Bedoya, para la década de los 90 “gran parte del terreno [*de La Volcana-Guayabal*] era lechero, más adelante cultivaron café y caña y fue así que poco a poco se cambió el ganado por cultivos” (Cardona Cataño, Bedoya Arroyave, Jaramillo Muñoz,

²⁰⁸ La falta de abordaje que hacen estas etnografías, no podrá ser suficientemente satisfecha en este texto; sin embargo hay que destacar el hecho de que preguntarse por la práctica del turismo en SS. de Palmitas, pone inmediatamente de relieve la invisibilidad de estos dos productos, y de los procesos sociales que no se han analizado explícitamente como importantes en las dinámicas de esta población.

²⁰⁹ Fue especialmente particular en el proceso de esta investigación, a lo largo del 2012, encontrar como numerosas personas adultas con las que se comentaba el caso y no conocían donde quedaba SS. de Palmitas, activaran inmediatamente todos sus recuerdos sobre ella cuando les mencionaba el trayecto de la Vía al Mar, gracias al cual evocaban el pandequeso y el chorizo que se comía en Palmitas; además de la estación de gasolina de la entrada a SS. de Palmitas.

²¹⁰ Conversación-entrevista realizada el 13 de noviembre de 2012.

& Muñoz, 1998, pág. 7). Y así lo refiere la referida trabajadora de los estaderos de la Vía al Mar, al referir las fincas lecheras que existían en aquella Temporalidad de la Vía al Mar²¹¹: “Por aquí al frente de La Volcana (Ezequiel Uribe), por Boquerón... por ejemplo la finca ‘El Tambo’ que tenía ganado y por ahí unas marraneras... ‘Agua Linda’ también era muy ganadera. ‘El Contento’ que ahora tiene mucho aguacate, pero sembraban mucha legumbre de acá pa’riba (zanahoria, remolacha, papa)” (Entrevista el 13 de noviembre de 2012).

Por otro lado, Muñoz (2009) quien también hace una interesante etnografía sobre SS. de Palmitas en el año 1993²¹², refiere que la ganadería estuvo presente en esta Temporalidad de la Vía al Mar, por un lado, como una expresión a gran escala, y por otro lado, como actividad económica de algunos habitantes de la región.

Existían otras actividades que complementaban los ingresos familiares, como la cría de ganado que aunque no era común en la región, se presentaba en menor escala; generalmente donde se tenía ganado se utilizaba para obtener la leche y hacer quesitos que se consumían en el hogar o se vendían directamente a los vecinos. En la región existían personas dedicadas a comerciar con ganado. Se desplazaban a Medellín a la feria de ganado, allí compraban las reses que luego llevaban al corregimiento donde las vendían a los campesinos, en ocasiones con el propósito de matarlas allí mismo y venderlas en las carnicerías de la cabecera o para llevarlas a las veredas (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 87) *Subraya fuera de texto.*

Lo subrayado de la cita anterior puede referirse principalmente el ganado existente en la localidad, por la presencia de la familia Montoya, la cual se identifica localmente como una familia ganadera: “Unas pocas familias poseen vaca de leche, en la región hay tan solo una propiedad dedicada a la cría de ganado, la del señor Hernán Montoya” (Ríos Gañan & Restrepo Sierra, 1986, pág. 7).

Es justamente en este punto, donde localmente se genera una relación con un evento significativo en la localidad. En las conversaciones con las personas adultas de la Parte Central, se destacan las fiestas de San Isidro, refiriéndolas como unas fiestas que convocaban en SS. Palmitas a todos los habitantes de las veredas y a visitantes foráneos. En torno a una fiesta católica que incluía principalmente el remate de elementos varios (sobre todo animales) por parte de todo quienes quisieran participar, se ofrendaban directamente a la iglesia católica los réditos producidos en la dinámica del remate²¹³.

Se hace hincapié sobre los remates que se hacían de cabezas de ganado en las fiestas y se habla directamente de la familia Montoya como su dinamizadora. En tal sentido se señala que los Montoya eran una familia que estaba inserta en el sector ganadero y que, por ello, convocaba para estas fiestas a sus pares de otras localizaciones para que vinieran a las fiestas y al remate de ganado.

²¹¹ Señala el EIA en su encuesta a locales comerciales de la Vía al Mar en 1996, que varios de ellos que tenían otras actividades complementarias, afirmaban dedicarse a la producción de leche a pequeña escala (Integral S.A., 1996, págs. A3.10-A3.41).

²¹² Que sirve de base para el texto de Muñoz (1994).

²¹³ Conversación-entrevista el 17 de noviembre con mujer adulta de la Parte Central.

Es este, entonces, el contexto relevante que facilita que en SS. de Palmitas se tenga la materia prima para la elaboración de pandequesos y que estos se conviertan a fuerza de cotidianidad en un producto que posicione la localidad como *atractiva para los visitantes* en la Temporalidad de la Vía al Mar.

Sin embargo, hay que advertir precisamente sobre la proveniencia de este como producto, como lo hace Portela (2009), que el hecho que se haya posicionado como producto típico de la localidad, no significa que haga parte de la cotidianidad o identidad de sus habitantes. El autor al analizar el tema de la trucha en Salento, Quindío, pone de presente que es un producto para turistas, que no es consumido por los locales en razón a su costo (como barrera de acceso):

La importancia que actualmente tiene este elemento en la construcción de identidad no está relacionada con su consumo habitual en la dieta de los salentinos. La descripción hecha anteriormente por la guía turística quien decía que sólo los turistas comen trucha es cierta. Sin embargo, precisamente por eso es tan importante este elemento en el discurso cotidiano. La trucha representa el turismo, su aparición está ligada a él y su éxito depende de aquel. Así pues, cuando se habla de trucha y de patacón se habla del turismo y, sobretodo, se le habla al turista.

[...] Efectivamente lo que sucede en Salento con la construcción de identidad es que va de la mano con esta idea de consumo y de servicio. Así pues, la trucha en sí misma no es lo importante sino en su contexto: es consumida en un pequeño municipio, tranquilo, con algunos detalles importantes como ser el padre de los municipios del Quindío ("*Es uno de los más viejos, es el padre del Quindío*"), estar rodeado de un paisaje atractivo (Portela, 2009, págs. 65-66).

Es aquí donde es necesario ampliar la mirada sobre otro producto que posiciona a SS. de Palmitas como destino turístico por la vía al mar: el chorizo. Pues, como asegura uno de los hombres que afirma haber trabajado durante 30 años elaborando chorizos en carnicería y además surtiendo a un estadero²¹⁴, el chorizo es un producto que propicia y se afianza gracias al flujo de visitantes por la Vía al Mar, pero no es posible venderlo localmente pues el precio no es accesible²¹⁵. Así, indica que mientras un chorizo crudo él lo vende a un turista 3.000 pesos, en una carnicería las personas locales lo pueden conseguir entre 500 y 1.000 pesos.

Igual es la situación respecto al pandequeso, pues quienes lo adquieren son más los visitantes, que los habitantes locales:

No le digo que [*el turismo*] es como una fuente de empleo para el pueblo. Sin el turismo, este pueblo... Yo más que todo aquí, le digo que la gente misma del pueblo no viene a comprar. Es que yo un día domingo me beneficio es de la gente de afuera, no del pueblo. Es poca la gente del pueblo que: 'venga véndame 10 pandequesos' (Conversación-entrevista a mujer que elabora y vende pandequesos, el 13 de noviembre de 2012).

²¹⁴ Conversación-entrevista el 12 de diciembre de 2012.

²¹⁵ Conversación-entrevista el 27 de octubre de 2012, mientras vendía chorizos en una Vitrina Campesina en el centro de Medellín.

3.2.1.1. El Régimen Espacial y la Continuidad de los Estaderos

El turismo de ventana, como forma local de recepción de visitantes, sigue presente en la Temporalidad de la Conexión, puesto que es compatible con la funcionalidad de esta nueva carretera. Pero la funcionalidad local como dinamizadora de la economía campesina, se valora por los habitantes locales como menguada.

Esta nueva propuesta de turismo viene acompañada de una serie de limitantes, que ponen de presente la inadecuación del ordenamiento jurídico colombiano para las condiciones de vida rurales. De manera específica, los requisitos legales para que la articulación con los estaderos sea posible en esta Temporalidad, son valorados como un limitante por las mujeres de SS. de Palmitas, como lo registra Valderrama (2012):

La venta de alimentos es buena pero es maluca, porque tenemos que estar al día con manipulación de alimentos. La gente ya no puede trabajar hoy en día libremente lo que quiere ser. En los estaderos tienen que tener unos certificados y encima tienen que saber cómo sacrificarlos, casi no están comprando los animales que uno cultiva que por que sanidad los está constantemente visitando y si no tiene el registro INVIMA, el producto, la empresa donde los compraron, se los decomisan (Taller 2, San Sebastián de Palmitas, 2011) (Valderrama, 2012, pág. 336).

En general, la legalidad impuesta en la Temporalidad de la Conexión prescribe que las iniciativas económicas locales pasen por unos procesos de asociatividad y de formalización como unidades productivas: que restringen su actuación como en el caso de Corpalmitur (antes Asopalmitur); que la hacen inviable como en el caso de la empresa Concentrados de Occidente (Entrevista a funcionario de la Casa de Gobierno, el 03 de octubre de 2012); o que no le permiten existir legalmente como en el caso de la cooperativa de mototaxistas. Por ello se propone que esta legalidad, ya porque impida su creación o haga inviable su funcionamiento, se convierte en una limitante:

La formalización de las iniciativas productivas genera desconfianza y temor. En parte tiene que ver el conocimiento de experiencias previas donde las exigencias de formalización les implicó tener no sólo una base social muy fortalecida para superar el desgaste que implica la legalización y consecución de permisos, sino también una base económica para pagar los gastos que se generan de ello (Valderrama, 2012, pág. 335).

Otra valoración local al respecto plantea que precisamente en relación a la generación de empleo los estaderos comienzan a contratar cada vez más a personas de afuera, en vez de las propias personas locales (Valderrama, 2012), propiciando un déficit de empleo que es suplido ahora por fuera del corregimiento (Muñoz Ortiz, 2009). Para ello habría que considerar el elemento técnico que ya se mencionaba en el capítulo 1, en términos de que el favorecimiento de la conectividad de la localidad por medio de la Conexión, lleva a que pueda llegar gente externa solo a laborar en los estaderos y volver a casa el mismo día; al igual que sucede con los habitantes locales, en relación a trabajos en otras localizaciones.

Otro componente que restringe la práctica local de utilizar *la carretera como vitrina* para sus productos y servicios, es precisamente el hecho registrado en investigaciones y testimonios, en relación a que la planeación, construcción y puesta en operación de la de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, propició una dinámica especulativa con los terrenos que restringió el traslado masivo de las iniciativas comerciales apostadas en la Vía al Mar²¹⁶. Por otro lado llevó a que en esta vía se hiciera un control estricto del uso del espacio público, impidiendo la venta de los productos locales en carretera. Precisamente sobre este control como expresión propia del proyecto de la Conexión, Jesús María Hidalgo²¹⁷ al ser preguntado por los procesos de reubicación en la Conexión, insiste reiteradamente en que esta debía seguir y siguió la normatividad sobre usos del suelo; lo que daría como resultado un mejor servicio, organización y regulación, y un paisaje más agradable (Acción de Grupo de 23 Comerciantes de la Vía al Mar contra INVIAS, Departamento de Antioquia, Mpio. Medellín y Área Metropolitana, 2008)²¹⁸.

La ventana entonces como elemento de contemplación del modelo de turismo de la Temporalidad de la Vía al Mar, pasa a tener una función de propiciadora del (eco) turismo. De acuerdo al proceso etnográfico adelantado en los estaderos, los visitantes prefieren sentarse donde logren ver hacia el corregimiento

(‘donde logren divisa’), y al ver naturaleza, cultivos, animales, preguntan al mesero(a) que es lo que ven. Allí el teleférico por ejemplo es un importante propiciador de ello y convierte a los estaderos ya no solo en un “lugar de paso”, sino en un nodo turístico que permite que esos



viajeros, se conviertan en (eco) turistas para SS. de Palmitas.

Foto 43 La ventana de Estadero como propiciador del (eco) turismo
Fuente: Foto Personal, 20 de noviembre de 2012

²¹⁶ Solo como referente téngase en cuenta por ejemplo INER (2006) y la Acción de Grupo de los 23 comerciantes de la Vía al Mar (2008).

²¹⁷ Sociólogo del Proyecto desde el año 2001 y coordinador de Plan de Gestión Social, que hace parte del Plan de Manejo Ambiental.

²¹⁸ Testimonio rendido el 04 de marzo de 2009 a folios 495-498.

3.2.2. Un trapiche sin molienda



Foto 44 Estancia panelera (der.) y casa temporal para sus trabajadores (izq.) en el Filo de Las Teresitas

Fuente: Foto personal, 25 de mayo de 2013

Según narra una hija de palmitas, en los años pasados, una persona que se parara en el Alto de Boquerón, veía todas las montañas llenas de cultivos de caña de azúcar. Por ende, los trapiches trabajaban al cien y la producción panelera era abundante. Pero como todo cambia, el trazado de la nueva carretera y su túnel determinó un impacto imborrable en el paisaje, acabando cultivos importantes en La Aldea, que han sido el referente cultural de la región (Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana, 2004, pág. 15).

Se pudo ver en el capítulo primero que el proceso de la arriería no solo implicaba su recepción en posadas, como parte del descanso que requerían para continuar su camino, sino que la práctica de la arriería fue un elemento fundamental en la formación del poblado que llega a ser hoy SS. de Palmitas. Incluso, se vio que la función del arriero tomaba importancia local en la tarea específica de mover mecánicamente el cilindro que extraía el jugo de la caña o guarapo cuando había molienda en los trapiches (arriería panelera o de trapiche). Se aborda acá más ampliamente la práctica local de la molienda, para poder leer contextualmente el proceso de transformación que afronta actualmente, pasando de una práctica local importante, a un bien (eco) turístico.

El procesamiento de la caña es una práctica que ha sido común en el occidente antioqueño, con el cual ha tenido relaciones inmediatas y directas la población de SS. de Palmitas. Para el 2004, la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural de la Gobernación de Antioquia, aplica el Censo Agropecuario, donde se pone de presente que la subregión del occidente de Antioquia, era la tercera en producción de caña (superada por la subregión del nordeste y la del norte). Esta producción tuvo una fuerte reducción entre 1996-2001 y, luego, una leve recuperación para el 2004²¹⁹.

En el 2004 el municipio más importante del área de estudio en producción de caña es Ebéjico, que aporta el 88,8% de la producción, es decir, 2874 ton. El resto de la producción la aportan los municipios de San Jerónimo con el 7.9%, Anzá con el 2,5%, Santa Fe de Antioquia con el 1,54%. San Jerónimo solo registra producción desde el 2000 y presenta un comportamiento creciente, al pasar de 135 ton., en 2000 a producir 250 ton. en 2004. Por su parte, los municipios de Sopetrán y Olaya no registran producción de caña (Ver Tabla 3.1.3.6. y Anexo 3.1.3.5.) (Instituto de Estudios Regionales -INER-, 2006, pág. 200).

En la subregión del occidente antioqueño, esta práctica es realizada a pequeña y mediana escala, en zonas de ladera en algunos casos, y siguiendo el uso de técnicas tradicionales (Instituto de Estudios Regionales -INER-, 2006, pág. 197). SS. de Palmitas no es ajeno a esta dinámica del occidente, puesto que para el año 1995 contaba con 128 productores de panela (Alcaldía de Medellín, 1995); y se registraban los trapiches en molienda, como localizaciones para el encuentro de los habitantes locales y generadores de empleo:

Así mismo, existen algunos cultivos de caña de azúcar que surten los dos trapiches que aún hoy prevalecen y cuya producción panelera está orientada a abastecer el mercado local, el sector de Palmitas, parte de San Jerónimo, Sopetrán y San Cristóbal; algunos excedentes son enviados a Medellín. Son precisamente los establecimientos de caña los que en la actualidad generan el mayor número de empleos directos; además, son un excelente espacio de interacción local, pues para los pobladores de la vereda [*La Aldea*] es infaltable la visita a la molienda, bien sea para conversar con los conocidos o para saborear la caña ya procesada (Unión Temporal: Fundación Convida - Strata Ltda., 2001, pág. 38).

Procesos gracias a los cuales la tradición panelera y de molienda se convierten en elementos importantes de la identidad Palmiteña y configuradores específicos de 'lo campesino' de la localidad de SS. de Palmitas. Así lo plantea el INER (2006):

Palmitas es un corregimiento de tradición agrícola minifundista, donde el cultivo del café y la caña panelera se han convertido en referentes de su identidad campesina. Esa tradición les ha permitido



Foto 45 Palmiteñas visitando un trapiche en molienda y tomando guarapo.

Fuente: Carolina Muñoz, sin fecha

²¹⁹ En ambos casos ha sido jalonada fuertemente por los municipios de Frontino y Dabeiba, y menguada por sus procesos de orden público que generan desplazamiento forzado por la violencia política de Colombia.

a sus pobladores establecer una relación con su entorno en la que predomina el arraigo y la valoración del territorio (Instituto de Estudios Regionales -INER-, 2006, pág. 403).

Y es por ello que en los textos locales producidos a finales de los 80 e inicios de los 90 (ver Etnografía del Turismo), se destaca de manera constante y detallada, las técnicas utilizadas localmente en el proceso de producción (dando especial énfasis a los procesos de transformación de las mismas). Sobre las técnicas de extracción del guarapo, Lilian Bedoya (de la vereda La Volcana) aporta su investigación al respecto, donde liga directamente la molienda con la práctica de la arriería, como forma local de hacer llegar los productos hasta Medellín.

Cuentan que antes de existir el cilindro para el proceso de la panela, las familias se ingeniaban un trapiche que consistía en dos palos que colocados de tal forma machacaban la caña y sacaban el guarapo, lo hervían en ollas, lo descachazaban y lo cocinaban para aguapanela, lo denominaron trapiche a mano. Luego fue hecho el montaje del cilindro antes anotado, los dueños de los cultivos cada fin de semana hacían unas cargas y a lomo de mula se dirigían a San Cristóbal y Medellín por el camino del virrey, pasando por Boquerón, con el fin de venderlos para su subsistencia. Si les tocaba arri[a]ban esas mulas toda la noche para poder hacer negocio y adquirir clientela (Cardona Cataño, Bedoya Arroyave, Jaramillo Muñoz, & Muñoz, 1998, pág. 7).

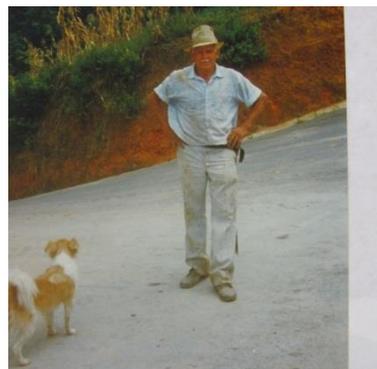
Hace hincapié, en otro texto, sobre sus inicios y sobre su mecanización para mediados de los 90:

A medida que la vereda [La Volcana] se fue poblando, dos señores construyeron trapiches o cilindros que funcionaban con caballos que arrastraban unas masas y así machacaban la caña, sacaban el guarapo en ollas grandes y así procesaban la panela.

Más tarde consiguieron pailas de cobre y en 1960 consiguieron un motor de marca Lister que funcionaba con agua y así fue como cambiaron el cilindro por este nuevo motor que habían introducido al mercado colombiano. El trabajo en esto era duro. Los arrieros llevaban la caña a los trapiches y les tocaba hacer hasta dos jornadas: unos desde las doce de la noche hasta las ocho de la mañana y otros desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde (Alumnos de la E.R.I La Volcana, 1994, págs. 7-8).

Se registra, especialmente, cómo las labores propias del arriero hacían parte del proceso general de producción de la panela, recogiendo en un relato desde La Volcana, en voz de don Isaac Cardona, quien hace una descripción material del proceso que se adelanta en la molienda, como parte de la cotidianidad laboral local

Foto 46 Don Isaac Cardona
Fuente: Alumnos ERI (1994)



Isaac Cardona, quien en alguna ocasión fue presidente de la Junta de Acción Comunal Actual Jeluquero de la vereda.

Para uno ganarse un jornal, tenía que estar en el corte a las cinco de la mañana y hasta las cinco de la tarde. Para procesar la panela había un montaje llamado cilindro, los que tenían la caña procedían a cortar, entre sacada nunca se ha usado cortar por parejo, solamente la guía mas gecha, los dueños del cilindro colocaban dos arrieros con cuatro mulas, luego recogida la caña en el sitio del proceso utilizaban las mulas y un arriero para hacer que voltieran dicho cilindro, pero desafortunadamente este era tan lento que solamente se le podía introducir máximo dos trozos de caña, esto no rendía por lo general se atizaba con el mismo bagazo de la caña y se le ayudaba con helecho. La jornada de la molienda la pagaban a tres pesos (Cardona Cataño, Bedoya Arroyave, Jaramillo Muñoz, & Muñoz, 1998, pág. 4).

Especialmente desde la vereda La Aldea, se destacan que si bien estos trapiches producían una importante cantidad local de caña, las condiciones laborales en las que se tenía a los trabajadores eran reprochables:

En la región tenemos 6 establecimientos de caña, pero estos están a mano de los grandes terratenientes quienes abusan de los pobres trabajadores ya que los hacen trabajar tiempo doble pagándoles una miseria de sueldo, ya que trabajan de 4 de la mañana a 12 de la noche. En estos establecimientos paneleros producen aproximadamente de 80 a 100 bultos unas 50 cargas en cada molienda, la cual realizaban cada 15 días o cada mes (Arango & Galeano, 1989, págs. 35-36).

El número de trapiches que existían en SS. de Palmitas no es un dato preciso. Si bien actualmente se habla de 6²²⁰ a 7 moliendas²²¹ y se identifican por sus nombres, en el día a día de la investigación

²²⁰ “Cañicultura otra empresa [como el café] en decadencia: [...] en precarias condiciones persisten seis trapiches en operación en las veredas La Frisola [3] y La Aldea [3]. Su capacidad instalada permite procesar las cañas de 300 hectáreas o más cultivos, y en el corregimiento apenas suman 88” (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 122).

²²¹ Afirma Muñoz (2009) que en la época de 1993-1994 solo se registraron 7 moliendas, las cuales vendían sus productos localmente y hacia el occidente cercano:

La caña de azúcar era otro cultivo tradicional en la región, era necesaria para el abastecimiento de los “establecimientos” o moliendas que existían en el corregimiento. Entre 1993 y 1994 de acuerdo con la investigación citada se registraron siete establecimientos ubicados en las regiones más cálidas del corregimiento, en las veredas La Aldea, La Potrera y Miserengo y, en menor cantidad, en la vereda La Frisola. Las moliendas se hacían cada quince o veinte días. Para la elaboración de la panela se requería de mínimo doce personas, distribuidos en grupos: tres personas que manejaban el trapiche,

se mencionaba frecuentemente la existencia de un número mucho mayor, afirmando que incluso llegaron a ser 18 los ‘estancias de caña’ (Conversación-entrevista el 10 de diciembre de 2012 a hombre adulto). CEAS (2000) registra la existencia total de 20 de ellas:

Veinte estancias paneleras o más, de distintos volúmenes de producción, son indicadores de la dinámica que tuvo la explotación en Palmitas; según los sectores reportados como antiguas áreas plantadas en caña podría presumirse que más de 600 hectáreas dieron ocupación a la fuerza laboral disponible. Su desaparición obedeció a los problemas de mercadeo de la panela y a la conflictividad surgida en las relaciones de aparcería. Hoy se trata de recuperar la producción de caña para producir panela y otros productos propios de la cultura antioqueña que se expendan directamente en las estancias al consumidor dentro de una oferta turística (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 122) *Subraya fuera de texto.*

Y también registra la desaparición reciente de una ‘estancia’ que había sido privatizada en La Suiza, al ser adquirida por una persona que venía de afuera. Por otro lado, se destaca en fuentes secundarias la existencia de 3 molindas de caña en la vereda La Frisola, las cuales hacían parte importante de la dinámica agrícola de esta parte sur de SS. de Palmitas:

Cuenta también con tres molinos de caña, el más antiguo está ubicado en Cangreja, pero estos son de gran utilidad al campesino de **LA FRISOLA** porque le da comodidad de no tener que llevar a moler su caña a otra región (Bastidas, Ortiz, & Moná, 1994, pág. 8) *Negrilla y mayúscula originales.*

Igualmente Guerra y otros (1994) dan cuenta de la desaparición de una ‘estancia’ en la vereda La Potrera:

Existió en la vereda en el año 1938, en la finca del señor Antonio Muñoz un cilindro para moler caña para sacar la panela; los caballos arrastraban un mallal y a la vez las masas para triturar la caña y sacar así [así] el guarapo. Luego lo cocinaban en pailas, lo sacaban en unas bateas de madera y luego formaban con moldes la panela que la sacaban en mulas para venderla. Después don Antonio falleció y uno de sus hijos la compró un motor para reemplazar el cilindro después este también falleció y los herederos de este acabaron con el establecimiento (Guerra, Hernández, Cano, & Muñoz, 1994, pág. 4).

En los textos anteriores, es una constante el registro del proceso de desaparición de estas ‘estancias’, debido a circunstancias particulares, que en cada caso hacen que la práctica de la molienda vaya disminuyendo. Sin embargo, la construcción de la obra de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, se identifica de manera recurrente como factor importante en varias de esas desapariciones. Un factor que confluye con otras situaciones, entre 1996 – 2001 (Instituto de Estudios Regionales -INER-, 2006), ya sea por afectación directa o indirecta, *la Conexión se convierte en un dinamizador particular de los procesos locales históricos de producción de caña, que comienza*

un atizador (el encargado de mantener el fogón prendido), un hornero (encargado de darle el punto a la panela), dos pesadores (le dan la forma a la panela), un empacador, un administrador y tres arrieros (llevan la caña hasta el "establecimiento") (Muñoz Ortiz, 2009, págs. 79-80).

a actuar como referente simbólico, explicativo –para habitantes e investigadores- de la desaparición de trapiches.

1.6. Las expectativas cotidianas de la población palmitense:

La inmersión de los agricultores del corregimiento en la profundidad de la crisis económica agraria del país, el resentimiento de ellos aún más por la desactivación de los procesos productivos paneleros, en especial, y agrícolas de otros órdenes, y la coincidencia de ambas situaciones con los impactos positivos y negativos de la evolución de las obras del megaproyecto vial, antes referido, han desatado un acumulado de expectativas de los pobladores que exigieron el ser tenidas como parámetros de referencia para formular un plan de desarrollo consecuente con la realidad microlocal, municipal, departamental y nacional, además de la institucionalidad y comunitaria (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 6).



Foto 47 Práctica actual e histórica de la molienda

Fuente: Foto personal, 27 de octubre de 2012 (a la izquierda la familia Arboleda haciendo guarapo en La Villa del Aburrá en un mercado campesino); Arango y Galeano (Arango & Galeano, 1989) (a la derecha un trabajador recogiendo el bagazo de caña).

Una afectación que en términos materiales y cercanos a los habitantes locales, se expresa en la afectación de los predios de cultivo de caña debido a la compra de terrenos para la destinación como depósitos de la Conexión, a inestabilidades de suelo provocadas por explosiones o movimiento de maquinaria, o por la cooptación de trabajadores (adultos y jóvenes) que se dedicaban a las moliendas. Muñoz (2009) registra el testimonio de uno de los propietarios de aquellas moliendas, refiriendo específicamente la afectación de cultivos:

“A nosotros sí nos perjudicó mucho la carretera, nosotros tenemos una finca y esa carretera se llevó eso, le echaron unas cunetas por donde baja el agua y ese es el volcán que hay en la carretera de Ebéjico... Allá se cultivaba caña, todo eso se lo llevó, mejor dicho eso hace más de 2 años que no se muele una caña de allá, esa era la fuerza de esta finca...para una molienda buena se necesitan 200 cargas... ahora no se está cultivando nada, eso está en monte, porque nosotros tenemos el problema con Invias que nos va a pagar eso, entonces no podemos tocar eso hasta que no nos den la plata y

ahí vemos que vamos a hacer con esa tierra...la caña la estoy trayendo de otra finca que yo tengo cerquita de Palmitas... hoy estoy moliendo 180 cargas, nosotros no tenemos caña de otras veredas, de la finca de nosotros no más y la vendemos en Sopetrán” (Agricultor y habitante de la vereda La Aldea. Junio 4 de 2008). (Muñoz Ortiz, 2009, págs. 80-81).

Pero no solo la disminución de cultivos incidió en la desaparición de estancias paneleras, sino que también la afectación hecha al Camino del Virrey en varios tramos, por las obras de la Conexión (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 384), menguando la posibilidad local de usarlo para el transporte de la carga de caña a los trapiches. Así lo registra un funcionario de Corantioquia, quien en una visita de campo al tramo La Aldea – La Sucia, al entrevistar a un habitante local registra que este camino:

...en especial cumple funciones de tipo económico ya que actualmente es usado de forma obligatoria para realizar las labores de comercialización en la producción de los trapiches paneleros, en los cuales trabajan directamente más de veinte familias de la vereda.

[...] la adecuación de las zonas de depósito en esta vereda generó gran impacto socioeconómico a sus habitantes, porque implicó el arriendo y por tanto el desmonte de varios entablos (trapiches) paneleros de la vereda, dejando sin trabajo a muchas familias (Corantioquia, 2000).

Sin embargo estas afectaciones sobre unos elementos comunitarios importantes, no son solo de orden material, sino que están dirigidas a una estructura local con importancia identitaria. Lo que se afecta es un *símbolo comunitario*. Tal vez por ello es que INER (2006) plantea que al afectarse los trapiches como materialidades, se afectaba un elemento configurador de ‘lo organizativo’ de SS. de Palmitas.

En el ámbito de afectación directa por las actividades de construcción del Proyecto (veredas de Palmitas, San Cristóbal y San Jerónimo), las organizaciones sociales existentes han vivido situaciones de desarticulación debido a que eran formas organizativas dependientes de trapiches comunitarios y de otras actividades de producción agrícola y pecuaria, y también, de los caminos y vías carretables utilizados para la comunicación entre veredas vecinas (Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia, 2006, pág. 449) *Subraya fuera de texto*.

3.2.2.1. El Trapiche Comunitario

Para el año 2000 se concretó una idea local de construir un trapiche o estancia panelera (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000)²²², para recuperarse de las afectaciones que se estaban generando por la

²²² Se registra que la idea inicial que tenían los habitantes locales para el año 2000, no era la construcción de un solo trapiche, sino de dos:

“En Palmitas desean la conformación de dos grupos de pequeños productores de caña para dotarse de sendos centros de beneficio con propiedad comunitaria, uno en La Aldea y otro en La Suiza. Aún falta profundizar estudios socioeconómicos que determinen la viabilidad de cada uno” (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 122).

Conexión y, en general, para recuperar a la cañicultura de SS. de Palmitas de su estado de crisis. Esta no operaría como una iniciativa particular o privada, sino que se destinaría como su función principal el uso comunitario: el Trapiche Comunitario.

Esta iniciativa surge dentro del proceso de planeación de CEAS (Entrevista a líder comunitario de la Parte Central, el 14 de marzo de 2012), quien recoge el sentir comunitario al respecto y lleva a la estructuración de la iniciativa, como parte de los proyectos de la planeación local (ver capítulo 2). Como tal, la iniciativa era impulsada por la UMATA, quien para el año 2001 hace entrega de la máquina (Entrevista en agosto de 2008 por Luz Dary Muñoz Ortiz a Albeiro Bastidas)²²³; que reposa aún en la Sede Comunal de la Parte Central:



La comunidad de La Aldea busca apoyo [en julio de 2001] para un proyecto colectivo para la construcción de un trapiche comunitario, el cual compraría los terrenos, y su construcción y montaje se harían por intermedio de la UMATA, con mano de obra de la comunidad (Instituto de Estudios Regionales -INER-, 2006, pág. 6).

Foto 48 Máquina del trapiche comunitario

Fuente: Foto personal, 21 de noviembre de 2012

Para tal fin, se organizó por parte de la UMATA una asociación para la administración de esta estancia, constituyéndose Asopanespal²²⁴, la cual coordinaría además las iniciativas locales que quisieran articularse directa o indirectamente con el Trapiche. Sin embargo, las problemáticas afrontadas para adquirir el predio donde se construiría la estancia, llevan a que esta organización pierda su objeto y quede inactiva; además hace que parte de los habitantes locales refieran con gran frustración la imposibilidad de montar el Trapiche Comunitario. Las vicisitudes jurídicas que ha afrontado la apropiación del terreno, son relatadas por Jairo Escudero, funcionario de la Casa de Gobierno de SS. de Palmitas, en estos términos:

Siempre ha habido la iniciativa y la voluntad de la administración de sacar adelante la iniciativa del trapiche, en mi gestión, pues lo que retomamos y lo que nos faltaba y lo que yo encontré era que estábamos pendientes de comprar lo que era el terreno, para poner en operación el trapiche. Con el entonces Gerente de Corregimientos, doctor Álvaro Bocanumenth, iniciamos unos procesos y para mirar unos predios detectamos como dos o tres predios al respecto, y de esos tres predios se escogieron dos que fueron finalmente los que se llevaron, pues, a avalúo de parte de la

Finalmente solo se viabiliza en este proceso el primero (en La Aldea), y a este es el que se refiere comunitariamente de manera asidua. Refiere CEAS (2000), que el de La Aldea fue impulsado por un grupo de mujeres, y el de La Suiza 10 cañicultores (pág. 224).

²²³ Entrevista hecha en el trabajo de campo de Muñoz (2009), y fue facilitado su conocimiento en esta investigación por cortesía de la autora.

²²⁴ Entrevista el 23 de octubre de 2011 a líder comunitaria y funcionaria pública.

administración municipal. Desafortunadamente el avalúo que obtuvimos, no es el precio o no llegó a llenar las expectativas de los posibles vendedores de esos predios. Entonces ahí nos quedamos en ese, digamos, en ese estancamiento, porque ya habría que entrar la administración a tomar una decisión tan delicada como decidir si interviene una propiedad vía expropiación administrativa o si entra a negociar de otra manera, entendiendo pues que ahí hay un avalúo que dice que le determinado valor de ese bien es X. Entonces ahí está la dificultad, insistimos con dos predios, inicialmente hubo dificultad con la titulación de algunos predios que nos decían, en Palmitas como en toda la zona rural colombiana el 70, 80 por ciento de los predios, fácilmente son predios sin títulos, son meras posesiones, meras tenencias, meros documentos de compraventa, entonces primero la parte jurídica ha estancado el proceso, y en segundo lugar, ahora digamos que es un aspecto económico en relación con el avalúo de esos bienes que se tenían, pues, con miras a comprar (Entrevista conjunta a Jairo Escudero y Andrés Restrepo –corregidor de la época-, el 1 de marzo de 2012).

Este proceso ha generado descontento en SS. de Palmitas, porque precisamente este era un proyecto destinado a que la población se pudiera recuperar de los impactos negativos generados por la construcción de la obra²²⁵; y a su vez, se pudieran aprovechar de una manera óptima los impactos positivos que se prodigaban de la construcción de la Conexión. Impactos positivos referidos al flujo alto de visitantes que circularían por aquella carretera, y que podían convertirse en una fuente central de empleo:

Pero bueno, fuera de esas falencias, tenemos las bondades y no las aprovechamos, yo veo dos muy grandes, una familiar y otra en equipo de trabajo donde la misma administración tiene la culpa de que no tengamos eso. Si el alcalde de turno nos hubiera comprado el terreno para colocar ese trapiche, había empleo en el corregimiento en muchas maneras, porque nosotros la idea es, comprar el terreno, colocar el trapiche, trabajar todos los derivados de la caña, no solamente panela, de ahí atraer el turista con la panela, con los cultivos de café, porque la idea es nosotros montar una empresa de café tostado, molerlo y venderlo, vender el paquete y vender café (Entrevista a líder histórica, en noviembre de 2012).

Por ello, en 2012, al cumplirse 12 años de incertidumbre alrededor de la concreción de este proyecto, uno de los habitantes locales diagnostica la necesidad actual de reevaluar la pertinencia de un Trapiche Comunitario. Evidencia tal necesidad, con base en su diagnóstico del cambio percibido entre que surgió la iniciativa²²⁶, y el contexto actual:

Es más, yo, yo, tal vez no lo he dicho en público porque puede generar problemas. Pero yo hoy soy un poco más..., menos optimista frente al proyecto. Puede que lo hagan ya, puede que lo construyan, ¡pero a que funcione hoy!... [*Hace gesto de incredulidad*] Es que hace 12 años la gente estaba pensando en [*eso*]. Hace 12 años no teníamos la vía, ni la dinámica... La gente trabajaba en los cultivos

²²⁵ En una reunión realizada en diciembre de 2012, donde se planeaba un evento comunitario que trataría el tema de la Declaración Universal de los Derechos de los Campesinos y las Campesinas, se propuso por un habitante local que la máquina del trapiche fuera sacada a la plaza pública y sobre ella se pegaran los referidos derechos en unas cartulinas.

²²⁶ En el cual se venía de recibir un apoyo directo y específico para SS. de Palmitas, por parte de la administración municipal de Medellín y su Plan de Desarrollo (ver capítulo 2).

de caña porque no había más donde; hoy la gente que trabajó en los cañaduzales están parando carros en el estadero, o trabajando en el estadero.

[...] ¿Usted cree que esa gente va a volver a trabajar la caña? Yo pensaría que no. Entonces yo no sé, es un escenario muy complejo que posiblemente se tenga que [replantear], porque ya el problema no es: ¡vamos a hacer!, ya el problema es: ¿será que sí da? (Entrevista conjunta a un y una habitante local, que se desempeñan como funcionarios, el 27 de marzo de 2012).

3.2.2.2. El Régimen Espacial y la transformación de los trapiches en Bien Turístico

Se ha puesto de presente que el procesamiento de la caña para la producción de panela y para la articulación comunitaria en SS. de Palmitas venía siendo una dinámica identitaria importante. Sin embargo, ante las circunstancias específicas de las afectaciones producidas por la construcción de la Conexión y las generales de baja productividad y apoyo a las prácticas agrícolas, las ‘estancias paneleras’ comienzan a desaparecer. Por ello, para inicios de siglo se plantea como posible solución la construcción de un Trapiche Comunitario.

Si bien en la época en que se concreta la iniciativa se tenían presentes las afectaciones referidas, no se consideraba que precisamente las oportunidades aludidas por el discurso de desarrollo regional de la Conexión, pudieran impulsar la misma. Pero a fuerza de cotidianidad, el discurso de la Conexión y los procesos de planeación de la ciudad de Medellín, fueron postulando la viabilidad de este Trapiche, siempre y cuando se articulara a la propuesta (eco) turística que se impulsaba municipalmente.

En tal sentido, en los Planes de Desarrollo Turístico Corregimental 2005 – 2015 (Alcaldía de Medellín, 2006) (ver capítulo 2) los trapiches se proponen como atractivos turísticos. Sin embargo, estos no son jerarquizados como bienes explotables turísticamente pues no cumplen con los criterios determinados por la Dirección Nacional de Turismo y, en tal sentido, se advierte la necesidad para la época de analizar su viabilidad como empresa y adecuarlo como bien turístico en el futuro:

Aunque la actividad alrededor de la Panela no dio calificación por jerarquía –según ficha Ditur- se puede analizar la importancia que desde el punto de vista del turismo receptivo puede conllevar el desarrollo de esta actividad agraria. La interacción de la actividad urbana con la agraria, cada vez toma más auge y aunque a los trapiches del corregimiento de Palmitas les falta mucho acondicionamiento para el recibimiento de turistas, justamente se considera que con estudios técnicos especializados y considerando otros modelos exitosos en otros destinos, se podrá desarrollar con gran éxito esta actividad, máxime cuando está ubicada al lado de la nueva vía o muy cerca de la misma (Alcaldía de Medellín, 2006, págs. 44-45).

La actualidad de la arriería en SS. de Palmitas pasa por las precarias condiciones de los caminos para el transporte de la materia prima para las moliendas²²⁷. Pero también, y de manera más importante,

²²⁷ Como se reiteró el 26 de mayo de 2013 en la reflexión colectiva de un Recorrido-Taller.

pasa por la visión normativa sobre cómo debe (idealmente) adecuarse una ‘estancia panelera’, ya para recibir a turistas, o ya para cumplir con los requisitos de sanidad para la producción de panela. Por ello se afirma en aquel Recorrido-Taller que “Habrà que ponerle vasenillas a los caballos para que sanidad nos deje funcionar”.

Sin importar ello, los Planes de Desarrollo Turístico Corregimental generan una ficha sobre la estructura de un producto turístico ligado a los trapiches, producto denominado: Molienda y Ruralidad, donde se recogen las capacidades y necesidades puntuales para la puesta en valor turístico de las moliendas (Alcaldía de Medellín, 2006, págs. 229-230).

 Planes de Desarrollo Turísticos Corregimentales PRODUCTO 2: Molienda y Ruralidad			 Planes de Desarrollo Turísticos Corregimentales Ciudad de Medellín								
DESCRIPCIÓN La Molienda y la Ruralidad permite reconocer las actividades y procesos de producción y transformación de los dos principales productos del Corregimiento y de los más representativos de la cultura campesina antioqueña; tales como la caña y el café. Este reconocimiento se realiza mediante la observación de las labores de cultivo, cosecha, adecuación y transformación de la caña en los trapiches tradicionales y el café en los beneficiaderos de la vivienda campesina. Igualmente, se allí puede degustar los productos derivados.			<ul style="list-style-type: none"> • Demostración de las actividades de arriería 								
Recursos / Equipamientos de base <ul style="list-style-type: none"> • Existencia de cultivos tradicionales y modernos • Existencia de trapiches tradicionales para la elaboración de panela • Bellos paisajes sobre el cañón del Río Cauca y cultivos de los campesinos, surcados por carreteras sin tráfico. • Asentamientos de familias campesinas con cultivos tradicionales de café, caña, plátano y otros • Gastronomía típica. • Temperatura promedio de 22° centígrados • Arriería de caña • Oferta de productos derivados de la caña y el café 			Evaluación de la capacidad actual y su relación con la demanda 4 visitas organizadas a un trapiche, cada una con 20 asistentes. Duración: 1 hora								
Actividades asociadas o / a desarrollar <ul style="list-style-type: none"> • Visitas a trapiche • Visitas a fondas y estaderos • Degustación de productos típicos. • Visita a cultivos y reconocimiento de proceso de elaboración del producto • Disfrute de expresiones artísticas-musicales campesinas • Recorrido al túnel 			Acciones a realizar								
Utilidades			<table border="1"> <thead> <tr> <th>Mejoras en recursos y su entorno</th> <th>Dotación en infraestructuras</th> <th>Organización</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> <ul style="list-style-type: none"> • Dotación de unidades sanitarias • Remodelación de planta física • Áreas de parqueo • Áreas de circulación del turista • Identificación de las áreas de proceso • Señalización • Amoblamiento para cómoda estancia • Sitios de disposición de basuras </td> <td> <ul style="list-style-type: none"> • Señalización en las vías de acceso • Mejoras, dotaciones • Construcción y amoblamiento de fondas campesinas • Adecuar puntos de venta de los productos de la región en carreteras de alto flujo vehicular • Dotación de plantas de tratamiento de aguas para consumo humano o sistemas alternativos • Acondicionamiento de vivienda campesina como posadas turísticas </td> <td> <ul style="list-style-type: none"> • Definición de fechas y horas de procesos productivos y transformación de productos • Determinación de jornadas de elaboración de panela • Establecimiento de convenios de vinculación a programas turísticos con los propietarios de parcelas de caña y café • Establecer sistema y canales de comercialización. • Integración de Personal de apoyo • Formación y capacitación. • Financiación. • Coordinación. </td> </tr> </tbody> </table>			Mejoras en recursos y su entorno	Dotación en infraestructuras	Organización	<ul style="list-style-type: none"> • Dotación de unidades sanitarias • Remodelación de planta física • Áreas de parqueo • Áreas de circulación del turista • Identificación de las áreas de proceso • Señalización • Amoblamiento para cómoda estancia • Sitios de disposición de basuras 	<ul style="list-style-type: none"> • Señalización en las vías de acceso • Mejoras, dotaciones • Construcción y amoblamiento de fondas campesinas • Adecuar puntos de venta de los productos de la región en carreteras de alto flujo vehicular • Dotación de plantas de tratamiento de aguas para consumo humano o sistemas alternativos • Acondicionamiento de vivienda campesina como posadas turísticas 	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de fechas y horas de procesos productivos y transformación de productos • Determinación de jornadas de elaboración de panela • Establecimiento de convenios de vinculación a programas turísticos con los propietarios de parcelas de caña y café • Establecer sistema y canales de comercialización. • Integración de Personal de apoyo • Formación y capacitación. • Financiación. • Coordinación.
Mejoras en recursos y su entorno	Dotación en infraestructuras	Organización									
<ul style="list-style-type: none"> • Dotación de unidades sanitarias • Remodelación de planta física • Áreas de parqueo • Áreas de circulación del turista • Identificación de las áreas de proceso • Señalización • Amoblamiento para cómoda estancia • Sitios de disposición de basuras 	<ul style="list-style-type: none"> • Señalización en las vías de acceso • Mejoras, dotaciones • Construcción y amoblamiento de fondas campesinas • Adecuar puntos de venta de los productos de la región en carreteras de alto flujo vehicular • Dotación de plantas de tratamiento de aguas para consumo humano o sistemas alternativos • Acondicionamiento de vivienda campesina como posadas turísticas 	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de fechas y horas de procesos productivos y transformación de productos • Determinación de jornadas de elaboración de panela • Establecimiento de convenios de vinculación a programas turísticos con los propietarios de parcelas de caña y café • Establecer sistema y canales de comercialización. • Integración de Personal de apoyo • Formación y capacitación. • Financiación. • Coordinación. 									
Necesidades Básicas - Funcionales- <ul style="list-style-type: none"> • Productos derivados de la caña y el café • Servicio de guianza • Gastronomía típica • Caminos con inclinación pendiente • Estaderos y sitios de alimentación cercanos 	Imagen y Producto aumentado - Simbólicas - <ul style="list-style-type: none"> • Degustación de los Productos derivados de la caña y el café • Servicio de cotero (carga de productos comprados) • Explicación de los procesos agrarios por el propio productor • Ambientación musical y con otras expresiones culturales 	Experiencias vividas - Vivenciales- <ul style="list-style-type: none"> • Disfrutar del paisaje • Contacto con la gente local. • Reconocimiento de culturas campesinas • Conocimiento del origen de los productos alimentarios consumidos en la ciudad • Olor de panela y café • Conocimiento de la arriería • Saborear los productos recién elaborados 									

Tabla 2 Ficha turística de los trapiches en SS. de Palmitas
 Fuente: (Alcaldía de Medellín, 2006)

Y se define la necesidad de “Realización de un estudio para la adaptación socioeconómica, productiva y agroindustrial de las estancias paneleras para la atención del turismo receptivo” (Alcaldía de Medellín, 2006, pág. 74).

Cuando se convoca actualmente la idea del Trapiche Comunitario es evidente, desde los diferentes testimonios, la referencia más fuerte a este como una opción para el aprovechamiento del flujo de visitantes de la Conexión, y ya en menor medida como una forma de vida local deseada que permita afrontar los impactos negativos del megaproyecto. Por esta vía, se ha aprovechado localmente la visión institucional del trapiche como destinación turística, en relación al ‘Panaquita’ referido por Alonso Salazar (ver Capítulo 2). Al respecto afirma Jairo Escudero sobre el Trapiche Comunitario:

Básicamente lo que se ha mirado [*para los terrenos del Trapiche*] es en La Aldea, en la vereda La Aldea, muy cerca a las estaciones del telesférico [sic] y muy cerca, pues, a lo que es el corredor vial, porque lo que se pretende es como explotar esa parte turística y económica y agrícola y todo lo que tiene que ver alrededor del trapiche o el sistema (Entrevista conjunta a Jairo Escudero y Andrés Restrepo –corregidor de la época-, el 1 de marzo de 2012).

Sin embargo una líder local, y funcionaria de la Casa de Gobierno, afirma que el proyecto del Trapiche no ha sido siempre como se le ve ahora, sino que “estaba pensado para hacerse desde antes para hacerlo más arriba de la Conexión Vial. Con la Conexión, se decidió pasarlo para La Aldea” (Entrevista el 23 de octubre de 2012).

Provieniendo de una opción comunitaria para superar las afectaciones producidas por la Conexión, los trapiches, y el Trapiche Comunitario, afrontan un proceso de transformación: de práctica económica y organizativa local, a oportunidad turística. Actualmente esta transformación pasa por el accionar de una práctica discursiva, y no por una oportunidad real actualmente, pues aún no se da su implementación como función turística.

3.2.3. Teleférico ¿una iniciativa de quién?



Foto 49 Relaciones locales en SS. de Palmitas con la construcción del Teleférico

Fuente: Foto personal, 26 de noviembre de 2012

'...falta ver si eso puede con el desarrollo que ofrecen, a ver (sic) si la gente no se va, hay proyectos como el teleférico, van a hacer un trapiche comunitario, un centro donde todos los campesinos van a llevar sus productos eso puede motivar y ver que el campo si es productivo; yo pienso que hay muy buenas perspectivas. Si hay algo en donde trabajar es acá, ¡en Medellín para qué!, está saturado de profesionales...'. (Joven líder comunitario y habitante de la parte central del corregimiento. Julio 11 de 2008).

(Muñoz Ortiz, 2009, pág. 75).

De la infraestructura de recepción de visitantes actual, ya se han visto anteriormente dos que tienen su surgimiento de una tradición local y desde diversas temporalidades. Ahora se pasa a analizar una infraestructura que responde de manera puntual a la dinámica de la Conexión y que se inserta a ella como infraestructura principal de (eco) turismo, dando cuenta de la articulación entre una serie de

espacialidades, que dinamizaron el Teleférico como *espacio relacional* (Puerta Silva, 2010)²²⁸. Ello hará que por un lado se haga posible finalmente esta iniciativa, pero por otro lado hace que como inversión económica sea actualmente insostenible.

El cable teleférico es un medio de transporte aéreo²²⁹, que por medio de cabinas permite conectar físicamente la vereda La Aldea, el sector Las Teresitas de la vereda La Frisola, y el sector de El Morrón de la vereda La Sucia. Socialmente ha permitido a la población del corregimiento entrar en contacto más cercano con los habitantes de estos dos últimos sectores, que en el proceso de transformación espacial, de la Temporalidad de la Conexión (ver capítulo 1) han sido *acercados*, luego de haber sido *alejados* durante la Temporalidad de la Vía al Mar²³⁰.

²²⁸ Afirma Puerta que “[...] lo que permite la noción de espacio relacional es mostrar la heterogeneidad de las relaciones de fuerza, pero también su variabilidad. Tal noción avanza hacia una idea de articulación, en oposición a la idea clásica de relaciones de poder. Por supuesto, la noción de articulación no escapa a las hegemonías, dependencias, acomodamientos, y tampoco es ajena a las negociaciones y transacciones. Al contrario, la articulación se produce y reproduce en continuas negociaciones.” (Puerta Silva, 2010, pág. 156). Y en su caso particular de estudio, “La figura de espacio relacional permite identificar[...] el ejercicio de los poderes y de los posicionamientos de “entidades” o de representaciones sociales —Estado, empresa, wayuu— a través de las interacciones, procesos comunicacionales y negociaciones instrumentales y simbólicas de sus múltiples agentes o delegados diferentes y heterogéneos” (Puerta Silva, 2010, pág. 162).

²²⁹ Lo que en términos técnicos implica la eliminación del contacto directo del sujeto con la tierra o el suelo al momento de movilizarse de un punto a otro; cambio técnico que se da en un contexto interesalar de una ‘renovada relación con la naturaleza’, informada de imaginarios globalizados entorno al ‘desarrollo sostenible’ En estos términos afirma la empresa encargada del prediseño que “La construcción e implementación de los sistemas vía cable, son obras que mejor contribuyen a conservar un entorno amigable hombre – tierra. Su ejecución y operación causan un mínimo impacto ambiental negativo, frente a cualquier otro tipo de intervención causada por una obra de infraestructura física o la puesta en operación de un sistema térmico de propulsión” (ST Funitel Ltda., 2006, pág. 45).

²³⁰ Específicamente lo referente al *proceso de alejamiento histórico* de la vereda La Sucia en relación a SS. de Palmitas y su *cercanía* respecto al municipio de Ebéjico (La Gramala o El Brasil), se encuentra la etnografía veredal desarrollada en el texto de Gómez (2006) para la Alcaldía de Medellín. Ya sobre el proceso propio del Sector de El Morrón (perceptibles desde el momento de la planeación del mismo) puede verse en el texto de Montoya Galeano (2010).

“El corregimiento San Sebastián de Palmitas está conformado por ocho veredas, La Sucia, lugar donde se desarrolló el presente proyecto, es la más apartada del casco urbano por lo que presenta grandes dificultades de transporte que se agravaron con la construcción del Túnel de Occidente; ya que para desplazarse hacia este sus habitantes deben abordar un bus del municipio de Ebéjico, el cual no entra a la cabecera sino que los deja en la Conexión Vial que comunica al Túnel y de allí deben caminar aproximadamente 2km; algunos incluso prefieren seguir su viaje hasta Medellín en donde además cuentan con mejores oportunidades de atención” (Montoya Galeano, 2010, pág. 13).

Sin embargo, la misma autora advierte la expectativa del resto de la vereda La Sucia, de continuar con su *alejamiento histórico*, dado que el acercamiento referido solo llegaría al sector de El Morrón, y no a su parte baja (pág. 111), como era la propuesta inicial.



Foto 50 Estaciones del teleférico y sus entornos

Fuente: Fotos Personales, octubre de 2011 (izq. arriba, Filo de Las Teresitas) y octubre – noviembre de 2012 (der. arriba, La Aldea; y abajo El Morrón)

Este sistema de transporte se encuentra ubicado a pocos metros de la Conexión, la cual, a la altura de la vereda La Aldea, está comunicada por un camino de riel. Por esta vía, cualquier transeúnte o carro que se desplace por la Conexión, puede ingresar directamente hasta la entrada de la Estación La Aldea.

Cuando se indaga por el cable teleférico, surgen varias ideas sobre el origen de la iniciativa del teleférico y se encuentran básicamente dos posiciones: las que la vindican como una iniciativa local para el transporte de carga y las que la vindican como iniciativa municipal para el transporte de personas locales y de turistas. Ciertamente más allá de comprobar la una o la otra, se identificará cómo ambas posturas hacen parte de un *espacio relacional* propiciado por la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, y como allí la *estrategia de articulación* fue la proyección del teleférico como función turística.

Como iniciativa local, se menciona que se debe contar cuál es “la real historia del cable”, puesto que este no se pensó como un proyecto de infraestructura turística, sino como la forma de atender una necesidad local que se tenía en La Sucia para sacar los productos agrícolas.

La idea del Cable nace 5 o 6 años atrás, por la dificultad que tenían las personas de Morrón, donde hoy es la última estación. Se pretendía agilizar el transporte a los del Morrón, porque en esa época no había teléfonos, aunque hoy cualquiera tiene celular y se olvidaron del proyecto del teléfono. Se miró la posibilidad de bajar a la Sucia, o que por la nueva vía se buscaran facilidades de transporte.

Se vio que se podía hacer una estación en el morro de La Teresita, que era un sitio neurálgico. Definieron hacer el cable en esas tres estaciones, mucho más costoso y por el Plan Operativo Anual que cuando yo era presidente y nos reuníamos para decidir cómo invertir la plata, en reuniones decidimos que de 800 millones que había para Palmitas, se destinara el 50%, es decir 400 millones, para apoyar el proyecto de movilidad de El Morrón y La Frisola. Nos apoyaron esa partida y se llegó a un tope de 1200 millones de pesos. El municipio dijo que no se destinaba más para el cable. Nos dicen que el cable valió más de 8000 millones de pesos (Intervención en reunión colectiva de la Escuela de Ingenieros de Antioquia con habitantes locales, como parte de los “Estudios de soporte del cable Aéreo de San Sebastián de Palmitas” el 13 de febrero de 2012).

También, se atribuye localmente la iniciativa y la concreción del cable teleférico, a la gestión que realizó el corregidor Luis Fernando Cárdenas²³¹. Se afirma que ese proyecto hacía parte de otros proyectos que este venía impulsando para el posicionamiento de SS. de Palmitas, utilizando para ello la actividad turística como una herramienta, la cual incluía otros proyectos como el de un Corredor Turístico.

Esta vindicación local sobre como el teleférico fue una iniciativa propia, que posteriormente fue cooptada por la administración municipal de Medellín, es registrada por Cárdenas (2012).

Según algunos habitantes, el cable fue una propuesta impulsada por la misma comunidad por medio de la ejecución del Presupuesto Participativo para transporte de productos entre las veredas que son más difíciles, pero la alcaldía lo muestra como un gran avance hecho por ellos y como la primera etapa del parque ecológico y campesino. Además, los habitantes expresan indignación al asegurar que actualmente no es posible el transporte físico de carga en el cable porque la infraestructura no fue diseñada para eso: *“El cable no es el que nos montó la administración, nosotros queríamos un cable para carga y ahora nos montan un cable turístico. Esto viene desde 1998, inclusive no existía el PP, existía el POAI” (Edil JAC vereda Urquítá); “nosotros pedimos fue un cable de carga, no un cable turístico” (Habitante de Palmitas central) (Cárdenas Quintero, 2012, pág. 102).*

Hay que resaltar allí, cómo un actor (local) es el que tiene la iniciativa y cómo el ejecutor de ella es un actor distinto (municipal), el cual a su vez le asigna una funcionalidad propia (turística). Una posible ruta para entender cómo esta iniciativa, y su funcionalidad, pasa de un actor a otro, se puede encontrar en los registros generados por CEAS (2000). Desde allí es posible ubicar la primera forma que toma esta iniciativa de teleférico, que se convocaba bajo el nombre de ‘garrucha’, y es impulsada por la UMATA como proyecto viable para el transporte de productos agrícolas desde La Sucia:

²³¹ Conversación-entrevista a mujer adulta el 17 de noviembre de 2012. Al igual que en esta conversación, otras dos personas ponen de presente la buena labor que realizó este corregidor, y sus acciones para posicionar la identidad del corregimiento, siendo constante la referencia a su costumbre de decir en todas sus intervenciones el nombre completo: San Sebastián de Palmitas y no solo ‘Palmitas’.

3.4.7 Movilización de productos agrícolas por cable o un sistema polifuncional Telesférico [sic]: la propuesta de la UMATA hecha a la comunidad del paraje El Morrón de instalar un cable hacia La Aldea o el Puente de La Sucia para facilitarles el movimiento de carga es esperada por la comunidad; sin embargo se pide su integración a lo propuesto en el municipio de Medellín con fines turísticos y sería con la dotación del telesférico [sic] contando con estaciones en el Alto de La Cajetilla, el Morro, El Morrón y La Brecha (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 64).

Aquí se encuentra un rastro inicial de la iniciativa y se comienza a evidenciar cómo se postula su adhesión a las propuestas turísticas de la municipalidad de Medellín²³², como forma de impulsar la realización de la obra. Además, un momento donde la propuesta tenía un trazado mucho más ambicioso en extensión para este sistema de transporte, que el que finalmente se concretó²³³. Trazado que es posible asumir como vinculado a la Vía al Mar como eje central y no a la Conexión: “Realizar un estudio de factibilidad socioeconómica y económica de la instalación de un telesférico [sic] con fines turísticos, disponiendo de estaciones en el Alto de La Cajetilla, El Morrón, El Morro y La Brecha” (*Subraya fuera de texto*), y que se estimaba que estaría a cargo de la Secretaría de Desarrollo Comunitario y la Oficina de Turismo del municipio (Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-, 2000, pág. 210).

Como se ve a esta altura, el municipio de Medellín ya había ingresado como actor estratégico en el proceso de gestión de recursos para el proyecto. Se contrata entonces el estudio de factibilidad del proyecto en la administración de Sergio Fajardo (2004-2007), siendo realizado por S.T. Funitel Ltda. como: Estudio de Alcance del Prediseño Electromagnético del Teleférico ‘**La Aldea – El Morrón**’. En este Estudio, efectivamente, se identifica la iniciativa como de orden local, pero a su vez se posiciona la necesidad de que esta no se concrete en un proyecto que sea excluyente de la movilidad de personas (prefigurando ya el trazado definitivo):

El proyecto **Teleférico Morrón – La Aldea**, se planteó inicialmente como una solución de transporte para carga que permitiera a los habitantes de la Vereda La Sucia, sector Morrón, conectarse con la vía Palmitas-Ebéjico, a la altura del cruce de ésta con la quebrada la Sucia. Si bien es cierto que este medio representaba para los habitantes una mejora para atenuar las penalidades durante la faena de transporte de sus productos de subsistencia, igualmente es cierto que su diseño fue excluyente para transportar personas y ellas continuarían sumidas en el mismo aislamiento con la cabecera del corregimiento y el resto de la región antioqueña.

²³² Que para la época de 1999 – 2000 eran unas propuestas generales sobre Medellín como destino turístico de negocios, y no específicas sobre los corregimientos. Al respecto se trató en el capítulo 2, el Plan de Desarrollo Turístico para Medellín.

²³³ El cual más adelante se explicita, pero ante el cual hay que anotar también que en el Plan de Desarrollo Municipal de Medellín 2008 – 2011 es concebido como: Conexión Palmitas Central - La Aldea; al cual no se le hace destinación presupuestal, pues se estimaba que venía incluido dentro de la construcción de la Conexión. Al respecto, véase el apartado “Proyectos de Generación de Equilibrio Urbano”, en lo correspondiente a “Sistema de Transporte Masivo de Mediana Capacidad” de dicho Plan.

Estos factores sirvieron para reflexionar y replantear la solución. Unir el paraje **Morrón** con el centro veredal de la **Frisola** y de allí hasta un sitio ubicado sobre la vía Conexión Túnel del Occidente a la altura de la población **La Aldea** (ST Funitel Ltda., 2006, pág. 3).

De los análisis producidos por este Estudio, sobre el supuesto de que la iniciativa era factible pero que se recomendaba su disposición para el transporte de personas, se incluye la recomendación como parte del Plan de Ordenamiento Territorial –POT– de Medellín de 2006. El cable hizo parte de las líneas estratégicas del Plan para la generación de equilibrio urbano, donde se dispone que el transporte masivo de mediana capacidad contribuyera a la movilidad en SS. de Palmitas:

ARTÍCULO 130º. De los proyectos de generación de equilibrio urbano.

[...] • Cable a La Aldea-La Teresita en el Corregimiento de Palmitas, pretende mejorar las condiciones de transporte veredal en dicho Corregimiento (Alcaldía de Medellín, 2006).

Plan donde además se consideró que el efecto territorial de este sería productor de Centralidades Veredales o Vecinales, que se configurarían a partir del funcionamiento de las estaciones El Morrón y La Frisola (hoy estación Las Teresitas) (art. 47); y entrarían a hacer parte del Sistema de Centralidades del Plan²³⁴. El hecho de que la acción municipal se comienza a volver importante y casi dinamizadora central de la iniciativa, puede haber llevado a que Muñoz (2009) concluya que: “El metrocable [o teleférico] hace parte de los proyectos de infraestructura pensados desde la administración municipal de Medellín para la región, como una forma de ofrecer a sus habitantes alternativas de desarrollo social y económico” (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 120) y que su gestión se concretó con la destinación presupuestal en el Plan de Desarrollo Municipal 2008 – 2011²³⁵.

La construcción del cable aéreo en el corregimiento de Palmitas hace parte de los proyectos del Plan de Desarrollo 2008 – 2011, con un costo aproximado de \$3.500.000,000. En el 2009 se espera dotar a los cinco corregimientos de nuevas articulaciones con el área urbana de Medellín y mejorar las vías de acceso. Particularmente en Palmitas se esperaba finalizar la construcción en octubre de 2008. Esta unirá las veredas la Aldea, el Morrón y el filo de las Teresitas. En agosto de este año no se habían terminado las obras debido a problemas económicos (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 118).

Pero además de iniciativa que ahora cuenta con presupuesto municipal, acertadamente la autora registra como consiste en un proyecto que oficialmente tiene asociada una intencionalidad turística; al mismo tiempo que registra la percepción local sobre los servicios turísticos a corto y mediano plazo:

²³⁴ De entrada se podría desestimar la capacidad que tienen estos dos lugares para actuar como centralidades para el corregimiento, tanto por su localización alejada y de difícil acceso que no permite convocar a la población fácilmente; como por lo que histórica y actualmente significan como lugares excluidos socialmente. Sin embargo, como se verá posteriormente, existe un proceso en marcha de producción de centralidades en aquellas estaciones, tanto por la afluencia de visitantes, como la acción municipal y corregimental de ofrecer servicios allí de manera temporal (atención de salud, puestos de votación, ceremonias oficiales, premiaciones de concursos, puntos de venta)

²³⁵ La destinación presupuestal que refiere la autora en la cita, no pudo ser verificada en el Plan aludido ni en el POT.

Para la administración municipal el metrocable propicia en el corregimiento la posibilidad de crear zonas ecoturísticas y, a la vez, opciones comerciales y laborales a los habitantes de la región, pero en contraste, algunos campesinos opinan que lo que el corregimiento puede ofrecer en materia de servicios de turismo es poco debido a que no tiene infraestructura, ni zonas recreativas. Algunos consideran que Palmitas tiene poco que ofrecer a los visitantes, así se observa en el siguiente relato:

“... no veo una alternativa turística, a qué van a venir a Palmitas siendo que no hay qué mostrar y lo otro es que pagar peaje por venir a ver qué aquí... de pronto ahorita con el teleférico sea una alternativa para que el turista no se vaya a San Jerónimo, sino que vengan a hacer el recorrido como lo hacen en Santo Domingo...” (Agricultor y líder comunal habitante de la vereda La Frisola. Agosto 7 de 2008) (Muñoz Ortiz, 2009, pág. 119).

Precisamente, una vez se logra implementar para el año 2012 el funcionamiento del cable teleférico²³⁶, se afianzan las transformaciones espaciales en los alrededores de las estaciones y área de influencia. Especialmente hay que destacar que entre ellas se comienzan a manifestar las que se proyectan en Montoya Galeano (2010) en El Morrón. Específicamente El Morrón, ante la incredulidad de muchos y muchas se convierte en un foco de turismo, reconfigurando su estatus espacial anterior, como parte de la vereda más alejada física y socialmente.

La dinámica propia a la que aquí se refiere, es el flujo de visitantes a dos locales comerciales existentes actualmente, donde los días domingo en la tarde, llegan a haber entre 80 y 100 personas. Personas entre las que se conjugan tanto visitantes externos como internos, por lo que se va configurando como un destino turístico incluso para los habitantes de la localidad: ‘¡Ve! ¿Y cuándo vamos a ir al Morrón y estrenar el cable?’, ‘¡No, yo por allá no voy! Eso a mí me da miedo’. Con lo que se ha provocado que el funcionamiento del cable un día domingo, se decida cerrar para personas que se desplazan desde la estación La Aldea (incluso desde la 1 p.m.) pues la capacidad de carga del cable para retornarlos desde El Morrón, antes de las 5.45 p.m. que es el último viaje, no lo permite.

²³⁶ Después de afrontar una serie de dificultades para la consecución de la licencia de operación y de un operador del mismo, el cual finalmente es: Terminales Medellín.

3.2.3.1. El Régimen Espacial y el redireccionamiento de una iniciativa local

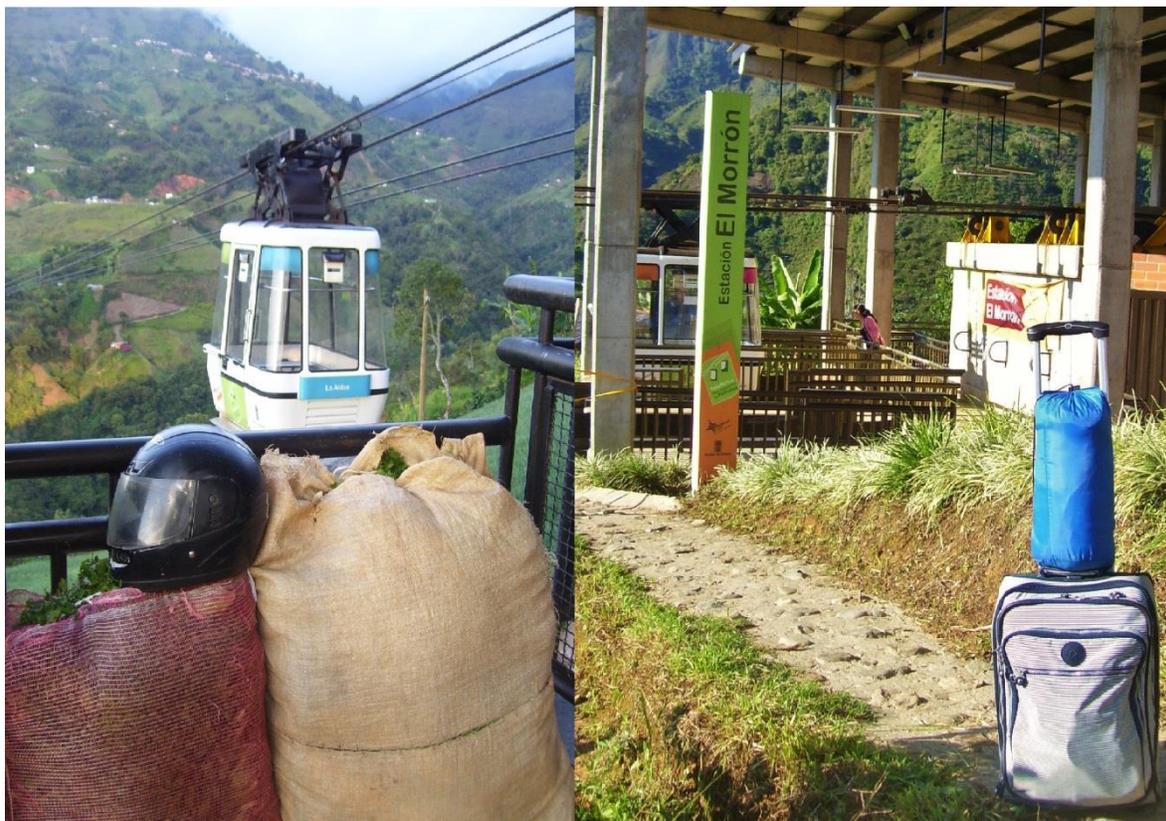


Foto 51 Usos del cable Teleférico de SS. de Palmitas

Fuente: Fotos personales, 23 noviembre de 2012 (izq.) y 24 noviembre de 2012 (der.)

En este *espacio relacional*, la dinámica propia que tuvo desde la iniciativa de ‘garrucha’ para el transporte de carga desde La Sucia, hasta su puesta en operación como cable teleférico multipropósitos (transporte de habitantes locales, turistas y carga), se evidencia un *proceso de articulación* entre unos actores que agenciaban una funcionalidad agrícola local y unos actores que agenciaban una funcionalidad turística municipal.

Cuando el proyecto se vio en dificultades económicas para su continuidad, llegó al proceso la administración municipal de Medellín la cual lo respaldó económicamente y además le adicionó una nueva funcionalidad al cable para el transporte de pasajeros. Este transporte de pasajeros se enfocaba entonces tanto en el transporte local de los habitantes de unos sectores aislados, como en un transporte para los turistas que llegarían por la estación La Aldea. Así, se evidencian dos funcionalidades (transporte de carga y por otro lado transporte de personas) que dan cuenta individualmente de una espacialidad particular, pero que asociadas a una misma materialidad (cable teleférico), dan cuenta de un *proceso de articulación*, sin el cual no hubiera podido concretarse a corto o mediano plazo la iniciativa.

En modo asimilable a lo propuesto por Urrea (2009) y los zócalos en Guatapé, la doble funcionalidad con la que carga esta materialidad (Teleférico), es producto de los actores que por un lado atribuyen

significados y funciones a esta, y por otro lado interactúan cotidianamente con la misma, generando un palimpsesto²³⁷. En este sentido el paisaje local producido, muestra en el teleférico una pluralidad de simultáneas espacialidades allí articuladas.

Cárdenas (2012) refiere el teleférico como ejemplo del enfoque dialéctico de la producción social del espacio, propuesta por Lefebvre (1991). En tal sentido, lo convoca como ejemplo de la no coincidencia entre los imaginarios y expectativas de los actores locales y municipales que confluyen en la obra. Sin embargo, la propuesta antes planteada aquí, indica que por el contrario su coincidencia es lo que permite su concreción. El proceso de articulación da cuenta de un *espacio relacional* que lleva a que la construcción final exprese de manera preferencial la intención municipal, la cual se encontraba en una posición de hegemonía (tanto por razones económicas, por razones político-administrativas, como por los imaginarios sobre el (eco) turismo que venía configurando).

Precisamente el diálogo de espacialidades que se genera en el proceso del teleférico, propicia unas superposiciones de unas y otras, que a la larga se expresan en pros y contras de la obra. Actualmente el Teleférico presenta una dificultad para la implementación de una tarifa a sus usuarios, pero no con la tarifa a los turistas ni a los locales que requieren transportarse, sino precisamente por la tarifa que se cobraría para el transporte de carga entre estaciones²³⁸. La dificultad radica en la tarifa que se propone por el operador del Teleférico, es inviable en



Foto 52 Transporte de cebolla en el Teleférico

Fuente: Foto Personal, 25 octubre de 2012

razón a que este costo iguala o supera los ingresos netos que los productores agrícolas estiman por su colocación en la Conexión para su transporte sus respectivos centros de comercialización. Ello

²³⁷ “Para entender la perspectiva plural del tiempo en la simultaneidad del paisaje, conviene volver sobre lo planteado por Bender (1992). Para la autora, el paisaje es un fenómeno “multivocal” en la medida que es producido por una multiplicidad de miradas; por lo tanto, su observación como efecto de simultaneidad, permite la visualización de diversos tiempos que se concentran de manera dispareja, que se estratifican de manera incompleta, dejando a la vista, huellas temporales que remiten a elementos más profundos; **“esos espacios son tiempo, tiempo petrificado, congelado en el espacio en forma de ‘cosas’”** (Pardo, 1991: 43). Lo que Pardo denomina *cosas* hace referencia a lo tangible, **una especie de tiempo materializado que hace posible percibir las relaciones de los diferentes tiempos detenidos en el espacio**; se trata de un lugar cuya superficie parece un *collage*, un amontonamiento de capas heterogéneas (de Certeau, 1996: 221), compuestas por pasados que perviven de manera incompleta a la vista en el presente” (Urrea, 2009, págs. 27-28) *Negrilla fuera de texto*

²³⁸ Tarifa que fue propuesta identificada por el análisis hecho por la Escuela de Ingeniería de Antioquia –EIA– en su Informe Final: “Estudios de Soporte. Cable Aéreo de San Sebastián de Palmitas”, realizado por medio del contrato que hace Terminales Medellín como operador del cable, y el cual fue entregado en el año 2012.

ha hecho que desde su apertura, y hasta la fecha (junio de 2013), el transporte en el mismo se realice de manera gratuita para todo sujeto que llegue allí.

Así visto, el desfase que hubo entre los costos de construcción y los actuales de operación del teleférico, obedece a que al seguir la primacía de la intención municipal, no se viabilizó su utilización para el transporte de productos o de carga, que era la intencionalidad central de la iniciativa local en relación a esta obra. Si se me permite entrar en terrenos de la planeación, no se previó que la inversión que se debía hacer en su construcción y para hacer sostenible su operación, debía responder a unos ingresos y a una capacidad de pago locales al momento de inicio de obra y no se estimó su actualización para el momento que se pusiera en funcionamiento²³⁹. Tal vez el estudio de estimación de una tarifa debió realizarse desde la proyección misma de la obra (y posteriormente actualizarse), y como tal haber sido considerado como elemento importante de los recursos que se podía invertir en ella.

Ello ha hecho que actualmente se siga vindicando como prioritario la funcionalidad local del teleférico:

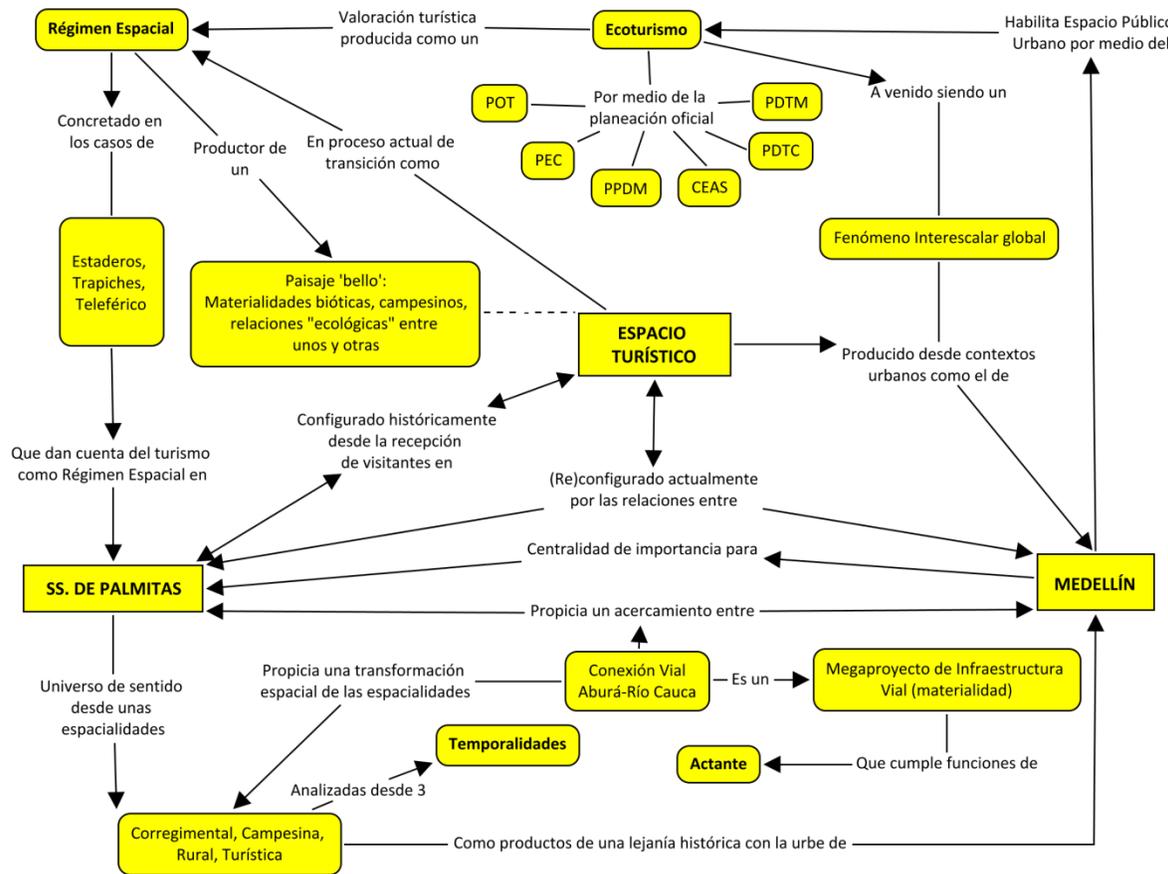
Se debe seguir defendiendo el sentido social del Cable, para beneficio de las comunidades. No se puede mirar como un negocio, que si quieren sacarle algo de partido que se dé, pero no puede perder su sentido comunitario. He oído que van a cobrar 2000 pesos por ir de estación en estación y si le van a cobrar la carga, entonces a la gente no le va a salir. Son 8000 pesos que pierde el campesino y el más fácil maneja su bestia.

Si hay corporaciones que le den dinámica al Cable, veamos la posibilidad de apoyarlas. La tarifa para la comunidad debe ser mucho más bajita. No nos podemos dejar atropellar y que se inutilice porque otros decidieron que la cuestión debe ser de este tamaño. (Intervención en reunión colectiva de la Escuela de Ingenieros de Antioquia con habitantes locales, como parte de los “Estudios de soporte del cable Aéreo de San Sebastián de Palmitas” el 13 de febrero de 2012) *Subraya fuera de texto.*

²³⁹ Si se quiere, no se tuvo debidamente en cuenta la espacialidad rural y campesina que subyacía en sus usuarios locales finales.

La producción social de un Espacio Turístico en y desde San Sebastián de Palmitas se ha fundamentado en la práctica tradicional de recepción de visitantes. Por medio de un análisis histórico de las temporalidades relevantes de aquella recepción, y de los procesos de planeación actuales, se propone que esa producción espacial se encuentra en un proceso de transición. Para ello, se argumenta que el turismo ha venido operando por medio de un *Régimen Espacial* en la Temporalidad de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca, agenciando la producción de unos paisajes del desarrollo.

Con base en un mapa conceptual del caso y un mapa conceptual teórico, se buscará ahora mostrar que el análisis propuesto a lo largo de la tesis de maestría, puede ser asumido sintéticamente como una lectura de SS. de Palmitas como un Espacio Turístico. Inicialmente se expone el mapa del caso, y a medida que se avance, se irá exponiendo el mapa teórico.



Mapa 4 Mapa conceptual del caso de investigación

Nota: un triángulo central, que va fluyendo según el argumento o pregunta

Se ha propuesto que el análisis de la producción de un Espacio Turístico, dentro de los Estudios Socioespaciales, permite identificar las formas específicas en que se regulariza el espacio. De esta

manera, se pueden analizar aquellos elementos que “hacen parte del paisaje”, entendiendo por ellos productos (y en constante (re)configuración) de unos procesos de ‘hacerlos parte del paisaje’. Procesos agenciados desde múltiples actores, relaciones y escalas.

El Espacio Turístico es entonces la forma específica del ‘espacio’ que se aborda en esta tesis, como producto del funcionamiento del turismo como *Régimen Espacial*. Se da cuenta del Espacio Turístico como un palimpsesto (Urrea, 2009) de representaciones espaciales (Oslender, 2000); una serie de representaciones diferenciadas, que agenciadas desde múltiples actores y espacios de experiencia, conviven (yuxtaponen, disputan, articulan) como simultaneidad espacio-temporal.

Pero se vio que el Espacio Turístico es posible evidenciarlo como ‘paisaje’, desde su noción como *paisaje pictórico*, que refiere a una singularidad y no a una multiplicidad como la acá propuesta: “los paisajes del desarrollo”. Desde un sentido total y singular del Espacio, la mirada (*the gaze*), sería la acción valoradora del Espacio Turístico. La mirada acá no refiere a una acción contemplativa, donde un sujeto dirige su vista hacia un objeto o acción -para aprehenderlo- como su exterioridad, sino que refiere a una acción que es configurada y es configuradora del Espacio Turístico. Por ello, la mirada solo percibe esas exterioridades, como pura interioridad (Pardo, 1992).

Se analiza en el caso de la localidad de SS. de Palmitas, cómo se ha venido configurando un Espacio Turístico, y específicamente cómo en la actualidad se ha venido produciendo un ‘Paisaje (eco) turístico Bello’ desde un *Régimen Espacial*. Al referir al Espacio Turístico se ha sostenido que este *ha venido siendo* (re)configurado históricamente en unos contextos espaciales particulares, los cuales pueden dar cuenta de unos procesos societarios (Hiernaux, 2002) que participaron de manera activa en su producción. Esta (re) configuración histórica fue abordada como proceso agenciado a tres escalas²⁴⁰: local, municipal y global.

A escala local, se describió en el capítulo primero cómo, desde los y las habitantes locales de SS. de Palmitas, se han venido generando unas formas particulares de vida en relación a la práctica del turismo: posadas, estaderos y (eco) turismo; y desde sus constantes y sus variaciones, se justificó cómo se ha venido desde esta práctica (re)configurando un Espacio Turístico. Para tal fin, se identificaron (ver Ajuste Local de la investigación en la Introducción) y utilizaron, unos tiempos situados (Piazzini, 2006) que permitieron: 1) abordar de manera diferenciada cada contexto espacial, pero además permitieron 2) evidenciar unos procesos de transformación espacial y 3) la manifestación diacrónica de una Temporalidad que era actualizada de otra. Estas temporalidades fueron: Temporalidad de la Arriería, Temporalidad de Vía al Mar, Temporalidad de la Conexión.

²⁴⁰ Se habla de ‘un fenómeno que se manifiesta a escala...’, en vez de ‘en la escala...’ o ‘desde la escala...’, pues son referentes del espacio como repositorio. ‘En’ y ‘desde’ son referencias físicas. Bajo este presupuesto, se facilitó plantear posteriormente *relaciones interescalares* por fuera de su tradicional uso de las verticalidades de una escala (global) que actúa por encima de otra (local) y viceversa.

En cada Temporalidad se pudo abordar una serie de procesos espaciales (de alejamiento y acercamiento), donde las materialidades, las representaciones espaciales y la vivencia del espacio, participan en la producción del Espacio Turístico. En tal sentido:

- 1) En la Temporalidad de la Arriería se presentaron unas materialidades como posadas y el camino de occidente, con unas representaciones espaciales demarcadas por el *ethos sociocultural paisa* (Uribe Hincapié, 2001), y unas subjetividades campesinas católicas.
- 2) En la Temporalidad de la Vía al Mar, se presentaron unas materialidades de estaderos y la Vía al Mar, bajo la acción de unas representaciones espaciales de la modernidad, y unos discursos en pos de un ‘campesino globalizado’²⁴¹.
- 3) Y en la Temporalidad de la Conexión, se presentaron unas materialidades de Estaderos, Trapiches y Teleférico por un lado, y de una Conexión Vial por el otro. Estas, en un contexto de unas representaciones espaciales de competitividad mediante el ‘desarrollo regional’, y de desarrollo sostenible; las cuales venían ligadas con unas subjetividades de campesino(a) amable con el medio ambiente, y de un campesino(a)-anfitrión(a)²⁴².

En estas temporalidades, se utilizó como opción metodológica hacer un análisis técnico (ver Capítulo 1, parte inicial) que permitiera evidenciar las formas específicas de relación y de mediación entre los humanos y las materialidades (Silveira, 2011), para posteriormente poder analizar cómo esta mediación técnica fue parte activa de la producción del espacio (Duque, 2001) en cada temporalidad. Con ello se rescataron persistencias, (re)configuraciones y rupturas, que se proponen desde la representación actual del espacio bajo una valoración (eco) turística, en su relación con las representaciones locales desde la recepción de visitantes.

Como herramienta analítica se contó con una identificación sobre como las espacialidades (en tanto formas de concreción específicas en sujetos del espacio) corregimentales, rurales y campesinas han hecho que la práctica espacial tenga un condicionante de importancia local. Formas específicas de vida, producidas en un proceso de alejamiento físico y social de la localidad de SS. de Palmitas, frente al centralidad urbana de Medellín. Estas espacialidades afrontan, actualmente, una transición dinamizada por la construcción y operación de la Conexión y los procesos de acercamiento (y alejamiento) propios de esta Temporalidad en relación a la referida ciudad.

La consideración de estas espacialidades y aquellas temporalidades, permitió hablar de otra espacialidad propia de la producción de un Espacio Turístico: la espacialidad (eco) turística. Esta espacialidad permitió identificar que ‘lo campesino’ de SS. de Palmitas se configura de manera activa en relación a una práctica espacial local, activada como un aprovechamiento –o en general una recepción- de un flujo de visitantes que pasaban por la localidad.

²⁴¹ Siguiendo la discursividad propia de la Vía al Mar, que se repite en la Conexión, como disposición material (carretera) que permitiría integrar a Antioquia (y por extensión a Colombia) con el ‘mundo globalizado’, por medio de un puerto de mar en Urabá que impulsara el ‘desarrollo regional’.

²⁴² En el contexto de esta Temporalidad, las representaciones espaciales sobre la práctica del turismo, vienen ligadas fuertemente con la consolidación institucional de una perspectiva de género. Está inserta (a escala global) de manera especial a las mujeres como anfitrionas turísticas.

Desde una lectura en términos de espacialidades se da una primacía al ‘sentido de lugar palmitense’, puesto que la espacialidad al ser la forma del espacio configurada y configuradora de manera concreta en un sujeto (individual o colectivo), permite analizar una práctica espacial y unas representaciones del espacio (ver Introducción). Pero este análisis está ahora enriquecido y complejizado desde las vivencias locales del espacio, desde los espacios de experiencia (Koselleck, 1979/1993) de los y las habitantes locales.

SS. de Palmitas, ha venido siendo históricamente una localidad que recibe visitantes y esta práctica ha sido utilizada en la temporalidad de la Conexión para la producción de un Espacio Turístico.

Ya en el capítulo segundo, se analizó el agenciamiento que se hace a **escala municipal** de SS. de Palmitas como Espacio Turístico, desde la administración municipal de Medellín. Se mostró que este agenciamiento está ligado a la planeación, construcción y operación de la Conexión, y al proceso de acercamiento físico y social que este megaproyecto de infraestructura vial dinamizó (ver Capítulo 1^o, parte final).

Se argumentó que desde la administración municipal se han adelantado unos planes de gobierno y unos procesos de planeación, que desde los años 90’s muestran cómo de manera escalonada se ha ido instalando la práctica del ecoturismo. De esta manera, los intereses de los actores localizados en la municipalidad –y expresados a través de la administración-, han venido utilizando el ecoturismo como una herramienta habilitadora de Espacio Público Urbano, por medio de la planeación oficial. Se muestra en capítulo 2^{do}, que en estos procesos de planeación se incluye una valoración turística de las materialidades bióticas de los corregimientos de Santa Elena y de SS. de Palmitas, en términos de posibilidad de solucionar el déficit de Espacio Público para los habitantes de la centralidad urbana-construida.

Pero claro que estos procesos de planeación oficial son diferenciados y por ello también su abordaje. Los procesos de planeación que buscan la ordenación a escala municipal, se abordan desde sus prescripciones y sus imaginarios sobre ‘lo ambiental’. Mientras los procesos de ordenación municipal a escala local, son abordados privilegiando las percepciones, análisis y formas locales de percepción de aquellos; lo cual permitió la confrontación concreta entre las representaciones espaciales de los procesos oficiales de planeación municipal, y a las representaciones espaciales de los y las habitantes locales. Esta confrontación, tuvo su mayor expresión frente al proyecto del Parque Ecológico Campesino, como una iniciativa municipal (‘Panaquita’) que al pasar por un proceso de planeación, se alejó de los horizontes de expectativa (Koselleck, 1979/1993) locales frente al mismo.

También, de manera sucinta se muestra a inicios del capítulo 2^{do}, que el Espacio Turístico a escala municipal actúa como función intermediaria de un fenómeno turístico a **escala global**. A esta escala, el turismo es agenciado como una ‘industria sin chimeneas’ y como el segmento de mercado con uno de los más importantes índices de crecimiento, desde la época de la posguerra. En tal sentido, es utilizado municipalmente un discurso turístico que generaba una concordancia con el imaginario de ‘ciudad post-industrial’.

A esta misma escala global, se evidenció cómo desde la Geografía Humana se ha analizado el Espacio Turístico como fenómeno occidental surgido en el s. XIX (entre otros Bertoucello (2006) y Almirón (2004)), y que como aprovechamiento del ocio laboral producido por las luchas laborales de la época, ha sido impulsado por el mercado mundial de capitales. Para ello se ha visto brevemente cómo se agencian unos procesos de valoración espacial, desde la representación turística del espacio, que permiten ir localizando este proceso global(izante). Si bien los autores referidos centraban sus trabajos en el análisis en el turismo de masas, poco a poco se comienza a reconocer cómo las vicisitudes del mismo comienza a generar segmentos de mercado, donde la 'naturaleza' se convierte -desde los años 70- en factor principal de interés turístico (Bertoucello, 2000).

Es aquí que genera algunas reflexiones el profesor Hiernaux, analizando una dimensión subjetiva del turismo (en varios de sus textos). Allí, ha puesto de presente como entre estos segmentos del turismo, el turismo en la naturaleza comienza a tener un papel central en la representación del espacio como atractivo turístico "natural" como fenómeno global, y desde allí se propuso que se ha ido localizando y produciendo unas espacialidades turísticas particulares.

Ya se ha dicho que en relación con el fenómeno turístico a escala global, la municipalidad ha cumplido la función de enlace con la localidad de SS. de Palmitas. Por tal razón, se vio cómo se adopta un modelo (eco) turístico en los procesos de planeación, desde el cual se ha venido produciendo un 'paisaje bello'; el cual implica una organización conjunta (y total) de: una conservación de unas materialidades bióticas, unas formas de vida campesina y unas relaciones "ecológicas" entre estas y aquellas. Esta organización será la que produzca el 'paisaje bello' como un atractivo turístico, producto del funcionamiento de un *Régimen Espacial* desde la activación de una mirada (Urry, 2002) valoradora²⁴³.

²⁴³ Mirada o *gaze*, que a su vez es producida desde la representación de un Espacio Turístico como (eco) turístico.

El *Régimen Espacial* es la forma específica de producción del Espacio Turístico. En este sentido, genera una valoración turística (representación espacial) como totalidad del espacio (paisaje como valoración hegemónica), que es configurado y configurador de una *mirada* sobre un atractivo turístico ('paisaje bello').

La configuración de la *mirada (gaze)* busca producir una transformación de las representaciones locales del espacio, en pos de unas representaciones del espacio que privilegien un uso turístico²⁴⁴. Aquí el Espacio Turístico se entendería como la producción de una organización de unas prácticas espaciales, lo cual implica un orden total sobre las formas de 'hacer ver' y de valorar las materialidades, las relaciones sociales y las subjetividades locales. Por ello se postuló desde un inicio de la tesis como presupuesto teórico, que la producción del espacio era una forma de control del y desde el espacio (ver Introducción); que por ejemplo ha sido agenciado a escala global para propiciar la acumulación de capitales por la 'industria del turismo' y para perpetuar condiciones de desigualdad frente al desarrollo económico.

Como parte constituyente del 'atractivo turístico' local, se requiere su diferenciación espacial con los espacios de experiencia del turista, para que la valoración turística tenga efecto productor de un Espacio Turístico. En el caso específico de SS. de Palmitas, se ha visto como la postulación de un 'paisaje (eco) turístico bello', responde a una noción de 'belleza' informada de un espacio de experiencia urbano, la cual se produce desde la conjunción de unas materialidades bióticas (extensas y conservadas), unas formas de vida campesina (tradicionales y arrieras) y unas relaciones "ecológicas" (que no se ha logrado históricamente en los contextos urbanos) entre los campesinos y las materialidades bióticas que habitan.

Así expuesto, se argumentó que el Espacio Turístico actual responde a una necesidad urbana de habilitar espacio público urbano, puesto que el modelo moderno de ocupación espacial, responde a un ideario construido o urbanizado que no ha permitido una convivencia "ecológica" con las materialidades bióticas. Esto llevó a que a lo largo de la tesis, y especialmente en los capítulos 2^{do} y 3^{ro}, se refiriera que los imaginarios (eco) turísticos estaban informados desde la centralidad urbana-construida de la ciudad de Medellín, como espacio de experiencia (Koselleck, 1979/1993) particular, que le viene apostando a un modelo de ciudad post-industrial, donde el (eco) turismo se convierte en herramienta habilitadora de Espacio Público Urbano.

Ahora, bien, se ha visto inicialmente que a escala local, las espacialidades palmiteñas (ver Introducción) han sido un producto histórico de la lejanía física y social (marginación) frente a la centralidad urbana de Medellín y que actualmente afrontan una transición (ver Capítulo 1ro, parte final). Hay que tener en cuenta que esta transición, descrita su dinámica en el anterior proceso de producción espacial, implica una promesa económica municipal a los habitantes locales, puesto que el turismo es un inductor de actividades económicas para el sujeto receptor local de la práctica. Si bien entonces al referirse el 'Panaquita' puede leerse a escala municipal como una estrategia de

²⁴⁴ En el caso específico, privilegiando el uso turístico sobre el uso agropecuario (ver Capítulo 2^{do}) o en general sobre el espacio turístico tradicional local (ver Capítulo 1^{ro}).

conservación (ver Capítulo 2^{do}), a escala local la lectura que ofrece es de una activación económica múltiple de iniciativas locales.

Esto implica que el SS. de Palmitas como Espacio Turístico, simboliza para los y las habitantes reasunción de la importancia de la localidad frente a una centralidad urbana de importancia (social, económica, política, administrativa, entre otras) como lo es Medellín; lo que significa localmente una reversión de la lejanía física y social histórica. En este proceso de transición, la valoración (eco) turística actual, retoma el la práctica local tradicional de recepción de visitantes y la apropia al transformarla (Vidal & Pol, 2005).

El turismo, como práctica espacial, es en la actualidad un tema recurrente como propuesta de articulación a las dinámicas de desarrollo, y en general una práctica que a nivel mundial sigue en escalonamiento espacial. Su capacidad y su historial en la producción social del espacio apropiado para las iniciativas de desarrollo, evidencian la pertinencia de su incorporación en los Estudios Socioespaciales; pero además le evidencia a estos el reto de proponer articulaciones adecuadas entre los proyectos de turismo y las dinámicas Socioespaciales de los lugares en el que se localiza.

El discurso del turismo no puede desligarse de las prácticas del turismo, y si bien la atraktividad turística de los entornos rurales puede llegar a consolidarse como una representación del espacio que no permite contradicción, la práctica misma del turismo ha mostrado ser una forma de puesta en valor del patrimonio local que no aporta por sí mismo un bienestar en los sentidos locales deseados. Igualmente en entornos de turismo en la naturaleza, la práctica del turismo devela las condiciones de desigualdad de los habitantes rurales, que en vez de tener posibilidades reales de ofrecer un servicio turístico, se ven abocados a procesos largos de capacitación técnica como condición previa para recibir apoyos económicos. Al no ofrecer esta práctica un ingreso económico a corto plazo y requerir una inversión inicial importante, las condiciones de desigualdad rural se perpetúan al llevar a sus habitantes a convertirse en trabajadores o jornaleros de empresarios con capacidad de invertir a mediano y largo plazo en empresas turísticas en la localidad.

El ingreso de inversión económica por empresarios externos a la localidad, se encuentra protegido por un ordenamiento jurídico que ha priorizado las prácticas turísticas sobre las prácticas locales, permitiendo un respaldo a iniciativas que, en nombre del interés general, terminan condicionando las formas deseadas de vida de los habitantes locales. Por el contrario, un largo y dificultoso camino de requisitos legales se ofrece para las iniciativas locales que quieran emprender ese desafío de producir un destino turístico, llevando a que los procesos de planeación se conviertan en formas de jugar con los sueños de los participantes, al no permitirles caminos efectivos para que estos sueños tengan condiciones ciertas de materialización.

Ello convoca que ante paisajes del desarrollo que se presentan como inminencias (procesos ante los cuales solo existe la opción de integrarse forzadamente), se persista en procesos locales de pintar aquellos paisajes con los colores y formas propias. Convoca a pintar localmente los paisajes del desarrollo, con unos colores que representen como el turismo puede ser útil a lo rural, y no simplemente como lo rural puede ser útil para el turismo.

- Acción de Grupo de 23 Comerciantes de la Vía al Mar contra INVIAS, Departamento de Antioquia, Mpio. Medellín y Área Metropolitana, 2008 - 0007 (Juzgado 16 Administrativo del Circuito de Medellín enero de 2008).
- Alcaldía de Medellín. (1995). *Plan de Desarrollo de Medellín 1995-1997*. Recuperado el 19 de enero de 2012, de <http://www.medellin.gov.co/>
- Alcaldía de Medellín. (2001). *Plan de Desarrollo de Medellín 2001–2003 "Medellín Competitiva"*. Recuperado el 19 de enero de 2012, de <http://www.medellin.gov.co/>
- Alcaldía de Medellín. (2004). *Plan de Desarrollo de Medellín 2004 - 2007 "Medellín, Compromiso de toda la Ciudadanía"*. Recuperado el 19 de enero de 2012, de <http://www.medellin.gov.co/>
- Alcaldía de Medellín. (2006). *Acuerdo Municipal 46 de 2006. Por el cual se revisa y ajusta el Plan de Ordenamiento Territorial para el Municipio de Medellín y se dictan otras disposiciones*. Recuperado el 23 de febrero de 2012, de <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/documents/ServiciosLinea/PlaneacionMunicipal/ObservatorioPoliticasyPublicas/resultadosSeguimiento/pot.html>
- Alcaldía de Medellín. (2006). *Planes de Desarrollo Turístico Corregimentales 2005 - 2015 "Destinos Turísticos Rurales, Ciudad de Medellín"*. Recuperado el 03 de marzo de 2011, de <http://www.medellin.gov.co>
- Alcaldía de Medellín. (2008). *Plan de Desarrollo de Medellín 2008 - 2011*. Recuperado el 19 de enero de 2012, de <http://www.medellin.gov.co/>
- Alcaldía de Medellín. (2012). El santo más pesado. *Periódico Institucional "Medellín un hogar para la vida"*, Noviembre, págs. 12-13.
- Alcaldía de Medellín, Secretaría de Cultura Ciudadana. (2004). *Tres Caminos, Tres Memorias. Investigación de la Memoria Cultural, Corregimiento de Palmitas*. Medellín: Secretaría de Cultura Ciudadana, Alcaldía de Medellín.
- Almirón, A. V. (2004). Turismo y Espacio. Aportes para otra Geografía del Turismo. *Revista GEOUSP - Espaço e Tempo*(Nº 16), P. 167 - 180.
- Alumnos de la E.R.I La Volcana. (1994). *Historia de la Vereda La Volcana*. Medellín.
- Arango, A. E., & Galeano, B. N. (1989). *El Destino de una Generación. Vereda La Aldea*. Medellín.
- Bastidas, N., Ortiz, D., & Moná, H. (1994). *Historia Comunitaria. Vereda La Frisola*. Medellín.
- Bertoncello, R. (2000). Turismo en los Andes Patagónicos. Valorización turística de áreas de preservación ambiental. En C. d. Latinoamericanos, *Actas Latinoamericanas de Varsovia N° 23*. Varsovia.

- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y transferencias*, 6(2), 29-50.
- Bertoncello, R. (2006). Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En A. I. Lemos, M. Arroyo, & M. L. Silveira, *América Latina: cidade, campo e turismo* (págs. 317-335). San Pablo: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO-.
- Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. (2000). *Plan de Desarrollo Turístico Para Medellín 2000 - 2009*. Recuperado el 27 de enero de 2013, de <http://www.camaramedellin.com.co/cendocvirtual/documents/PlandedesarrolloturisticoaraMedellin.pdf>
- Cárdenas Quintero, D. (2012). *Planeación y configuraciones socioespaciales desde lo local. El caso de San Sebastián de Palmitas*. Monografía para optar al título de Magister en Estudios Socioespaciales, Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales -INER-, Medellín.
- Cardona, I., Bedoya, L., Jaramillo, E., & Muñoz, E. (1998). *Historia de la Vereda La Volcana y Guayabal*. Medellín.
- Consorcio Citesco Itesco E.A.T. – Cruz & Santamaría Ltda. (2000). *Censo Agropecuario 2000. Resultados Estadísticos*. Medellín: Secretaría de Desarrollo Comunitario, Alcaldía de Medellín.
- Corantioquia. (2000). *Informe Técnico 110/53*. Medellín.
- Cordero Ulate, A. (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia - Corantioquia-. (1997 - 2012). Expediente 159818. Conexión Vial Aburrá - Río Cauca.
- Corporación de Desarrollo, Territorios y Hábitats -TERRHA-. (s.f.). *Sueña tu... Parque Ecológico Campesino de San Sebastián de Palmitas*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-. (2000). *Plan de Desarrollo 2000 – 2005 “Palmitas Modelo Rural para la Ciudad Latinoamericana”*. Medellín.
- Corporación de Estudios Ecológicos, Empresariales, Agropecuarios, Ambientales, Agroindustriales y Sociales –CEAS-. (2000). *Plan de Desarrollo 2000 – 2005 “Palmitas Modelo Rural para la Ciudad Latinoamericana”*. Medellín.
- Correa Palacio, R. (1985). *Arrieros Somos* (4ta ed.). Medellín: La Vieja Tertulia.

- Duque, F. (2001). *Arte Público y Espacio Político*. Madrid: Akal. Recuperado el 31 de agosto de 2012, de <http://anticlimacus.files.wordpress.com/2011/09/felix-duque-arte-publico-y-espacio-politico-2001.pdf>
- Escobar Uribe, A. (1985). La Arriería en Antioquia. En R. C. Palacio, *Arrieros Somos* (4ta ed., págs. 426-449). Medellín: La Vieja Tertulia.
- Ferreya, J. (1999). La naturaleza disponible: algunas claves de la estética de la extracción. *Jornadas CIFYH. VI Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas*. Córdoba.
- Galvis, E. (2010). Nos une el Desarrollo Rural. *La Nota de San Sebastián de Palmitas*, Octubre, Medellín.
- García, C. I. (2009). Los estudios regionales en Colombia. Una crítica desde los estudios socioespaciales. En C. I. Aramburo, *Universos socioespaciales. Procedencias y destinos*. (págs. 35-68). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Gobernación de Antioquia, Secretaría de Obras Públicas. (1991). *Conexión Vial Valle de Aburrá - Cuenca del Río Cauca*.
- Gómez Hernández (Ed.), E. (2008). *Vivir bien frente al desarrollo: procesos de planeación participativa en Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Gómez, S. (2007). *Nos Integra. Túnel Fernando Gómez Martínez, Conexión Vial Guillermo Gaviria Correa*. Medellín: Gobernación de Antioquia.
- Guerra, A., Hernández, B., Cano, L., & Muñoz, L. (1994). *Historia Comunitaria de la Vereda Potrera y Miserengo*. Medellín.
- Hernández Ciro, E. (2010). *Geografías del desarrollo en el centro de Medellín: 2009 – 1950. Espacios, tiempos y poderes*. Monografía para optar al título de Magister en Estudios Socioespaciales, Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales -INER-, Medellín., Medellín.
- Hiernaux Nicolás, D. (1994). En busca del Eden: turismo y territorio en las sociedades modernas. *Ciudades*, 23(julio-septiembre), 24-30.
- Hiernaux, D. (1996). Elementos para un análisis sociogeográfico del turismo. En A. Rodrigues, *Turismo e Geografía. Reflexões Teóricas e Enfoques Regionais*. HUCITEC.
- Hiernaux, D. (2002). ¿Como definir el turismo? Un Repaso Disciplinario. *Aportes y Transferencias*, 11 - 27.
- Hiernaux, D. (2002). Turismo e Imaginarios. En D. Hiernaux, A. Cordero, & L. Duynen, *Imaginarios Sociales y Turismo Sostenible* (págs. 7 -36). FLACSO, Sede Académica Costa Rica.

- Hiernaux, D. (2006). Geografía del Turismo. En D. Hiernaux, & A. Lindón, *Tratado de Geografía Humana* (págs. (p. 401 - 432). Barcelona y México: Anthtopos Editorial y UAM (Iztapalapa). Div. Ciencias Sociales y Humanidades.
- Hiernaux, D. (2012). *Fantasías, sueños e imaginarios del turismo contemporáneo -Conferencia-*. Recuperado el 19 de Mayo de 2012, de Primer Coloquio Internacional "Globalización y territorios: impactos y respuestas en las ciudades": <http://www.youtube.com/watch?v=QOPVqUw4Cw8>
- Instituto de Estudios Regionales -INER-; Gobernación de Antioquia. (2006). *Estudio de Impactos Sociales, Económicos, Políticos y Culturales de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca*. Medellín.
- Integral S.A. (1996). *Estudio de Impacto Ambiental. Conexión Vial Aburrá Río Cauca - Informe Final*.
- Isaza, I. (1985). Las Fondas Camineras. En R. Correa Palacio, *Arrieros Somos* (4ta ed., págs. 153-155). Medellín: La Vieja Tertulia.
- Junta de Acción Comunal de Urquitá. (1986). *Vereda Urquitá. Palmitas*. Medellín.
- Junta de Administración Local de Palmitas. (2011). *Informe de Gestión 2008 - 2011 -folleto-*. Medellín.
- Knafou, R. (1995). Turismo y territorio. Por un abordaje científico del turismo. En A. Rodrigues Balastrieri, *Turismo e Geografía. Reflexoes teóricas e enfoques regionais*. San Pablo: Hucitec.
- Koselleck, R. (1979/1993). *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós.
- Latour, B. (2008). *Reemsablar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Lefebvre, H. (1991). *The Production of Space*. (D. Nicholson-Smith, Trad.) Blackwell Publishing.
- López, S. (2009). *Un pueblo en el camino: memoria cultural de San Sebastián Palmitas* . Medellín: Secretaría de Cultura Ciudadana, Alcaldía de Medellín.
- Montoya Galeano, C. (2010). *Caracterización socioeconómica y cambio social generado por la construcción del Teleférico en el sector El Morrón, vereda La Sucia de San Sebastián de Palmitas*. Monografía para optar al título de Antropóloga, Universidad de Antioquia, Facultad de Antropología, Medellín.
- Montoya, F. (2012). Subirán como Palmas, Bajarán como Cocos. Origen y futuro de un pueblo. *[inédito]*.
- Muñoz Ortiz, L. D. (2009). *San Sebastián de Palmitas: cambios socioeconómicos a partir de la construcción de la Conexión Vial Aburrá – Río Cauca y el Túnel de Occidente. Periodo 1996 –*

2008. Monografía para optar al título de Magister en Antropología, Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Muñoz Ortiz, L. D., & Arroyave Pulgarín, B. E. (1994). *Cambio social y cultural en San Sebastián de Palmitas*. Monografía para optar al título de antropólogos. Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Nouzeilles, G. (2002). Introducción. En G. (. Nouzeilles, *La naturaleza en disputa. Retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Oslender, U. (2000). *Espacializando Resistencia. Perspectivas de 'espacio' y 'lugar' en las investigaciones de movimientos sociales*. Recuperado el abril de 2012, de Biblioteca Luis Ángel Arango Colombia (Banco de la República): <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/osle/pres.htm>
- Pardo, J. L. (1992). *Las formas de la exterioridad*. Valencia: Pre-textos.
- Piazzini, C. E. (2006). El tiempo situado: las temporalidades después del giro espacial. En D. Herrera, & E. Piazzini (Edits.), *(Des)territorialidades y (No)lugares: procesos de configuración y transformación social del espacio*. (págs. 53-73). Medellín: La Carreta.
- Piazzini, C. E. (2004). Estudios Socio espaciales. Hacia una agenda de investigación transdisciplinaria. *RegionEs*, 151-172.
- Piazzini, C. E. (2009). Planeación y procesos espaciales: configuración territorial del municipio de Frontino en el noroccidente de Antioquia (Colombia). *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 23(40), 186-228.
- Portela, J. C. (2009). *Turismo Rural en Salento, Quindío. Cambio, Identidad e Ideología*. Monografía para optar al Título de Antropólogo, Universidad de Antioquia, Departamento de Antropología, Medellín.
- Puerta Silva, C. (2010). El proyecto del Cerrejón: un espacio relacional para los indígenas wayuu, la empresa minera y el Estado colombiano. *Boletín de Antropología*, 24(41), 149-179.
- Ribeiro, G. L. (2007). Poder, redes e ideología en el campo del desarrollo. (C. M. Cundinamarca, Ed.) *Tabula Rasa*(006).
- Ríos Gañan, D., & Restrepo Sierra, W. (1986). *Historia del Corregimiento de Palmitas*. Medellín.
- Santana Talavera, A. (2002). Mirar y leer: autenticidad y patrimonio cultural para el consumo turístico. *VI Encuentro Nacional de Turismo con Base Local*. Campo Grande.
- Silveira, M. (2011). Territorio y ciudadanía: reflexiones en tiempos de globalización. *Unipluri/versidad*, 11(3).
- ST Funitel Ltda. (2006). *Teleférico "La Aldea – Morrón" Prediseño Electromecánico*. Medellín.

- Túnel Fernando Gómez Martínez. (2013). *Estadística de Tráfico 2006 - 2012*. Obtenido de <http://www.tuneldeoccidente.com/>
- Unión Temporal: Fundación Convida - Strata Ltda. (2001). *Tras las Huellas del Camino de Occidente*. Cartilla sobre el Plan de manejo, rescate, conservación y compensación de los tramos del Camino de Occidente intervenidos por la Conexión Vial Valles Aburrá - Río Cauca, Medellín.
- Uribe Ángel, M. (1887). *Geografía General del Estado de Antioquia en Colombia*. Recuperado el 6 de julio de 2012, de <http://biblioteca-virtual-antioquia.udea.edu.co/pdf/38/geo-gral-ant.pdf>
- Uribe Hincapié, M. T. (2001). La territorialidad de los conflictos y la violencia en Antioquia [1990 texto original]. En M. T. Uribe Hincapié, *Nación, Ciudadano y Soberano [Compilación temática]* (pág. 303). Medellín: Corporación Región.
- Urquítá, J. d. (1986). *Vereda Urquítá. Palmitas*. Medellín.
- Urrea, X. (2009). *Los Paisajes Del Desarrollo: La Represa del Nare y la Producción Social de los Espacios en Guatapé, Antioquia (1950-2000)*. Monografía para optar la Título de Magister en Estudios Socioespaciales, Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales - INER-, Medellín.
- Urry, J. (2002). *The Tourist Gaze* (Segunda ed.). Sage.
- Valderrama, M. (2012). *Expedición Antioquia 2013: Competencias y requerimientos sociales y productivos de las mujeres jefas de hogar de los cinco corregimientos de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia y Alcaldía de Medellín.
- Vidal, T., & Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297.
- Villegas Vélez, A. (2001). *Territorios Rurales, Imaginarios Urbanos: la Identidad y la Alteridad en Contacto*. Trabajo de Grado para optar al título de Antropólogo, Universidad de Antioquia, Facultad de Antropología.
- Villegas Velez, A. (2002). *Representaciones del espacio en la implementación local de políticas de planificación participativa en Medellín (Colombia)*. Recuperado el 30 de agosto de 2010, de http://www.naya.org.ar/congreso2002/ponencias/alvaro_villegas.htm.
- Villegas Vélez, A. (2005). Discursos sobre la planificación en el municipio de medellin. Entre impactos y abusos. *Boletín de Antropología*, 19(36).